



ALONSO QUESADA, OBJETO Y SUJETO DE LA CREACIÓN ARTÍSTICA



Tesis Doctoral presentada por Estefanía Arencibia Cancio.

Directora y tutora de tesis: María de los Reyes Hernández Socorro.

Programa de Doctorado Islas Atlánticas: Historia, Patrimonio y Marco Jurídico Institucional.

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. 2018.

La condición característica de todo arte moderno y muy particularmente de la literatura es una tendencia a refinar las sensaciones y acrecentarlas en el número y en la intensidad. Hay poetas que querían dar a sus estrofas el ritmo de la danza, la melodía de la música y la majestad de la estatua... Esta analogía y equivalencia de las sensaciones es la que constituye el modernismo en literatura. Su origen debe buscarse en el descubrimiento progresivo de los sentidos que tiende a multiplicar sus diferentes percepciones y corresponderlas entre sí formando un solo sentido.

Ramón María del Valle-Inclán, "Modernismo", en *La Ilustración Española y Americana*, 22 de febrero de 1902, p. 114. A su vez Luis Iglesias Feijoo en *Literatura Modernista y Tiempo* del 98, p.37. Editado por la Universidad de Santiago de Compostela, 1998.

Ya se sabe que arte no es una copia realizada con mayor o menor fortuna sino la refracción de un elemento artístico sobre una sensibilidad artísticamente capacitada.

Alonso Quesada en *Ecos*, 12 de mayo de 1917.

Todo lo que signifique arte es poesía y en la poesía tiene que haber metáfora, y la gente la estudia y la comprende. Pues en pintura también hay metáfora.

Antonio Padrón. Palabras extraídas de un panel ilustrativo de su museo del pintor en Gáldar, Gran Canaria.

Índice

pp.....6-10

Introducción

pp.....11-14

Antecedentes y estado actual del tema

pp.....15-16

Fuentes y metodología

pp.....16-24

Capítulo I- Alonso Quesada y el mundo del Arte.

1. Acercamiento biográfico a Rafael Romero (Alonso Quesada).

pp.....25-47

2. Alonso Quesada y los artistas.

pp.....48-67

2.1. El Homenaje de sus conciudadanos.

pp.....68-73

2.2. Nombres propios que lo vinculan al mundo artístico.

pp.....74-74

A. Néstor Martín Fernández de la Torre.

pp.....74-90

B. Los Millares.

pp.....91-95

C. Gabriel Miró.

pp.....96-97

D. La Escuela Luján Pérez Y Fray Lesco.

pp.....98-110

E. Víctor Doreste.

pp.....111-114

F. Julio Romero de Torres.

.....115-117

G. En torno a Quesada, Munch y *El Grito*.

pp.....118-120

2.3 Los artistas a través de los escritos de Alonso Quesada.

pp.....	121
A. Federico Beltrán Masses.	
pp.....	121-125
B. Victorio Macho.	
pp.....	126-128
C. Francisco Pradilla.	
pp.....	129-130
D. “El pintor de la barba roja”.	
pp.....	131-133
E. Juan de Echevarría.	
pp.....	134-135
F. Luis Bagaría y Bou.	
pp.....	136-139
G. Un pintor novel.	
pp.....	140-142

2.4 Alonso Quesada y las Tertulias Culturales.

pp.....	143
A. El Huerto de las Flores.	
pp.....	144-145
B. En casa de Gómez Bosch.	
pp.....	146-146
C. En casa de los hermanos Millares.	
pp.....	147-149
D. En casa de Tomás Morales.	
pp.....	150-150
E. En casa de Domingo Doreste, <i>Fray Lesco</i> .	
pp.....	151-151
F. Tertulia en la Escuela Luján Pérez.	
pp.....	152-153
G. En casa de Domingo Rivero.	
pp.....	154-156
H. En casa de Alonso Quesada.	
pp.....	157-158
I. Tertulia de la “Caseta Galán”.	
pp.....	159-159

2.5 Rafael Romero/Alonso Quesada y sus opiniones sobre el Arte en sus diversas manifestaciones.

A. La escultura	
pp.....	160-161
B. Opiniones sobre cine, teatro y fotografía.	
pp.....	162-164
C. Alusiones artísticas varias.	
pp.....	165-172

CAPÍTULO II- El personaje de Alonso Quesada, sujeto de la creación artística.

1. La figura de Alonso Quesada concebida por sus contemporáneos

1.1 Retratos

A. Néstor (1913).	
pp.....	174-176
B. José Miranda (1916).	
pp.....	177-180
C. Tomás Gómez Bosch (1917).	
pp.....	181-189
D. Juan Carló (1923).	
pp.....	190-194
E. Francisco Bores (1924).	
pp.....	195-196

1.2 Caricaturas

A. Manolo Reyes (1913).	
pp.....	197-202
B. Enrique García Cañas (1917).	
pp.....	203-206
C. Francisco González Padrón (1918).	
pp.....	207-214
D. Hurtado de Mendoza (1920).	
pp.....	215-224
E. Alberto Manrique(1923).	
pp.....	225-226

2. Representaciones de Alonso Quesada desde finales de los años 40 hasta la década de los 90.

2.1. Retratos

A. Manolo Millares (1949-1951).	
pp.....	227-234
B. Santiago Santana. (1951)	
pp.....	235-238
C. Pepe Dámaso (1956. 2000).	
pp.....	239-246
D. Antonio Padrón (1964).	
pp.....	247-251
E. Rubén Darío Velázquez (1975).	
pp.....	252-254
F. Juan Bordes (1986)	
pp.....	255-258
G. Manuel Hernández Cornett (1975)	
pp.....	259-260
H. Birgitta Edenborg (2011-2012)	
pp.....	261-262

2.2. Caricaturas

A. Eduardo Millares. (c. 1944).	
pp.....	263-265

2.3. Escultura

A. Eduardo Gregorio. (1940).	
pp.....	266-270
B. Plácido Fleitas. (1955).	
pp.....	271-279
C. José de Armas Medina. (1993).	
pp.....	280-283

CAPÍTULO III-La obra de Alonso Quesada objeto de la creación artística.

1. Ilustraciones de su obra en vida del autor.

1.1. Néstor y *El Lino de los Sueños*. (1915)

pp.....285-288

2. Ilustraciones *post mortem* de su obra o manifestaciones artísticas basadas en ella.

2.1 Manolo Millares: *Planas de poesía* (1949-1951) y *Smoking Room* (1951).
pp.....289-301

2.2 Eduardo Millares. (1964).
pp.....302-304

2.3 Antonio Padrón y *El Lino de los Sueños* (1964).
pp.....305-318

2.4 Félix Juan Bordes y *La Umbría*. (1974)
pp.....319-321

2.5 Pepe Dámaso: película y serie pictográfica basada en *La Umbría*. (1975)
pp.....322-333

2.6 Lucas de Súa y *El Confital* (2005)
pp.....334-336

2.7 Juan Ismael.
pp.....337-338

2.8 Orlando Hernández (2006)
pp.....339-341

Conclusiones

pp.....342-345

Bibliografía

pp.....346-366

Relación de Ilustraciones

pp.....367-381

Introducción

El presente estudio tratará de demostrar la fructífera relación que ha habido entre nuestro literato Rafael Romero, que adoptó el pseudónimo de *Alonso Quesada*, y los autores canarios y foráneos de artes plásticas. Mucho se ha hablado de este escritor canario que formó parte de un nutrido grupo de amigos artistas e intelectuales, a los que no sólo unía el cariño sino la admiración, sobre todo con Tomás Morales, Néstor y Saulo Torón; pero poco se conoce de su afición al cine, de su amor a la pintura y a las manifestaciones artísticas en general. Menos aún se conoce la admiración que los artistas sintieron por él y que dejaron constancia en óleos, piedra, bronce o incluso en metros de película. Igualmente desconocida fue su trabajo mano a mano con algunos artistas.

Nacido en 1886 y fallecido prematuramente en 1925, formó parte de un panorama cultural efervescente. Teniendo siempre en cuenta las limitaciones de la insularidad, se atrevió a sumergirse en las vanguardias literarias (1). Tuvo numerosos amigos pintores y algunos músicos que colaboraron con él, lo retrataron, crearon obras de arte influenciados por sus versos, por su teatro o por la ironía de su prosa, o simplemente quisieron demostrarle su admiración. Nombres como Santiago Santana, Néstor, Antonio Padrón, Eduardo Millares y tantos otros quisieron rendir un homenaje, muchas veces póstumo a este escritor que apoyó el arte en este “Desierto espiritual”, como lo llamaba *Fray Lesco*. Domingo Doreste, Néstor, los hermanos Millares, Manuel Reyes, Tomás Gómez Bosch, José Hurtado de Mendoza, Rubén Darío Velázquez y muchos más formaron parte de redes culturales que hacían que el arte y la literatura fueran elementos en constante contacto. La delgada figura de Romero servía de urdimbre para tramar una tela en la que toda puntada era necesaria.

(1) Para los aspectos biográficos véase SANTANA, Lázaro. (1986). *Alonso Quesada. Obra completa*. Volumen I. Consejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.

Esa interacción de las artes en su obra y en las composiciones de otros autores inspirados por la suya, es lo que queremos demostrar en nuestras páginas.

Contexto histórico

Tras el Siglo de Oro, el esplendor vino a denominarse Edad de Plata de la cultura española, que aunque nació paralela a la pérdida de las últimas colonias, supuso un auge en la literatura, la música y el arte en general.

En las Islas Canarias, pese a la lejanía, el ostracismo y el atraso en general, se observa también un florecimiento de la cultura. (2). De la mano de Benito Pérez Galdós, Néstor de la Torre Comminges, Claudio de la Torre, Néstor Martín Fernández de la Torre y su hermano Miguel, Tomás Morales, Saulo Torón, Alonso Quesada, Domingo Doreste... Destacamos, por otra parte, las visitas y estancias de Saint-Saëns, de Victorio Macho, de Unamuno, Valle-Inclán y de Salvador Rueda, entre otros, que conformaron una plataforma cultural en nuestro archipiélago. Las relaciones epistolares con Antonio y Manuel Machado, con el pintor Julio Romero de Torres, con Carmen de Burgos, *la Colombine*, con Ramón Gómez de la Serna, con Gabriel Miró y otros apellidos ilustres ayudaron a arrojar luz a un panorama mortecino que empezaba a desperezarse. Además, el lugar estratégico de las islas era idóneo para que las compañías teatrales que iban rumbo a las Américas hicieran escala en nuestras tierras. Los viajes de algunos de nuestros hombres a la capital española y las publicaciones que llegaban a las islas, hicieron el resto.

Roberto Calasso en su libro *La Folie Baudelaire*, sobre el ambiente cultural en el París del siglo XIX, defiende que el conocimiento que nos llega del pasado se nos transmite de forma fragmentada y que tendemos a conocer los acontecimientos y a los personajes de forma aislada.

(2) ALLEN HERNÁNDEZ, Jonathan y CASTRO BORREGO, Fernando. (2008) *La Modernidad y las Vanguardias en Canarias. 1900-1939*. Tomo VII. Las Palmas de Gran Canaria; Santa Cruz de Tenerife. Gobierno de Canarias.

Argumenta (3) que la pintura y la literatura estaban más relacionadas de lo que podríamos pensar en el París del siglo XIX y que era mejor entender a Ingres o Delacroix a través de Baudelaire, o a Manet y Degas a través de Valéry, y de lo contrario también vale. Entender a los escritores a través de los pintores. El propio Baudelaire dijo que él había escrito más sobre arte que sobre literatura.

Calasso resalta la importancia que esta época y, sobre todo, lo que las relaciones entre los artistas supusieron para la historia. Artistas como Manet, Monet, Courbet, Cézanne... que empezaban a subvertir las reglas, coinciden con unos escritores: Zola, Huysmans, Flaubert... que no solo proponen a su vez sus propias fórmulas literarias, sino que se interesan mucho por lo que sucede en el arte de su tiempo.

El escritor demuestra cómo pintura y literatura están en constante simbiosis, pero además añade la gran importancia que tuvo la fotografía a mediados del siglo XIX.

Salvando el espacio, el tiempo y otros factores, la cultura se desliza por los mismos planos. No nos seducen solo las imágenes, los trazos; sino los sonidos, los silencios, los volúmenes de una escultura, su tacto, el juego de los espacios y las líneas, el hueco y el vano, el color y el ángulo elegidos en una fotografía. Extrapolamos el París del XIX a Las Palmas de Gran Canaria de principios de siglo XX y vemos que cada uno de nuestros artistas representa una pieza del mecano que contribuye a formar el panorama cultural de esa época.

(3) CALASSO, Roberto. (2011). *La folie Baudelaire*. Editorial Anagrama. Panorama de narrativas. Barcelona. Traducción de Edgardo Dobry. 1ª edición septiembre.

Alonso Quesada, Néstor, Tomás Gómez Bosch, Luis Doreste, Tomás Morales, Víctor Doreste, Juan Carló, Domingo Rivero, los hermanos Millares... aúnan literatura, fotografía, pintura, música... toda una maraña de bellos mensajes creados a veces en solitario, a veces en colaboración, pero siempre buscando la aprobación y la aportación del resto, haciendo despertar los resortes del alma y siempre buscando la mejor forma de expresión, sin importar la vía elegida.

Para Rafael Romero esto era una realidad. En sus obras encontramos, de una forma u otra, en prosa o en verso, varias referencias a obras de arte, a pintores, escultores o a músicos (4). Ahora se confabulan en el acto de crear y publicar, la admiración a otras artes y la forma de concebir ese oficio visto desde esta jaula de tierra separada por la muralla del Atlántico.

Diversos comentarios intercalados en su obra demuestran la inquietud artística que tenía Quesada y vienen a ejemplificar lo que intentamos demostrar en este estudio. El escritor no sólo conoce, lee y admira a otros literatos, sino que se nutre de todas las artes. Así se interesa por los clásicos de la música, pregunta por los pintores noveles, se apropia del lenguaje pictórico para describir sus objetos como si fueran cuadros, interviene en la carrera artística de los alumnos de la Escuela Luján Pérez, elogia a escultores y los introduce en su obra, rescata a personajes a los que disfraza de fotógrafos, valora la función cultural de los museos y la importancia de admirar sus obras en primera persona, le interesa el mundo de la fotografía en el arte, coquetea con el cine, retoma la obra de pintores clásicos trasladándolos a sus escritos y actualizándolos a través de su pluma.

Ama el arte, bebe de sus fuentes, vive la simbiosis, crea teniendo en cuenta la interacción de las artes y así nos lo muestra, a veces entre líneas, otras veces a viva voz.

(4) Véase al respecto el epígrafe 2.5 del Capítulo I.

Antecedentes y estado actual del tema

Podemos encontrar diversas publicaciones que abarcan el estudio de la obra del escritor Rafael Romero, *Alonso Quesada* (5), bibliografía a la que haremos referencia en el epígrafe oportuno. En esas ediciones (6) se hace un esbozo de su biografía para, a continuación, describir su estilo y peculiaridades como literato. Además de las *Obras Completas*, el panorama cultural canario está plagado de diversos artículos en revistas (*Aguayro*, o *Revista Millares*, por ejemplo) en los que se analiza parte de su producción lírica, dramática o la de carácter narrativo. (7)

Pero la mayoría de las veces, el nombre de Alonso Quesada, aparece ligado a la famosa tríada modernista compuesta por Tomás Morales, Saulo Torón y él mismo. Un eslabón más de esta cadena de amigos y literatos encabezada por el "hercúleo" Tomás Morales y secundada por la sana bondad de Torón. Así es que, si queremos encontrar datos relevantes de su vida, obra y pensamiento, muchas veces tendremos que acudir a ediciones donde el protagonista es Morales, ya que fue él el que ensombreció a los otros dos componentes y el que alcanzó verdadera fama sin despreciar la que tuvieron los otros dos. En artículos referidos a Morales y a Torón, es muy probable que aflore el nombre de Quesada y viceversa. (8)

Encontramos también referencias a nuestro protagonista cuando leemos cualquier manual relacionado con la Cultura y el Arte en Canarias, pero siempre referidas a su labor como cronista y escritor.

(5) En adelante alternaremos indistintamente su nombre real con su pseudónimo.

(6) *Ibidem* nota 1.

(7) Véase detalladamente en el apartado dedicado a la Bibliografía.

(8) DE LA NUEZ, Sebastián. (1987) "Néstor y los poetas canarios de su generación" en *Aguayro*. Editorial la Caja de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria. Número Nº 71.pp 4-8.

Consideramos que hacía falta una forma diferente de abordar a este personaje, no realizada hasta el momento, salvo en contadas excepciones. Nos referimos a llevar a cabo un trabajo de investigación de Alonso Quesada desde el punto de vista de la relación estrecha que tuvo con el mundo del Arte, tanto siendo objeto como sujeto de la creación artística.

Así como en los años 70' y 80' hubo diferentes publicaciones acerca de la figura de Quesada (el grueso de ellas). Con posterioridad, transcurren varios años en los que apenas se publica nada, salvo algunos artículos. En todo caso, casi nunca desde el enfoque que hemos dado en esta tesis. Tenemos que esperar a la década de 2000 para ver otra vez reeditada su obra, sin grandes novedades. Sí hay publicaciones en revistas digitales sobre su figura, pero la mayor parte de las veces tocando el tema literario, no el que aquí abordamos. No obstante, podemos reseñar determinadas publicaciones que tratan el tema del Arte en la revista *Moralía*.

Los autores que con más vehemencia han ayudado a realzar la figura de Alonso Quesada publicando sobre él son: Antonio Henríquez, Lázaro Santana, Andrés Sánchez Robayna y Concepción León Cabrera.

Fuentes y metodología

Siendo un tema de estudio de finales del siglo XIX y principios de siglo XX, tenemos la suerte de contar con suficiente información, tanto la generada en la época de Quesada, como la originada con posterioridad como resultado de distintos estudios relacionados con la vida y obra de este literato.

Tras dedicarme varios meses a consultar aquella bibliografía que relacionaba Arte y la Literatura en Canarias, pudimos comprobar que este tema tan vasto debía ser concretado. Analizando con mi directora de tesis, la doctora María de los Reyes Hernández Socorro, las posibilidades y la viabilidad

de las posibles líneas de estudio, acordamos que la haríamos tomando como eje argumental la figura de Alonso Quesada.

Después de leer todo lo publicado sobre el autor, consultamos bibliografía de otros personajes, que por amistad o por oficio, tenían relación con nuestro personaje objeto de estudio. Esa bibliografía fue escrupulosamente anotada en fichas para su mejor consulta, obteniendo bastantes datos que me fueron permitiendo elaborar hipótesis y objetivos relacionados con el trabajo que nos ocupa.

Cotejamos periódicos y revistas de principios de siglo en los que Quesada colaboraba y otros en los que podría ser citado. Una vez obtenidos bastantes datos, utilizamos otra metodología y diversificamos las fuentes. Así iniciamos un acercamiento a los museos de Gran Canaria que pudieran tener algún tipo de documentación en sus fondos que nos interesase, tales como obras pictóricas o documentos varios. De este modo, nuestra metodología fue de lo general a lo particular.

En paralelo a este trabajo de recopilación documental y cotejo de obras de arte, planteamos el trabajo de campo consistente en visitar los lugares en los que el autor nació, vivió, trabajó, pasó sus días de reposo ante la enfermedad y finalmente falleció.

Toda la información obtenida la hemos archivado, convenientemente, en distintas carpetas para cotejarlas mejor. Nos referimos, por ejemplo, a las entrevistas transcritas realizadas a distintas personas, o a las imágenes obtenidas. Para organizar toda la información recogida elaboramos un diario de tesis que nos permitió tener controlados los pasos que fuimos dando en nuestra investigación, a la par que nos sirvió para refrescar la memoria en muchas ocasiones.

Abordar las fuentes, tanto primarias como secundarias, a veces se nos hizo muy complejo. Sobre algunos aspectos que nos interesan escasean, y, sobre otros, las fuentes se multiplican y hace falta un análisis y una criba exhaustivos.

En nuestro caso, lo primero que hicimos fue hacer acopio de una buena bibliografía referida al panorama cultural canario que nos permitió conocer las

generalidades y abordar este trabajo desde lo general a lo particular. Para esto hemos recurrido a las bibliotecas más importantes de la isla, como la Biblioteca Insular de Las Palmas de Gran Canaria, la hemeroteca del Museo Canario, en la misma capital, la Biblioteca de la universidad de las Palmas de Gran Canaria y otras.

El análisis de la prensa y las revistas de la época nos llevaron a obtener una visión más concreta aún de lo que queríamos abordar en el trabajo propuesto. Estas fuentes fueron examinadas sobre todo gracias a la ingente documentación de la hemeroteca del Museo Canario.

Los epistolarios de amigos y colaboradores del poeta, además de algunos objetos personales, fueron vitales para conocer y descubrir aspectos interesantísimos sobre las relaciones entre ellos a la hora de colaborar en sus proyectos. De nuevo el Museo Canario, la Biblioteca Insular, la Casa Museo Tomás Morales en Moya y algunas entrevistas a distintas personas (fuentes orales) relacionadas con el poeta o planteadas a artistas que lo retrataron, enriquecieron la investigación.

Por último, la magnífica colección de fotos que conserva la FEDAC (9) y también la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria nos permitieron ilustrar esta época; además de las conseguidas a través de particulares.

En definitiva, se trata de fuentes que aportan una visión más profunda de la relación del poeta Alonso Quesada con los artistas canarios y foráneos que permitieron enriquecer el panorama cultural isleño de principios del siglo XX.

(9) Fundación para la Etnografía y el Desarrollo de la Artesanía Canaria. Cabildo de Gran Canaria.

Entre ellas queremos mencionar:

- **Fuentes bibliográficas.** Nos han ofrecido muchísima información dado que es un personaje que vivió en una época “reciente” y además generó sus propios escritos, no solo escribiendo su obra, sino en artículos periodísticos. Son varios los autores que han escrito sobre él (10) y que nos aportaron magníficos datos.
- **Pinturas, dibujos, caricaturas, bocetos...** Dado el enfoque de nuestro estudio, estas fuentes han supuesto una aportación vital ya que muchos de los retratos de Quesada no han sido publicados y hubiesen quedado en el olvido de no ser por este rastreo que ha desvelado aspectos muy interesantes.
- **Archivos personales de algunos escritores y pintores. (Como es el caso de la propia Agenda (11) de Alonso Quesada, así como apuntes, recuerdos, fotos).** Estas fuentes de carácter tan íntimo descubren aspectos que no solemos ver en ninguna fuente bibliográfica y que nos acercan más a la persona que al personaje aportando datos valiosísimos a nuestro estudio.

(10) Véase al respecto la Bibliografía de este estudio.

(11) La Agenda personal del escritor se conserva en la Biblioteca Insular de Las Palmas de Gran Canaria, institución dependiente del Cabildo Insular.

- **Periódicos y revistas literarias y artísticas.** (12) Constituyen una fuente de información espectacular, dado el empuje que la prensa le ha dado al escritor y a sus colegas de profesión. Además Rafael Romero Quesada publicó en diversos periódicos y revistas y fue director de *Ecos*, que emanaba, queriendo o no, toda su ideología.
- **Fotografías.** Estos documentos gráficos reflejan no sólo el contexto histórico del autor que nos ocupa, sino datan la relación fraternal entre los artistas que queremos demostrar. Nos muestran también los rostros de todos los personajes a los que nos referimos y nos ubican en un contexto algo alejado de nuestra época. (13)
- **Fuentes orales.** Las personas que amablemente se han prestado a ser entrevistadas, han aportado una valiosísima documentación, una documentación que muy probablemente se hubiese perdido de no ser por el rescate que permite la grabación y la transcripción de sus valiosas palabras. Además, algunos de los entrevistados han aportado ideas, libros o fotos que enriquecieron aún más si cabe sus testimonios.(14)
- **Epistolarios.** La más ardua labor de este estudio fue leer las numerosísimas cartas que de un lado u otro han legado nuestros artistas canarios. A falta de los medios de comunicación de los que hoy en día disponemos, las cartas suponen el grueso de una información donde muchas veces se mezcla lo laboral y lo profesional. (15)

 (12) Véase la Bibliografía.

(13) Fotografías obtenidas en gran parte gracias a la FEDAC y a particulares, como Isabel Torón, que han compartido generosamente sus vivencias y recuerdos.

(14) Pepe Dámaso, Isabel Torón, Félix Juan Bordes, José Rivero, entre otros, ofrecieron sus testimonios para este trabajo. Desde aquí, nuestro especial agradecimiento.

(15) La mayoría de las cartas consultadas pertenecen a la Biblioteca Insular de Las Palmas de Gran Canaria y a la Casa Museo Tomás Morales de Moya. Instituciones dependientes de El Cabildo de Gran Canaria.

En ellas se constata las importantes relaciones de trabajo y amistad que hubo entre los artistas canarios y los peninsulares.

En el caso de la lectura de las cartas de Quesada, además, se aprecia su humor, su sacrificio diario para vivir y luchar contra la enfermedad, y como no, su amor a su mujer y a su hija.

El trabajo se hace bastante duro cuando la caligrafía de ciertos autores dificulta su transcripción, como es el caso de Franchy Roca.

- **Folletos de homenajes.** Son pocos los encontrados, pero válidos para hacernos una idea de lo importante de la escena cultural de Las Palmas en esa época, y del cariño que las personas tenían a esos homenajeados para conservar dichos folletos. Por otra parte, en ellos se detalla la organización de los actos en donde no se dejaba nada al azar y donde una vez más se interaccionan las artes. (16)
- **Folletos de exposiciones.** Representan una fuente importante ya que sacan a la luz muestras que no siempre figuran en los libros, y, lo que es más importante, nombres de cuadros, obras de teatro llevadas a escenas, compañeros de exposición, frecuencia con que ciertas entidades exponían a unos u otros autores, etc. (17).

Por otra parte, tenemos que hacer referencia a los siguientes museos, centros y archivos consultados

- **Hemeroteca del Museo Canario, Las Palmas de Gran Canaria.** Sin el inapreciable museo y su hemeroteca este estudio no hubiese sido posible. La ingente cantidad de periódicos y revistas del panorama regional y nacional que se pueden consultar es valiosísima.

(16) Hemos encontrado varios en la Biblioteca del CAAM, en Las Palmas de Gran Canaria.

(17) Consultados en la Biblioteca de la Casa de Colón, en la sección correspondiente al Archivo de Artes Plásticas. Las Palmas de Gran Canaria.

Además poseen una cantidad de archivos personales, volúmenes antiguos y dibujos que pueden ser consultados. A todo esto hay que añadirle su biblioteca con variados y apreciados volúmenes. (18)

- **Biblioteca Pública Municipal, Manuel Alemán, en Agaete, Gran Canaria.** No es una biblioteca especializada, pero nos permitió, en los albores de nuestra tesis, hacer un barrido por los volúmenes monográficos que databan la vida y obra de artistas canarios.
- **Biblioteca Insular de Las Palmas de Gran Canaria.** Numerosos archivos personales han sido depositados últimamente en este centro, posibilitando a los investigadores que puedan acceder a un mayor número de documentos (cartas, fotos, agendas...). Cuenta también, como es lógico con gran cantidad de material bibliográfico.
- **Casa Museo Tomás Morales, Moya, Gran Canaria.** Posee numerosos cuadros que abordamos en nuestro estudio, además de cartas y material personal de Alonso Quesada (y por supuesto de Tomás Morales). En sus paredes se cuelgan obras de Millares, Hurtado de Mendoza y Victorio Macho, artistas de los que nos hacemos eco aquí y que son importantísimos en esta relación Arte-Literatura que queremos demostrar.
- **Museo Néstor, Las Palmas de Gran Canaria.** Otro de los centros museísticos que fue indispensable visitar para completar nuestro estudio fue el del gran amigo de Quesada, Néstor Martín Fernández de la Torre. Conserva varias cajas con fotografías, documentos y cartas del pintor que estudiamos a conciencia.
- **Museo Poeta Domingo Rivero, en Las Palmas de Gran Canaria.** Este museo se asienta en lo que antes fue la casa del poeta y desde su nacimiento ha sido dirigido por el nieto de éste, don José Rivero, que guarda en su memoria muchísimos datos que reviven la figura de su abuelo y narran la camaradería que hubo entre Domingo Rivero, Alonso Quesada, Tomás Morales, Saulo Torón y tantos otros.

(18) Periódicos como *Hoy*, *Ecos*, *La Provincia*; revistas como *Florilegio* y el álbum de dibujos de González Padrón, son solo una pequeña muestra.

Por si fuera poco, en ese mismo lugar se realizaba una de las tertulias en donde se enriquecían mutuamente.

- **Domicilios Particulares.** Creímos conveniente visitar la casa del poeta Saulo Torón donde vive hoy en día su hija María Isabel Torón, que puede considerarse un santuario de la época que reflejamos en nuestro estudio. La casa en sí es un reflejo del hermanamiento y de la relación artística de nuestros poetas, pintores y arquitectos. El edificio, construido por Manuel Martín Fernández de la Torre, alberga cuadros de Millares Carló, de Felo Mozón y otros artistas. Como curiosa anécdota, el lugar de la entrevista se encontraba amueblado con mobiliario diseñado por Néstor. Sobre su mesa esparcimos fotos, cartas, recuerdos de Alonso Quesada y de sus amigos modernistas que parecía confabularse para ayudarnos a recrear la esencia de aquel poético y artístico grupo. (19)
- **FEDAC** La organización de la página web y la facilidad para encontrar los documentos gráficos integrados en ella, hacen de la FEDAC (20) una fuente valiosísima que permite trasladarnos a la época escogida en un solo clic. Además, esta institución de El Cabildo acompaña cada fotografía de una exhaustiva ficha técnica que nos facilita aún más información.
- **CAAM.** Este museo, (21) posee unas de las más completas bibliotecas dotadas de volúmenes dedicados exclusivamente al Arte, así que su visita fue obligada. Alberga pintura de artistas canarios (muchos pertenecientes a la Escuela Luján Pérez), dignos de ver y de analizar.

(19) Domicilios visitados: vivienda de M^a Isabel Torón, domicilio de Pepe Dámaso y casa de M^a Victoria Padrón.

(20) *Ibidem* nota 9.

(21) Centro Atlántico de Arte Moderno, en Las Palmas de Gran Canaria.

- **Red Informática.** No podemos obviar esa gran red, Internet, que se nos propone como un universo al alcance de todos. Siendo críticos en todo momento, nos ayuda a aclarar alguna duda o buscar la biografía de algún nombre relacionado con este estudio y del que apenas se conservan datos.

Dicho medio nos ha servido además para leer tesis doctorales que solo están publicadas en formato digital

- **Casa de Colón, Las Palmas de Gran Canaria.** En esta entidad pudimos consultar el archivo de Artes Plásticas. En ellas dormitan los catálogos de las exposiciones realizadas en los salones de dicho museo. Una amplia información que nos sirvió para argumentar nuestro estudio y adquirir datos que de otra forma se nos escapaban.

Capítulo I

Alonso Quesada y el mundo del Arte

1. Acercamiento biográfico a Rafael Romero Quesada (Alonso Quesada).



Retrato de Alonso Quesada. Fotografía procedente de su archivo personal, dedicada a Saulo Torón. 1913. Fondos de la Casa Museo Tomás Morales, Moya, Gran Canaria. (22)

(22) Se conservan en la Casa Museo Tomás Morales, Moya, Gran Canaria, varios archivadores con cartas, fotografías, notas y escritos varios del personaje objeto de nuestro estudio.

Rafael Romero Quesada nació en Las Palmas de Gran Canaria, el 5 de diciembre de 1886 y murió en Santa Brígida el 4 de noviembre de 1925 con tan solo 39 años. Su vida transcurrió serena en la isla de Gran Canaria, conociendo de las afueras solo Tenerife, Alcoy y Madrid. Así que el mar fue para él una de sus pocas visiones que adoptó el papel de medio aislante en unas ocasiones, y en otras, plataforma de sanación:

La ínsula es como un inmenso presidio. Hay un mar de tres días que es una reja de hierro. Alonso Quesada. (23)



Rafael Romero con su madre a los pocos meses de nacer. Archivo de la Casa Museo Tomás Morales, Moya, Gran Canaria. (24).

(23) QUESADA, Alonso. (1986) "En el solar atlántico. Un alemán que se escapa". *Obra completa*, t. 6, *Prosa. Insulario*, pp. 13-15. Consejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria.

(24) *ibídem* nota 22.

Estudió en el colegio de San Agustín, entre 1897 y 1902, sito en Las Palmas de Gran Canaria en la Calle de la Herrería, donde todos los hijos de personas pudientes realizaban sus estudios. (25) Ahí se formaron diferentes generaciones de intelectuales y políticos y ese fue el primer foco de relaciones artísticas y culturales que se empezaba a alumbrar en la isla (26). Con él estudiaron Néstor, Domingo Rivero, Luis Benítez Inglott, Agustín Millares Carló, Tomás Gómez Bosch, los hermanos Mesa y Tomás Morales. Pero antes que ellos también estuvieron Fernando Inglott, los hermanos León y Castillo, Benito Pérez Galdós, los hermanos Millares Cubas, Néstor de la Torre y Ángel Guerra.

Parte del mérito que muchos de sus estudiantes tuvieron, fue debido a la gran personalidad y calidad de algunos profesores que utilizaban metodologías didácticas avanzadas que ni siquiera en el resto de España se vislumbraban.

En el año en el que Rafael Romero termina sus estudios, curso 1901-1902, los profesores que impartían clase en el colegio de San Agustín y los libros de textos que recomendaban y utilizaban eran los siguientes:

Lista de las asignaturas, de los catedráticos y libros de textos. (27)

Lengua Castellana 1º curso- D. Agustín Rodríguez- Autores del libro de texto *Navarro y Ledesma*.

Geografía General de Europa- Diego Mesa y López.

Dibujo- del 1 a 4º- Nicolás Massieu.

Latín- Agustín Rodríguez- Autor del libro de texto: *Enrique de la Rosa*.

Lengua Castellana.2º- José Franchy.

(25) *Archivo del Colegio San Agustín*. Caja XV-55.1901-1902. Se conservan las actas, listas de clase, notas y algunos programas en el Museo Canario, Las Palmas de Gran Canaria.

(26) Sobre el Colegio de San Agustín, véase la tesis doctoral de M^a del Pino Marrero Henning: *El Colegio de San Agustín en la enseñanza secundaria en Gran Canaria (1844-1917)*. Editorial Unelco. Las Palmas de Gran Canaria 1997.

(27) *Ibidem* nota 25.

Historia y Geografía de España-José de Mesa y López. Autor del libro de texto: *Moreno Espinosa*.

Perceptiva de los géneros literarios- José Franchy. Autor del libro de texto: *Giner de Los Ríos*.

Historia Universal- José de Mesa y López. Autor del libro de texto: *Moreno Espinosa*.

Retórica y Poética- José Franchy. Autor del libro de texto: *Giner de Los Ríos*.

Psicología Lógica y Filosofía Moral- José Francisco y Ramos. Autor del libro de texto: *Moreno Castillo*.

Música- Bernardino Valle. Autores del libro de texto: *Fenoll y Alpuente*.

Teneduría de libros- Manuel Castrillo.



Profesores del Colegio de San Agustín. Archivo de la FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

Hubo un homenaje póstumo a Don Diego Mesa de León, profesor del colegio San Agustín que dejó huella imborrable entre sus discípulos. (28) Fue Diputado Provincial, director de Establecimientos Benéficos, presidente del Gabinete Literario y presidente de la Filarmónica. También fue Alcalde Accidental de Las Palmas.

Lo admiraban tanto y fue tan cercana su labor como profesor que el colegio se conoció como “el colegio de Don Diego”. Murió el 25 de julio de 1915. Dicho homenaje se realizó en el teatro Pérez Galdós, Rafael Romero recitó poemas y fue noche de añoranza realzada con la intervención de La Sociedad Filarmónica. Tanto el maestro Valle, como otros profesores, interpretaron piezas musicales.

La señorita Ángeles Valle, cantante reconocida en la época, interpretó la romanza *Maruxa* y la canción *Regreso al convento*, de la ópera de Chapí, *Margarita la tornera*, que fue muy aplaudida. Don Eduardo Benítez, secretario de la Filarmónica, leyó una memoria necrológica, poniendo de relieve los méritos de homenajeado.

Rafael Romero dio a conocer un poema de Luis Doreste. También entonó las estrofas *En la glorificación de un maestro*, originales de Tomás Morales:

*El rector ha dejado su sitial; su longeva
figura cruza el aula de lo desconocido;
ha terminado el curso que nunca se renueva
y en pos de unas eternas vacaciones se ha ido*

(28) *La Provincia*, 1915/11/ 24. Firma el artículo J.E.

*la vida de este rector de alma desnuda
al público renombre se hace merecedora;
pues siendo activa y alta, se hizo serena y muda
como aquel que provecho ni ditirambo espera.*

Tras intervenir Alonso Quesada, le llegó el turno al “Orfebre de la palabra” González Díaz, gran literato. (29).

Tras sus años escolares, en 1904, Rafael Romero causa baja en el ejército al que había entrado voluntario el año anterior y publica algunos artículos en *El Gran Galeoto* un “bisemanario satírico-bilioso” (30). Su amigo Tomás Morales va a estudiar a Madrid, lo que sirve para tomar contacto con poetas como Juan Ramón Jiménez, Villaespesa, Marquina... poetas que ya besaban el Modernismo, además de otros escritores y artistas de renombre. Romero los conocerá, bien en persona, bien mediante cartas o solamente por boca de Morales y o por sus textos o lienzos.

En 1906 se traslada a vivir con su familia a Alcoy, ya que su padre es destinado allí. El oficio de su progenitor, Comandante Mayor del Regimiento de Infantería de Las Palmas, bien poco tiene que ver con los gustos del vástago. El cabeza de familia muere en 1907 y la vida de Rafael da un vuelco por completo porque no le queda más remedio que suplir a su padre en el papel de sostenedor de su familia. Su deber ahora era mantener a todas las mujeres de su hogar y no vivieron tiempos holgados. Así lo manifestó en su obra *El Lino de los Sueños* en “La oración de todos los días”:

(29) *Ibidem* nota 28.

(30) Véase para los aspectos biográficos de Quesada a SANTANA, Lázaro. 1986. *Alonso Quesada. Obra completa*. Vol. I. Gobierno de Canarias. Consejería de Cultura y Deportes. Las Palmas de Gran Canaria.

¡Bendita la pobreza de mi casa!

Hoy la comida ha sido más humilde

Como él mismo escribió, ese papel que tuvo que desempeñar se le hacía muy duro “*haciendo prodigios de equilibrio social para sostener una posición que me dieron*”. (31)

Publica *Hipos*, en 1907, un pequeño libro de versos satíricos. En él se ríe de los excesos del Modernismo utilizando sus mismas armas: exceso de sinestesias y personajes de la Antigüedad clásica. Fue para su amigo Domingo Doreste “una satirilla fina y penetrante”. Ya firma como Rafael Romero, pero no estaba de acuerdo con el resultado de lo escrito e intentó destruir aquellos ejemplares que cayeron en sus manos.

En el mismo año, junto a Federico Cuyás escribe *7. Mológo cómico-romántico en prosa, con un poquito de verso modernista*.



Rafael Romero con su amigo Federico Cuyás. Archivo de la FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

(31) *El Tribuno*. 1913/11.

En *La Ciudad* colabora en una sección titulada “La Farándula” y también publica algunos artículos de costumbre en los que exhibe su observación minuciosa de la ciudad y de sus pobladores. Se trata de una especie de caricatura que, en lugar de con trazos, se confecciona con palabras.

En el año 1907 se hallaba en Las Palmas Valle- Inclán. El denominado grupo de “Los Doce”, con los hermanos Millares, ofrecería una velada teatral de las que solían realizar. Se había pensado en la escenificación de la obra de Alonso Quesada *Siete monólogos cómicos* que acababa de publicar, pero al final no se llegó a representar. (32)

Una anécdota protagonizada por el gran escritor, Valle- Inclán, tuvo lugar en nuestras tierras. Su mujer, Josefina Blanc, actriz, aparecía en cartel en *El gran Galeoto*, de José Echegaray en Las Palmas, pero el escritor se negó a que actuara y la encerró con llave en el hotel. (33)

(32) NUEZ CABALLERO, Sebastián. (2006). *Tomás Morales. Su vida, su tiempo y su obra*. Organismo autónomo de Museos y Centros. Cabildo de Tenerife. pp. 189-190.

(33) *La Provincia. Diario de Las Palmas*. 2014. “Entrevista a Joaquín del Valle-Inclán Alsina”. 08-02-. Periodista Alberto García Saleh. Según Joaquín del Valle-Inclán Alsina, su abuelo fue detenido el 10 y 11 de noviembre en Las Palmas de GC porque no dejaba que Josefina Blanco, su esposa, saliera a escena. Luego recibe un homenaje en el Gabinete Literario el 9 de enero de 1907. Según García Saleh, “Valle-Inclán fue el primero en aplaudir *Electra* de Galdós pese al escándalo”.

En torno a 1907 conoce a Saulo Torón, el corazón del grupo, el alma caritativa con el que tendrá una amistad y complicidad hasta su prematura muerte.



Rafael Romero fotografiado en un rincón de la habitación de Saulo Torón. FEDAC .Las Palmas de Gran Canaria.

En 1908 escribe un libro de versos *La del alba sería...* que no llega a publicar. Algunos de esos poemas formarán parte después de *El lino de los sueños*.

En el año 1909 publica algunos artículos y poemas en *El Tribuno*. Con la compañía “Los Doce” interpreta algunos papeles teatrales, entre ellos *La venda*, de Unamuno. En uno de esos papeles incluso llega a representar a Don Juan, registro muy alejado de su débil figura. Entre los actores de esta compañía de amigos estaban José Rodríguez Iglesias y Cristóbal Peñate Hernández.

Sin remedio y sin motivación alguna tuvo que aceptar un trabajo en la compañía *Elder Dempster Canary Island*, entre 1909 y 1910. Hubiese preferido vivir de la escritura, pero el pan que ofrecía la literatura era escaso.

Su trabajo de *tenedor de libros* no sólo le ayudó a mantener a las féminas de su hogar, sino que sirvió de fuente de inspiración, al conocer otra cultura, la inglesa, que fue vital en su obra narrativa, por incorporación de extranjerismos en su léxico y por sus personajes. Gracias al contacto con los ingleses, Rafael Romero dejó admirables y sentidas palabras en *Las Inquietudes del Hall*, entre otras obras. Su contacto con la colonia no lo dejaba indiferente, los observaba, los criticaba y en algunas ocasiones deja entrever una leve admiración.

El 25 de junio de 1910 se celebran en Las Palmas los “Primeros Juegos Florales”, organizados por la sociedad El Recreo. Obtiene con *El zagal de gallardía* el segundo premio. En estos juegos conoce a Unamuno; Julián y Micaela Torón, hermanos del escritor Saulo, que fueron cofundador y actriz, respectivamente. Otros actores serían José Rivero, Álvaro Pérez o Elena Anchuel.

Ya desde estos principios como artista, escritor y periodista, dejaba asomar su carisma de hombre seco, pero de vivaz pluma, de hombre

entregado a su familia, pero comprometido con divulgar todo aquello nocivo, estancado y putrefacto que veía en la sociedad que le rodeaba. No calló nada, era capaz de los más bellos relatos y de la crítica más incisiva y ardiente.

Entre 1910 y 1913 escribe *El lino de los sueños*, cuyo prólogo fue escrito por Unamuno (34).

El 30 de junio de 1913 muere su madre y habla de su bondad en un poema que le escribe. Ese mismo año, su íntimo amigo, Néstor Martín Fernández de la Torre, le hace un retrato que ocupará la contraportada de *El Lino de los sueños*. Es de los pocos retratos, si no el único, en los que el autor esboza una leve sonrisa y en los que se deja ver una luz esperanzadora en su mirada (35).

El libro, que se presentó en el Ateneo de Madrid, tuvo muchísimo éxito, gustó bastante y así se lo hicieron saber sus amigos desde la península: Unamuno, Pedro Salinas y Gabriel Miró entre otros. Tomás Morales le escribe haciéndole sentir su fervor y felicitándolo, a la par que le dedica este verso al escritor y a la escritura: *Divino lino hilado por un divino hiladero*.

(34) HENRÍQUEZ JIMÉNEZ, Antonio. (1994). "Prólogo de Miguel de Unamuno a *El Lino de los sueños* de Alonso Quesada. El paso del manuscrito a la edición" en *Philologica Canariensis*. Disponible en Fuente: <https://acceda.ulpgc.es>. Las Palmas de Gran Canaria: Facultad de Filología de la Universidad de LPGC. pp. 169.

En 1910 Unamuno prologa *El lino de los sueños*. Según el profesor Antonio Henríquez, sin mucho afán, ya que en el prólogo se dedica más a hablar de Manuel Macías Casanovas que del libro de Quesada. Aparece en Madrid en 1915. *El prólogo está dedicado en su mayor parte a hablar de Manuel Macías Casanova, de su "canina" adhesión a Unamuno, y poco del libro que presenta, y resaltando de El lino de los sueños lo que tenía de más cercano a la visión poética del prologuista.*

(35) Véase el Capítulo II.

Los amigos del poeta y él mismo quieren que la sociedad canaria también conozca esta obra de Quesada. De ahí que en 1913 se protagonizara una velada en el salón de actos de la sociedad de “Los Doce” para leer los poemas de *El lino de los sueños*.

En el citado año aparece en la revista *Florilegio*, *Brevísimo relato de mí mismo*, un autorretrato en palabras de Alonso Quesada, acompañado por la caricatura de su amigo Manolo Reyes. Aún hablando de su propia partida, no abandona la mordacidad hiriente:

He nacido en el mar hace cien años; la gente no sabe de mí sino veinticinco años tan solo (...)

Vivo irremediabilmente en una población de provincia que tiene un casino lleno de andróginos y pisaverdes, de quienes me río con mi más ordinaria risa, todos los días. Porque tengo tres risas: la suprema sonrisa para la muerte; la risa infantil de las cosas alegres de los buenos, y una carcajada de bodeguero, ad hoc, para la turba. (...) (36)

(36) QUESADA, Alonso (14-IX-1913) “Brevísimo relato de mí mismo”, en *Florilegio*, (1915), número 5, p. 6.

Más adelante, en noviembre, continúa ese relato sobre sí mismo en *Mi vida a saltos locos*, donde hace un recorrido de su vida como escritor y periodista, esta vez firmando como Gil Arribato (37):

Desde los diez años escribo versos. ¡Casi prodigio! Los primeros fueron una sátira infantil contra el profesor (...)

En 1913 Rafael Romero recibe una fiesta en su honor y la revista *Florilegio* publica las palabras de Alonso Quesada proferidas en el banquete.

En este mismo año con el nuevo montaje teatral del grupo Los Doce, trabaja junto a Néstor y los Millares en la obra “Sacrificios” de Benavente. Tuvo buenísimas críticas tanto por la interpretación como por los decorados del pintor. (38)

En 1914 Unamuno prologa *El lino de los sueños*. Se lee en el taller de Néstor; lo lee Agustín Millares Cubas en Madrid. Asiste Luis García Bilbao, que gracias a la intervención de Néstor, acepta publicar los poemas.

García Bilbao fue retratado por Juan de Echevarría, pintor novecentista español nacido en Bilbao en 1875, que murió en Madrid en 1931, al que Alonso Quesada nombra en uno de sus poemas: *Poema truncado de Madrid*. Este artista era amigo de los literatos que admiraba Alonso Quesada y a los que también retrató con una pincelada curiosa: Ramón del Valle- Inclán, Azorín, Pío Baroja y Unamuno.

(37) “Alonso Quesada”. *El Tribuno*. 1913/11/13.

(38) Véase para los aspectos biográficos *Alonso Quesada*, (1986). *Obras completa*. Tomo I.. Edición y prólogo de Lázaro Santana. Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. Ediciones del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.

Véase también SANTANA, Lázaro. (1986), “Cronología de Alonso Quesada” en *Aguayro*, nº 168.pp.38 y 39. La Caja de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria.



Rafael Romero, 1914. FEDAC. Gran Canaria.

En 1914, en honor a Néstor se celebra un homenaje en el Club Náutico de Las Palmas de Gran Canaria (39). El 3 de agosto se reúnen los adalides de la cultura y del arte en general. Asistieron Luis y Agustín Millares, Francisco González Díaz, Domingo Rivero, Saulo Torón, Alonso Quesada, Néstor de la Torre, Miguel Martín Fernández, Eduardo Millares e Ignacio Pérez Galdós, entre otros.

(39) ALMEIDA CABRERA, Pedro. (1987). *Néstor, 1887-1938. Un canario cosmopolita*. Real Sociedad Económica de Amigos del País. Las Palmas de Gran Canaria. p. 80.

Después de diversos avatares editoriales, en 1915 se publica *El lino de los sueños*. Gracias al apoyo incondicional de Luis García Bilbao, Luis Doreste Silva y del artista Néstor Martín Fernández de la Torre, que realizó la portada del libro, un retrato del poeta y llegó a implicarse tanto que hasta eligió la calidad del papel. Antes, en marzo de 1914, el pintor ofrece su ayuda a Quesada por si desea publicar en revistas como *Nuevo Mundo* o *Por esos mundos*. (40)

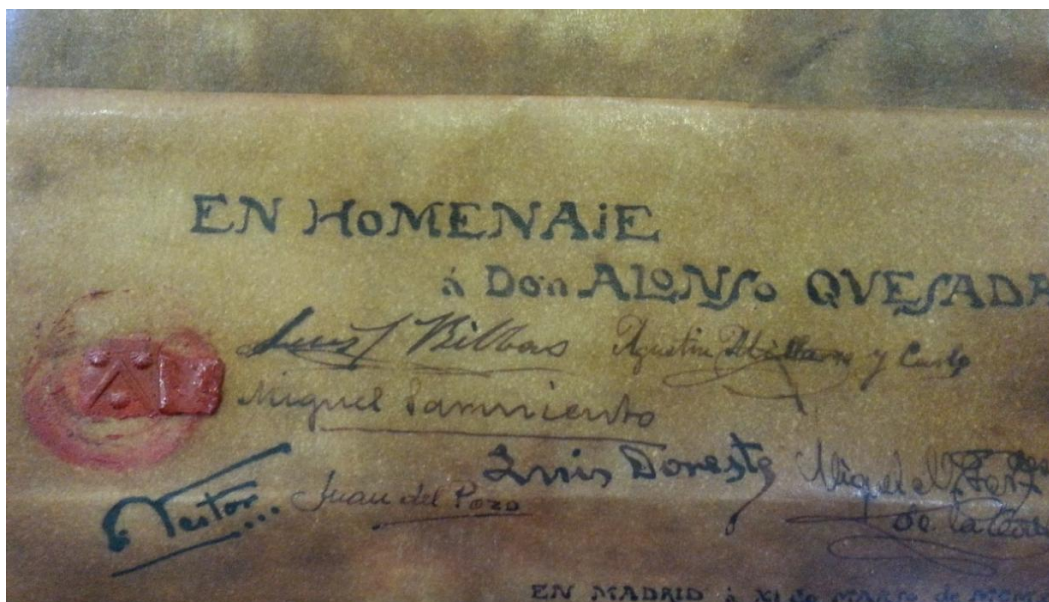
De Tomás Morales se incluye una epístola. A todos agradeció Romero su intervención, pero a Luis Doreste Silva le dedicó la mayor parte de sus palabras en el homenaje. Opinaba así sobre él:

No hay manchas en el corazón de este hombre, no hay oscuridad en su alma, sus manos están limpias de toda traición y sus ojos niños a toda hora se abren luminosos y esperanzados como en una mañana de reyes eterna (...).
(41)

Hay que recordar que, aunque *El Lino de los sueños* fue posible gracias a la colaboración de varios amigos, sin el bondadoso acto de Luis Doreste, que cedió a favor de su amigo la oferta que le hizo García de Bilbao para publicar su libro *Las moradas del amor*, éste no habría sido publicado.

(40) *ibídem* nota 39.

(41) *Florilegio*, (6-IV-1915).



Fotografía de un ejemplar de la edición de *El Lino de los Sueños* del 11 de marzo de 1915, firmada por algunos amigos como Millares Carló, Néstor, Miguel Sarmiento, Luis Doreste, Luis Millares y otros. Archivo de la Casa Museo Tomás Morales, Moya, Gran Canaria.

Debido a la lejanía de la tierra peninsular y al bajo nivel adquisitivo de Quesada sus amigos se encargaron de darle voz en el Ateneo de Madrid, en una lectura donde sus poemas tuvieron gran éxito, cuestión que le transmitieron al poeta a través de sus cartas y telegramas de felicitación.

En 1916, con motivo de la Fiestas de Las Hespérides, Quesada lee en Tenerife el poema "Salmo del mar". En ese mismo año publica en *Ecos* (1915-1919) la inconclusa novela *Banana Warehouse*, de carácter irónico en la que caricaturiza a los canarios y que no fue del agrado de la comunidad al verse reflejada en ella



Fotografía de Alonso Quesada dedica a Saulo Torón (anverso), 1913. Original en sepia. Estudio Ponce. Archivo de la Casa Museo Tomás Morales, Moya, Gran Canaria.

El 8 de septiembre de 1916 lo nombran director de la citada publicación. El periódico *Ecos* fue fundado y dirigido por Diego Mesa y López y más tarde dirigido por Cipriano de Santa Ana, Alonso Quesada y Santiago Tejera Ossavary. El diario aglutinó a los mejores escritores isleños y fue crítico con cualquier asunto relevante.

En 1917 continúa su colaboración con *Ecos*, escribe también en *La Crónica* y *El Tribuno*. Llega a ser director del primero, pero un corto periodo de tiempo, ya que dimite por feroces críticas. (42) En *Ecos* colabora con Néstor (al menos en el mes de marzo). Otros significativos personajes escribieron también en dicha publicación. Es el caso de Tomás Morales, Claudio de la Torre, Saulo Torón, Tomás Gómez Bosch y Manuel González Cabrera.

(42) *Ibíd*em nota 39.

El 15 de mayo de 1917, *La Crónica*, publica un poema de la revista *España*. Se trata de *Los pinares de Tirma* de Alonso Quesada, que dedica a Rafael Cansinos Assens, poeta sevillano de la generación de 1914 o novecientos.

En la revista *Castalia: Literatura, Arte, Vida insular*, publicada en Santa Cruz de Tenerife en 1917, Alonso colabora con varios escritores, periodistas y dibujantes de la época con los que mantenía o mantendrá una significativa amistad. (43) Se trata de 19 números con portadas modernistas de llamativos colores, ilustrados con odaliscas, pierrots, mujeres asiáticas y varios elementos y ornamentos propios de la estética modernista. En ella trabajaron los siguientes dibujantes: Juan Davó, Manolo Reyes, Guezala, López Ruíz, Gómez Mousse, Borges, Crosa, N. Oliva, Adalberto Benítez, Baltasar Champsaur, Oliva Gil, R. Romero Spínola, Santana Bonilla, M. Verdugo, Bagaria, Bonnín y Adalberto Benítez.

En cuanto al elenco de periodistas y escritores citamos a: L. Rodríguez Figueroa (director), Francisco González Díaz, Domingo Rivero, Manuel Verdugo, Saulo Torón, Agustín Millares Carló, Alonso Quesada, Agustín Espinosa, S. Suárez, J. Hernández Amador.

La poesía es, sin duda, uno de los ejes principales de esta revista. La inspiración de Rubén Darío se hace visible en *Castalia* dotando a la publicación de un velo universal y atlántico, ya que la poesía modernista ostenta un lugar preferente en la historia de la literatura en Canarias.

También en 1917, sus amigos se unen para defender el honor del poeta. (44) En un artículo publicado en *La Crónica* "Carta abierta" Agustín Millares Carló y Néstor de la Torre Millares escriben francamente molestos y denuncian un artículo publicado en *El Tribuno* titulado "Palabras incongruentes" en donde se difama e insulta a Alonso Quesada y piden el arbitraje de un Tribunal de Honor.

(43) Revista consultada en su totalidad en la hemeroteca del Museo Canario, Las Palmas de Gran Canaria.

(44) Millares Carló y Néstor de la Torre Millares. "Carta abierta". *La Crónica*. (17-VII-1917).

Se habían metido en su vida privada y eso no lo perdonan sus amigos:

”el anónimo autor del escrito al que nos referimos, se olvida de que la polémica tiene que detenerse forzosamente en aquel límite que separa la actuación pública del periodista de su existencia y norma de vida privadas”.

El 11 de agosto de 1917 Alonso Quesada deja de ser director de *Ecos* por las hirientes críticas que había recibido y los amigos publican que van a rendirle un homenaje. En una carta posterior que manda al periódico, agradece dicho acto y la defensa realizada por sus amigos, declarando que había sido director del periódico por el empuje y empeño de varios amigos pero que nunca fue su intención tal menester. (45)

En 1918 concluye *La Umbría*, una inquietante obra dramática inspirada en una noble familia afectada por la tuberculosis. En ese mismo año colabora en *La Publicidad*, diario de Barcelona. Escribe los primeros cuentos de *Smoking-Room* y viaja a Madrid donde permanece un mes. La capital deja en él el mismo amargo sabor que tuvo Nueva York en Lorca. Al igual que el poeta granadino expuso su desagrado en versos: *Poema Truncado de Madrid*. En la revista *Caretas* publica versos satíricos contra el Modernismo retórico y empalagoso, con el pseudónimo de Hilario Montes.

En 1919 revisa *La Umbría* y escribe *Llanura*. Publica en forma de libro *Crónicas de la ciudad y la noche*. Colabora en el periódico *Diario de Las Palmas*.

En los meses de marzo y abril, tuvo una de sus crisis. Alonso Quesada se encontraba muy delicado de salud y esta se tambaleaba con frecuencia, pero ya en mayo demostró una leve mejoría.

(45) QUESADA, Alonso. (13-VIII-1917). “Las mil y una cartas”. *Ecos*, p.2.

Sabemos que su salud era muy delicada y que tuvo varias recaídas durante su corta vida. Para sanar sus pulmones solía visitar y tomar las aguas de Los Berrazales de Agaete y descansar en el Hotel Royal de Teror, donde también se alojó Unamuno en 1910. (46)

En el año 1920 asciende a jefe de cartera del Banco British. Se casa con Rita Suárez, actriz que conoció unos años antes, actuando como padrino de boda Saulo Torón. Aparece en la revista *España* su *Poema truncado de Madrid*. En este mismo año muere Don Benito Pérez Galdós, “el abuelo”, al que tanto admiró Romero y que tanta influencia tuvo en él, sobre todo a la hora de escoger sus pseudónimos.

En 1921 Pío Baroja, con el que se cartea regularmente, recomienda la publicación de *Smoking-Room*.

Una fecha fatídica para los amigos y para el panorama cultural canario, fue el 15 de agosto de 1921 en el que muere su gran amigo Tomás Morales, dejando incompleta a la tríada modernista: (Morales, Quesada y Torón.)

Así lo recogía la prensa de la época: *En el salón de actos del Círculo Mercantil, se celebró la velada en honor a Tomás Morales. En el estrado del salón colocaron un busto del poeta* (probablemente el que Victorio Macho le esculpió). *El septiminio tocó Haydn. Bernardino Valle leyó algunas poesías. Después Rafael Romero y don Sebastián Suárez recitaron varias de sus poesías. Francisco González Díaz leyó una carta muy sentida sobre las galanuras de su estilo.* (47).

El septimino cerró el acto tocando “La marcha fúnebre” de Chopin. Según el periódico, las melodías de Chopin, por su sentimentalismo y emotividad se asemejan a las estrofas de “Las Rosas de Hércules”, como si las palabras se hubiesen transformado en sonidos.

(46) *La Provincia*, (31-V-1919).

(47) *La Provincia*, (20-IX- 1921).

En 1922 escribe *Las inquietudes del Hall*, una bella novela corta sobre los ingleses, la tuberculosis y la erótica de la muerte. La editorial Atenea le publica *La Umbría*. Empieza a trabajar en la Junta de Obras del Puerto.

En 1923 abre una librería en la calle Obispo Codina que no tendrá mucho futuro. (48) Escribe más *Crónicas de la ciudad y de la noche*. Nace Amalia, la única hija del matrimonio a la que pronto dejará huérfana.



Bautizo de su hija Amalia. Archivo de la Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria.

(48) Véase para los aspectos biográficos Alonso Quesada, (1986). *Obras completa*. Tomos del I al VI. Edición y prólogo de Lázaro Santana. Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. Ediciones del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria.

Véase también SANTANA, Lázaro. (1986), "Cronología de Alonso Quesada" en *Aguayro*, 168.pp.38 y 39. La Caja de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria.

Termina *Los caminos dispersos*, en 1924. Sobre esta fecha sus poemas son editados en la revista parisina, *Intentions*, traducidos al francés por Valery Larboud (49).

En 1925 presenta al Premio Nacional de Literatura *Los Caminos dispersos* alentado por su amigo Gabriel Miró. Este libro fue titulado primeramente como *Lámparas de fuego*. (50)

El 4 noviembre de este año, la tuberculosis lo lleva a encontrarse con *la amada* al final de su vida, en Santa Brígida donde vivía buscando aire para sus pulmones. Su amigo Saulo estuvo con él y junto a otros escritores pagó los gastos del entierro. Sus amigos nunca dejaron sin protección a la viuda y a la huérfana; incluso años después encontramos cartas firmadas por Torón donde le dice que le manda una u otra cantidad para sus menesteres.

Escribía Luis Doreste Silva:

Quesada murió con unos ojos tristes, interrogadores, decepcionados, de trágico desconsuelo clavados sobre la vida, sintiéndose casi solo en la dilatada agonía, aunque manos muy amadas no se apartaban de su frente porque el mundo y "su mundo" no le habían dado lo que tenía derecho a esperar. (51)

A pesar de esa protección que sus amigos le profesaron, discurrieron más de diez años sin que su tumba tuviera una lápida, ni tan siquiera una nimia inscripción.

(49) SANTANA, Lázaro. 1986. *Alonso Quesada. Obra completa*. Vol.I. Gobierno de Canarias.

(50). DORESTE SILVA, LUIS. "Recuerdos de Alonso Quesada. El poeta y la amistad". *Hoy*. (5-XI-1935), p. 8. (anverso).

(51) *Ibíd*em nota 50.

2. Alonso Quesada y los artistas

Para Rafael Romero, Alonso Quesada, la amistad era la máxima fortuna apetecible, como el eje supremo de su vitalidad. Gracias a sus amigos encontraba la socialización que le impedía su timidez y se reconciliaba con el género humano. A escasos meses de su muerte reconoció que la enfermedad le sirvió para medir el amor cordial con el que siempre contó por parte de sus amistades más allegadas.

Uno de sus grandes amigos, Luis Doreste Silva, recordaba:

(...) toda la felicidad de su vida parecía dimanar de la amistad, de la admiración hacia su obra por los que le amaban sinceramente, de aquellos que pudieran comprenderle en una noble captación incesante de amistad. (52).

Rafael Romero, escoge numerosos pseudónimos a lo largo de su vida como escritor (*Hilario Montes, Gil Arribato, Máximo Manso*), algunos de ellos compartidos con Saulo Torón y la mayoría ligados a la obra de Galdós, pero es el pseudónimo quijotesco *Alonso Quesada* el que se impone finalmente. Con éste recorrerá las alamedas, las plazas y el puerto, afilando la punta de su pluma, a veces hiriente, a veces enamorada, pero siempre apasionada e irónica.

Las amistades más íntimas del poeta Rafael Romero de sus años estudiantiles fueron: el pintor simbolista Néstor y Tomás Morales.

(52). "Recuerdos de Alonso Quesada. El poeta y la amistad". *Hoy*. (5-XI-1935). p. 8, anverso.

Tomás Morales estudió medicina en Madrid con Luis Doreste en 1905 y a raíz de este encuentro mantuvieron una sincera amistad, amistad que compartieron con muchos otros literatos y artistas. En una de las cartas que escribió Quesada a Doreste, le habla de los amigos desde Canarias:

Agustín se marchó ya. Néstor está aquí todavía. Pinta cosas extraordinarias: el anochecer, el mediodía y el atardecer del Atlántico. Serán definitivos. Néstor regresará pronto y Tomás está haciendo cosas estupendas.

Te envío sus versos a Néstor.

(...) *Néstor está aquí ahora, trabajando en el poema del Atlántico, que es otra oda maravillosa de color.* (Carta de Quesada a Luis Doreste, agosto de 1918, sin reseñarse).

En la calle Travieso vivió Rafael Romero (también en López Botas, 11) y junto con Néstor, más conocido como *Nestoro* entre sus amigos, y Rafael Perdomo Acedo frecuentaban la redacción de *La Atlántida*, donde se daba lugar a improvisadas tertulias. (53)

Muchas veces se reúnen en Agaete, lugar en el que Tomás Morales ejercía la medicina. Acudían al mágico paraje de El Huerto de Las Flores. Estas tertulias literarias se producían tras una buena comilona donde no faltaban las bromas. Por ejemplo, en ellas ponían una tarjetita identificativa con el nombre de cada uno, utilizando el de un personaje que tenía algo en común con ellos. Por ejemplo en la tarjeta de Tomás Gómez Bosch ponía “Matías Gómez”, persona que también tenía una fábrica de chocolate. En la tarjeta de Néstor se leía “Sorolla”, en la de Rafael Romero, “poeta Grilo”, en cambio en la de Tomás Morales se leía “Dante Alghieri” (54).

(53) *Ibidem* nota 48.

(54) ALMEIDA CABRERA, Pedro. (1987). *Néstor, un canario cosmopolita (1887-1938)*. Real Sociedad Económica de Amigos del País. Las Palmas de Gran Canaria. p. 94.

De todos ellos, Néstor fue el que más viajaría, ya que vivió en Madrid, Barcelona, Londres y París. El pintor frecuentaba en los primeros años del siglo XX, las tertulias más importantes de Madrid. Una de ellas se daba en el Círculo de Bellas Artes, cuya jugosa biblioteca sirvió para formar y enriquecer a intelectuales y artistas de principios del siglo XX. Los modernistas, tanto pintores como literatos, se reunían en el Café de la Montaña, en la puerta del Sol y en 1902 se trasladan al Café Levante. En él departían Benavente, Valle Inclán, Zuloaga, Rusiñol, Meifrén, Antonio y Manuel Machado, Victorio Macho y Julio Romero de Torres, entre otros. Néstor sería introducido en ella por Eliseo Meifrén.

Estos nombres llegaban a Canarias en cartas y en conversaciones en directo y la relación y el conocimiento mutuo nos consta que existió. De hecho, entre los recuerdos más personales de Quesada encontramos un dibujo de Rusiñol y una fotografía dedicada de Romero de Torres. (55). Fernando González Rodríguez, poeta canario nacido en Telde en 1901 y fallecido en Valencia en 1972, se cartea (56) con Saulo Torón y le brinda un panorama cultural que, aunque parezca que sea tan solo epistolar, hace que se establezca un vínculo entre los nombres de los artistas canarios y los grandes escritores y pintores que pululan por las librerías y museos europeos. González visita la tertulia del café Regina donde eran habituales Valle-Inclán, García Bilbao, Araquistáin, los pintores Salaverría y Zuloaga y el canario doctor Negrín, por contar los nombres más relevantes. González también visita Pombo y le hace saber que allí conoció a Gómez de la Serna, a Francisco Vighi, a Antonio Espina García, a Guillermo de La Torre y al pintor Solana.

(55) Archivo de Alonso Quesada, en la Biblioteca Insular de Las Palmas de Gran Canaria.

(56). El archivo de Fernando González se puede consultar en la Biblioteca Insular de Las Palmas de Gran Canaria.

Cuando Alonso Quesada viajó a Madrid visitó la revista *España* estuvo con Araquistáin y comenta que allí fueron muy afectuosos con él. Durante esa estancia se cartea con Torón y le da pautas en torno a la portada de lo que creemos que es el número dedicado a los escritores canarios de la revista *España*:

Procura ver a Pepito (José Hurtado de Mendoza) dile que Bilbao tiene los dibujos y que la darán dentro, pues el color le hace falta, como yo le dije (57).

Néstor Bernardo Claudio de la Torre le escribe a Torón diciéndole que está preparando para septiembre un número de *España* dedicado a Canarias, escrito por los canarios. Le cuenta que tiene plenos poderes para ello y que la portada irá encabezada por un dibujo “de nuestro gran Pepe”. Le comunica que quiere hacer una página de versos, una antología reducida de todos ellos. Además, llevará un comentario de Canedo:

Serían: Domingo Rivero, Luis Doreste, Tomás, de Rafael, Luis Benítez y de Fernandito González, (míos y tuyos) también de los Millares, de Fray Lesco, acaso de González Díaz, no sé, de Agustín Millares, de Rafael Mesa, de Perico Perdomo, de Rafael Hernández y de alguno más. (58).

En otra carta que Fernando González envía a Torón, sigue hablando de este número en *España* y Saulo dice que cree que es mejor el nombre de *Antología de poetas canarios* que el otro que se barajaba: *Los poetas afortunados*. (59).

(57) Carta de Alonso Quesada a Saulo Torón. 28 de abril de 1918. Cádiz.

(58) Carta de Néstor Bernardo Claudio de la Torre a Torón. 25 de julio de 1919. Madrid.

(59) Carta de González a Torón. 19 de noviembre de 1922.

Por lo que vemos, este número, pensado para salir en septiembre de 1919, no se llegó a hacer. Se volvió a intentar en 1922, tres años más tarde, así lo comunica Fernando González. Le comenta que Araquistáin quiere dedicar un número a Gran Canaria, *Canedo exhumará los trabajos que se enviaron para este mismo número cuando se pensó en 1918 o 1919*. Los escritores serían básicamente los mismos que ya se nombraron, aunque se nombra ahora a Montiano, Paco García, y A [no se entiende] Miranda. (60)

Saulo le dice a Fernando González (61) que ha hablado con *Nestóro*, (62) Rafael Hernández, Rafael Romero y Félix Delgado para el número de *España*.

Rafael Romero se me ha negado a colaborar por no pertenecer a la región su naturaleza; yo lo convenceré y ayudará.

Allí, en la capital del país, resonaban los nombres de la triada modernista. Así se lo hace saber Fernando González a Torón:

Maeztu habló en el Ateneo sobre hombres ya muertos que merecían ser conocidos como Tomás Morales, entre otros. (63).

(60) Carta de Fernando González, 23 de junio de 1922.

(61) Carta de Saulo Torón a Fernando González. Puerto de la Luz, 6 de julio de 1922.

(62) *Nestóro*. Aparece así con tilde en esta carta, no así en otros escritos que hemos visto.

(63) Carta de Fernando González Rodríguez a Saulo Torón. Madrid, 17 de mayo de 1922.

Aparte de la calidad demostrada de nuestros poetas, la ayuda de los canarios que habitan en la península se desvela fundamental.

El poeta teldense le dice en otra carta a Torón (64) que en una librería de un alemán se suelen reunir Juan Ramón Jiménez, Azorín, Ortega y Gasset y otros y que ese librero venderá allí *El Caracol Encantado*, el libro de Saulo Torón.

Saulo está siempre a la vera de Rafael, pero aunque no ve tanto a Néstor como quisiera, no le pierde el cariño de los años mozos, por ello le dedica la poesía "Recuerdo infantil" que le recita en una tertulia de "Los Doce" el 13 de septiembre en donde adelantó algunos de los poemas que integrarían *El lino de los sueños*. Néstor decoró el salón para ese acto; además, ilustra la portada y una página interior con el retrato más risueño que existe de Rafael Romero (véase el apartado dedicado a los Retratos).

Un recuerdo infantil

Este es un buen amigo de otros días

que ha retornado de un solar lejano.

Fuimos, allá en la infancia, compañeros,

eternos compañeros, casi hermanos.(...)

Se conservan sus cartas en donde muestran la afinidad, el respeto, la admiración y el seguimiento del trabajo del otro. El pintor y el escritor se ayudan mutuamente cada vez que pueden y Néstor favorece sus relaciones con la élite cultural de la península; a su vez, Rafael lo apoya y critica el ostracismo al que someten al pintor en Canarias.

(64) Carta de Fernando González a Saulo Torón. Madrid, 22 de junio de 1922.

En *Mi vida a saltos locos*, Quesada menciona al pintor simbolista como cómplice de sus planes mefistofélicos cuando argumenta:

Tengo 25 años...Néstor y yo hemos acordado solemnemente plantarnos en tan luminosos días. (65)

Romero tuvo otros muchos amigos en cuya relación haremos hincapié. Estas relaciones ayudan a consolidar el mundo de la cultura, gracias a la ayuda de grupo que se brindan. Saulo Torón, el bueno de Saulo, es uno de sus mejores amigos y pasan juntos muchísimos días. La relación de armonía y admiración era tal que algunas veces Quesada le leía los poemas a Torón, para ver qué impresión causaban en él y cambiarlos o destruirlos de inmediato si a éste no le gustaban. (66)

Los amigos trabajan juntos en 1917 cuando se publica la revista *Castalia*, de corta vida, donde colaboraron los principales redactores de *Ecos*. Aparte de Quesada, colaboraron Tomás Morales, Saulo Torón, Luis Doreste, Néstor de la Torre y Agustín Millares.

Con Saulo Torón y con Morales tuvo una férrea amistad. El médico realizó -con más cariño que arte- el dibujo de la portada del libro de Torón, *Las monedas de cobre* que salió a la luz en 1919. En una carta (67) que recibe Saulo de Tomás Morales, se habla de esta obra diciendo que tiene muchas ganas de ver publicado el libro y que no es por egoísmo (la portada era de Morales), sino porque era considerado como una obra de todos:

El libro al que todos miramos como cosa nuestra porque la poesía es de todos y el arte es inmortal, como dijo el divino nicaragüense.

(65) QUESADA, Alonso. (1986). *Obras completa*. Tomo VI. p. 319. Edición y prólogo de Lázaro Santana. Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. Ediciones del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria.

(66) Entrevista realizada a Isabel Torón en su domicilio de Ciudad jardín, Las Palmas de Gran Canaria, marzo de 2014.

(67) Carta de Tomás Morales a Saulo Torón, 5 de agosto de 1919.

El poeta teldense, el poeta del corazón, era muy amigo de sus amigos y fue viendo cómo se iban muchos de ellos, ya que él pudo estar en esta vida hasta 1974.



Fotografía de Rafael Romero, Saulo Torón y Tomás Morales en la biblioteca del primero. Archivo de la FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

Los amigos de la fotografía, más otros muchos, compartían admiraciones comunes por literatos y pintores; así se demuestra el hecho de que el gran literato simbolista y modernista, Ramón María del Valle-Inclán fue el que presentó una muestra de pintura de Néstor, en Madrid, el 13 de noviembre de 1913. Si analizamos la foto de la biblioteca de Alonso Quesada, vemos que contiene dos retratos de Valle-Inclán, otro de Unamuno y un busto de su adorado Beethoven, del que también escribe en *Crónicas de la ciudad y de la noche*, “Beethoven en la noche” (68).

Sabemos que en los años veinte, Néstor entra en contacto con escritores de renombre y que caen en sus manos volúmenes codiciados de autores como García Lorca, Rafael Alberti y Benjamín Palencia.



Quesada con Morales y otros amigos en Agaete. Fotografía de Gómez Bosch. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

(68) QUESADA, Alonso. (1986). *Obras completa*. Tomo IV. pp. 136-137. Edición y prólogo de Lázaro Santana. Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. Ediciones del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria

Lo que pensamos es que tristemente, salvo Saulo Torón, el resto de nuestra tríada modernista tuvo poco tiempo para disfrutar de los libros de su amigo más cosmopolita, debido a sus tempranas muertes. También tuvo Romero acceso a otros volúmenes gracias al regalo de ciertos escritores, como Juan Ramón Jiménez, amigo epistolar que le enviaba sus publicaciones.

La connivencia que había entre los artistas canarios de esta época era tal que un trabajo casi nunca era esencialmente de su autor, sino que todos colaboraban y se volcaban en sacar adelante la creatividad del compañero, paliando así la distancia con la metrópolis y el aislamiento cultural.

Un ejemplo de lo que planteamos lo tenemos cuando en la primavera de 1920 se publica el libro II de *Las Rosas de Hércules*, bajo el sello de Librería Pueyo de Madrid, con estética modernista. Néstor se encargó de la cubierta y de otros dibujos del interior; el artista José Hurtado de Mendoza, de las guardas y el arquitecto Manuel Martín Fernández de la Torre colaboró en múltiples detalles del diseño. (69)

Esta vida cultural de comunes hazañas tiene eco una vez más en las palabras que Juan Millares dedica a Saulo Torón, el corazón del grupo (70), en un homenaje del Neo Tea, del 17 de abril de 1960. En él le invitaba a recordar cuando juntos, en la calle García Tello, en Vegueta, esperaban impacientes la publicación de *Las monedas de cobre*. Allí suspiraban por el arte *Fray Lesco*,

(69) MORALES, Tomás. (2011). *Las Rosas de Hércules*. Edición de Oswaldo Guerra Sánchez. Catedra. Letras Hispánicas. 1ª edición, a partir del texto de Tomás Morales. *Las Rosas de Hércules*, edición crítica de Oswaldo Guerra Sánchez, Cabildo de Gran Canaria, 2006.

(70) MILLARES CARLÓ, Juan. (2008). *Obras Completas*. Cabildo de Gran Canaria. Volumen 4. Estudio de Franck González. Edición, introducción y cronología de Selena Millares. Nos permitimos este calificativo porque la bondad del poeta es el punto coincidente de todos sus amigos y familiares. Un ejemplo de ello son las delicadas letras que Juan Millares le dedica: *El corazón. No un corazón de oro -que la dureza del metal no se compagina con la ternura de los sentimientos-, sino de sangre y músculos; un corazón sensible a la sana alegría, al amor y al dolor; un corazón, en fin, como el tuyo, Saulo.*

Juan Carló, Tomás Morales, Alonso Quesada, Néstor y la “presencia espiritual de dos grandes poetas: Luis Millares y Domingo Rivero”. En esa habitación declamaban Morales, ironizaba Quesada, se escabullía la timidez de Torón.



Saulo Torón, Morales, Quesada y otros compañeros en una de sus excursiones al campo. Fotografía de Tomás Gómez Bosch. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

Estos amigos de la cultura y de la belleza solían organizar un festival de las artes. Para ellos la poesía debía ir acompañada de música, la música debía complementarse con cuadros, hasta el aroma era importante. Néstor llegó a tal interacción de los sentidos, que inundó una de sus exposiciones *Poema del Mar* con olor a océano, a salinidad, pulverizando el aroma por toda la sala. (71)

En 1917, en *Ecos*, se anuncia “Un festival de Arte”. Néstor lo organizó a beneficio de los legionarios españoles. La nota más importante de la noche fue un ballet, pensado y escrito por Néstor de la Torre; la música que acompañaba al citado ballet era de Miguel Benítez. (72).

(71) ALMEIDA CABRERA, Pedro. (1987). *Néstor, un canario cosmopolita (1887-1938)*. Real Sociedad Económica de Amigos del País. Las Palmas de Gran Canaria. p. 103.

(72) *Ibídem* nota 71. pp. 91-92.

El festival contaría también con unos cuadros y dibujos de Néstor y se pudo disfrutar también de otros números. El discurso inaugural sería a cargo de don Luis Millares y Tomás Morales leyó unas poesías.

Así concebían ellos el arte, creación a veces aislada, a veces conjunta, pero exposición y divulgación coordinando a todas las musas. A todo esto, dando voz, ayuda Alonso Quesada, que dirigía el *Ecos* en el que se publica esta noticia. (73)

En el artículo se ve también las ganas de ampliar y expandir el panorama artístico canario que tanta falta le hacía:

¡Quién sabe si este festival en Canarias, en el lugar más apartado, sea el primero de una serie gloriosa, un ejemplo a seguir por nuestros artistas!

Todos se admiraban, todos se querían y todos trabajaban por el arte.

Otro referente es el trabajo conjunto que realizaron para la *Sociedad Primero de Mayo* en 1919, cuyo objetivo era recaudar fondos para la Escuela Luján Pérez. Para ello se iban a estrenar dos obras de Saulo Torón: *Duelo y jolgorio* y *La familia de don Pablo, sus tertulias y el inglés*. El acto se suspendió por la muerte de un familiar de la primera actriz, Rita Suárez, la que sería esposa de Alonso Quesada. El programa de tal acto estaba dibujado por Néstor, Tomás Gómez Bosch, Nicolás Massieu, Juan Carló y José Hurtado de Mendoza, lo cual lo eleva a un documento de lo más interesante. (74)

Alonso dedica el poema *El Balance* a su amigo Tomás Morales, pero también dedica otros a Torón, a Rivero, a Bilbao, a todos los que se apoyaban y querían.

(73) *Ecos*, 1917, marzo.

(74) *Ibidem* nota 71.p.97. No hemos encontrado tal programa.

Su otro gran amigo, Saulo Torón publica en dos series sus fábulas. La primera en *Ecos*, en 1916-1917, con el título *El tablado de la farsa* y, como hacía Rafael Romero, con pseudónimos, como *Polichinela*, *Farandulero*, *Pierrot*. Con Saulo colaboran también Alonso Quesada, Tomás Morales, Néstor, Claudio de la Torre y J.R Yánez. La segunda serie de sátiras las publica con el título de *La pantalla grotesca* en *El País* en los años 1928-1929.

Fernando González Rodríguez, el poeta teldense, sigue siendo el adalid de los poetas atlánticos y dio ejemplares de *Las Monedas de cobre* a Valle-Inclán, Icaza y Manuel Machado. Saulo Torón fue felicitado por sus poemas. También proporcionó *La Umbría* a Gómez de la Serna, que también leyó Juan Ramón Jiménez, opinando que la obra de Quesada era algo sin personalidad, pero que había pasajes que estaban muy bien y que parecía haber sido escrita tras la lectura de Maeterlinck. “Ese muchacho está perdido”. Díez Canedo dice que no está mal. (75).

El mundo del periódico mimaba a nuestros escritores y los tenía en alta consideración, muestra de esto que decimos son las notas que se publican sucesivamente en *La Provincia*. Aparece anunciado en la segunda página del periódico, a la derecha, en la cara delantera, la publicidad de un nuevo libro de Saulo Torón: *Las monedas de cobre* con portada de Tomás Morales y con poesía preliminar de Pedro Salinas. Esto viene a demostrar no sólo el respeto y la admiración por nuestros poetas modernistas, sino la existencia de una tela de araña, fuerte pero flexible, entre literatos y pintores. Tela que llega a enredar con sus hilos no sólo a los artistas canarios, sino también a los escritores ya consolidados que habitaban en la península, como Salinas. (76).

(75) Cartas de Fernando González a Torón, 7 de agosto de 1922 y del 23 de enero de 1923.

(76) *La Provincia*, (20-IX-1921).

La Provincia se hace eco de *La Acción* en cuanto a una lectura de Morales y sus poesías a causa de la publicación de *Las Rosas de Hércules*. Declamó algunas en el Ateneo, siendo elogiado por los allí presentes. Es lógico que alabaran su lectura ya que sabemos que Morales no sólo era un poeta vital y enérgico, sino que su oratoria era poderosa. Su voz grave parecía salir de una de las caracolas del “sonoro atlántico”. El periodista de la publicación madrileña lo compara con Walt Whitman y con Emilio Berreasen a la hora de retratar la sociedad. (77).

En honor a Tomás Morales y por iniciativa de la Sociedad Fomento y Turismo, se celebraría un banquete para celebrar el éxito de “Las Rosas de Hércules”. Tuvo lugar en el Hotel Metropole y por supuesto acuden todos sus amigos, la mayoría artistas. Como vemos, Tomás Morales (78) no fue un poeta que tuviera éxito de forma tardía, sino que al igual que Galdós, disfrutó en vida de las mieles del reconocimiento. (79).

(77) *La Provincia*. (21-IV-1920) sábado.

(78) Sobre Tomás Morales, véase González Morales, Belén. (13- Julio- 2015) Tesis doctoral leída en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. *La construcción mítico imaginaria de Las Rosas de Hércules y su aportación a la poesía canaria*.

(79) *La Provincia*. (25 –IV-1920) miércoles



Fotografía de asistentes a la comida celebrada en el desaparecido Hotel Quiney (Plaza de San Bernardo) Diciembre de 1909, enero de 1910. Foto Luis Ojeda Pérez. Colección particular de José Antonio Pérez Cruz. Las Palmas de Gran Canaria.

En el suelo Manuel Macías Casanova. De izquierda a derecha, sentados: Tomás Morales, Luis Millares Cubas, Salvador Rueda, Francisco González Díaz, José Franchy Roca y Juan Perlé, representante del pueblo andaluz de La Habana. De pie: Juan Téllez y López, Salvador Pérez Miranda, Agustín Millares Cubas, Rafael Romero (Alonso Quesada), José Castro Mentier y Juan Sintés Reyes.



Alonso Quesada, detalle de la fotografía anterior

En sus hogares, en sus despachos y oficinas, nuestros artistas exponían los retratos de sus fuentes de inspiración, que muchas veces eran a la vez conocidos y amigos, artistas de todo tipo. En una entrevista, el periodista Félix Aranda Arias redacta:

En casa de Tomás Morales, sita en la calle Pérez Galdós, en su despacho, detrás de su mesa de trabajo, se encuentra la cabeza yacente del gran Benito Pérez Galdós, dibujada por Victorio Macho. En frente de la mesa estaba, en un marco antiguo, Miguel de Cervantes y en revuelta y artística amalgama, retratos del poeta con cariñosas dedicatorias de artistas, entre los que sobresale uno hecho por el entonces profesor de dibujo del instituto de Las Palmas, Nicolás Massieu. (80).

El poeta Morales confiesa al citado periodista, su gran admiración por Villaespesa, Machado y D'Annunzio, a los mismos que, entre otros, admiraba Quesada.

(80) *La Provincia*. (20-IV- 1921).

Ya hemos comentado que T. Morales era un poeta mimado por los entendidos y así lo corrobora él mismo ante la pregunta de que si se cree verdaderamente apreciado por la opinión nacional.

Si el aprecio se traduce en venta, mi última obra está casi agotada; quedan muy pocos ejemplares. (81)

Muere Tomás Morales. En primera página aparece una bella dedicatoria escrita por Gregorio G. Puigdeval. (82). Otro pequeño homenaje del escritor R. Jaime reza así:

*El preclaro poeta, gloria de la ciudad,
ha entrado en el reinado de la inmortalidad.
Muere como Alejandro, en la flor de la vida,
y como Rafael, la temprana partida
nos deja sin el vate, inspirado cantor
de los infinitos: del Mar y del Amor.*

*La tierra ha reclamado la envoltura carnal
Saturno monstruoso, implacable y fatal,
y ha quedado la lira, que envidiaría Homero
rota y abandonada, en mitad del sendero.*

R. JAIME

(81) Véase nota 80.

(82) *La Provincia*. (17-VIII-1921) El escritor había muerto el día 15.

INTERMEDIO

En este momento la historia del Hombre
ocuro ha de contarse con una elegia per-
sonal del poeta coleccionador de este
detario. Hay otra laguna en la vida.
Mientras las otras hojas dispersas
se custan y encaminan muere
el afamado poeta insularis
Tomás Morales. El recopilador
de estos folios, con
el animo ensolorido,
escibe este canto
doloroso a la
muerte de
su bien -
amado
ami-
go.

Intermedio de Alonso Quesada. Poema manuscrito dedicado a Tomás Morales tras su muerte. 1921. Fondo Alonso Quesada. Archivo de la Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria

En el Círculo Mercantil se le hace un homenaje póstumo a Tomás Morales. Varios de sus amigos leerán sus admirables versos. Rafael Romero recitará *A Rubén Darío en su última peregrinación*, *Balada del niño arquero* y *Tiendecitas de turcos*. Suárez León y el sacerdote Juan Díaz Quevedo, también leyeron poemas. (83)

El concejal don Néstor de la Torre propone a la Corporación Municipal que adquiriera el retrato de Tomás Morales pintado por Juan Carló, cuando estaba vivo. No pudo verlo terminado pero siempre tuvo predilección por él. (84). Todo el cuadro destila el fervor de admiración de dos almas artistas en las largas sesiones en las que el pincel atrapó sus rasgos. Este pintor, amigo del grupo, también representó el que es, en la opinión de la que esto escribe, el más bello retrato de Rafael Romero Quesada. (Véase el epígrafe de retratos).

El grupo de amigos leales fue desvaneciéndose por la sempiterna escoba del tiempo y la muerte, y aquellos que quedaron varados en las islas de lavas sufrieron por años su pérdida. Saulo Torón, el más longevo de ellos, hablaba así en una entrevista cuando el periodista le hizo reflexionar sobre su falta de publicaciones, que no de escritos, a partir de 1936:

Mis amigos formaron parte integral de mi vida, y ahora ya sin ellos, apenas me queda aliento para nada. La muerte se fue llevando a mis grandes y queridísimos amigos, Tomás Morales, Néstor de la Torre, Rafael Romero, Francisco González Díaz, Miguel Sarmiento, Paco de Armas, Fray Lesco, Luis Millares, Jordé, Rafael Hernández Suárez...y tantos

(83) *La Provincia*. (7-IX -1921)

(84) *La Provincia*. (11-VIII-1922). Se hace eco de una noticia del *Diario de Las Palmas*.

otros vivos siempre en el corazón aunque falten a la cita; y ya solo me queda Claudio de la Torre en la lejanía y Luis Doreste Silva. (85)

Saulo Torón ya había dedicado otro libro de poemas a Morales, en esta ocasión, *Canciones en la orilla*, publicado en Madrid, en 1932, en la editorial Pueyo. Por esta vez sí se lo dedicó a Alonso Quesada con estas palabras:

A Rafael Romero (Alonso Quesada) presente siempre en mi recuerdo, dedico estas Canciones de la orilla.

(85) RODRÍGUEZ QUINTANA, José Yeray. (2005). Saulo Torón, *El orillado. Una propuesta de relectura de su vida y obra*. Disponible en <http://hdl.handle.net/105553/1921>. cris.ulgc.es.

A su vez en entrevista a Saulo Torón en *Diario de Las Palmas*, (26-VIII-1966). Las Palmas de Gran Canaria.

2.1 El homenaje de sus conciudadanos

Si la unión, el cariño y la cooperación fueron vitales para la “confección” y publicación de *El Lino de los Sueños*, también hubo una fuerte connivencia a la hora de festejar el gran éxito que tuvo el libro.

Hasta unas 50 personas se reunieron el 27 de marzo de 1915 en el hotel Continental (luego fue el Círculo Mercantil) para homenajear *al gran señor de la rima y del pensamiento, Alonso Quesada*. Esta reunión de amigos tuvo lugar tras la lectura y éxito de *El Lino de los Sueños*, en Madrid. Concurrieron al banquete, entre otros: Luis Doreste (86), D. Vicente Ruano, D. Salvador Manrique de Lara, Mister Ebdy, D. Ignacio Pérez Galdós, D. Emilio Romero, Ventura Doreste, Saulo Torón, Agustín Hernández, Pedro Perdomo Acedo, el periodista Hidalgo Navarro, Manuel González y Sixto Sall. (87)

Algunos amigos, debido a la lejanía del territorio y a las condiciones del transporte en esa época no pudieron asistir, pero le hicieron llegar su apoyo por medio de cartas o telegramas. Se conserva uno que mandan desde Madrid:

Considérenos presentes en el banquete con nuestra entusiasta felicitación: Francisco Acebal, Juan Ramón Jiménez, Santiago Rusiñol, Manuel Abril, Jacinto Grau, Luis Bilbao, Cipriano Rivas Chevil, Díaz Canedo, Juan Llovet, Carlos Merino, Juan Suixé, Néstor, Miguel Martín, Fernando Izquierdo, Juan del Pozo y Bagaría.

(86) En el archivo personal de Luis Doreste Silva, ubicado en el Museo Canario, se conserva el programa de dicha actividad, lo cual indica el aprecio que tenía por Alonso Quesada, al conservarlo entre sus pertenencias.

(87) *La Provincia*, (28 y 29-III-1915).

El Sr. Luengo pronunció algunas frases. Luis Doreste leyó unas cuartillas dedicadas al festejado. Don Juan Rodríguez Yáñez dio lectura a las adhesiones al acto. Eran cartas de Tomás Morales, Adolfo Miranda, don Ramón Cañal, Eduardo Benítez y Julián Torón. Finalmente Rafael Romero dio peso a los agradecimientos y procedió a recitar algunas poesías requeridas por los amigos. (88)

Palabras de Alonso Quesada en el banquete celebrado en su honor

Alonso Quesada era un excelente recitador, aunque reservaba su capacidad de hablar para hacerlo solamente delante de los amigos. Dos veces lo tuvo que hacer en público: una fue con motivo de la muerte de Tomás Morales y la otra a causa de su homenaje:

Hay unos amigos buenos que ya se han nombrado. Unamuno, que guarda mis palabras infantiles. Néstor, que decoró regimiento El Lino; Agustín Millares, que supo entrarle en el alma de todos; Sanchiz, que tuvo un recuerdo gentil para mi espíritu. Y Luis García Bilbao, el adorable y romántico amigo, que fue editor por mí. (89)

En un artículo titulado *Todo o nada. A un poeta, de un gacetillero*, el periodista, cuyo nombre desconocemos, habla sobre *El lino de los sueños* y se dirige al poeta con su nombre real, Rafael Romero.

*...esos tus versos de remanso algunas veces, bravos como tu mar tras,
y de fina ironía algunas en que tu alma de infante protesta como con una risilla
florentina...*

(88) *Ibíd*em nota 87.

(89) *Florilegio*, (6-IV-1915).

También hay amigos de la intelectualidad que no pudieron estar por unas causas o por otras: Unamuno, Francisco Acebal, Juan Ramón Jiménez, Santiago Rusiñol, José Franchy, Jacinto Grau, Luis García Bilbao, Cipriano Rivas Cherif, Enríquez Díaz Canedo, Agustín Millares Carló, Néstor, Juan José Llovet, Néstor de la Torre, Ángel Guerra... (90).



Homenaje a Alonso Quesada. 1915. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

(90) DORESTE SILVA, Luis. (1935) "Recuerdos de Alonso Quesada. El poeta y a amistad" en *HOY*. 5 de noviembre de 1935.p. 8, frontal.

En la misma página del periódico se publica un fragmento de *Una historia de ayer, hoy y mañana*. (Poema vulgar en tres cantos).

El canto III es tremendamente pesimista y nos recuerda a Gabriel, el tierno infante de *La Umbría*.

*... Y te hubiera dejado, acaso, libros,
con unas gotas de veneno en ellos,
y además, un chiquillo perturbado
que al empezar la vida sería un muerto.*

Este homenaje a Quesada fue un reconocimiento importante que él pudo disfrutar en vida y en compañía de sus amigos y a la vez de las personas que tanto admiraba.

Años después, en el décimo aniversario de su muerte, se congregan delante de su tumba un nutrido grupo de amigos ilustres. En el cementerio de Las Palmas, en la tumba 659, ante la fría lápida estuvieron los siguientes compañeros: Luis Doreste Silva, Saulo Torón, Néstor Álamo, Félix Marrero Ortega, José Feo Ramos, Rafael Cabrera Suárez, Nicolás Massieu y Matos, Néstor, Miguel y Rafael Martín Fernández de la Torre, Diego García de Paredes, Cirilo Suárez, Eduardo Gregorio López, Esteban de la Torre, Cristóbal García Cabrera, Luis Suárez Morales, Agustín Hernández Sánchez, Luis Marrero Hernández, Manuel Valle y Gracia, Diego Cambreleng Mesa, Ventura Doreste, Ignacio Pérez Galdós, Francisco Martín Vera, Juan Sosa Suárez, Plácido Fleitas, Baltasar LLarena, Antonio Robayna, Andrés Gómez, Ángel Martínez, "Nagul". (91)

(91) SOSA SUÁREZ, J. (1935). "En el aniversario de Rafael Romero" en *HOY*. 5 de noviembre de 1935. p.3, anverso

Años después sería la Escuela Luján Pérez quien sí supo ver la genialidad de su prosa y la intensidad de su poesía. Para conmemorar el 35 aniversario de la muerte de Alonso Quesada, se le hizo un homenaje en el que se procedió a la lectura de varios de sus poemas y se realizó una ofrenda floral ante el busto que esculpiera Plácido Fleitas en el Paseo del poeta Alonso Quesada (hoy en la calle León y Castillo). (92).

Tres años más tarde, el 10 de agosto de 1963, el grupo Latitud 28 rinde homenaje a los tres amigos que sólo pudo separar la muerte. Alonso Quesada, Tomás Morales y Saulo Torón fueron agasajados en el Real Club Victoria.

Tanto Sánchez Robayna como Krawietz (93) opinan que la vanguardia en Canarias tuvo sus primeras letras en el *Poema truncado de Madrid* de Alonso Quesada, publicado en 1920, en la revista *España*. Pero a pesar de esto, la obra de Romero se ha visto olvidada, o como mínimo, no ha sido valorada en relación a la calidad que tiene y en relación a la crítica literaria de la época.

Ramón Gómez de la Serna y los colaboradores de *La Rosa* y de *Gaceta de Arte* no vieron en él más que un poeta del Atlántico, a pesar de que Gerardo Diego lo incluyó junto a Tomás Morales en una antología, *Poesía española en 1934*. Precisamente, esta amistad con el amigo médico pudo ser una de las causas de que se le incluyera por extensión al Modernismo, cuando tanto su poesía, como su prosa periodística y su teatro apuntaban ecos vanguardistas; a veces surrealistas, a veces metafísicos.

No fue hasta 1970 (la misma década en la se recuperó *Smoking-room*) cuando se le dio la importancia que debería haber tenido, editándose numerosas publicaciones.

(92) “Aniversario de la muerte del poeta Alonso Quesada”. En *Diario de Las Palmas*, (5-XI-1960).

(93) KRAWIET, Alejandro. (2003). “La Rosa de los Vientos: en el inicio de la vanguardia insular”. En *La Rosa de Los Vientos* Estudios, manifiestos e índices. Santa Cruz de Tenerife-Caja General de ahorros de Canarias.

Ernesto Pestana también supo ver la deuda que se había contraído con Quesada en *Poliorama atlántico*, donde cuenta que Alonso fue presentado en Francia, en 1924, junto a otros poetas innovadores por Valery-Larbaud.

A pesar de lo escrito, las páginas principales de la prensa de la época estaban llenas de notas culturales cuyos protagonistas eran siempre Quesada y los amigos que hemos ido esbozando en este estudio, así que no cabe duda de que aunque algunos tuvieran que pasar malos momentos económicos, contaban con una parte de la prensa que se hacía eco de sus creaciones.

Este grupo de amigos trabajaba en conjunto a la hora de avalar el arte y la cultura y por ello, tras la muerte de Galdós, no dudan en participar en su homenaje al que tanta inspiración, pseudónimos y aires cosmopolitas debían. En honor a *El abuelo* se organiza una velada literaria que tendría lugar en 1919, con motivo de haberse inaugurado en el Retiro de Madrid la estatua de Benito Pérez Galdós, obra de Victorio Macho. Tomaron parte de este acto los hermanos Millares Cubas, Fray Lesco, Tomás Morales, Alonso Quesada y Rafael de Mesa. (94).

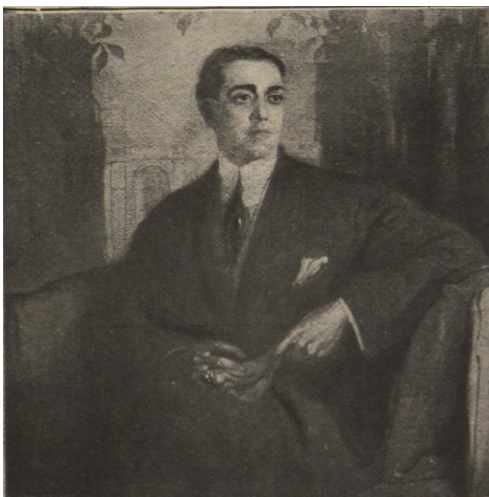
(94) *La Provincia*, (24-I-1919).

2.2 NOMBRES PROPIOS QUE LO VINCULAN AL ARTE

A- NÉSTOR

La amistad que desde la infancia tuvieron Néstor Martín Fernández de la Torre y Rafael Romero Quesada fue muy profunda y aguantó no sólo el paso del tiempo, sino la distancia bañada por los mares. Tras correr por los pasillos del colegio San Agustín y dedicar maliciosos versos y caricaturas a sus profesores, se van convirtiendo en serios artistas, dejando atrás la mocedad. Diversos son los trabajos y colaboraciones que hicieron, a veces sin verse y por medio de cartas. Muchas son las alabanzas de uno a otro y, como en toda amistad, también hay testimonio de algún que otro desencuentro.

Entre 1904 y 1906 Néstor recibe un retrato de Nicolás Massieu para exponer en una exposición en Barcelona y este acto (junto a la insistencia de familiares catalanes) anima al pintor canario a realizar uno de sí mismo. Dicho retrato se expuso en “Exposición de Autorretratos de Artistas Españoles”, 1907-1908. De esto deja constancia *El curioso impertinente*; uno de los pseudónimos que usaba Quesada, en artículos publicados en los periódicos de la época.



Autorretrato expuesto en Exposición de Autorretratos de Artistas Españoles, 1907-1908. El original es a color. Reproducción extraída del Catálogo realizado en la época .p.4, anverso. Archivo del Museo Néstor Las Palmas de Gran Canaria.

En enero de 1907, Néstor se encuentra con Valle-Inclán que vino a Las Palmas con su esposa, actriz que trabajaría aquí con su compañía teatral antes de seguir con su gira americana. Como recibimiento se le quiso hacer un homenaje, a modo de velada teatral organizada por “Los Doce”, en la que se pensaba escenificar una obra de Quesada: *Siete monólogos cómicos*, aunque finalmente no tuvo lugar.

En 1908 Tomás Morales publica *Los poemas de la Gloria, del Amor y del Mar* que precede al *Poema de los Elementos* de Néstor. Por estos años, se estrena *Pascua de resurrección*, con música del maestro Valle, en el Teatrillo de los Millares. Sus amigos Quesada y Morales, quedaron maravillados por el decorado y los efectos lumínicos del polifacético artista. (95)

El poema que Alonso dedica a Néstor, *Un recuerdo infantil*, lo lee el autor el 13 de septiembre de 1913 en una tertulia literaria de “Los Doce”. Néstor continúa con su vocación pictórica y colabora en el periódico *Atlántica* ilustrando la portada. En la calle Travieso estaban los talleres del periódico que eran visitados por Néstor, Alonso y Pedro Perdomo Acedo; este último llegaría a ser un gran periodista, escritor y poeta. (96).

(95) DE LA NUEZ, Sebastián. (1987). “Néstor y los poetas canarios de su generación”. En *Aguayro*. Número 171. p.4. Editorial la Caja de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria.

(96) ALMEIDA CABRERA, Pedro. (1987) *Néstor, un canario cosmopolita. 1887-1938*. Real Sociedad Económica de Amigos del País. pp. 40 y 42.



Los hermanos Millares y Néstor. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.



Alonso Quesada, Néstor, Tomás Morales y otros compañeros en la finca El Lomo, en una visita a Telde, con Salvador Rueda. 9 de enero de 1910. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

En 1910 el escritor y el pintor estuvieron juntos en los Juegos Florales presentados por Unamuno, siendo el escenario del teatro decorado por Néstor.

Al contrario de lo que pudiera parecer, Alonso y Néstor eran más amigos que Tomás Morales y el pintor, por eso Quesada sentía mucho el desapego de su amigo de la infancia. Néstor no sólo estaba muy ocupado, sino que su personalidad se caracterizaba por la dejadez y el despiste. En una carta enviada por el hermano de este, Miguel Martín Fernández de la Torre, un 22 de marzo a Rafael Romero, le pide perdón por el vacío epistolar de hacía varios días, pero le hace hincapié de que a pesar de ello su cariño está intacto.

Aun sabiendo que el que necesitaba un impulso para triunfar era el escritor, Quesada no cesa en su empeño de revalorizar la obra de su querido amigo y le habla a Unamuno de los quehaceres de Néstor en una carta de 1913. (97)

Néstor sigue pintando; ahora evoluciona, va hacia lo fuerte también. Piensa en exponer su obra en Madrid para febrero o marzo. Hermana óleos, dibujos, aguafuertes, acuarelas. Una obra interesantísima. Este es el mejor que está. Gana algo y es para él. Lo guarda; se da una vuelta por esas tierras y vuelve a su tierra a trabajar. Él me ha dicho que le agradece su interés, y que cuando vaya a Madrid, como quiere visitar algunas poblaciones de Castilla, irá a su Salamanca a saludarle.

(97) *Epistolario: Miguel de Unamuno - Alonso Quesada.* (1970). Edición de Lázaro Santana. El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

Quesada necesita saber de sus versos y Néstor le da buenas noticias (98) sobre sus ellos. Le comunica que valiéndose de su amistad con los tertulianos de “El gato negro”, los invitó a su taller y allí aprovechó la ocasión cuando surgió el tema del *“aislamiento que existe de gente de valer positivo y que España ignora por la ignorancia de la crítica de Madrid”* para leer las composiciones del poeta canario. Sus versos se publicarían el primero de mayo en una revista de crítica donde colaboraron Unamuno, Ortega y Gasset, DÓrs, etc.

En el primer número irán unas traducciones de Radindra Nath Tagore (sic) y los versos tuyos. Luis Bilbao, propietario de la Revista y de la Sociedad Anónima que se fundará para esto y una importante casa editorial, me encargó de felicitarte cordialmente que cuando llegara él a su casa quemaría sus versos y que él te editaba tu libro. (99)

Sigue comentándole que en cuanto a la edición de *El Lino de los Sueños* que del prólogo se encargará Unamuno y también que la portada la hará el propio Néstor, además que se incluirá un retrato de Quesada hecho por el pintor. Preparaban con cariño y remando todos en la misma dirección, la primera edición importante de un libro de Alonso Quesada. La portada, según el escritor, estaba hecha desde Canarias, al igual que el retrato firmado por Néstor en 1913, que el poeta consideraba admirables.

En otra misiva escrita a Unamuno (100), el rector salmantino, muestra el entusiasmo que debía sentir:

Néstor, el pintor, me escribe desde Madrid. Cosas de mis versos; unos que yo le envié y que leyó en su estudio a los amigos de V. (a Unamuno) en Madrid. Luis Bilbao entre ellos.

(98) En una carta del pintor Néstor Martín al escritor Alonso Quesada, Madrid (19-IV-1914).

(99) *Ibidem* nota 98.

(100) Carta de Alonso Quesada a Unamuno. (6-V-1914).

Como es normal, la admiración y el cariño hacen que la “promoción” mutua no tenga fronteras. No obstante juntos se fueron curtiendo en los caminos del arte desde hacía años. Néstor colaboraba, al igual que Romero, con la sociedad cultural “Los Doce”. En 1913 estrenaron *Sacrificios* de Jacinto Benavente y Néstor adornó la escena incluso con mobiliario de su propiedad, exponiendo también varias obras pictóricas que ya habían sido elogiadas en exposiciones (101).

No cabe duda de que, aunque la estancia de Quesada en Madrid fue una amarga experiencia, su relación de amistad con los que allí estaban le aportó abundantes beneficios, ya que era conocido y sus versos se leían y publicaban en la capital. Unamuno lo animaba por carta a que publicara sus poemas y en una de ellas le prometió “hacer todo lo posible para la difusión del libro” (102).

Néstor vuelve de Madrid y Barcelona donde expuso sus obras y sus amigos quieren hacerle un recibimiento con una fiesta-homenaje donde se puedan admirar todas las artes. El diario *Ecos* adelanta la noticia diciendo que habrá un ballet, con argumento escrito por Néstor, música de Miguel Benítez Inglott y otros números. El discurso inaugural correría a cargo de Luis Millares y Tomás Morales recitará también sus poesías.

No es de extrañar este homenaje y esta demostración de amistad. Néstor, a pesar de la distancia geográfica que se procuró para triunfar, no olvidó nunca a sus compañeros de generación y siempre que podía colaboraba en sus proyectos artísticos: además de lo referido con *El Lino de los sueños*, ilustró *Las rosas de Hércules* de Morales. En cuanto a *Llanura*, obra teatral de tintes fantasmagóricos, de Quesada, el pintor también se ocupó de los decorados y del vestuario. La pieza dramática se estrenaría en 1919. La colaboración seguía tejiendo sus redes.

(101) *Florilegio*, 1913.

(102) Carta de Unamuno a Quesada (6-IV-1914).

En estos años *Gil Arribato* (103) utiliza la prensa para salir en defensa de su amigo Néstor, al que según él en Canarias le están provocando un ostracismo cada vez más evidente. Se trataba del encargo de la decoración de un salón de El Gabinete Literario, del que el pintor ha sido siempre colaborador. Varios escritores como Martínez de Escobar, Silvio o *Alonso Quijano* opinan que lo más justo para evitar la censura sería convocar un concurso donde la maestría de cada concursante fuera objetiva. Finalmente el proyecto ganador fue el de Ramón Prats que lo termina en 1915, siendo el arquitecto Fernando Navarro y Navarro.

Melitón Gutiérrez Castro, redactor de *El Tribuno*, bajo el pseudónimo de *El curioso impertinente* (104) describe el proyecto de Néstor, que hubiese sido un regalo visual, con mármoles negros y tonos marfiles en muros y columnas, la elegancia del magnánimo Néstor hubiese sido sublime.

En 1916 muere Rubén Darío, figura admirada por el grupo de amigos canarios. Néstor había ilustrado dos de sus poemas: *Las siete virtudes* y *Los siete vicios*, los cuales se expusieron en 1914 y se publicaron en la revista *Summa* (105). Rafael Romero le recuerda al pintor, en una misiva, cómo mientras él recitaba los versos de Darío, Néstor pintaba con acuarela; ocasión que aprovecha para pedirle que ilustrara *el Salmo del mar*.

(103) Uno de los pseudónimos utilizados por Alonso Quesada.

(104) HENRÍQUE JIMÉNEZ, A. 2010 “*Salomé*. Alonso Quesada. Melitón Gutiérrez Castro”. En *BienMeSabe.org*. 2 de Octubre de 2010. Número 333. Disponible en <https://www.bienmesabe.org>.

(105) Revista *Summa*, 15 de marzo de 1916. Homenaje por la muerte de Rubén Darío.

Los vicios perdieron el color ¿o eran más violentos? ¿Te acuerdas de las tardes cuando lo hacías tú y yo recitaba los versos? (106).

Testimonio y precioso recuerdo en donde comprobamos, una vez más, la relación entre arte y poesía que animaban al pintor y al escritor. La creatividad de uno siempre se alentaba con la del otro.

En el Museo Tomás Morales, en Moya, se conserva un ejemplar de *El Lino de los Sueños*, de Quesada. Con prólogo de Unamuno y una epístola en versos castellanos de Tomás Morales. La cubierta y el retrato del autor están realizados por Néstor. Impreso en Madrid.

Proviene de la Biblioteca de Rafael Roca (107). Fuera, en el lomo está impreso en el cuero: *Don Ritín 4-12-1886 4-11-1925*

Abriendo el libro, en la segunda página, hay un retrato pintado por Néstor y en el que escribió: *Don Alonso Quesada. Poeta en los XXIII años de su edad. Año MCMXIII*. El pintor firma el retrato a la derecha. Dibuja a un joven Rafael Romero, de aspecto sano y feliz, empezando a vivir y mostrando una incipiente sonrisa. Ataviado con traje de chaqueta gris, pareciera incluso corpulento -característica que no poseía en realidad-



Retrato de Alonso Quesada, Néstor, 1913. Véase el capítulo II.

(106) Carta de Alonso Quesada a Néstor Martín, 1916, entre marzo y abril.

(107) Rafael Roca fue el segundo marido de Rita Suárez, la viuda de Alonso Quesada.

Bajo el dibujo, en el libro, hay una dedicatoria que reza así:

Al purísimo espíritu de Don Ritín, lo más puro de mi vida, este libro.

Don Alonso

Frente al Atlántico, verano de 1919.

Ese tal “Don Ritín” era su esposa Rita que, actriz, curiosa y amante de las artes, se negaba a quedarse en casa y acudía muchas veces con Quesada a las reuniones de amigos. Por desgracia, nos han quedado pocas imágenes juntos, lo cual es lógico ya que sólo estuvieron casados 5 años hasta que él falleció y los retratos no eran demasiado habituales. (108)

Varias fueron también las vivencias que compartieron Néstor y Rafael, pero las que aquí nos ocupan atañen a la interrelación poesía-literatura y el medio artístico. Tal es el caso de lo que figura escrito en una carta de Quesada enviada a Luis Doreste Silva. Alonso Quesada escribe acerca de Néstor.

Pinta cosas extraordinarias, el anochecer, el mediodía y el atardecer del Atlántico. Serán definitivos. (109)

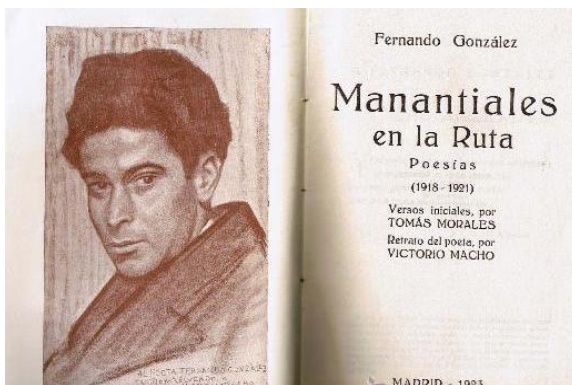
Para Rafael, no sólo es importante Néstor por su amistad, sino porque su amigo también era pasión, inspiración, color, genialidad, creatividad, impacto, en definitiva: arte y eso es lo que él amaba, aunque debajo de esa capa de amargura tísica pocas veces se veía aflorar.

(108) Estuvieron casados desde 1920 hasta la muerte del poeta en 1925.

(109) Se refiere al *Poema del Atlántico* y es una carta de finales de agosto de 1917.

Cuando Quesada estrena *Llanura*, Néstor se encarga de los decorados y del vestuario. Para él era muy difícil desligar el todo, probablemente intervendría también en la iluminación, el maquillaje y cualquier otra labor que ayudara a comprender mejor la esencia de la obra de Quesada, ya que al histriónico pintor le gustaba trabajar de una manera globalizada, a la manera de los artistas renacentistas, abarcando si fuera posible todo lo que tuviera que ver con los sentidos.

Colaborando siempre con los amigos, se presta a realizar la portada de la obra *Manantiales en la ruta* de Fernando González, que irá también ilustrada con un retrato de Victorio Macho y con versos de Tomás Morales (110). Aunque no hemos encontrado dicho dibujo de Néstor.



Ejemplar de *Manantiales en la ruta* de Fernando González con retrato de Victorio Macho. Fotografía disponible en: [todocoleccion.net](https://www.todocoleccion.net). Internet. <https://www.todocoleccion.net>.

(110) Carta de Fernando González a Saulo Torón. (7-VIII-1922).

En 1922 Néstor recibe una carta de su fiel amigo Rafael Romero en la que le pide que se ocupe del Plan de Reforma Urbana de Las Palmas de Gran Canaria, solo en el caso de que saliese elegida una nueva corporación municipal. En él también incluye a su hermano Miguel, algo normal tratándose éste del verdadero arquitecto titulado. En mayo de 1923 Quesada le informa de que hay nuevo alcalde, José Mesa y López, amigo de todos ellos, y que espera que les encarguen el proyecto. (111)

En 1924, con pocos meses de vida por delante, Quesada todavía tiene fuerzas para colocar a Néstor en el lugar que él creía que merecía tener en Canarias y que sí había obtenido más allá de estos mares. Cuando se reestructura el teatro Pérez Galdós derruido por un incendio, (las obras duraron desde 1921 hasta 1928), es el poeta el que le propone a su amigo, el alcalde Federico León, que sea Néstor Martín Fernández de la Torre el que se ocupe de su decoración. (112) Y así fue. El pintor sembraría imaginación y derrocharía arte en el antiguo Tirso de Molina. Otros arquitectos que estuvieron al frente de la obra fueron Fernando Navarro y Navarro, Rafael Massanet y Faus e Isidro Puig Boada.

Como el mismo pintor comentó: *Abogo por la unidad plástica, por la unidad de las artes en el teatro para hacer de éste el espectáculo general de las Artes.*

No sólo él, sino su hermano, el arquitecto de prestigio Manuel Martín Fernández de la Torre, se ocuparon de la remodelación del teatro.

(111) ALMEIDA CABRERA, Pedro. (1987). *Néstor, 1887-1938. Un canario cosmopolita*. Real Sociedad Económica de Amigos del País. Las Palmas de Gran Canaria. p. 100.

(112) *Ibíd*em nota 111. p.109.

Véase también HERNÁNDEZ SOCORRO, M^a de Los Reyes (2006), *Bienes muebles del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Un patrimonio por descubrir*. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. pp. 36-37 y 70-73.

Hoy en día, gracias a este germen que Romero plantó, podemos disfrutar de maravillosas creaciones que Néstor, junto con alumnos de la Escuela de Luján Pérez, ideó, abocetó y dibujó hasta dar forma a una “capilla nestoriana” llena de musas, regordetes infantiles, fruteros y pináculos de madera de caoba.

En París, en 1929, tras cuatro años del fallecimiento de Quesada, Néstor expone *El Poema del Atlántico*, en una exposición privada en su casa y a buen seguro que en el pensamiento del pintor se asomaba el tímido Rafael, que también había sido partícipe de esa maravilla pictórica. También evocaría desde París a las Islas Afortunadas, ya que como él mismo citó:

Creo haber realizado con el Poema del Atlántico, de pura inspiración isleña, la obra que sirve para distinguir a todo artista entre los demás (113)



Néstor y Alonso Quesada, entre otros, ante el Poema del Atlántico.

Foto de Tomás Gómez Bosch FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

(113) *Ibídem* nota 112.p. 126.

El anteriormente llamado *Poema del Atlántico* también fue objeto de admiración por parte de Saulo Torón que, ante la visión de los bocetos, de los dibujos acuarelados, queda maravillado y que le llevó a exclamar que Néstor, junto a don Benito Pérez Galdós y a Tomás Morales, forman “la trilogía más estupenda del arte español contemporáneo”. (114)

El doctor José Yeray Rodríguez Quintana afirma en su tesis que la visión de tal belleza pictórica hizo posible la creación del libro de poemas de Torón *El caracol encantado* que fue fraguándose de forma paralela a la maravillosa serie pictórica que plasmara la fauna y flora marina de la barra de las Canteras. (115)

Otro de los grandes amigos de Rafael Romero Quesada, con el que tuvo la relación epistolar más fructífera, fue el escritor y periodista Luis Doreste Silva. En una carta emitida por Quesada el 28 de abril de 1924, hablan de Beltrán, un pintor desconocido por Romero. Este artista, del que hablaremos más adelante, fue el que acogió a Néstor cuando fue a estudiar a Barcelona y en las pinturas del canario se revelan múltiples influencias temáticas y técnicas. Beltrán Masses gozó de una fama excelente, destacando en diferentes lugares e incluso en América.

Con la citada carta, una vez más demuestra Alonso, así como todos los amigos intelectuales que le rodean, su preocupación por conocer y alimentarse de varias disciplinas artísticas, ya que lo contrario sería siempre estancarse, un sinsentido para ellos. La multidisciplinareidad en las artes era una constante vital.

(114) “Carta exótica a Don Alonso Quesada” en *La Crónica*, (28-VII-1917) p. 2.

(115) RODRÍGUEZ QUINTANA, José Yeray. (2005). Saulo Torón, *el orillado. Una propuesta de relectura de su vida y obra*. ULPGC. Disponible en <http://hdl.handle.net/105553/1921>.

Véase también RODRÍGUEZ CALERO, Cristina (2014). Descubriendo “*El Poema del mar*” de Néstor a través de sus bocetos previos. XXI Coloquio de Historia canario-Americana. Casa de Colón. El Cabildo de Gran Canaria. Disponible en coloquioscanariasamerica.casadecolon.com.

En una carta que se conserva en el Museo Néstor de la cual pensamos que falta la primera hoja (fecha, saludos, etc.), Alonso le manda un poema al pintor, composición a la que luego hizo varias correcciones y tituló *Madrigal Misterioso*. (116).

Reproducimos el poema tal como se lo envió por carta a Néstor.

(Del vivir provinciano)

A la sombra de tus ojos
se han dormido dos misterios
y han rimado en las ojeras
dos azules, los ensueños.
Ahora están las dos miradas
de amor, arrullando en verso
A la noche arrullarán
las estrellas de mi cielo.
la luna entrará dormida

(116) Lo vemos luego publicado en QUESADA, Alonso. (1976) *Obras Completas. Informe sobre Alonso Quesada El lino de los sueños*. Tomo I. Ediciones de El Cabildo. Edición de Lázaro Santana. pp 201-202.

por el balcón entreabierto
te acunará las pupilas
para contemplar tu sueño
Y verás como una vieja
triste, vestida de negro
va, (...), deslizándose
por el callejón (¿desierto?)
y pensarás temblorosa
en un lejano recuerdo:
Las viejas son unas brujas
que dan a los niños miedo
(¿cerrarás?) poco a poco
el balcón, lo abrirá luego;...
volverá a entrar la luna
y le arrullarás en sueño...
Y no pensarás en nada...
Y será todo silencio...
No se oirá en la noche clara
sino el golpe de tus dedos
sobre el balcón... ¡Oh suaves
golpes de ritmos inciertos,

bajo el (...) en la luna
en un callejón secreto.

Rafael Romero

El hecho de enviarle el poema denota confianza, cariño, además de que siempre contaban con el apoyo de los demás y confiaban en la crítica constructiva del amigo artista mostrando sus obras entre ellos antes de publicarlas o de exponerlas, en el caso de las creaciones artísticas.

Deambulando por el cementerio de Las Palmas, tristemente contemplamos el último homenaje fraternal entre ellos: la tumba de nuestro poeta, la correspondiente al número 659. Rafael Romero puso su escuálido cuerpo y Néstor imprimió en su tumba, en letras menos abigarradas de lo acostumbrado, el pseudónimo de su querido amigo Rafael Romero Quesada, junto con la triste fecha: 4-11-25.

De este abandono se hizo eco el nieto de Domingo Rivero, el que fuera poeta admirado y amigo de Alonso Quesada, don José Rivero, en un artículo periodístico (117).

Verlo abandonado, como está, con la particularidad de que las letras con su pseudónimo, llevan-según nos aseguran- el sello del gran Néstor Martín Fernández de la Torre, no dice nada a favor de quienes con anterioridad se han venido responsabilizando del ornato del campo santo.

(117) RIVERO, José. (2011) "El nicho descuidado de Alonso Quesada" en *La Provincia* 21 de septiembre.

Esta relación amistosa y cultural traspasa límites temporales, incluso hoy en día. Lo vemos en las personas que se preocupan en rescatar, potenciar y difundir el patrimonio de nuestras islas. Así, el director del Museo Néstor, Daniel Montesdeoca García, tiene la intención de arreglar la tumba de Alonso Quesada, adecantarla para dar sentido homenaje a tan injusto olvido que ha sufrido la figura del poeta. También le gustaría, *cuando la situación económica lo permita*, (118) le gustaría construir un cenotafio digno del poeta contable.

(118) Conversación de la autora de la tesis con el director del Museo Néstor, Daniel Montesdeoca, *In situ*. Diciembre de 2015.

B- LOS MILLARES

Si hay una familia que haya ayudado a potenciar la cultura de nuestra isla y cuya estela iluminara no solo esa época sino la actual, esa fue la familia de los Millares. En otro epígrafe trataremos el tema de las tertulias que ofrecían en su casa, pero aquí conoceremos un poco su labor en el teatro ya la estrecha relación con Alonso Quesada.

La amistad del poeta con los hermanos Millares es muy significativa. Las inquietudes creativas de éstos les hacen reunirse y apostar por la cultura, una cultura que apenas se vislumbraba en Las Palmas. Para ello los hermanos crean un grupo de teatro que llegó a alcanzar bastante éxito en la capital, “Los Doce”. Alonso Quesada participa en el teatrillo de los hermanos Millares: Luis (1861- 1925) y Agustín (1863-1835), así como en las actividades de su grupo literario. Esta asociación cultural pone en escena obras como *Interior*, de Maeterlinck (Teatro Pérez Galdós, 1907), *Pascua de Resurrección*, de los hermanos Millares (1908) o *Sacrificio* de Jacinto Benavente (Teatro Pérez Galdós, 1913). Para esta última obra, Néstor decoró el escenario que simulaba un salón burgués con el aire barroco y exuberante que le caracteriza. Además, hizo gala de su histrionismo e infantil narcicismo y colocó tres de sus obras pictóricas en él: *Posesión* (1913), *Oriente* (1913) y *Joselito* (1913). (119).

En la elección de sus obras se ponen de manifiesto sus lecturas de cabecera y sus admirados escritores: Maeterlinck, Benavente, los hermanos Quintero...además de darle salida a sus propias obras, las de Morales, las de Quesada, las de Torón, las de los hermanos Millares...

(119) La prensa de esta época se hace eco constantemente de estas actividades.

En 1910, Néstor, en el Teatro Pérez Galdós, realizó los decorados para la obra teatral de Morales, *La cena de Betania*, puesta en escena por la Sociedad “Los Doce”, que dirigieron los hermanos Millares Torres y en la que participó Alonso Quesada. Una fotografía, que hemos desechado por su mal estado, nos revela pinceladas naturalistas y post-impresionistas con árboles y arquitecturas con sabor a oriente. (120)

La prensa de la época ofrece un tratamiento excelente a estos artistas, publicando con antelación sus estrenos y haciéndose eco de sus éxitos.

La entusiasta y culta sociedad del arte del teatro prepara la celebración de varias veladas teatrales. La primera tendrá lugar el domingo próximo poniendo en escena el diálogo del gran Benavente La Verdad, también el drama en un acto de Marco Praga, El amigo; el pasillo cómico de Salvador Lastra, Salvarse en una tabla. Los doce se desviven y ponen todo su cariño por mostrar al público estas producciones.

Los Doce, estrenaron con éxito en el Pérez Galdós. La historia de Otelo fue desempeñada por la señorita Rodríguez y el señor Rodríguez Iglesias. (121)

El estreno de la comedia de Benavente El amor asusta obtuvo feliz éxito. La señorita Soledad Perdomo debutó anoche caracterizando a una doncella y su papel fue muy elogiado.

(120) Archivo de la FEDAC.

(121) *La Provincia*, (25 y 26-II-1915).

Terminó la velada con el proverbio en verso “Pobre porfiado”... de Eusebio Blasco. El público salió muy complacido con la obra. (122)



Teatro de los hermanos Millares. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

La gente acogía con muchísimo gusto estas obritas que venían a animar el ambiente cultural de la ciudad. (123)

En *La Provincia*, (lunes 24 de mayo de 1915), se relata el éxito obtenido por “Los Doce” con la representación de *Vida íntima* y *Amor a obscuras* de los hermanos Quintero.

Se reproducen comentarios acerca de la obra de la casa Rovescali de Milán, propiedad de este teatro en el que “Los Doce” presentan *La señorita se aburre*, entre otras, que exhibirá un magnífico decorado, restaurado por Carlos Ruíz Monzón. (124).

(122) *La Provincia*, (9-III-1915).

(123) *La Provincia*, (13-III-1915).

(124), *La Provincia*, (29-IX-1915).



Teatro de Los hermanos Millares en Las Canteras. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

Los Millares intentan regular, potenciar y organizar la cultura de Las Palmas para que la mayoría tuviera acceso a ella. Claro ejemplo de esta actividad viene a ser la reunión de la sociedad dramática “Los Doce” y la Filarmónica para redactar el reglamento por el cual se había de regir el nuevo Círculo de Bellas Artes de Las Palmas.

La finalidad a que tiende su fundación es la de organizar conciertos musicales, veladas teatrales, conferencias y cuantos actos tiendan al fomento del Arte y a la difusión de la cultura. En este círculo se daban clases de Pintura, Escultura, Música y otras disciplinas. (125)

El 20 de febrero se incendió la habitación de la sociedad de arte dramático “Los Doce”, ubicada en los sótanos del edificio del Círculo Mercantil que da a la calle Remedios. Allí tenían los muebles y la biblioteca. Se salvó solamente el piano que estaba fuera de la habitación.

(125) *La Provincia*, (16-XI-1917).

La compañía Norwick Unión se hizo cargo de las pérdidas sufridas en el inmueble, a causa del incendio. No obstante, lo que pagó no fue suficiente para cubrir los gastos; por ello, para paliarlos, el Circo Cuyás hace una función benéfica a favor de “Los Doce”, que interpreta *El Rosal rojo* de Suárez León. La recaudación fue entregada a dicho grupo artístico, pero ante un accidente trágico ocurrido en La Isleta, cuando una pareja dejó huérfanos a sus 5 hijos porque realizaban tareas de acondicionamiento de una casa cueva y se desplomó (*La Provincia*, 21-II-1919). La compañía “Los Doce” donó íntegramente la recaudación de la función a estos huérfanos. (126)



Cartel de una representación de Los Doce. Obra escrita y representada por Quesada.FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

(126). *La Provincia*, (7- V- 1919).

C- GABRIEL MIRÓ

Aunque Quesada tenía un carácter algo peculiar e incómodo para ciertas personas, lo cierto es que los amigos que se procuraba lo eran para siempre y de manera fiel. Uno de ellos fue Gabriel Miró.

Comentado queda que Rafael Romero estaba al día de las últimas ediciones publicadas en la península y que gracias a sus amigos, que muchas veces eran también sus admiradores, se relacionaba con editores, escritores y otros artistas. En una carta que le manda Gabriel, reza así:

Quisiera hablarle concretamente de su trabajo. Bien sé que Vd. tiene en Madrid amigos buenos y literariamente poderosos (...) en el último viaje que Baeza hizo a Barcelona le hablé mucho de usted. Baeza dirige una nueva editorial que se llamará Athenea...Y continúa diciéndole Gabriel Miró: Si necesita editor, yo me afanaré en hallarlo (...) Ya le enviaré mis libros (...) (127).

Así que, lejos de lo que pudiera parecer, en este erial cultural de Las Palmas de principios de siglo XX, Rafael tenía en sus amigos a sus editores y representantes y además lo proveían de ayuda y le surtían de los volúmenes más recientes, procuraban que su nombre fuera conocido allí y le buscaban algún que otro trabajo:

Hablé de usted al director de La Publicidad (...) Puede enviarme usted dos crónicas mensuales (...) imagino que no puede bajar de 25 a 30 ptas. por crónica. Yo seré aquí su cónsul. (128).

(127) Carta de Gabriel Miró a Alonso Quesada fechada el 11 de marzo de 1918.

(128) *Ibidem*, nota 127.

También Miró, al igual que Tomás Morales, fue retratado por Victorio Macho y tiene la intención de enviarle el retrato a Quesada, ya que ambos conocen la labor del escultor:

Buscaré un retrato mío. Del que hay en El Ángel no podría conseguir sino un fotograbado o huecograbado. Quizá pueda enviarle pronto una reproducción de un dibujo de Victorio Macho. (129).



Retrato de Gabriel Miró realizado por Victorio Macho. Fuente www.cervantesvirtual.com

Es importante resaltar que, a la vez que le llegaban los libros de los demás, sus amigos hacían que los libros de Quesada se leyeran en la península, incluso una vez fallecido Romero. Esta vez era un pintor el que hilaba los sueños:

El Lino de los Sueños lo tiene-o lo tenía- el dibujante Alsina Muriné (...) (130)

(129) Carta de Gabriel Miró a Alonso Quesada, (22-I-1922).

(130) Carta de Miró a Fernando Calleja. (13-IV-1927).

D- FRAY LESCO, DOMINGO DORESTE RODRÍGUEZ, Y LA ESCUELA LUJÁN PÉREZ

La creación de la Escuela Luján Pérez fue posible gracias a Domingo Doreste, conocido por todos por el pseudónimo *Fray Lesco*. Fue un personaje extremadamente culto que nació en Las Palmas de Gran Canaria en 1868 y murió en la misma ciudad en 1940. Hombre educado y bien formado, fue discípulo de Unamuno en Salamanca; realizó su tesis doctoral en Bolonia y tocó el mundo de la escritura, de la abogacía, de la crítica y del Arte, constituyendo así el bastión más importante de la Generación del 98 en Canarias (131). Su inquietud por la cultura lo llevó a fundar un espacio donde los artistas desarrollaran libremente su quehacer, la Escuela de Arte Luján Pérez, (132) que, aunque oficialmente abrió sus puertas el 10 de enero de 1918, se fue imaginando desde 1917 y catapultó a los jóvenes artistas plásticos canarios.

Domingo Doreste no trabajó solo, tuvo varias personas a su lado que creyeron firmemente en él y que ayudaron a darle forma al pensamiento de esta importantísima figura en el mundo del Arte en Canarias.

Como crítico, Doreste se ocupó de todas las artes, siempre desde un punto de vista de conjunto y sostuvo que estas se fundían en una sola unidad que solo se diferenciaban en su medio de expresión.

(131) GARCÍA DEL ROSARIO, Cristóbal. (2010) *La "Escuela Luján Pérez": integración del pasado en la modernidad cultural de Canarias*. Discurso leído en el acto de recepción como Académico Correspondiente en Gran Canaria. Discursos Académicos. Nº 37. Academia de Ciencias e Ingeniería de Lanzarote.p.9.

(132) La Escuela Luján Pérez tuvo ubicaciones diferentes en la capital y actualmente se halla en Vegueta, compartiendo edificio con la Real Sociedad Económica de Amigos del País, en calle Roque Morera, nº1. Las Palmas de Gran Canaria.

Junto a él jugó un importantísimo papel el pintor Juan Carló (1876-1927, Las Palmas de Gran Canaria). Formado en París y, aunque de escasa producción, cuenta con una obra de exquisita calidad. De él surgió la idea de la creación de la escuela y fue su primer profesor de dibujo y director hasta su muerte. Con Fray Lesco comenzó a escuchar opiniones, desechar otras y a elaborar juntos un plan general que conformará el futuro centro docente. (133).

Domingo Doreste con la ayuda de Juan Carló, impulsó a los alumnos de la escuela a que visitaran los campos y sintieran la geografía canaria, a que escucharan a los campesinos, a que entendieran su sudor, que se empaparan de la vegetación y de la fauna autóctona; así como que aprehendieran los caracteres físicos de los habitantes. Todos esos modelos fueron luego plasmados en los lienzos creándose un mismo estilo étnico y regionalista (aunque cada artista conservó su personalidad). También les animó para que visitaran el Museo Canario y revolvieran las entrañas de nuestro pasado: las pintaderas, la cerámica, los idolillos, las momias, los tejidos...

El afamado escritor Unamuno animaba a sus alumnos a intelectualizar a través de la acción directa, no solo con los libros, y su fiel alumno, Doreste, acató sus consejos y los materializó junto con la ayuda de otros como Carló o Quesada, que pusieron su granito de arena para humedecer este “solar espiritual” e inculcar ese espíritu en el alumnado de la Escuela Luján Pérez. La labor docente del profesor salmantino quedó altamente recompensada. Orgulloso debió de quedar cuando vio los resultados al visitar la Escuela en uno de sus viajes a Gran Canaria. (134)

(133) DORESTE, Víctor. (1965). *Narraciones canarias. Recuerdos de niñez y juventud. Las Palmas de Gran Canaria. Imprenta Lezcano*. pp. 70-71/ 78-82/122-123.

(134) El profesor salmantino se carteaba con Doreste y Juan Carló, así que es de imaginar que al viajar a Las Palmas, visitara la Escuela de su alumno.

De todo ello podemos ver trazas aún hoy en la obra de los artistas de la Escuela. (135)

Papel importante también fue el que tuvo Enrique García Cañas, profesor de la escuela y arquitecto del Ayuntamiento de la capital grancanaria.

Maestro de dibujo, finísimo y atildado caballero, perteneciente a la más alta aristocracia bohemia (136)



Fray Lesco y Juan Carló. Caricatura de Francisco González. Hemeroteca del Museo Canario, Las Palmas de Gran Canaria.

(135). Véase ALLEN, Jonathan, GONZÁLEZ, Frank y SANTA ANA, Mariano. (2018) *Escuela Luján Pérez. 100 años*. Ediciones de El Cabildo. Las Palmas de Gran Canaria.

(136) *Ibídem* nota 133.

La personalidad de Domingo Doreste era bastante atrayente y debido a su cultura y la confianza que le tenían, solía recibir cartas de amigos que le enviaban sus creaciones literarias, como en el caso de María del Carmen Martínón, que le manda un poema para que ejerciera su “crítica severa” y encauzara su quehacer creativo. (137).

En 1922 fue nombrado Delegado de Bellas Artes y recibió felicitaciones por ello de varias personas e instituciones. Esta es una de ellas:

Al posesionarme dirección general de Bellas Artes, saludo a vs atentamente y le encarezco extreme celo y vigilancia en el cumplimiento de las funciones de su cargo dándome cuenta inmediata de cualquier dato atentatorio a la riqueza artística nacional cuya conservación es motivo de cuidado preferente para el gobierno de la República ,de Madrid. (138).

No cabe duda de que Doreste frecuentaba a la tríada modernista y que los nombres de artistas relevantes que conocían unos, eran también conocidos por los otros. Domingo Doreste admiró muchísimo y alabó la obra que el escultor Victorio Macho le dedicó a Tomás Morales, resaltando de ella que se hubiese alejado del academicismo. También, y quizás también por ser el Delegado de Bellas Artes, tuvo relación, al menos epistolar, con Macho del que recibe un telegrama:

(137) Carta de M^a del Carmen Martínón a Doreste. (23 de julio, 1939). Archivo de Domingo Doreste. Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

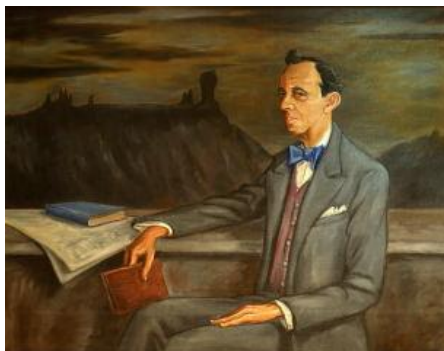
(138) Telegrama dirigido al Delegado de Bellas Artes. Archivo de Domingo Doreste. Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

“Gracias por su carta en defensa contra la profanación de un hombre glorioso. Intentaré Campana (al estar en mayúsculas será un apellido) secunde su idea tan generosa. Le escribiré. Saludos.”

Victorio Macho, 1926. (139)

Domingo Doreste, *Fray Lesco*, también compartió el Arte con la abogacía y fue escribano del Juzgado de Triana.

Como vemos, una persona distinguida, culta, con una mentalidad abierta y con ganas de innovar, que, ayudado y alentado por sus compañeros y amigos, logró organizar una Escuela de Arte que cumple ahora, en 2018, cien años de trayectoria. La escuela sigue abierta y aportando su pincelada personal al panorama artístico insular.



Juan Ismael. *Retrato de Fray Lesco*. Sin fecha. Óleo / lienzo
95 x 119 cm. Depositado actualmente en la Casa Museo Tomás Morales,
Moya, Gran Canaria.

(139) Telegrama de Victorio Macho a Doreste, 1926. Archivo de Domingo Doreste. Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

Cuando la academia abrió sus puertas acudieron a los talleres nombres de alumnos como Gregorio López, que luego se dedicó a la escultura en Venezuela; Santiago Santana; Juan Márquez y otros. Más adelante la plantilla fue en aumento con Plácido Fleitas, Oramas, Felo Monzón, Miguel Márquez, Simón y Domingo Doreste, Arencibia, Guerrita, Juan Jaén, Abrahán Cárdenes, Miguel Navarro, Juan Ismael y otros. (140).

Pero podemos seguir sumando nombres. Según el profesor Cristóbal García del Rosario, habría que añadir *por sus temas, su defensa del medio natural y la variedad de sus trabajos a César Manrique, a Manolo Millares, a Antonio Padrón, a Pepe Dámaso, a Francisco Lasso y a Martín Chirino. Les separan años de trabajo, pero pueden considerarse un universo común.* (141)

La mayoría de estos nombres son de sobra conocidos y aunque estos pintores y escultores tuvieron un inicio común y unos maestros ejemplares: Juan Carló, Nicolás Massieu y Enrique García Cañas; fueron caminando por senderos muy personales y distintos entre sí, lo cual ha enriquecido el conjunto de obras generadas en la escuela. Algunos de ellos han desarrollado su obra en nuestra isla, pero otros han llevado el nombre de las Islas Canarias por todo el mundo, dando más prestigio, si cabe, a la labor de la Escuela Luján Pérez.

(140) DORESTE, Víctor. (1965). *Narraciones canarias. Recuerdos de niñez y juventud. Las Palmas de Gran Canaria*. Imprenta Lezcano. p.79.

(141) GARCÍA DEL ROSARIO, Cristóbal. (2010) *La "Escuela Luján Pérez": integración del pasado en la modernidad cultural de Canarias*. Discurso leído en el acto de recepción como Académico Correspondiente en Gran Canaria. Discursos Académicos. Nº 37. Academia de Ciencias e Ingeniería de Lanzarote.p.38.

Una de las premisas de dicho centro era que sus puertas debían abrirse a todo tipo de actos culturales: conferencias, recitales, exposiciones, debates, tertulias; y ahí es donde entra en juego Alonso Quesada. Así lo recuerda su hijo, Víctor Doreste:

La escuela fue también Liceo y centro de reunión de intelectuales de todos los credos y matices. La literatura, la poesía, la música, y todas las manifestaciones de la cultura y del pensamiento interesaban por igual. Mi padre daba todos los viernes una conferencia sobre arte... (142)

Gran amigo y colaborador de Fray Lesco fue Rafael Romero Quesada, *Alonso Quesada*, nuestro protagonista (143). Con él colaboró codo con codo en las tertulias de la Escuela Luján Pérez, donde el arte de pintar y esculpir fue siempre prolongación de los paisajes canarios, de sus gentes y de sus costumbres, del trabajo duro y la piel surcada por las arrugas; sin dejar atrás la innovación. La admiración era mutua e incluso Doreste llegó a decir de Quesada que fue el más moderno y canario de los escritores del momento. Por ello contaba con él para sus tertulias y entre otras, se recuerda la conferencia en la que el escritor hizo una “brillante apología de Gabriel Miró por el que sentía verdadera admiración”. (144)

Según el hijo del creador de la Escuela Luján Pérez, no era extraño ver sentados alrededor de Doreste a Tomás Morales, Saulo Torón, Alonso Quesada, González Díaz, Claudio de la Torre, Juanito Ramírez de la Torre,

(142) DORESTE, Víctor. (1965). *Narraciones canarias. Recuerdos de niñez y juventud. Las Palmas de Gran Canaria*. Imprenta Lezcano. p.82.

(143) Rafael Romero adoptó a lo largo de obra varios pseudónimos, pero finalmente se decantó por el quijotesco Alonso Quesada.

(144) *Ibíd*em, nota 142.

Félix Delgado, Manolo Reyes, Fernando González, Pepe Doreste, Gregorio López, Juan Sosa, Cristóbal Cabrera, Federico Sarmiento, Juan Carló, Paco Marrero, Vicente Mujica y a veces los hermanos Benítez Inglott. (145)

La unión cultural y espiritual que hubo entre Rafael Romero y la Escuela de Luján Pérez se forjó con los lazos de amistad entre el escritor y Fray Lesco. También los otros dos componentes de la tríada modernista estuvieron muy unidos a este proyecto. En una ocasión Fray Lesco le pide a Saulo Torón que, para pagar una deuda de la escuela, contribuya con un espectáculo con su cuadro dramático *del que se dicen mil maravillas*. Cualquier esfuerzo se consideraba poco para salvar aquel *Refugio de Arte* como lo denominaba Domingo Doreste. (146) Es importante resaltar que aunque la escuela recibía subvenciones y se cobraba una cuota a los alumnos, éstas eran escasas y se vivió siempre con escasez de medios. (147)

Un ejemplo del quehacer conjunto en pro de la cultura fue que Alonso Quesada desde el periódico *Ecos* del 12 de junio de 1917, en el que trabajaba y dirigió ese año, (recogido previamente en *La Crónica* el 5 de junio) fomenta y empuja a Fray Lesco para la creación de una escuela que acabase con el estancamiento cultural que vivía Canarias. El artículo *Los decoradores de mañana*, no está firmado pero entendemos que siendo Quesada el director del diario, sus ideales están detrás de este escrito.

(145) *Ibidem* nota 142.

(146) Carta de Domingo Doreste a Torón (24-XII-1918).

(147) Véase al respecto a GARCÍA DEL ROSARIO, Cristóbal. (2010) *La "Escuela Luján Pérez": integración del pasado en la modernidad cultural de Canarias*. Discurso leído en el acto de recepción como Académico Correspondiente en Gran Canaria. Discursos Académicos. Nº 37. Academia de Ciencias e Ingeniería de Lanzarote. pp. 43-47.

Los decoradores de mañana

Hace unos días leímos en *La Crónica*, unas gratas palabras de Fray Lesco. Compañían con el título de este nuestro uno de esos artículos suyos tan justos y tan claros, de sensatez espiritual. Unas palabras sobre la ineducación de la ciudad y el fatal abandono que de toda cosa en bien de la belleza o de la cultura o solo de la buena crianza, se tiene entre nosotros.

Hablaba Fray Lesco, de que en este desierto espiritual, se echa de menos un principio, una tentativa de educación estética que atente la clásica plebeyez de todas las clases de nuestra sociedad. Apuntaba ligeramente el modo más adecuado o más popular, de despertar con discreción el sentimiento de belleza entre los jóvenes. Y se lamentaba de ese vacío dialogar de los muchachos que el oye, cuando pasa, y que tristemente, constituye toda la manifestación «delicada» del alma isleña.

Fray Lesco se detiene a pensar sobre todo esto de educación estética pero hace más amplias reflexiones sobre el modo de crear un camino más expedito y seguro a los artífices que labran la piedra, en la isla. Esto podría ser uno de los más certeros medios de inculcar el gusto, que es, como él dice, ensanchar la vida y enaltecer la existencia.

Nosotros hemos creído siempre que la clase artesana es más intuitiva que el señorío. Los obreros aquí están maravillosamente dotados de condiciones para los oficios. Sin escuelas, sin principios, sin más que el ejemplo del maestro, el *ver hacer*, llegan a una perfección de su trabajo verdaderamente notable. Lo hacen todo justamente y no saben quizás porque lo hacen. En una escuela, esas condiciones extraordinarias, podrían desarrollarse hasta un límite de verdadero arte. Nosotros conocemos a ebanistas que no tienen la menor noción del dibujo, y que construyen buenos muebles, sin embargo, con un catálogo de modelo.

Jamás se ha pensado seriamente, espiritualmente en la escuela de artes y oficios, que no funciona porque no hay materiales ni voluntad en nosotros. Esos aprendices que en las herrerías y en las carpinterías recojen las virtudes y atizan el carbón y que mañana serán herreros o carpinteros, sin más conocimientos que lo que han visto hacer a las manos del capataz, deberían tener una escuela que les recogiera y les orientara. Pero aquí solo se ha creído que el problema de la cultura es tener un Instituto para la vanidad oficial. El Instituto es el peligro mayor de la cultura. Es un criadero de ignorantes y presumidos. Mañana, los hijos de estos herreros y de estos carpinteros que podrían ser admirables y honorables obreros-artistas, serán también bachilleres como los señoritos. Y entonces la única esperanza la habremos perdido. Y serán bachilleres, esto es fatal. Un título es un halago, y un título fácil y rápido como los que se dan aquí, más halagador todavía. El Instituto, tendrá algunas ventajas, no lo negamos, pero es el veneno profesional, el culpable de toda esa ralea de abogadísimo y de profesionales titulados, que es el único y mortal mal de la patria.

Fray Lesco propone la creación de una escuela para estos artífices de la piedra. La idea es hermosa y el resultado práctico. Pero será inútil toda proposición escrita. Las voluntades no se despertarán con artículos ni con palabras. Sería necesario empujar a la gente de otro modo. Ya nosotros se nos ocurre decir que porque el mismo Fray Lesco, con la ayuda de todos los que tengan un poco de inquietud y amor por estas cosas humildes, no organiza esta escuela y abre los caminos, él que es tanto en nuestra isla.

Con nuestra voluntad y nuestra pequeña fuerza puede contar de antemano.

Suponemos que los amigos de *La Crónica*, donde Fray Lesco expone su idea, también le ayudarán.

“Los decoradores de mañana”, en *Ecos*, (12-VII-1917) sin firmar. Consultado en la Hemeroteca del Museo Canario en Las Palmas de Gran Canaria.

En él se pide una escuela que forme en educación estética a los artesanos canarios, como un *medio de inculcar el gusto y ensanchar la vida y enaltecer la existencia*, en palabras de Fray Lesco. Esos aprendices tienen un don que sólo se ha cultivado viendo hacer al maestro y que con una escuela *esas condiciones extraordinarias, podrían desarrollarse hasta un límite de verdadero arte.* (148)

En el editorial del periódico se sigue diciendo que esos aprendices deberían tener una escuela que los *recogiera y orientara*. Ya Fray Lesco proponía un centro para los *artífices de la piedra*, pero el periódico aboga para que sea él mismo, el pensador de la idea, el que cree esta escuela:

Y a nosotros se nos ocurre decir que por qué el mismo Fray Lesco, con ayuda de todos los que tengan un poco de inquietud y amor por estas cosas humildes, no organiza esta escuela y abre los caminos, él que es tanto en nuestra isla. (149).

Una vez que la Escuela Luján Pérez comienza su andadura, cabalga con paso lento, pero firme asentando las bases que sostendrán la tradición y animarán a las vanguardias del Arte en Canarias, y, lo más importante, siendo fiel a la ideología con la que nació.

En 1921 el centro docente sigue su andadura logrando sus propósitos y José Hurtado de Mendoza prepara, en abril, una exposición de caricaturas para llevarla a Cuba.

(148) "Los decoradores de mañana", *Ecos*, (12-VII-1917) sin firmar. Consultado en la Hemeroteca del Museo Canario en Las Palmas de Gran Canaria.

(149) *Ibidem*, nota 148. Nótese detrás el pensamiento del director del periódico, Alonso Quesada.

Primero se expuso en el Círculo Mercantil durante 8 días en los que además participaron literatos como Quesada, que pronunció unas palabras sobre la obra de Hurtado de Mendoza, Suárez León o Domingo Doreste. (150).

Domingo Doreste pretende que además de aprender el oficio, el alumnado debe tener inquietudes culturales y por ello la necesidad de impartir las conferencias en las que intervenía Alonso Quesada en distintas ocasiones.

Según nos cuenta con melancolía Félix Delgado desde las amarillas hojas del periódico. (151)

Recordamos con emoción intensa unas veladas gratísimas que Alonso Quesada organizó en las aulas deliciosas de amplios ventanales del local en que se instaló al fundarse la Escuela Luján Pérez en la calle de García Tello. Casa de construcción absurda, tenía sin embargo un amplio y soleado huerto-jardín al que Juan Carló, el malogrado pintor, imprimió un sello especial, como el que supo estampar a su vida.

Desde la 9 de la noche, al cesar las clases, quedaban en el rincón del diván, junto al gran ventanal del aula primera, un grupo de hombres que admirábamos los adolescentes de entonces con sueños de artistas: Néstor, Nicolás Massieu, Juan Carló, Domingo Doreste, Tomás Morales, “Alonso Quesada”. A este se agregaban con discreta postura de discípulos o de curiosos disimulados: José Melián Jiménez, Presentación Suárez de la Vega, Rafael Nieto, Eduardo Gregorio López, Víctor Doreste (algunos más quizás) y el que esto recuerda.

(150) GARCÍA MARTÍN, María del Carmen. (2010-2011). *Las ideas estéticas de Domingo Doreste (1868-1940)*. En red. Serie Tesis Doctorales. p. 997. Disponible en www.academiacanarialengua.org .

(151) DELGADO, Félix. (5-XI-1935). “Recordando a Alonso Quesada” en *Hoy*.p.5 frontal.

(...) Cuando allá a las 11 de la noche casi no quedábamos sino los “discípulos”, Alonso Quesada daba comienzo a la lectura de poemas contemporáneos de él predilectos (aunque jamás imitados servilmente). Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Rubén Darío (...)

Las veladas aquellas empezaron a atraer curiosos y muchos discípulos de la Escuela “Luján Pérez”. (152)

Los artistas de esta escuela, empezando por Carló y siguiendo con Santiago Santana, Gregorio Fernández, Enrique García Cañas, Plácido Fleitas y Felo Monzón, rindieron homenajes retratando a Alonso Quesada o llevando a escena sus obras, agradeciendo así la labor que sin duda ayudó a la formación y consolidación de esta institución.

En casi ningún estudio referido a la Escuela Luján Pérez aparece el nombre de *Alonso Quesada* y nosotros hemos querido ayudar a desvelar que su aportación fue muy importante y apreciada para la puesta en marcha, para insuflar aliento y para la inspiración de sus artistas.

Quizá por eso, ejemplificando lo dicho, al entrar en el despacho de dirección de la Escuela, que actualmente ocupa Orlando Hernández, los ojos de nuestro tísico contable con alma de escritor nos miran desde la pared. Un gran retrato pintado por Birgitta Edenborg, -el lienzo fue un encargo de dirección sabiendo la labor y la relación que había tenido con los fundadores- preside la estancia. A su lado una reproducción de una caricatura del admirado Juan Carló, sin el que tampoco se entendería la escuela, realizada con la sagacidad de García Cañas.

(152) *Ibíd*em nota 151.

Nombres contemporáneos a la persona de Quesada como García Cañas, Juan Carló, Manolo Reyes o Francisco González; artistas que vinieron más tarde como Plácido Fleitas, Felo Monzón, Santiago Santana, Eduardo Gregorio, Pepe Dámaso y tantos otros que aquí desvelaremos, pintaron y esculpieron a nuestro personaje con el fin de rendirle un sincero homenaje perpetuo que ha vinculado para la posteridad a Quesada con la Escuela Luján Pérez. Una oda pictórica y pétrea a quien tantos poemas declamó entre sus muros y tantas charlas brindó a los alumnos y a todos aquellos amantes de la cultura que quisieron escucharle.

E- VÍCTOR DORESTE GRANDE

La obra de Domingo Doreste no solo se dio a conocer a través de sus escritos y de sus acciones, también se transmitió a través de su hijo.

Víctor Doreste (nacido el 11 de noviembre de 1902 en Las Palmas de Gran Canaria y fallecido en la misma ciudad el 26 de noviembre de 1966) representa un relevante ejemplo de hombre polifacético. Fue músico, poeta, dibujante, tocaba el piano y la guitarra, ejerció de periodista y novelista, entre otras facetas creativas. A través de su progenitor, Fray Lesco, aprendió algunos de sus “oficios”, teniendo en cuenta su entorno sociocultural. (153)

Víctor Doreste estudia música con el maestro Bernardino Valle y continúa sus estudios de piano en Leipzig (Alemania). Allí compone una obra musical basada en temas de los cantos canarios, cinco *Suites* que ejecutaría en 1926 en Las Palmas. Posteriormente abandonará el piano para dedicarse a la guitarra.

(153) Véase para los aspectos biográficos a M^a Dolores de la Fe (1982) *Víctor Doreste* Colección La Guagua, nº37. Director: Francisco Morales Padrón. Mancomunidad de Cabildos, Plan Cultural y Museo Canario.



Retrato de Víctor Doreste tocando la guitarra por Juan Ismael. Disponible en guiadegrancanaria.net.

El hijo de Doreste guardaba cariñosos recuerdos de Alonso Quesada. Para perpetuar la relación que mantuvo con su padre, colaboraron conjuntamente uniendo la música con el teatro. En 1919, Rafael Romero escribe y estrena *Llanura* en el Teatro Circo del Puerto de la Luz, con música de Víctor Doreste que, con tan solo doce años, ya había puesto ilustraciones musicales para la representación de *Llanura* con libreto de su padre, *Fray Lesco*, y con decorados y trajes de Néstor.

Entre 1930 y 1939 colabora en los diarios berlineses. Su proyección periodística alcanzaría altas cotas con la reaparición del *Diario de Las Palmas*, bajo la dirección de Pedro Perdomo Acedo, en 1953. Entre estas colaboraciones encontramos unas significativas adivinanzas de temática local y una serie de greguerías canarias tituladas *Pensamientos* y *Pensamientas*.

En la década de los cuarenta se siente atraído por el mundo del teatro y realiza una serie de obras breves de corte costumbrista y humorístico. Los hermanos Millares y su teatrillo también se hacen eco de sus obras llevándolas a escena como lo hicieran con el sainete *Ven acá, vino tintillo*. Esta obra, que en 1941 iba por la novena función, llegó a representarse unas cien veces.

Se ambienta en el barrio de San Juan y en el hotel Los Berrazales. (154). Posteriormente, en el año 1951 representaron el sainete *La del manajo de tollos* también de Doreste. (155)



Víctor Doreste con Juan Ismael y Carmina, J. Calimano, Fleitas, N. Gas y A. Crespo en una exposición colectiva de pintura en Santa María de Guía, 1951. (156).

A su vez, aparte de la relación que tuvo con Alonso, la tuvo con otros artistas, como por ejemplo con Juan Ismael, al que vemos en esta foto y que lo retrató tocando la guitarra (arriba). Juan Ismael estudió en la Escuela de Luján Pérez y fue discípulo de Felo Monzón, Santiago Santana, Plácido Fleitas y Jorge Oramas. Así que las redes culturales lo unen también a Alonso Quesada ya que la mayoría de estos artistas oyeron hablar del poeta y lo retrataron.

(154) Era muy frecuente que Alonso Quesada, para aliviar su tuberculosis, fuera a tomar las aguas en Los Berrazales, en el Valle de Agaete, Gran Canaria.

(155) Colección documental de Víctor Doreste Grande. El Museo Canario. Comedias archivadas. Blog del archivo del Museo Canario. Publicado el 27 de octubre de 2015.

(156) Disponible en guiadegrancanaria.com. Memoria insular y en JUAN ISMAEL. *Antología*. CAAM. Las Palmas de Gran Canaria. 15 de septiembre-8 de noviembre de 1998. Viceconsejería de Cultura y Deportes.

Víctor Doreste trató casi todos los temas y estilos: *La Zahorina* estrenada en 1930, es una de sus obras más representativas, cuyo libreto era de su padre, *Fray Lesco*. Por otra parte, con *Faycán*, Víctor Doreste demuestra una gran sensibilidad por el mundo animal. Esta obra cuenta las aventuras de una jauría que deambula por los márgenes del Guiniguada y detalla minuciosamente la “personalidad” de cada canino.

Víctor también escribió sus memorias, *Recuerdos de niñez y juventud*, editado en 1965. Con ellas recorreremos su etapa infantil hasta la veintena, paseando la vista por las tertulias culturales, (una de ellas en casa de su padre, Domingo Doreste, entre cuyos asistentes estaba Alonso Quesada), las costumbres canarias de sus allegados y también el ambiente social de la isla de esa época y de esta ciudad de Las Palmas la que lo ve fallecer en 1966. (157).

(157) DORESTE, Víctor. (1965). *Narraciones canarias. Recuerdos de mi niñez y juventud*. Las Palmas de Gran Canaria. Imprenta Lezcano.

F- JULIO ROMERO DE TORRES



Foto dedicada por Julio Romero de Torres a Rafael Romero. Fondo Alonso Quesada.

Archivo de la Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.

La correspondencia que mantenía Rafael Romero con varios conocidos y amigos, nos ayuda a entender la relación que había entre los creadores canarios y los peninsulares. Artistas de allá y de acá mantenían una amistad y compartían sus temores, sus inquietudes, sus anhelos, sus intereses, noticias sobre los nuevos literatos o pintores e incluso las creaciones en las que estaban trabajando. Se enviaban los unos a los otros sus borradores, bocetos o libros y se adulaban y acometían una crítica constructiva y sincera a través de la comunicación epistolar.

De entre las más queridas pertenencias del poeta (158), encontramos una foto de un cuadro de Julio Romero de Torres, que le fue enviada con una sencilla, pero entrañable dedicatoria:

Para el ilustre poeta Rafael Romero con la admiración de Julio Romero de Torres.

En cuanto a si se llegaron a ver o no, solo podemos establecer conjeturas. Probablemente Romero conocería al pintor a raíz de la colaboración que varios escritores y artistas canarios tuvieron en la revista *España*, un grupo intergeneracional constituido por personajes de la cultura procedentes de todos los rincones del país. Quizás lo conoció cuando viajó a Madrid y tuvo la suerte de frecuentar las tertulias. Tal vez por medio de Tomás Morales. También pudo haberlo conocido a través de Carmen de Burgos, *La Colombine*. Julio Romero de Torres la retrató en 1917, cuando ella ya contaba 50 años y tenía un gran prestigio entre los que compartían su ideología, y altas dosis de críticos y detractores entre los más conservadores. Dio charlas a favor de la igualdad de la mujer, escribió varios libros, *La mujer moderna y sus derechos*, entre ellos, de 1927 y pronunció varias conferencias como *La mujer en España* y *La misión social de la mujer*, 1911. Además fue la primera mujer española corresponsal de guerra.

(158) Fondo Alonso Quesada. Archivo de la Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.

Sabemos el cariño y la admiración que había entre la gran feminista, y Rafael Romero, a la que dedica unas palabras en *El lino de los sueños*. Además, esta mantuvo una gran amistad con Tomás Morales. En la agenda personal de nuestro escritor, aparecen las direcciones de doña Carmen y también las del que era su pareja, el famosísimo escritor de las greguerías, Ramón Gómez de la Serna. Se conservan además múltiples cartas, lo que da testimonio de la cohesión y admiración que existía entre ellos. (159)

Tomás Morales, amigo íntimo de Alonso Quesada y compañero de la Colombine, también conoció a Julio Romero de Torres. Al parecer todo el grupo de amigos lo conocía, lo que se puede deducir de las siguientes palabras de una de carta en la que Morales le dice a Saulo Torón:

Dile a Gómez Bosch que Julio Romero no está en Madrid pero que le esperan de un momento a otro. (160)

(159) Fondo Alonso Quesada. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria. Se conservan cartas que van desde 1911 a 1923, emitidas desde Madrid y Estoril.

(160) Carta de Tomás Morales a Saulo Torón. 26 de noviembre de 1919.

G- EN TORNO A QUESADA Y “EL GRITO” DE EDVARD MUNCH

Pepe Dámaso realizó una serie pictórica dedicada e inspirada totalmente en *El grito* de Munch, en 2005 (161). A raíz de esta serie y de una exposición en Oslo, Noruega, se edita el catálogo de la exposición. En él encontramos una interesante relación que hila Lázaro Santana entre un poema de Alonso Quesada y el cuadro de Edvard Munch; relación con la que comulga el pintor Dámaso. (162)

Hemos reseñado en este primer capítulo, que Canarias, lejos de lo que se podía suponer, no estaba tan “a-isl-ada”. Nuestros artistas: escritores, pintores, escultores, músicos y tenían interés por la cultura que se desarrollaba en la península y en Europa. Además de cartearse con los compañeros de profesión de la península y de otros lugares, las últimas publicaciones de las editoriales, la prensa y las revistas especializadas permitían que esas innovaciones llegaran a Las Palmas.

Alonso Quesada estaba bastante vinculado a la Escuela Luján Pérez, no solo por su amistad con Domingo Doreste (Fray Lesco) y con su hijo, Víctor Doreste, sino por la admiración y el respeto que sentía por todo lo que allí se iba fraguando. En esa mítica Escuela pululaban libros y revistas que versaban sobre el arte europeo, así que no es muy descabellado pensar que Alonso tuvo acceso a visionar esa amalgama de ondas inquietantes y que se sintiera tocado e identificado con El Grito.

(161) El GRITO de José Dámaso. Catálogo de la exposición. Sala de Arte Cajacanarias. Las Palmas de Gran Canaria. Del 7 de octubre al 15 de noviembre de 2008. Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros de Canarias. Nº 423. Arte: 71.

(162) Pepe Dámaso fue el que nos sugirió esta relación, durante la entrevista concedida en diciembre de 2013 en La Isleta, Las Palmas de Gran Canaria.

El cuadro de Munch es de 1893 y el poema de Quesada vio la luz en la revista *España*, en 1923; aunque luego se incluiría en *Los caminos dispersos*, editado póstumamente en 1944.

Cuando Quesada concibió este poema estaba ya en los últimos años de su vida. Cansado, triste y demacrado. Dan fe de ello los retratos, cuadros y su propio testimonio escrito en verso. No es de extrañar, por tanto, que conociendo su interés por el Arte y ante el momento personal en el que se encontraba, sintiera una macabra afinidad con el desolador y tormentoso lienzo de Munch. (163)

Grito de mi cabeza
que estás rebotando loco
entre las recias paredes
del cráneo maldito,
¿qué mano es esa, misteriosa,
que oprime de pronto
la invisible boca
y en pensamientos extraños
te ahoga,
y hace de ti, grito,
mar de sonoridades silenciosas...?

(163) Quesada, Alonso. (1988) Poema XIII. *Los Caminos Dispersos. Insulario*. Edición de Lázaro Santana. Biblioteca Básica Canaria. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. nº 23

Hay similitudes y también diferencias: está claro que al leerlo nos transmite una sensación de perturbación e inquietud, lo mismo que ocurre ante la visión del cuadro. Ese personaje atormentado cuyo mundo interior es angustioso, que se tapa los oídos con ambas manos para no oír el silencio y no oírse a sí mismo, parece ser el mismo Quesada reflejado en el poema. A pesar de que los versos *¿qué mano es esa, misteriosa, / que oprime de pronto/ la invisible boca/?* nos indican una variedad, ya que en el cuadro el personaje se tapa los oídos, no la boca. En el poema de Quesada la boca también está abierta, pero es incapaz de gritar, paralizada por la congoja, por eso su grito es un *mar de sonoridades silenciosas*.

2.3 LOS ARTISTAS A TRAVÉS DE SUS ESCRITOS

A- FEDERICO BELTRÁN MASSES

Uno de los grandes amigos, con el que Rafael Romero tuvo la relación epistolar más fructífera, fue el escritor y periodista Luis Doreste Silva. En una carta emitida por Quesada el 28 de abril de 1924, hablan del pintor Beltrán y en ella, una vez más, demuestra Alonso que se siente atraído por los temas artísticos en general. La multidisciplinareidad en las artes era una constante; además de la preocupación por estar informados y hacerse con una buena hemeroteca que permitiera a los canarios estar más cerca del radio cultural metropolitano.

Dice así:

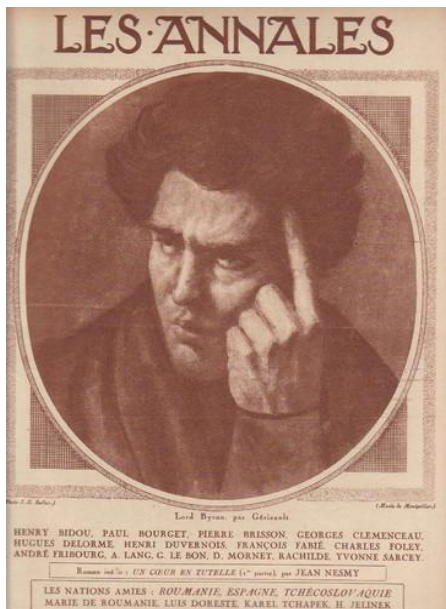
Queridísimo Luis: recibí tu carta relámpago y posteriormente el número de Les Annales, con tu bello artículo sobre Beltrán. ¿Crees tú realmente que Beltrán es algo fuerte, original, en la pintura española? Pensé al ver el periódico que nos convenía tenerlo para la venta aquí. (164)

No solo está el interés de un escritor por el arte, sino el deseo de estar al corriente con las publicaciones recientes que aportaran novedades y permitieran estar al día con Europa.

El artículo al que Alonso se refería se trata de “Une visite a Federico-Beltran Masses”, en *Les Annales politiques et Litteraires*. (165)

(164) Carta remitida por Alonso Quesada a Luis Doreste Silva el 28 de abril de 1924 Fondo Alonso Quesada. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.

(165) DORESTE SILVA, Luis. (1924). “Une visite a Federico- Beltran Masses”, en *Les Annales politiques et Litteraires*. Nº 2129, (13-IV-1924).



Portada de la revista *Les Annales*. Disponible en www.todocoleccion.net

También Saulo Torón recibe en una carta (166), de Luis Doreste Silva, una postal donde se puede ver un cuadro de F. Beltrán Masses, *La dance du bois*.

Cuando visualizamos los cuadros de este autor, no podemos más que darnos cuenta del parecido más que apreciable con muchísimos cuadros de Néstor Martín Fernández de la Torre y la razón es que Beltrán Masses (167) fue el pintor que acogió a Néstor cuando éste llegó a Barcelona. De ahí que a veces el colorido, la factura, la luz y la temática sean similares en algunas de sus producciones. Gracias a la “adopción” del pintor canario, su nombre resonó entre el grupo de intelectuales isleños.

(166) Carta de Luis Doreste Silva a Saulo Torón, (11-VII-1932). Archivo personal de Saulo Torón perteneciente a la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

(167) La acentuación del apellido Beltrán, es arbitraria según los documentos que se han consultado. A veces aparece acentuado y otras veces no.

Federico Beltrán Masses (1885-1949) fue un pintor español nacido en Cuba, hijo de un militar de origen catalán destinado en dicha isla. Llegó a Barcelona con sus familiares en 1899. (168).

Sorolla fue su profesor de pintura en l'École des Beaux-Arts de Barcelona y en 1905, estudió el arte español y europeo en el Museo del Prado.

Consiguió ser el pintor de moda entre los artistas, reyes, damas nobles, millonarios y financieros. En 1916, recibió el reconocimiento de la Société Nationale des Beaux-Arts de París y siguió viviendo en esa ciudad durante varios años.

En 1920 expuso su *Salomé* en la Bienal de Venecia, aunque ahora se halla ubicada en el Museo de Art Decó y Art Nouveau de Salamanca. En 1924 (año de la carta anteriormente nombrada) recibió el premio Cordon d'Isabelle la Catholique.

En la Exposición de Valencia de 1921 le fue concedida una Sala de Honor y su *Autorretrato* resultó adquirido por el Museo de Los Uffizzi. Siguió cosechando éxitos y en 1926 retrató a Rodolfo Valentino y ello le abrió las puertas de EEUU.

Tras la I Guerra Mundial, los cuadros de Beltrán Masses derrocharon, alegría, color e insolencia. (169).

(168) AAVV. (1994) *Diccionario de Pintores y escultores Españoles del siglo XX*. Forum Artis, S.A. Departamento Editorial (pp. 391-393).

Fotos extraídas de *Maestros españoles del Retrato*. AAVV. (2008) Disponible en <https://maestrosdelretrato.blogspot.com>

(169) *Ibídem* nota 168.

Comenzó a exponer en Barcelona y Madrid, pero tuvo problemas por el descaro con el que presentaba a sus modelos en los cuadros. Como consecuencia, se trasladó a París, la ciudad que por antonomasia proporcionaba mayor libertad a todos los artistas.



La maja Marquesa (1915). Beltrán Masses. AAVV. (2008) *Maestros españoles del Retrato*. Disponible en <https://maestrosdelretrato.blogspot.com>

Gozó de diferentes títulos, entre ellos: Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y miembro de Honor de Hispanic Society de Nueva York. Además ganó diversos premios que reconocieron su labor en lugares tan dispares como EEUU, Italia, Bélgica y La India.

En 1929 expone su *Salomé* en Inglaterra, ocasionando un gran revuelo por su postura erótica y su explosiva e irreverente desnudez. (170).

(170) *Ibíd*em nota 168.

Los personajes posaban al estilo de artistas de cine de los años veinte, exóticos, soñadores y provocativos. Gustaba de pintar sin apenas iluminación para estudiar mejor los contrastes entre la figura y el entorno. El estilo era alegórico, con referencias a la música y la poesía, con una fuerte herencia española en los motivos: abanicos, mantones, claveles. Muchos de los paisajes eran oscuros, verdes y azulados, y los cuerpos brillaban iluminados por una luz que parecía surgir de la piel, que se descubría nacarada. (171)

La vida del pintor Beltrán Masses llegó a su fin en 1949 en Barcelona, después de rozar el éxito y vivir de él. Nosotros nos quedamos con que tenemos un poco de este pintor en el Museo Néstor, ya que las influencias en el artista canario son más que apreciable. (172)



Pierrot y Colombine. O Pierrot malade. Colección Centro Pompidou, París. AAVV. (2008) *Maestros españoles del Retrato.* Disponible en <https://maestrosdelretrato.blogspot.com>

(171) *Ibidem* nota 168.

(172) *Ibidem* nota 168.

B- VICTORIO MACHO

Victorio Macho fue un escultor cuyo nombre tintineó siempre en las casas de nuestros isleños y en sus tertulias, ya que su obra estuvo muy vinculada a Canarias a través de las figuras de Tomás Morales y de Galdós. Por eso, con Alonso Quesada no iba a ser menos y lo incluye en sus escritos,

Nació en 1887 en Palencia y murió en Toledo en 1966 (173). Nacido en una humilde familia tuvo la oportunidad de estudiar primero en Santander y después en la Academia de San Fernando en Madrid. Entre sus obras reconocemos el encargo del sepulcro del doctor Llorente, el Monumento a Galdós del Retiro (Madrid) y el monumento a este escritor en la Casa Museo Pérez Galdós. (174)

Victorio Macho tiene un viaje preparado a Las Palmas de Gran Canaria para buscar emplazamiento a su Galdós pétreo, escultura de arenisca que estuvo emplazada en el antiguo muelle para que la acción del viento y del mar continuaran su trabajo escultórico. Morales confiesa en una carta a José Valor que ha compuesto una *Salutación a Victorio Macho* para cuando llegue a nuestra ciudad. Desgraciadamente, cayó enfermo y no pudo terminarla. He aquí un fragmento de tan bella salutación.

Llor a ti, maestro,

que el pensamiento acoplas con el dominio diestro;

e infundes a tus bloques con pródiga medida,

(173) ALCALDE, Gonzalo, GARCÍA VELASCO, Marcelino y RODRÍGUEZ, Carlos. (2016) *Victorio Macho. Apuntes de una vida*. Ayuntamiento de Palencia. Ediciones Cálamo.

(174) El monumento a Galdós estuvo en un principio en el muelle antiguo de San Telmo y ahora se ubica en la Casa Museo Pérez Galdós, en la calle Cano, nº 6, de Las Palmas de Gran Canaria.

igual que un dios magnánimo, multiplicado y fuerte,

los dos extremos polos de la verdad habida:

¡Al monumento: Vida,

y en el sepulcro: Muerte...! (175)

El 2 de febrero de 1920 Agustín Millares mandó un telegrama al *Diario* en el que habla de la lectura de *Las Rosas de Hércules* en el Ateneo de Madrid y relata también que el escultor, Victorio Macho, se prepara para hacer el busto del poeta Tomás Morales.

En un artículo que tituló “El país del homenaje” dentro de *Panorama espiritual de un insulario*, Alonso Quesada nombra el busto que Victorio Macho realizó a T. Morales.

(...) lejos hay un busto de Tomás Morales, que talló don Victorio Macho, porque este poeta frondoso y viril fue mi gran amigo (176).

Este busto escultórico tuvo su origen en la lectura del Ateneo de Madrid, ya que Macho, según Sebastián de La Nuez, acudió a ese recital del que salió entusiasmado e inspirado para ponerse a esculpir al “paquidermo” canario. Primero lo hizo en barro y en tamaño natural, ampliándolo más tarde. (177)

(175) MORALES, Tomás. (1990) *Las Rosas de Hércules*. Biblioteca Básica Canaria. Edición de Sebastián de la Nuez. Islas Canarias .pp. 228, 229, 230 y 231.

(176) QUESADA, Alonso. (1982) *Obras Completas*. Prosa. Insulario. Tomo VI. Edición y prólogo de Lázaro Santana. Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de G.C. p.237.

(177) DE LA NUEZ, Sebastián. (2006). *Tomás Morales. Su vida, su tiempo y su obra*. Organismo Autónomo de Museos y Centros del Cabildo de Tenerife. pp. .280-285.

Este importante escultor realizó el busto de Morales justo en el auge de la carrera del escritor, pero también lo acompañó hasta la postrera hora, ya que también realizó la imponente escultura funeraria que preside su tumba en el Cementerio de Vegueta, en Las Palmas de Gran Canaria. Podemos observar la réplica en el jardín de la casa natal de Tomás Morales. (178).



Busto de Tomás Morales por Victorio Macho. Fotografía disponible en barrocaldiazflores.blogspot.com.

(178) Casa Museo Tomás Morales en Moya, Gran Canaria.

C- FRANCISCO PRADILLA

Juana la Loca, la madre del emperador Carlos V, siempre se ha visto envuelta en un halo de romanticismo y tristeza muy atrayentes, que estremecen el alma. Galdós fue uno de nuestros artistas que quedó hipnotizado por la figura de doña Juana y escribió *Santa Juana de Castilla. Drama en tres actos*. Alonso Quesada, en una de sus escasísimas salidas de Gran Canaria vio el cuadro en el Museo del Prado y parece que quedó impactado por él. Esa sensación que le causó le llevó a describirlo con fervor en unos versos del *Poema truncado de Madrid*, en el Canto Cuarto. (179)

¡La Puerta del Sol, ah!,

como: “he visto el cuadro de doña Juana la Loca;

se siente el viento cruzar...

La luz de los cirios se curva

como si hubiera viento en realidad”

Este cuadro inmenso, en proporciones y en emociones, no dejó indiferente a Quesada, que atrapaba los matices pictóricos para traspasarlos a las cuartillas. Las manos del pintor Francisco Pradilla, supieron arrojar el dolor de doña Juana de Castilla y el luto incomprensible de la corte silenciosa. Alonso Quesada se rinde ante la reina y demuestra su perspicacia dándose cuenta del realismo de los detalles.

(179) QUESADA, Alonso. (1988) *Insulario*. Edición de Lázaro Santana. Biblioteca Básica Canaria. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. nº 23.p. 71.

Debió de ser de los pocos recuerdos positivos que conservó de Madrid, el arte del Museo del Prado; ya que sabemos por el propio escritor que la capital dejó en él un gusto amargo:

Yo hice una vez un viaje pedante, idiota. (180).



Doña Juana La Loca. Francisco Pradilla. Óleo sobre lienzo: 3,40 x 5,00 m. Museo del Prado, Madrid. España. Imagen obtenida en lamemoriadelarte.blogspot.com.

(180) *Ibíd*em nota 179.p.61

D- EL PINTOR DE LA BARBA ROJA

En el *Poema truncado de Madrid*, escrito a raíz de su “pedante e idiota viaje” en 1918, encontramos varias referencias a pintores y obras. No sólo la majestuosidad de Pradilla admiró a Quesada, sino que tuvo palabras para otros pintores.

En “Oasis”, donde habla de Juan Ramón Jiménez y de las reuniones en su casa (*Juan Ramón Jiménez tiene una casa inglesa en medio de Madrid...*) nombra a un pintor, aunque no sabemos su nombre:

*(...)El poeta escucha. Mis ojos se detienen
en un paisaje rojo,
un rojo de niño, de un pintor que tiene
una barba roja, como sus paisajes... (...)*

*(...)El pintor del paisaje se acerca.
Es más niño en el diálogo. Habla de California
y de senderos de Arte. Juan Ramón
le acaricia el ensueño y yo le pongo
sin que él lo note todo el sueño mío
como una moneda en su alma pobre.*

En su alma pobre y nobilísima. (El alma también es roja como las barbas y su paisaje.) (181).

No sabemos qué pintor suscitaría tal admiración en él como para nombrarlo en su poema con tan cálidas palabras. ¿Se referiría al dramaturgo, escritor y pintor Santiago Rusiñol? Este barbado artista catalán realizó numerosos paisajes y bellos jardines y frecuentó, al igual que Néstor, las tertulias de *Els Quatre Gats*. Algo muy significativo es que hemos encontrado entre los papeles personales de Alonso Quesada un pequeño dibujo firmado por Rusiñol y en la parte posterior de la cuartilla aparece la firma de Martínez Abades. (182)

¿Sería Echevarría? Pintor que viajó bastante y conocía y representaría a sus admirados Valle-Inclán, Baroja, Unamuno, Juan Ramón Jiménez o Luis García Bilbao. No lo sabemos. Por ahora desconocemos qué pintor fue el que suscitó los versos anteriormente expuestos en Alonso Quesada.

(181) *Ibídem* nota 179.pp.68-69

(182) Archivo personal de Alonso Quesada en la Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria.



Dibujo de Rusiñol y de Martínez Abades. Archivo personal de Alonso Quesada. Museo Tomás Morales. Moya. Gran Canaria.

E- JUAN DE ECHEVARRÍA

En “Refugio” dentro del *Poema truncado de Madrid*, Alonso Quesada sigue retratando el panorama cultural que fue lo único que agradeció de su viaje a la capital:

Claudio de la Torre
es un retrato
con influencias de Van Dyk (Juan de la Encina
quizá le encuentre algún origen vasco).
Echevarría, mezcla su timidez
de pintor y de millonario
como dos colores y logra otro color
más amplio;
la pureza cortés, la sonrisa serena,
la noble tranquilidad de su mano. (183).

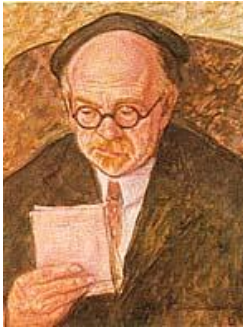
Juan de Echevarría fue un pintor bilbaíno nacido en 1875 y fallecido en 1931. Fue conocido dentro del novecentismo y relacionado con los escritores de la época, sobre todo con Unamuno. Se adscribe principalmente al “fauvismo español”. (184).

(183) QUESADA, Alonso. (1988) *Insulario*. Edición de Lázaro Santana. Biblioteca Básica Canaria. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. nº 23.p. 73.

(184) Véase sobre Juan de Echevarría Exposición Conmemorativa del pintor Juan Echevarría. Catálogo. (1951) Museo de San Telmo. Donostia.

Alonso Quesada habla de Echevarría y a su vez éste retrata, pinta y colorea a los escritores de la época, resaltando así las figuras de la Generación del 98. En su obra destacan el bodegón y el retrato, pero este último género nos interesa más dado el tema del estudio. Con una policromía muy personal, donde predominan verdes y amarillos, configura la escena con colores fríos de pincelada especial. (185).

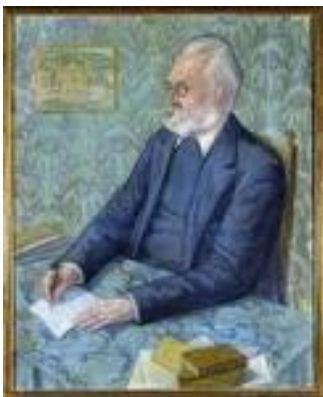
Testigo de la interrelación entre literatura y pintura son los retratos que fielmente pinta Juan de Echevarría. Lienzos donde retrata a Ramón del Valle-Inclán, Miguel de Unamuno, Juan Ramón Jiménez, Azorín y Bilbao. (186).



Pío Baroja por Juan Echevarría



Valle-Inclán por Juan Echevarría



Unamuno por Juan Echevarría



Luis García Bilbao por Juan Echevarría

(185) *Ibíd.*, nota 184.

(186) Imágenes disponibles en www.museoreinasofia.es

F- LUIS BAGARÍA Y BOU



Lluis Bagaría por el pintor Ramón Casas, 1910. Disponible en scriptoriumav.wordpress.com

Alonso Quesada, en el *Poema Truncado de Madrid*, en *Refugio* (187) también habla del caricaturista Bagaría, con el que colaboró en la revista modernista de Santa Cruz de Tenerife, *Castalia*, en 1917.

El gran Bagaria escribe una carta.

¡Qué raro!

Escribe y con una frialdad sindicalista

(187) QUESADA, Alonso. (1988) *Insulario*. Edición de Lázaro Santana. Biblioteca Básica Canaria. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. nº 23.p. 74.

*pone una K en la cuartilla en blanco
para empezar. El pantalón asoma
bajo la mesa. Un pantalón caricaturizado.*

Lluís Bagarí i Bou nació en Barcelona en 1882 y terminó sus días en La Habana en 1940. Fue uno de los principales caricaturistas de la prensa catalana, pero también de la madrileña. Figura sin parangón en la revista *España*, en el diario *Sol* y durante la Guerra Civil en el diario *La Vanguardia*. También colaboró en *La Tribuna* y en la revista femenina *Or i Grana*. En todas ellas dejó brillantes e incisivos dibujos que apoyaban siempre la ideología liberal y republicana. (188).



Unamuno, de Bagarí (189). Imagen extraída de aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus

(188) ELORZA, Antonio. *Luis Bagarí, el humor y la política*. (1988). Editorial Anthropos. Colección Conciencia y libertad. Tomo 7.

(189) Lluís Bagarí i Bou en catalán y Luis Bagarí en castellano. Lo hemos encontrado escrito tanto de una forma como de otra.

La revista *España* se preocupó desde el primer momento por representar en ella la diversidad cultural del país, para lo cual designó un amplio plantel de colaboradores repartidos por toda la geografía nacional.

Los mencionados en el primer número en el apartado 'Canarias' fueron: Hipólito González Rebollar, Baltasar Champsaur, Patricio Estévanez y Domingo Cabrera Cruz. Otros escritores colaboradores repartidos por el territorio nacional fueron: Morente, José Moreno Villa, Federico de Onís, Ramón del Valle Inclán, Miguel de Unamuno...

Para apoyar todas las palabras de estos escritores, hacían falta imágenes y no menos significativos son los dibujantes que allí intervinieron: Romero de Torres, Bagaría, Penagos, Ricardo Baroja, así como el pintor canario Néstor Martín Fernández de la Torre.



Néstor caricaturizado por Bagaría. Disponible en guiadegrancanaria.net.

La revista *España* representó una corriente de aire renovador tanto en política, en literatura, como en las artes. En sus páginas, colaboraron con cierta regularidad los más significativos representantes de lo que habría de llamarse

“la nueva literatura”. Alonso Quesada fue un colaborador regular de esas páginas desde enero de 1916, y no hay duda alguna de su simpatía hacia las ideologías expuestas en el semanario.

En una carta de Luis Doreste a Alonso Quesada el primero le envía un retrato realizado por Bagaria, una caricatura del amigo poeta ya difunto, Fernando Fortún:

*Te va una caricatura estupendamente hecha por Bagaría.
¡Pobre Fortún! (190).*

(190) Carta de Luis Doreste a Alonso Quesada, 1914. Archivo personal de Alonso Quesada, Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.

G- UN PINTOR NOVEL



Retrato en perfil de una dama. Autor del óleo: desconocido.

Óleo sobre madera. 20cm de alto x 35 de largo.

Fondo cerrado: 3cm.Fecha: junio de 1911.

Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria.

Un curioso detalle que conservamos de Alonso Quesada y en el que vuelve a fusionar pintura con literatura es un bello abanico pintado con un retrato de una dama. No sería algo inusual si no fuera porque esta creación posee un poema del escritor, que en cada una de sus varillas traseras escribió un verso.

El abanico tiene su ala ondulada y es un modelo estándar, enlazado y estereografiado en oro. La dama está pintada directamente sobre la madera. Es una bella joven que aparece de perfil con el cuello del vestido blanco y muy

alto, el cabello recogido en un moño de la época y tocada por un llamativo sombrero con plumas rojas que sobrepasan lo que sería el marco en un cuadro tradicional, es decir, el enlazado de la parte superior. De hecho, el sombrero parece flotar en la testa de la dama, debido a su excesivo tamaño. Suponemos que el pintor, por la factura del retrato, es un pintor sin mucha experiencia y hasta ahora no se sabe quién fue, pero a nosotros nos recuerdan a los trazos que pudimos ver en aquella tarjeta donde varios compañeros de profesión y amigos nos dejaron garabatos, dibujos de diferentes damas, bocetos y firmas, entre ellas Miranda. (191).

Es un abanico propio de la época que presenta, como hemos indicado, un retrato del rostro de una dama ataviada con un elegante sombrero. En el reverso, en cada varilla, el autor ha escrito un verso componiendo el poema.

El poema “Soneto para pedir el desencanto”, fue compuesto por Quesada en junio de 1911. No sabemos para quién fue este detalle romántico ni si su dueña lo aceptó o lo devolvió, lo que sabemos es que quedó para nosotros este bello objeto *billet doux* de signo romántico.

“Soneto para pedir el desencanto”

*Por ver ojos azules, dueña mía,
dictó mi encanto la Divina Hada:
la seca humanidad que yo lucía
en manso corderillo fue tornada...*

*Así la pena fue, y en el lejano
jardín de los Ensueños heme ahora
sintiendo en mi vellón pasar la mano
de la princesa azul, que es mi Señora...*

(191) Ver el epígrafe de Miranda en capítulo II del presente trabajo.

*¡Oh, encanto de dolor suave y divino
como lo triste que del alma vino
para volar al alma de la amada!*

*¡Y sé que acabará el hechizo mío,
de aquel manso mirar, si todo el brío
de tus ojos me das, en tu mirada! (192).*

(192) Henríquez Jiménez, Antonio. (2006) "Sobre un soneto de Alonso Quesada" en *BienMeSabe* Jueves, 25 de mayo. nº 106. QUESADA, ALONSO. Junio 1911. Este soneto apareció en la revista *El Apóstol*, Las Palmas, nº. 21, 30-VI-1911, p. 6, tomado "De *Las discretas emociones*", firmado por Alonso Quesada, con la dedicatoria: "Para *El Apóstol*". *El Apóstol* era la revista en que Francisco González Díaz hacía "apostolado" a favor de la repoblación de árboles en nuestras Islas.

AAVV. (2006). *Moralía*. Nº 5. Ediciones del Cabildo.pp.45-46. Cabildo de Gran Canaria.

2.4 ALONSO QUESADA Y LAS TERTULIAS CULTURALES

La cultura en la capital a finales del siglo XIX y principios del XX era casi inexistente. Los paseos por la alameda, conciertos de música popular, zarzuela y ópera, alguna obra de teatro y escasas sesiones de cine, componían el programa de actos culturales con el que contaba nuestra ciudad. Para hacernos una idea de la pobreza de opciones, basta con decir que los artistas noveles exponían sus obras en los escaparates de las tiendas de las calles más transitadas, a falta de un museo o galería (193). Esto lo podemos constatar en la prosa de Rafael Romero, *La Caricatura*, en Crónicas de la Ciudad y de la Noche.

En un escaparate de droguería se exhibe una caricatura.

La caricatura es original de un amigo nuestro (194).

No obstante, las clases mejor posicionadas gustaban de la música clásica y de las tertulias; ya fueran en algún café o en casas particulares. Lecturas de prensa europea y local, lectura de poemas propios y ajenos... De hecho, en una carta que manda Tomás Morales a Quesada desde Madrid, hablándole de *El Lino de los sueños*, le dice: *esta noche pienso llevarlo a la tertulia donde lo leeré yo.* (195)

Esto y mucho más se gestaba en las fructíferas tertulias peninsulares como *Pombo* y *Colombine* que tenían repercusión y eco en las de Canarias gracias a los escritores isleños que estudiaron y/o trabajaron allí.

(193) La prensa de la época está llena de ejemplos que aseguran lo expuesto. Este no es más que un ejemplo publicado en *El Comercio*, (29-XI-1900).p. 1 vuelto: *El retrato al crayón que hizo el joven dibujante Néstor Martín de D. José Rivero y que aquel regaló a este en la noche de su beneficio, se halla expuesto en uno de los escaparates del Salón Novedades.*

(194) QUESADA, Alonso. (1988) *Insulario*. Edición de Lázaro Santana. Biblioteca Básica Canaria. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. nº 23.p. 133.

(195) Carta de Tomás Morales dirigida a Alonso Quesada, Madrid, 1915 (no se aparecen mes ni día). Consultada en el Fondo de Alonso Quesada. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.

A- EL HUERTO DE LAS FLORES



Alonso Quesada, Tomás Morales y amigos en el Huerto de Las Flores, Agaete. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

En el casco antiguo de Agaete, junto a la cúpula cristiana y en la margen derecha del barranco, se encuentra un vergel natural llamado El Huerto de las Flores. Este bucólico jardín, en sus orígenes era el huerto familiar de la familia Armas que luchó con esmero para crearlo y cuidarlo e incluso fueron incrementando las especies arbóreas y arbustos exóticos que allí se encontraban.

Allí, bajo los plátanos, las acacias y el aroma de los cafetales, se reunía lo más selecto de la poesía, el teatro, la pintura y el resto de las artes; además de periodistas, políticos y médicos. Atraídos por la belleza del paraje, y sin duda, por la llamada del galeno amigo que allí trabajaba, Tomás Morales, acudían Alonso Quesada, Luis y Agustín Millares Carló, Tomás Gómez Bosch y muchos otros.



Tertulia en el Huerto de las Flores. Tomás Morales, Saulo Torón y Alonso Quesada entre otros.
Foto realizada por Tomás Gómez Bosch. 11 de noviembre de 1917. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

B- EN CASA DE TOMÁS GÓMEZ BOSCH

Rafael Romero y Néstor Martín Fernández de la Torre, se reunían en casa de la familia del pintor y fotógrafo Tomás Gómez Bosch, donde, entre amigos, preparaban piezas teatrales salidas de la imaginación de Quesada y el ingenio escenográfico de Néstor, en las que además de intervenir como actor, era director y realizaba los decorados. Otro de los habituales a estas tertulias fue Cástor Gómez Bosch, el hermano de Tomás, que conseguirá ser un afamado pianista. (196)

Tomás Gómez Bosch, íntimo amigo de nuestro objeto de estudio, conoció en la península a Julio Romero de Torres, con el cual se carteaba también Alonso Quesada. Además también tuvo la suerte de conocer a Sorolla (197), así que los temas de estas tertulias no debieron estar alejados de las novedades pictóricas y del piélagos cultural.

La mayoría de las fotos hechas de las tertulias de las que nos ocupamos fueron realizadas por Gómez Bosch, que, de este modo, ha dejado un interesantísimo testimonio documental.

(196) Véase al respecto de Gómez Bosch a BORDES BENÍTEZ, María Rosa. (1989). *El pintor Tomás Gómez Bosch*. Las Palmas de Gran Canaria. Fundación Mutua Guanarteme.

Véase también AAVV. Catálogo de la exposición (2008) "Tomás Gómez Bosch. Pintor y fotógrafo". Casa de Colón. Comisaria Ángeles Alemán Gómez. Cabildo de Gran Canaria. 240 pp.

(197) *Trece pintores grancanarios*. Exposición con motivo de la inauguración del edificio Banco Santander. Las Palmas de Gran Canaria, septiembre –octubre de 1981. pp. 16 -17.

C- EN CASA DE LOS HERMANOS MILLARES

La casa de Luis Millares (1861-1926) fue un lugar de encuentro y de tertulias culturales. Allí se leían versos, se hacían obras teatrales, se oía música, se comentaban las últimas ediciones y se leían las revistas y la prensa en general llegadas de Madrid. Sabemos que ya en 1907 Rafael Romero frecuentaba la casa. Tomás también lo hacía y Saulo Torón, debido al horario de su trabajo y al amor que le tenía al hogar, no solía visitarla demasiado. (198)



Los hermanos Millares en un rincón de su hogar. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

En *Recordando a “Alonso Quesada”*, Félix Delgado escribe:

Bien pronto destacó “Alonso Quesada” entre la intelectualidad isleña, por su portentoso talento crítico y sensibilidad finísima. Asistía asiduamente a las memorables-y quizás jamás reproducidas- reuniones en casa de los hermanos Millares, adonde acudía la juventud inquieta de entonces: Néstor, Tomás Morales, Rafael Hernández Suárez, Miguel Benítez Inglott, Agustín Millares Carló, Claudio de la Torre, José Hurtado de Mendoza... (199).

(198) Entrevista a María Isabel Torón Macario, (3-IV- 2014). En su casa, Ciudad Jardín, Las Palmas de Gran Canaria.

(199) DELGADO, Félix. (1935). “Recordando a Alonso Quesada”. En *Hoy*. 1935/11/5.

Rafael Romero, fiel admirador y amigo epistolar de Unamuno, solía escribir cartas regularmente al rector Unamuno. En ellas le reconocía su admiración y sus ganas de afianzar su amistad, pero, en ocasiones, también le hablaba de otros temas. En una carta que sumisamente escribe a don Miguel, nombra a sus queridos amigos, los hermanos Millares: D. Agustín y D. Luis, compañeros del teatrillo y amigos de las tertulias a los cuales conocía el profesor.

En cada una de sus cartas, Rafael Romero muestra siempre la admiración y la gratitud hacia Unamuno:

Gracias D. Miguel, yo sé que mi orientación, mi ruta, mi inquietud a usted se los debo. Yo sé que un día entró Ud. en mi alma y revolvió todos los ensueños estancados. (200).

Unamuno, aunque con menos devoción y asiduidad, también mantiene la relación epistolar con Quesada y dice a Rafael que

(...) añoro la costumbre de comulgar con todos ustedes, en aquel patio, al pie de las enredaderas. (201)

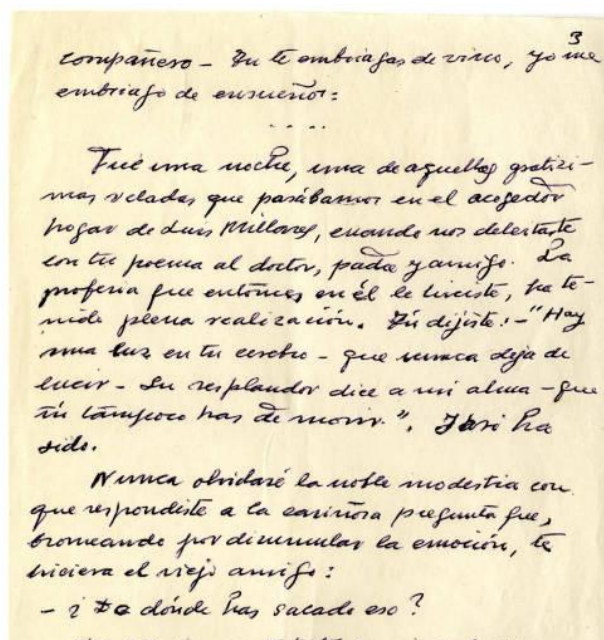
Se refiere a las tertulias en casa de Luis Millares. Estas tertulias, al igual que otras insulares, fueron viveros de ideas y rucas donde se hilan madejas culturales, a la par que se creaban en ellas unas redes de contención y de apoyo entre nuestros artistas. Allí se leían las noticias de los periódicos, se discutía de política, se hablaba de arte, se enseñaban bocetos y borradores y se mostraba a los amigos las nuevas composiciones, que se recitaban esperando la aprobación o reprobación de los allí presentes.

(200) MIGUEL DE UNAMUNO- ALONSO QUESADA. EPISTOLARIO. (1970). Prólogo y notas de Lázaro Santana. Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

(201) *Ibídem* nota 200.

El propio Juan Millares Carló (a través de su hijo, Agustín Millares que leyó sus palabras), en el homenaje que tuvo lugar en el Neo Tea, el 17 de diciembre de 1961, le dice a Saulo Torón:

Fue una noche, una de aquellas gratísimas veladas que pasábamos en el acogedor hogar de Luis Millares, cuando nos deleitaste con tu poema al doctor, padre y amigo. (202).



Palabras de Juan Millares Carló dedicadas a Saulo Torón. Homenaje en el Tea, 1960. Disponible en Memoria Digital Canaria. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Archivo personal de Saulo Torón.

(202) Palabras de Juan Millares Carló dedicadas a Saulo Torón. (19--) Archivo personal de Saulo Torón Navarro. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria. También disponible en Memoria Digital de Canarias. nbibcontentdm.ulpgc.es.

D- CASA DE TOMÁS MORALES

Agaete, pueblo pesquero del oeste de Gran Canaria, fue importante lugar de encuentro gracias a que el poeta Tomás Morales era médico residente en esa villa marinera. Los amigos solían reunirse, como ya vimos, en el Huerto de Las Flores, pero el que no solía faltar nunca a la cita de los domingos, era Rafael Romero, que ya desde el sábado por la noche preparaba el bolso para visitar a su amigo el día siguiente. (203)

El 15 de febrero de 1915, Alonso Quesada y Tomás Morales escribían desde la casa de este último en Agaete una breve carta amistosa a Luis Doreste Silva. El documento refleja la relación que mantenía aquella generación de artistas canarios del primer cuarto de siglo. En esa carta, además de saludarse y demostrarse el cariño que los unía, añaden una nota dirigida a Néstor para que Doreste le recuerde a éste que le entregue los clichés de su catálogo para utilizarlos en su libro, así como otros dibujos que le prometió.

Vaya un encargo

Néstor me prometió unos clichés de su catálogo para aprovecharlos en mi próximo libro; como conozco al artista te ruego le recuerdes su promesa y le hagas fuerza para que te haga portador de ellos. No te digo lo mismo de unos dibujos que me prometió porque supongo que no los habrá empezado siquiera. Perdóname este nuevo abuso de amistad y, en gracia de él, recibe un abrazo fortísimo con el cariño de siempre de (204).

Tomás

(203) *El Eco de Canarias* (1965), Testimonio de Carlos Remedios Herrera.

(204) Carta de Alonso Quesada y Tomás Morales a Luis Doreste Silva (15-II-1915), Agaete, Gran Canaria.

E- EN CASA DE DOMINGO DORESTE, *FRAY LESCO*.

Otro espacio donde tenían lugar las tertulias de los intelectuales canarios era la casa del fundador de la Escuela Luján Pérez. En ella se reunían Tomás Morales, Rafael Romero y de tarde en tarde Francisco González Díaz. Víctor Doreste, su hijo, escribió sobre esas reuniones:

Yo les escuchaba siempre con respeto y admiración, sin decir esta boca es mía. Y mucho aprendí desde mi silencio, libando en aquellas cultas conversaciones purgadas de frivolidad. Los primeros versos que oí recitar en mi vida- ¡y de qué manera!- a ellos se los debo. (205).

No siempre se reunían en casa de algunos de nuestros artistas, a veces lo hacían en alguna taberna o bar con nombre reconocido, como “Lyon d’Or”, situado en la calle Muro frente al puente de Verdugo; o sin él, pero sí muchas veces en torno a *Fray Lesco*, sobre todo en jornadas no laborables. En algunas ocasiones concurrían todos, pero a veces solo los que podían. Allí acudían Tomás Morales, Alonso Quesada, Saulo Torón, González Díaz, Claudio de la Torre, Juanito Ramírez de la Torre, Félix Delgado, Manolo Reyes, Néstor, Diego Crosa, Nicolás Massieu, Agustín Millares Carló, Domingo Rivero, Montiano Placeres, Fernando González, Pepe Doreste, Gregorio López, Juan Sosa, Juan Carló, Federico Sarmiento, Cristóbal Cabrera, Luis Doreste Silva, Paco Marrero, Vicente Mujica y los hermanos Benítez Inglott. (206) Es realmente una pena que no se hayan recogido los testimonio de dichas reuniones, ya que incrementarían las fuentes documentales de las que disponemos.

(205) DORESTE, Víctor. (1965). *Narraciones canarias. Recuerdos de niñez y juventud*. Las Palmas de Gran Canaria. Imprenta Lezcano. pp. 70 y 71.

(206) *Ibidem* nota 205 .pp. 122-123.

F- TERTULIA EN LA ESCUELA LUJÁN PÉREZ

La escuela era entonces la casa de todos y para todo. (207)

Víctor Doreste.

No se nos ocurre lugar más adecuado que este para que las musas se reúnan. La Escuela fue centro de reunión de intelectuales de cualquier signo e inclinación política. La literatura, la poesía, la música y todas las manifestaciones de la cultura y del pensamiento interesan por igual. Cualquier novedad artística se comentaba en sus habitaciones, a veces ofreciendo una crítica constructiva y otras no.

Todos los viernes, Domingo Doreste, *Fray Lesco*, daba una conferencia sobre arte y uno de los temas que trató con más fervor y al que recurría en ocasiones era el Renacimiento italiano. (208).

En estas sesiones de conferencias participó alguna vez Rafael Romero. En cierta ocasión ocupó la tribuna para denostar a un escritor que se había puesto de “moda”: Vargas Vila.

Don Alonso Quesada hizo una brillante apología de Gabriel Miró, por el que sentía verdadera admiración, comparando su tersa y castellanísima prosa, con la falsa y mistificada del escritor sudamericano. (209).

(207) *Ibídem* nota 205.p.82.

(208) DORESTE, Víctor. (1965). *Narraciones canarias. Recuerdos de niñez y juventud*. Las Palmas de Gran Canaria. Imprenta Lezcano. p. 80.

(209) DORESTE, Víctor. (1965). *Ibídem*. P. 82.

Además, como ya dijimos en páginas anteriores, Alonso Quesada era poco dado a declamar en público (al contrario que Morales), pero entre las paredes de la escuela se sentía cómodo y allí recitaba sus poemas entre alumnos y amigos que acudían a escuchar bajo los ventanales.

G- EN CASA DE DOMINGO RIVERO

En la misma casa que hoy ocupa el Museo poeta Domingo Rivero, en la calle Torres del barrio de Triana en Las Palmas de Gran Canaria, donde vivió Domingo Rivero, tenían lugar las reuniones de amigos, poetas y artistas en las cuales la mujer de Rivero daba grandes merendolas a los invitados para que las musas los agarraran bien nutridos. (210).



El poeta Domingo Rivero. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

(210) Entrevista con don José Rivero, nieto y director del Museo *Poeta Domingo Rivero*. 17-V-2014.

A veces no sólo Alonso Quesada se reunía en esa casa, sino que solía visitar también a Rivero en La Audiencia Territorial donde trabajó hasta su jubilación.

José Rivero, nieto de Domingo Rivero nos cuenta cómo la mujer de Domingo Rivero preparaba unas abundantes meriendas para acoger y dar fuerza a los tertulianos que iban a la casa del poeta en la calle Torres. Allí Alonso Quesada solía dar buena cuenta de los manjares, ya que normalmente se alimentaba de forma escasa debido a que mantenía a toda su familia con un humilde salario.

Alonso, Tomás y Saulo visitaban con frecuencia a Domingo Rivero, algunos años mayor que ellos, al que consideraban el patriarca, al que admiraban y pedían consejo. Rivero era tío abuelo de Tomás Morales y además de la fraternidad, sobre ella se extendía la amistad. No faltaron para tal demostración de afecto los poemas dedicados entre todos ellos a lo largo de sus bibliografías.

Además del cariño y la amistad compartida, realizaban colaboraciones en unos y otros periódicos y en las revistas de renombre de ese entonces, como reza lo siguiente:

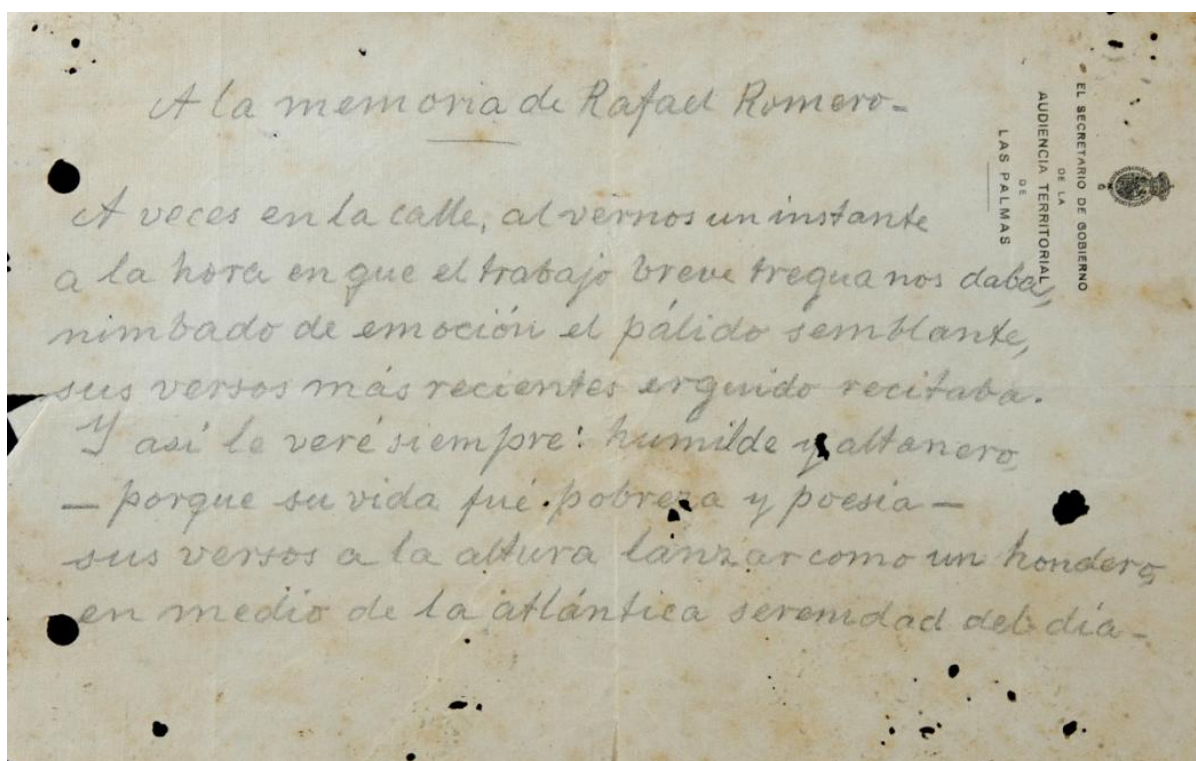
El próximo mes de septiembre publicará la revista España de Madrid, un número dedicado a los escritores canarios, en los que figuran las firmas de los Millares, Tomás Morales, Alonso Quesada, Saulo Torón, Claudio de la Torre, Domingo Rivero, Agustín Millares Carló, Fernando González, Rafael de Mesa, Luis Benítez Inglott, Luis Doreste, González Díaz, Pedro Perdomo Acedo y Rafael Hernández Suárez, entre otros.

Díaz Canedo pondrá como principio un comentario sobre nuestra literatura. Se publicarán una breve biografía de ellos. (211).

(211) *La Provincia*, (2-VIII-1919). Las Palmas de Gran Canaria.

Estaba preparado que la portada de este número fuera original del caricaturista y amigo de la tríada modernista Pepe Hurtado de Mendoza. Creemos que finalmente no se llegó a hacer, o, al menos por ahora no se ha encontrado y conocemos que Alonso Quesada se negó a colaborar, como ya dijimos anteriormente. Hubiese sido un documento digno de observar y de valor añadido, ya que no se conservan muchas obras de Mendoza.

Claramente, Rivero admira y quiere a Romero y acordándose de él le dedica un poema escrito en el papel de la Audiencia Territorial de Las Palmas, donde trabajaba don Domingo.



Poema de Domingo Rivero dedicado a Rafael Romero. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. No hemos encontrado el original,

H- EN CASA DE ALONSO QUESADA

Uno de los lugares elegidos para las reuniones de amigos y de artistas era la casa de Alonso Quesada. De esas tertulias nos queda la conocida foto donde posa la tríada modernista ante su biblioteca (212)

Carlos Remedios Herrera, fue un mozo que hacía la comida y ayudaba en casa de Rafael Romero, hasta que éste intervino por él y le consiguió un buen empleo. Así que lo conoció muy bien y solo tiene buenas palabras de recuerdo. De una entrevista ofrecida por este conocemos datos interesantes de nuestro poeta. De ella se deduce que era un hombre bueno que se preocupaba por los que aún tenían menos que él.

En aquella casa se reunían, por las noches especialmente, muchas personas todas ellas inteligentes, cultas. Yo recuerdo ahora a los poetas Tomás Morales, Saulo Torón, Claudio de la Torre; el pintor Néstor, los periodistas Juan Rodríguez Yanes, Ventura Doreste Alonso, Pedro Perdomo Acedo, Adolfo Miranda Bautista, don Diego Mesa y López, que era el director del periódico Ecos, don Manuel González Cabrera y don Rafael Hernández Suárez, este un auténtico señor.

A don Luis Doreste Silva, don Alonso le escribía muchas cartas “para afuera”. (213)

Carlos Remedios cuenta que allí hablaban de sus cosas y leían poesías. Alonso solía meterse solo en su habitación a escribir y no entraba nadie mientras él estaba en tales menesteres. Cuando terminaba volvía alegre y optimista y corría al lado de sus amigos a leerles lo escrito.

(212) Ver foto en el Capítulo I. Epígrafe 2.

(213) *El Eco de Canarias* de (4-XII-1965).

Sigue narrando que una de sus mayores distracciones era ir los domingos a Agaete a ver a Tomás Morales. Desde el día anterior, ya preparaba con entusiasmo su viaje, y desde las ocho de la mañana partía.

Una de las tertulias de artistas era en Agaete, como ya dijimos, donde Morales ejercía como médico. Allí solían ir los tres, acompañados de otros que esporádicamente se unían como los hermanos Tomás y Cástor Gómez Bosch. Saulo Torón acudía, pero no se quedaba allí debido a las exigencias de su trabajo.

Trataban un poco todos los temas de actualidad. Tomás o Alonso escribían y llevaban las cuartillas para leerlas ante los demás. Hay una anécdota que reza que a veces Morales le leía a Torón un poema, traído de Agaete y Saulo, como estaba trabajando y pensando en las problemas derivados de su trabajo, al poner cara de desagrado, Tomás le decía:

¿Saulo, no te gusta? Porque si no te gusta lo rompo.

Torón era bastante crítico y sus amigos se fiaban totalmente de su opinión. (214). En la casa de Torón no se reunían porque vivía en casa de su hermana hasta que se casó y trasladó su vivienda a Ciudad Jardín donde sigue hoy en día viviendo su hija.

Don Domingo Rivero también acudía a esas tertulias, aunque con menos frecuencia. Debido a la diferencia de edad, y por deferencia, ellos iban a donde estaba él.

También había tertulias en las redacciones de los periódicos. Hubo una época en la que la poesía satírica se publicaba en los periódicos y allí desarrollaban sus temas.

(214) Entrevista a María Isabel Torón Macario, 3- IV-2014. Ciudad Jardín, las Palmas de Gran Canaria.

I-TERTULIA EN LA CASETA GALÁN



Tomás Morales, Alonso Quesada, Saulo Torón y otros en la caseta Galán. 1917-1918. Archivo personal de María Isabel Torón Macario. Las Palmas de Gran Canaria.

Esta fotografía, realizada entre 1917 o 1918, de la cual guarda una copia la hija de Saulo Torón, María Isabel, ofrece parte del grupo de amigos que solía reunirse. Esta vez, el almuerzo en honor a Tomás Morales tuvo lugar en el restaurante ubicado en Las Canteras, conocido por la Caseta de Galán, a la que acudía lo más granado de la sociedad de la época. En ella identificamos a Alonso Quesada, en último término, semiencogido y peinado hacia atrás, Saulo Torón, a Rafael Cabrera, a Tomás Morales en primera línea y a Tomás Gómez Bosch.

2.5 RAFAEL ROMERO /ALONSO QUESADA Y SUS OPINIONES SOBRE EL ARTE EN SUS DIVERSAS MANIFESTACIONES

A-LA ESCULTURA

El profesor don Antonio Henríquez, gran conocedor de la obra de Alonso Quesada, sacó a la luz lo que Rafael Romero llamó las *Crónicas Optimistas*. (215). Están firmadas con el pseudónimo de *Santiago Paternoy* y reflejan lo que pudieron ser sus pensamientos durante el último año de su vida. Se publican en *El Liberal* y fueron nueve crónicas. Luego ya enfermó. En estos últimos escritos dice “arrepentirse” de su mal carácter y se propone trastocar su mal humor en optimismo y olvidar la “neurastenia”; por supuesto habla irónicamente. Se trata de nuevo de un modo de observar y criticar a la sociedad que habita en este “país moruno”.

Para estas últimas crónicas elige de nuevo un personaje galdosiano que avalen sus palabras. Un personaje que representa la bondad en sí misma, Santiago Paternoy, de *Condenados*, novela de 1884.

Como veremos, Romero pasea por su ciudad y no pasan inadvertidos los monumentos ni la arquitectura ecléctica de las modernas manos de los proyectistas. Ofrece su visión sobre la casa de los tres picos y luego se burla de la escultura academista.

En *Crónicas optimistas* hace una dura crítica al monumento de Hurtado de Mendoza, ubicado en frente de lo que fuera el antiguo hotel Monopol, hoy centro de ocio, diciendo del grupo escultórico que fue elegido por catálogo, un “catálogo de *Pritemps*”. En *De Paseo*, también descarga su ojo crítico en las estatuas que adornan los camposantos:

(215) HENRÍQUEZ JIMÉNEZ, Antonio. (27-XI-2012). *Crónicas optimistas. Los últimos textos publicados por Alonso Quesada en la prensa de Las Palmas de Gran Canaria*. nº 446. Disponible en <https://www.bienmesabe.org>.

Las estatuas del cementerio, tan blancas, tan lavadas, dan cierta alegría suave al lugar y así uno no siente la congoja pesimista del morir habemus. Aquellos senitos alimonados de las estatuas, la gracia de aquellos vientres incólumes dan un gran resultado en el sistema nervioso de los visitantes, que, como nosotros, fuimos tétricos y el llevar fuera del camposanto las patronas es un gran acierto que así el espíritu se va acostumbrando a la muerte.

La plazuela es casi una profilaxia, de la visión. En buena hora fue colocado este monumento que armonizan unas ranas silenciosas, ranas que se pudieran tomar por almas en pena para que haya más carácter. (216)

No es de extrañar esta opinión que, aunque en tono de burla, deja demostrar sus gustos artísticos desvelando su rechazo a un arte academicista y clasicista, sin personalidad y al que considera poco trabajado. Por eso lo denomina “de catálogo”. Para él, esa blancura, esas poses y esos cuerpos en serie que no arriesgan, no son arte.

Es lógico su rechazo a esa estética tan diferente a la que mayoritariamente rodeó a su persona: La Escuela Luján Pérez. Los preceptos de esta escuela eran totalmente contrarios al de este tipo de esculturas sin individualidad. Los temas, los artistas, la forma de expresar y hasta los materiales utilizados eran diametralmente opuestos; y, por supuesto, el resultado, la obra de arte de los artistas canarios poseía un alma telúrica, una pasión lávica, una modernidad con raíces de las que carecían las estatuas de la ciudad de Las Palmas en 1922.

(216) *Ibídem* nota 215.

B- OPINIONES SOBRE CINE TEATRO Y FOTOGRAFÍA

En el diario *Ecos* del sábado 12 de mayo, Juan Nepomuceno, uno de los pseudónimos de Alonso Quesada, habla del cine, de teatro, de pintura y de fotografía, a raíz de la proyección de dos películas en el cine "Doré".

El cine será sin duda el regenerador de todas las artes relacionadas con la plástica. De ahí su importancia. Él despojará a la pintura de todo deseo que no concurre con afán al ideal de su realización; podrá iniciar en nosotros la vuelta vigorosa de diluidos recuerdos y emociones lejanas en el espacio y pretéritas en el tiempo, hacer desfilar ante nuestra pupila las costumbres de un pueblo; en resumidas cuentas, podrá convertirse en un índice copioso y verídico de la vida actual sobre la futura que desee conocerla...

Pasando por la pantalla se convertirá la fotografía de un arte competidor de la mala pintura, en arte vivo, sugestivo, que nos hable directamente como algo que existe y por existir nos preocupa. Llegaría entonces a integrarse en la corriente perenne del arte mediante un cultivo adecuado, pues el que se le aplica actualmente no casa con su naturaleza. Ya se sabe que arte no es una copia realizada con mayor o menor fortuna sino la refracción de un elemento artístico sobre una sensibilidad artísticamente capacitada. Y la fotografía no aúna, actualmente, partícula alguna de elemento artístico. Es un medio documental nada más, y en arte una vez documentados debemos abandonarnos a nuestro propio ritmo. Y si la fotografía no llegará nunca a ser arte es porque no tiene fluidez de ritmo y estabiliza a las cosas en uno, único y universal anhelo fotográfico.

Tomando la fotografía otra significación quedaría el arte de la pintura más libre para seguir el curso de las corrientes y los cultivadores retrasados de esta podrían dedicarse al cultivo del género cinematográfico, pues parece indudable que en su técnica escenográfica el cine será siempre la antítesis del teatro.

Síntesis para este, mayor complejidad detallística para aquel... (217).

Quesada, bajo el pseudónimo de *Nepomuceno*, opina sin ningún cargo de conciencia que los verdaderos pintores son aquellos que siguen las vanguardias artísticas e invita a los que siguen pintando de un modo tradicional a que se dediquen al mundo del cine donde ve que hay futuro.

Las actitudes del cine no pueden ser las mismas que las del teatro por cuanto el primero es un arte sintetizador, hecho a grandes y seleccionados rasgos, fiel y rápida representación de un vivir apresurado y poco hondo, diríamos mejor, arrebatado. En el cine los rasgos se han seleccionado laboriosamente. (218).

Sabemos que a Rafael Romero le gustaba el cine, tenemos constancia de palabras suyas sobre este arte, tanto las anteriormente citadas como otras que veremos, además, podemos ver una integración del léxico de este en su narrativa.

Cuando lo leemos intuimos casi unas técnicas cinematográficas. Por ejemplo la escena en la que los enamorados hablan a través de la pared en *Las Inquietudes del Hall*, (219) tendríamos unos primeros planos sin desperdicio que pasarían a engrosar las imágenes más sensuales y peculiares del cine.

(217) *Ecos*, (12-V-1917).

(218) *Ibídem* nota 217.

(219) QUESADA, Alonso. (1988) *Insulario*. Edición de Lázaro Santana. Biblioteca Básica Canaria. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. nº 23.pp. 305-361.

Los finales dramáticos como en *La Dama del mar* (220) mujer exótica que se mete sensualmente en el mar y desaparece ante la mirada de su pareja, son cinematográficos, solo queda el fundido en negro.

Un minuto de pausa, El noruego la quiere llamar. ¿Es el drama que termina...? La voz del hombre dice un nombre que no oímos, que no podremos oír nunca aquí...¿Cristina ¿Hedda? ¿Ela? ¿Nora?...

La mujer no responde. Suspira hacia el mar...

Es una sirena (221).

(220) QUESADA, Alonso. (1982) *Obras Completas*. Prosa. Insulario. Tomo VI. Edición y prólogo de Lázaro Santana. Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de G.C. pp. 112-114.

(221) *Ibídem* nota 220

C- ALUSIONES ARTÍSTICAS VARIAS

Diversas anotaciones, alusiones y observaciones sobre Arte aparecen salpicadas en la obra de Alonso Quesada. Seleccionamos aquí algunas de ellas- que presentamos esquemáticamente- para ayudarnos a revelar su opinión crítica sobre música, teatro, pintura y diversas artes.:

- *Wagner acaba de triunfar en la ínsula, a fuerza de germanófila (...) En el teatro insular no se ha cantado sino “Lucía de Lammermoor” y “Hernani”.* (222).
- En *Crónicas*, el escritor realiza un símil entre la pintura y la escritura.
*El cuadro, lector amado,
estará muy mal pintado
porque yo pinto muy mal...
Pero el “fondo” está tomado...
¡Tomado del natural!* (223).
- *Lazarus, sonrío, y cuando el crepúsculo se apaga, podemos ver entre las sombras de la alcoba la silueta del artista tocando el violín, con todas las contorsiones y las afectaciones de un violinista navarro.* (224)

(222) QUESADA, Alonso. (1982). Obras Completas T.6 En *El solar atlántico*. “Un alemán que se escapa”. Ediciones del Excelentísimo Cabildo de Gran Canaria. Edición y prólogo de Lázaro Santana. pp. 13-14.

(223) QUESADA, Alonso (1986). “Como se habla en Canarias” en *Prehistoria de las Crónicas*. 1907/1915. Obra Completa. Tomo IV. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria Edición y prólogo. Lázaro Santana.

(224) QUESADA, Alonso. (1982) Obras Completas. T.6. op.cit. En *Desde Canarias*. *Shylock, sentimental*. p.109.

- *A fuerza de estar hecho para el grabado, tiene la suavidad del papel satinado, el claroscuro del grabado y la propia eternidad del grabado, que se pone, se archiva y se vuelve a sacar incólume, como los grabados de Gómez Carrillo y de Eduardo Zamacois (escritor guatemalteco y pintor bilbaíno respectivamente)*

El grabado es un disco, la mirada una aguja que araña la esfera sonora. (225).

- *La señorita Bird -treinta y cinco años nada más- era una artista muy simpática. La mamá también era bella, pero con una belleza empolvada por los años, artista asimismo, pero artista de recuerdos; una de esas señoras que cantaron en su juventud o tocaron el piano, o amaron a un artista muerto, solo para ellas famoso.*

Cuando esta inglesita llegaba (La Señorita Bird) nos recibía siempre en kimono, con la misma pasión y nos recitaba versos de Musset y de Cristina Rossetti. (226).

- *No se puede uno hacer idea de la Venus de Milo hasta que no la ve en su propio mármol. (227)*

(225) QUESADA, Alonso. Obras Completas. T.6 .op.cit. *Panorama espiritual de un insulario. Los grabados de D. Manuel.* pp. 196-197.

(226) QUESADA, Alonso. Obras Completas. T.6. op.cit. "Los años de la señorita Bird" *En Crónicas de Canarias.* pp.132-133.

(227) QUESADA, Alonso. Obras Completas. T.6. op.cit. *En Panorama espiritual de un insulario El divino tesoro de Zamacois.* p.268.

- *La rusa se ponía detrás de un decorado ideal de fotógrafos de cocotas. Parecía como que estaba al pie de una escalinata de telón de fotografía. Tal de postura en mitad de la calle. Estaba un poco bertinesca, con esa peliculera línea de lo Bertini, tan abrumadora y tan vieja de belleza, como la propia Bertini. Era una mujer cinematográfica, una mujer para hacer "Tosca" en película, audaz y cruel. Era una estatua policromada, fría, como un témpano, con esa frialdad de no sentir amor, harta de no sentirlo. (228).*
- *Hablando de su escritorio... Lejos, un busto de Tomás Morales, que talló don Victorio Macho, porque este poeta frondoso y viril fue mi gran amigo. (229).*
- *...Cómo su mano de madera retorcida de Cristo, esa mano que uno ve de madera y toca de madera y siente que no es de madera... Yo procuré siempre cubrir los malditos e inevitables reflejos elocuentes de mi vida española, mojando el pincel en el gris de ese hombre, ese gris pardo con ligeras velas sangrientas que le da a la conciencia ese nebuloso temblor amarillo de Greco...-El color que se ve en las cavernas del pensamiento seguro...(230).*

(228) QUESADA, Alonso. Obras Completas. T.6.op.cit. "Piel de Rusia" EN *Panorama espiritual de un insulario*. pp. 221-222.

(229) QUESADA, Alonso. Obras Completas. T.6. op.cit. "El país del homenaje" en *Panorama espiritual de un insulario*. p. 237.

(230) QUESADA, Alonso. Obras Completas. T.6. op.cit. "Don Miguel de Unamuno y su grito" en *Panorama espiritual de un insulario*. pp. 241-242.

- Otras referencias al mundo artístico planteadas en los escritos de Rafael Romero / Alonso Quesada son:

*(...)Claudio de la Torre
es un retrato
con influencias de Van Dyk (Juan de la Encina
quizá le encuentre algún origen vasco).
Echevarría, mezcla su timidez
de pintor y de millonario
como dos colores y logra otro color
más amplio (...) (231)*

En el mismo poema prosigue describiendo con ojo de pintor realista todo lo que está a su alcance, pero utilizando un vocabulario que recuerda al que utilizaría un crítico de arte al analizar un lienzo:

*El espíritu de Canedo como un marfil invisible,
hecho por la gracia de un ingenio miniado,
con un silencio único y una sutileza de oro
en el pensamiento damasquinado,
llega estrenando un traje
como en cualquier domingo provinciano.
El gran Bagaría escribe una carta. (232)*

(231) QUESADA, Alonso. (1988) *Insulario*. Edición de Lázaro Santana. Biblioteca Básica Canaria. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. nº 23. p.73.

(232) *Ibíd*em nota 231.p.74

- Seguramente, al visitar el Museo de El Prado, quedó prendado de la belleza lánguida y de las pinceladas del Greco, pues vuelve a ponerlo en su nombre en la punta de la pluma mientras describe el estudio de González Díaz.

...allí en frente un retrato del Maestro Galdós; aquí una mesa enorme, antigua llena de libros;

...Y es que en el interior de este cuarto hay una cosa humana, un dolor tan fuerte, una vibración de arte tan intenso y tan interno, que nos sujeta y encuaderna. Es como si hubiéramos entrado en un cuadro del Greco. (233).

- *Una sala. Puertas al foro y a la derecha Muebles “prehistóricos” cubiertos por fundas de dril. Un piano. En las paredes muchos cuadros: La conversión de San Francisco de Borja, Los amantes de Teruel, Mazzeppa, Las ruinas de Palmira, etc. (234).*

(233) QUESADA, Alonso. (1986). "Horas de arte en casa de González Díaz", *Textos dispersos en Obras completa*. Tomo VI. Edición y prólogo de Lázaro Santana. Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. Ediciones del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria.p.294.

(234) QUESADA, Alonso. (1986). "Como se habla en Canarias" en *Obras completa*. Tomo IV. Edición y prólogo de Lázaro Santana. Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. Ediciones del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria.p.28.

- *He oído decir que el autor de La Gioconda era muy amante de la mecánica y, seguramente, le habrían interesado más los camiones que sus propios cuadros (235).*
- *Un turista necesita una pirámide o un cuadro atribuido a Leonardo por lo menos. (236).*
- *A falta del Moisés del Buonarrotti se encuentran con el guanche del muelle que gobierna la grúa. Una especie de Coloso de Rodas, pero vivo y coleando, y adjetivando. (237).*
- *Y como había luz, una luz alegre, de colores vivos, luz para retratos, que descubría el verde recóndito de los chaqués y las levitas, nos parecieron todos aquellos hombres, una colección de fotografías animadas. Un viejo cinematógrafo infantil. (238).*

(235) QUESADA, Alonso. (2008). "Las dos mujeres de Mister Talbot" en *Smoking-Room*. Colección Estudios de Clásicos de la Literatura. Introducción, revisión, exhumación de dos textos nuevos, ordenamiento y notas de Antonio Henríquez Jiménez. Editorial Anroart. Las Palmas de Gran Canaria. p.78.

(236) QUESADA, Alonso. *Ibidem* nota 235. "Baile de turistas". p. 112.

(237) QUESADA, Alonso. *Ibidem*, nota 235.p. 113.

(238) QUESADA, Alonso. *Ibidem* nota 235. "Cómo se muere un inglés colonial (canto llano). p. 151.

- *Trepidó en sus oídos el eco lejano de los astilleros de su provincia, vio cruzar barcos por el río con una rapidez cinematográfica. (239).*
- *Yo he visto el Moisés de Miguel Ángel. Es admirable, pero no me gusta; tiene poco confort, pesa demasiado aquel hombre. Si todo el mundo fuera el Moisés de Miguel Ángel, el hombre sensato debería pegarse un tiro. (240).*
- *Yo no soy más que un motivo decorativo, señor. Un sutil dibujo de Mr. Aubrey Beardsley. (241).*
- *El gramófono es la felicidad familiar. ¿Quién no ha sentido la dicha de sentir un gramófono? (242).*
- *Mas yo presumo de haberla visto desoxigenarse en silencio, extender su cuero y cubrir después poco a poco la cabeza del difunto. Todo esto hecho así como una escenografía de película. (243).*

(239) QUESADA, Alonso. (2008). "El Karma de Hooper o la venganza de Cristo". *Smoking-Room*. Colección Estudios de Clásicos de la Literatura. Introducción, revisión, exhumación de dos textos nuevos, ordenamiento y notas de Antonio Henríquez Jiménez. Editorial Anroart. Las Palmas de Gran Canaria. p. 214.

(240) QUESADA, Alonso. "Los suicidios de Perkins". *Ibidem* nota 239. p. 228.

(241) QUESADA, Alonso. "La pierna de palo". *Ibidem* nota 239. p. 248.

(242) QUESADA, Alonso. "Los Adanes actuales." *Ibidem* nota 239. p. 291.

(243) QUESADA, Alonso. "La pelota mágica". *Ibidem* nota 239. p. 298.

- *El tono es de pintor patriótico inglés, de esos pintores que pintaron escenas dramáticas de la guerra de Crimea y le pusieron al pie versos de Tennyson. (244).*
- *El mundo en cinematógrafo, pero con la película reflejada hacia afuera. Era el público el que giraba rápidamente ante esa pantalla del mundo impertérrita. (245).*

Estas son solo algunas pinceladas que se encuentran en la obra de Alonso Quesada, unos pocos ejemplos que nos demuestra su interés, curiosidad y acercamiento al mundo de Arte, donde hay referencias a la pintura, a la escultura, al cine y a la fotografía... unas pocas palabras que no hacen más que reforzar nuestra teoría de que la interrelación de las artes era una máxima, no solamente para Quesada, sino para el círculo de artistas que lo rodearon.

(244) QUESADA, Alonso. (2008). "El baile del pastor" en *Smoking-Room*. Colección Estudios de Clásicos de la Literatura. Introducción, revisión, exhumación de dos textos nuevos, ordenamiento y notas de Antonio Henríquez Jiménez. Editorial Anroart. Las Palmas de Gran Canaria. p. 305.

(245) QUESADA, Alonso. "Sirenas Yankees". *Ibidem* nota 244. p. 313.

Capítulo II

EL PERSONAJE DE ALONSO QUESADA, SUJETO DE LA CREACIÓN ARTÍSTICA

1. LA FIGURA DE ALONSO QUESADA CONCEBIDA POR SUS CONTEMPORÁNEOS

1.1. RETRATOS

A. NÉSTOR (1913)



Retrato del poeta Alonso Quesada. Néstor Martín Fernández de la Torre. 1913.

Medidas: Al estar en paradero desconocido, no sabemos sus medidas.

Técnica: papel cartulina con lápices, toques de acuarela y barnices.

Entre Rafael Romero Quesada (Alonso Quesada) y Néstor Martín Fernández de la Torre no hubo sólo amistad, hubo un verdadero y fraternal cariño que se fue fraguando desde bien temprano. Alonso Quesada estudió en el colegio San Agustín desde 1891 a 1902 y allí coincidió, entre otros como Tomás Morales, con su estimado Néstor. Se conocieron en el colegio, sito en la calle de La Herrería y además vivían cerca de él. Según Pedro Almeida, se juntaban por

las tardes en sus quehaceres de adolescentes con los que ya construían plataformas para el arte.

Se reunía con Quesada en la casa de la familia de Gómez Bosch, donde, entre amigos, preparaban piezas teatrales salidas de la imaginación de Quesada y el ingenio escenográfico de Néstor, en las que además de intervenir como autor, era director y, claramente, los decorados los hace Néstor. (246).

La amistad, el cariño y el trabajo mutuo fueron constantes, por eso no es de extrañar que el retrato más antiguo y más risueño que se conozca, sea de su íntimo amigo.

El retrato representa a Quesada de lado, de cintura hacia arriba con un traje de chaqueta gris sobre nívea camisa y una lazada negra a modo de corbata. Su tez morena, sus labios vivos y encarnados sonriendo a la vida. Su mirada viva y curiosa se dirige al espectador. El dibujo está firmado en el lado inferior derecho y sobre la cabeza del escritor unas imponentes letras que lo presentan así:

Don Alonso Quesada poeta en los XXIII años de su edad, anno MCMXIII

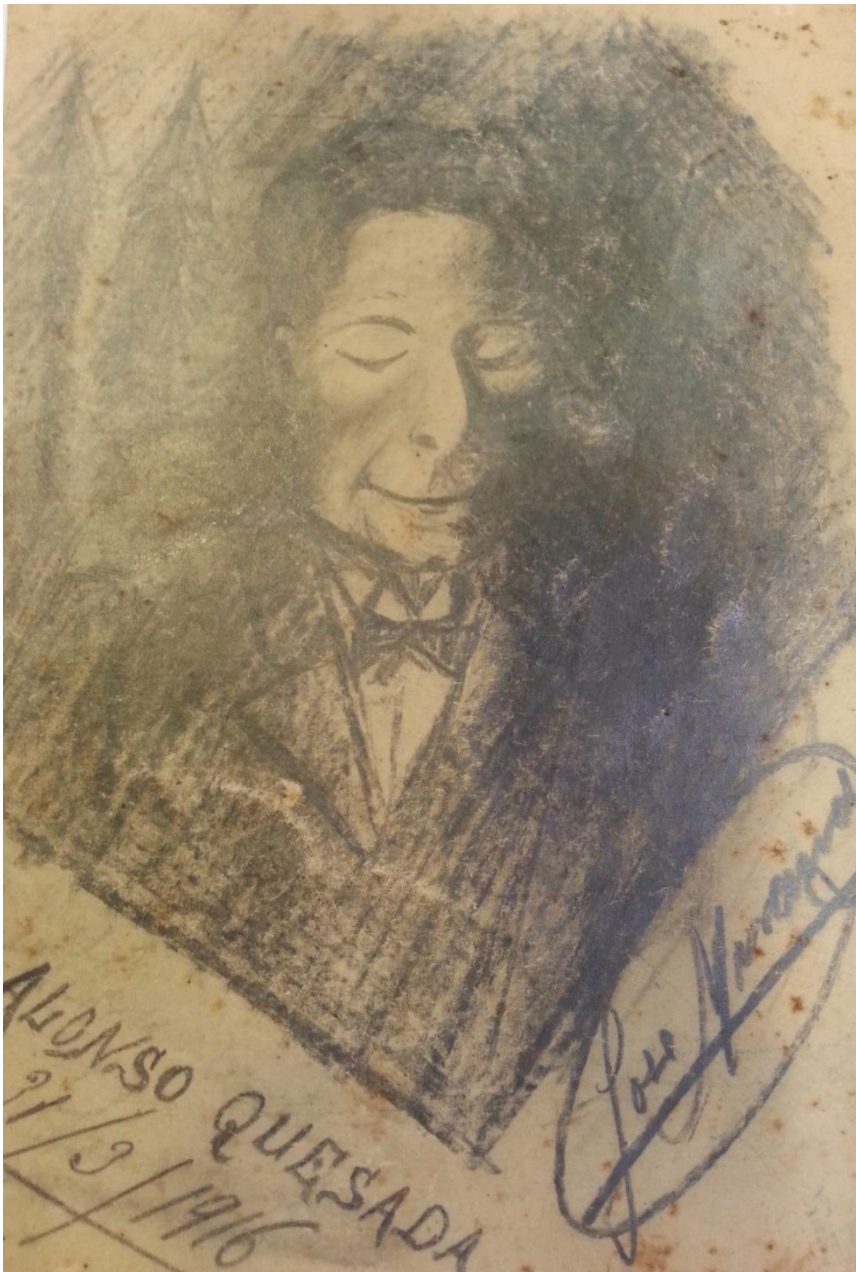
En 1913, Néstor, “sobre papel cartulina con depurada técnica de lápices, toques de acuarela y barnices” compone el retrato de “El poeta Alonso Quesada” para *El lino de los sueños*. (247).

(246) Véase en lo relativo a la biografía y obra del pintor a ALMEIDA CABRERA, Pedro. (1987). *Néstor, 1887-1938. Un canario cosmopolita*. Real Sociedad Económica de Amigos del País. Las Palmas de Gran Canaria.

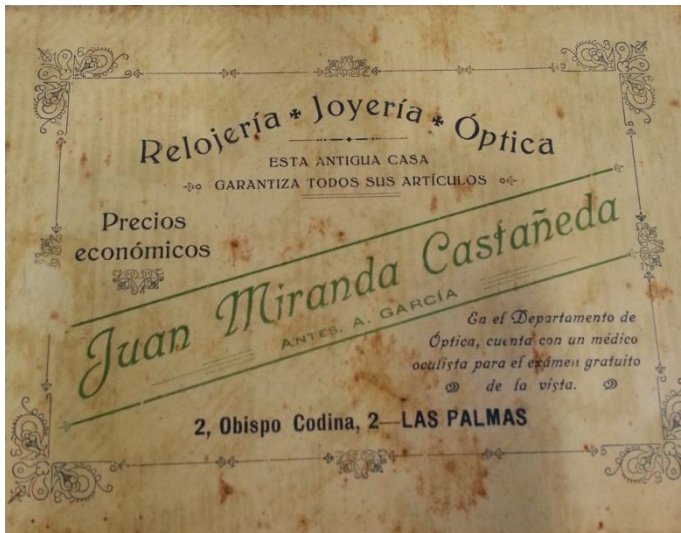
(247) En opinión de Pedro Almeida. Daniel Montesdeoca, director del Museo Néstor de Las Palmas de Gran Canaria, difiere en cuanto a la utilización de estos materiales.

Este antiguo dibujo lo podemos encontrar en parte de su bibliografía, ya que ha sido reproducido varias veces; por ejemplo en QUESADA, Alonso. (1925). *El Lino de los Sueños*. Con prólogo de Unamuno y una epístola en versos castellanos de Tomás Morales. Madrid.

A. JOSÉ MIRANDA (1916)



Retrato a lápiz de Alonso Quesada, realizado por José Miranda 1916. Reverso. Fondos de la Biblioteca de Alonso Quesada Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.



Retrato de Alonso Quesada por José Miranda. 1916. Anverso. Fondo Alonso Quesada, Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.

En el reverso de una tarjeta publicitaria de una joyería, relojería y óptica, ubicada en la calle Obispo Codina, encontramos un dibujo a lápiz que representa a Rafael Romero. Probablemente el periodista, dibujante de esta imagen, cogería al azar este improvisado soporte durante una de sus reuniones.

Ataviado con un elegante traje, posa sonriente nuestro personaje objeto de estudio. Tiene los ojos cerrados y sonríe. Tras él, un pinar, posiblemente Tamadaba, al que gustaba admirar desde Agaete en los fines de semana que visitaba a Tomás Morales en la villa marinera (248). Ataviado con un elegante traje y con corbata de pajarita, parece evadirse de esa vida de penurias y enfermedades que le tocó sobrellevar. De no ser por la fecha y por la sonrisa, pareciera que estuviésemos observando un retrato funerario. El dibujo, concebido de forma triangular, está apenas abocetado en cuanto al paisaje y los ropajes, pero realizado con más mimo y detalle en lo referente al rostro del poeta.

(248) Tomás Morales Castellano fue nombrado médico de Agaete en 1911 y estuvo viviendo allí hasta 1919, que se traslada a Las Palmas.

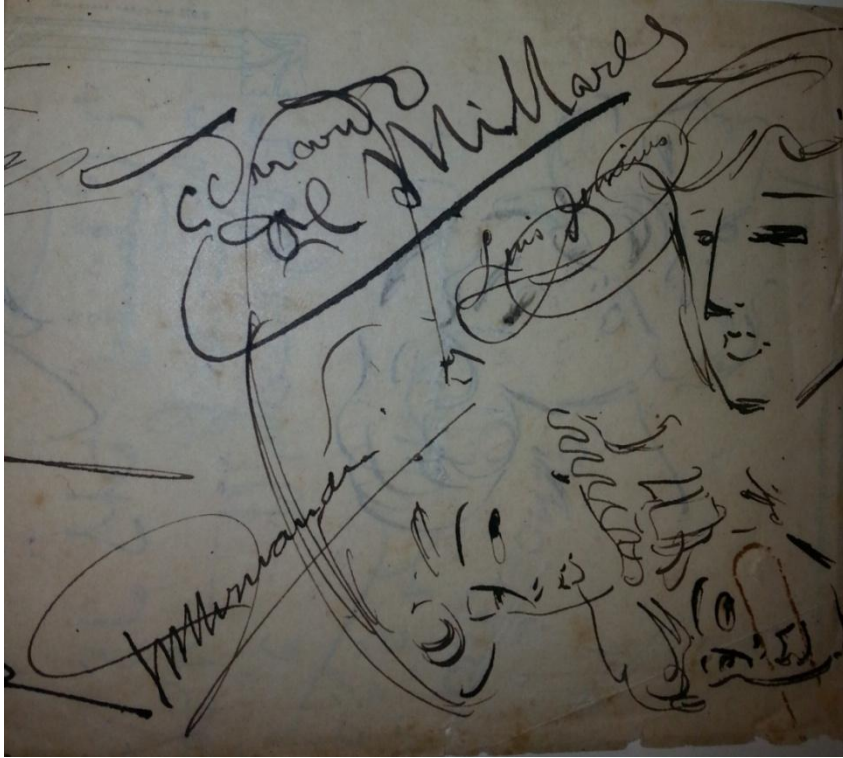
José Miranda Guerra nació en Teror el 2 de febrero de 1885, estudió allí en la escuela de Domingo Navarro del Castillo y bachillerato en el Seminario Conciliar de Las Palmas de Gran Canaria. En 1908 ocupa una plaza de primer oficial en la Junta de Obras del Puerto. En 1911 es elegido Secretario de la Sociedad Económica de Amigos del País y publica algunos artículos en diversos diarios de la capital. En 1916 obtuvo la Cátedra de Estadística y Geografía Económica y Comunicaciones y Transportes. Escribió la obra *Los Puertos Francos de Canarias y otros estudios*. También fue Secretario de la Cámara de Comercio y como mucho de los nombres propios que aquí hemos nombrado, fue socio de El Gabinete Literario.

Cuando feneció, el 7 de diciembre de 1941, fueron muchos los pésames publicados en las páginas de los diarios, pero destacamos de entre ellos a Luis Doreste Silva, íntimo amigo de Alonso Quesada, ya que siendo mozos compartieron tinta y pluma en el *Diario de Las Palmas*. (249).

Poco sabemos de Miranda, pero entre papeles personales de Quesada encontramos otra hoja con el membrete de la Sección Restaurant-Café del Hotel Mundial Palace en la que figuran pequeños dibujos de féminas y firmas de Rafael Hernández Suárez, Guerra del Río, Néstor M. Fernández de la Torre, Eduardo de Millares, Federico Cuyás y otros, como Miranda, (ca.1915). Esta pequeña hoja nos suscita bastante curiosidad porque creemos ver mucha similitud entre estos dibujos de estilizadas y elegantes damiselas, con el retrato de la dama del abanico (250) en cuyas varillas Romero escribió un poema. Por el momento nos quedaremos con la duda de saber si es o no el mismo autor.

(249) FERRER MUÑOZ, Manuel. (2003). *Notas sobre la vida y la obra de D. José Miranda Guerra*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Memoria Digital de Canarias. 16 páginas.

(250) Ver Capítulo I .Apartado 2.3. G. “Un pintor novel”.



Dibujos y firmas de amigos de Alonso Quesada. Fondo de Alonso Quesada. Archivo de la Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.

A. TOMÁS GÓMEZ BOSCH (1917)



Retrato de Alonso Quesada. Tomás Gómez Bosch. 1917 ca.

Goma bicromatada. 30x26'5cm. Con dedicatoria autógrafa de Gómez Bosch.

Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria.



Retrato de Alonso Quesada. Tomás Gómez Bosch. ca. 1917.

30x26´5cm. Con dedicatoria autógrafa de Gómez Bosch.

Técnica: Goma bicromatada

Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria.

Nos encontramos una fotografía intervenida bajo el procedimiento fotográfico conocido como goma bicromatada. Al elaborar la placa e intervenirla, se dibuja sobre la película sensible y se le añaden trazos expresivos y efectos de luz y sombra que la fotografía original no posee. El resultado es una pintura fotográfica, creando una obra original. A partir de esta foto se llevó a cabo este dibujo. (251).

El artista Tomás Gómez Bosch (LPGC 1883-1980) pertenecía al círculo de amistades íntimas de Morales. Destacó como retratista y paisajista. Algunas de sus obras como *Marina* (1919) o *Risco* (1953) al igual que su biblioteca personal, se conservan en la Casa Museo Tomás Morales, en Moya. A Tomás Gómez debemos uno de los retratos fotográficos más logrados, y del que se han hecho múltiples reproducciones.

(251) Véase en lo que respecta a la foto a ALLEN, Jonathan. Junio y agosto (2008) "Tomás Gómez Bosch, un siglo de identidad local" en *Moralia*. nº 8. Cabildo de Gran Canaria. pp. 57-58.

Existe una fotografía de Alonso con Tomás Gómez, 1917, adquirida por la Casa Museo Tomás Morales, pero no es la única que hay. Gómez Bosch además de pintor era fotógrafo y retrató a la mayoría del grupo de personajes, dejando así un testimonio valiosísimo de los intelectuales canarios de principios de siglo XX.

La amistad entre Quesada y Bosch se revela en muchas fotos (252): en Agaete, en el coche de Tomás Morales de excursión, en la caseta Galán, etc. pero también en detalles como este: en la imprenta Clásica española se imprime una edición de *El Lino de los sueños*. Aparece el mismo retrato de Alonso realizado por Néstor, pero en esta ocasión, la dedicatoria del autor reza así:

A Tomás Gómez que tiene un amable corazón de artista.

Recuerdo íntimo de Rafael Romero. (253).

Tomás Gómez nació el 17 de diciembre de 1883. Su entorno familiar, culto y refinado sirvió como seno donde convivían la mentalidad empresarial con la afición por la música y las artes en general; ideal para modelar el gusto artístico de nuestro pintor y fotógrafo. Estudió durante su infancia en la Escuela Primaria y más tarde el Bachillerato en el Colegio de San Agustín, donde compartió pupitre con Quesada y Morales, entre otros. Su amor por la paleta de pintor fue alentado gracias a las clases de su profesor de dibujo, Nicolás Massieu y Falcón. También allí comenzó su amistad con el que fuera pintor Nicolás Massieu y Matos, pero a lo largo de su vida también contó con el apoyo fraternal de Zuloaga y de Solana.

(252) Véase el anexo que figura al final de este trabajo, Relación de Ilustraciones.

(253) Dedicatoria de Alonso Quesada a Tomás Gómez Bosch en un ejemplar de *El lino de los sueños*. Imprenta clásica española. Consultado en la Casa Museo de Tomás Morales en Moya, Gran Canaria.

En 1900 Tomás Gómez Bosch concluyó sus estudios con el título de Bachiller y comenzó a trabajar en un almacén propiedad de la empresa familiar, Viuda de Tomás Bosch y Sastre. (254). Sin embargo, le tentaba demasiado la pintura como para olvidarla y en sus ratos libres empezó a asistir a las clases de Federico Valido, profesor de la Academia Municipal. Por otra parte, la estancia de un pintor entonces muy afamado, Eliseo Meifrén, en Las Palmas, posibilitó que Tomás plasmase en sus primeros cuadros la admiración por los paisajes del pintor catalán.

En 1904, animado especialmente por su madre, y más adelante por su esposa, embarcó hacia Cádiz para instalarse en Madrid, desterrando sus aspiraciones parisinas por falta de la pecunia suficiente. Su estancia allí duró sólo dos años, pero fue vital en su vida y en su pintura.

El estudio de José Garnelo y Alda fue su primer lugar de aprendizaje. Pero el estilo del maestro, “típico de los pintores decoradores”, no satisfacía a Tomás, que al año siguiente empezó a visitar de manera diaria el Museo del Prado para copiar a los grandes maestros. De ellos, especialmente de Velázquez, se confesó siempre gran admirador.

Tomás volvió a Las Palmas el año 1906 y viéndose abocado a cumplir con el deber familiar empresarial, sabiendo que la pintura sólo debía ser un pasatiempo, la dejó.

Por esos años se celebró una exposición regional con motivo de las fiestas de Nuestra Señora del Rosario, donde se expuso escultura, pintura, dibujo y como novedad se incluyó una sección de fotografía. Debieron de causar buena impresión las presentadas por Tomás, ya que él, junto con su amigo Néstor, fueron figuras destacadas. (255).

(254) Véase para la biografía de Gómez Bosch a BORDES BENÍTEZ, María Rosa. (1989). *El pintor Tomás Gómez Bosch*. Las Palmas de Gran Canaria. Fundación Mutua Guanarteme.

(255) *Ibidem* nota 254.

De su amistad con Quesada, Saulo y Morales, con Néstor y con Luis Doreste Silva han quedado numerosas fotografías que constatan sus ratos de ocio, sus paseos por el campo en el coche de Tomás Morales, sus tertulias, en definitiva, que seguía manteniendo gracias a sus amistades, un vínculo con el Arte que nunca caducaría. Son momentos de distensión y de alegría para unos autores que lograron crear numerosas obras de arte en un momento en que Canarias permanecía relativamente relegada del panorama cultural. Por desgracia, ese grupo de amigos quedó pronto mermado debido a la temprana muerte de Morales en 1921 y de Romero en 1925, aunque no dejaron de seguir con sus creaciones, ya nunca fue lo mismo.

Alonso Quesada, hablando de las costumbres en una de sus crónicas, habla de su grupo de amigos y alega:

No hay noche que no salgan de juerga ni domingo que dejen de ir al campo (256).

Algunas veces nos vamos de excursión por los pequeños pueblos de la isla. (257).

En vida de Alonso Quesada, amigo y compañero de rutas por las islas, a la par que tertuliano. Gómez Bosch sólo realizó una exposición en 1919, en el Gabinete Literario. Primera Exposición Colectiva de Artistas Canarios y Alumnos de la Escuela de Luján Pérez.

(256) QUESADA, Alonso. (1986) "Como se habla en Canarias. Prehistoria de las Crónicas" en *Obra Completa*. Tomo IV. Edición y prólogo. Lázaro Santana.

(257) QUESADA, Alonso. (1986). "Fruta prohibida. Nuevas Crónicas" en *Obra Completa*. Tomo IV. Edición y prólogo. Lázaro Santana.

En 1931 empieza de nuevo a pintar: los retratos de su esposa y de su madre son los primeros trabajos que se toma en serio. No olvida la fotografía e indaga en nuevas formas de composición fotográfica y pictórica.

La fotografía le permitirá otro punto de vista que no se desvincula del que sostiene el pintor. Su cámara le acompaña en múltiples excursiones al interior de la isla y el resultado en la pintura se traduce en lo que él llama “composiciones canarias”, cuadros cuyos enfoques estaban muy de moda en ese momento. El llamado *Retrato de mujer canaria*, de 1934, se enlaza con el interés por el paisaje y los tipos insulares promulgado desde la Escuela Luján Pérez y la vanguardia intelectual de las islas. Cuando vuelve a hacer retrato, cultiva un estilo realista-naturalista donde se ve el trasfondo de la Escuela Española.



Alonso Quesada en Agaete, fotografiado por T.G. Bosch. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

Aunque Tomás Gómez Bosch, de manera muy discreta, comparte intereses con los artistas de vanguardia, se acomoda a los intereses de un público más clásico y conservador. En el retrato, también concede un guiño a las atmósferas turbulentas de Zuloaga del que fuera amigo e inspiración.

Con la fotografía, jugó con la técnica para seguir investigando en el retrato, como así lo hiciera con las placas tratadas en negativo de Alonso Quesada y de Tomás Morales.

Aparte de los retratos, gusta también de bodegones, ricos, vitales y con ciertos aires de Cézanne, Cultivó el retrato, los bodegones con reminiscencias cezanniana, al igual que sigue con su gusto por la pintura de paisajes a *plein air* y las marinas.

Sus retratos, en donde abundan los de sus familiares, y sobre todos las féminas, que tanta influencia tuvieron para él, no son efectistas, pero sí poseen un trasfondo psicológico que permite acercarnos a la personalidad del o de la retratada. Tienen un dibujo bien marcado y la sensibilidad del pintor se plasma claramente en la importancia que su pincel da a las manos y a los ojos de los retratados, desvelando un lienzo más personalizado y humano.

Lamentablemente, la gestión de las fábricas se iba complicando cada vez más, y la Guerra Civil agravó todos los problemas. En 1939 se perdieron las dos industrias familiares: la chocolatera y la cervecera. Esta vez era la dura posguerra la que lo empujaba a dedicarse a la fotografía. (258).

(258) Véase para todo lo referido a Tomás Gómez Bosch:

BORDES BENÍTEZ, María Rosa. (1989). *El pintor Tomás Gómez Bosch*. Las Palmas de Gran Canaria. Fundación Mutua Guanarteme.

V.V.A.A. *Tomás Gómez Bosch, pintor y fotógrafo*. (2008). Catálogo de la exposición. Casa de Colón. Las Palmas. 20 junio-24 agosto. Comisaria, Ángeles Alemán Gómez.

La figura de Tomás Gómez Bosch es importante en este estudio, no sólo por la amistad que le une a Quesada, que da un nuevo testimonio de alianza escritor-pintor y literatura-arte, sino por los retratos que nos legó de éste y por el resto de fotos que hizo en las que Quesada era pieza imprescindible, dejando fiel testigo de una parte importante de los adalides de la cultura en Canarias a principios del siglo XX.

Sus numerosas fotografías de escenas de los hombres y mujeres canarios trabajando en el campo, pescando, haciendo la colada o disfrutando de un día de playa, son de gran ayuda para conocer parte de la historia de Las Palmas de Gran Canaria en esa época. Suponen una crónica fotográfica, una crónica de imágenes que podíamos completar con las que nos legó Quesada, unas crónicas confeccionadas con palabras. (259).

En una dedicatoria que le escribe Saulo Torón a Bosch, le dice lo siguiente:

Al gran pintor Tomás Gómez Bosch, uno de los pocos hermanos que aún quedamos de aquella gran familia de artistas nacidos a finales del siglo pasado y principios del presente y a su adorable esposa Anita (...) Con el deseo que lean este libro que les ofrendo con todo gusto y cariño.

El hermano que les admira y nunca olvida. Saulo (260)

La amistad del pintor y del escritor, no sólo nos dejó este dibujo y diversas fotografías, sino que, además la técnica fotográfica debió de interesar bastante a Quesada que la introduce en uno de sus cuentos de ingleses en *Smoking-Rom* en “Cómo se muere un inglés colonial”, da a Mr. Medrington, el oficio de fotógrafo y bajo esa excusa se permite otorgarnos un lenguaje técnico y a la vez poético en torno a este arte.

(259) ALEMÁN GÓMEZ, Ángeles. (2008). *El archivo fotográfico de Tomás Gómez Bosch, 1915-1939*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Casa Museo Tomás Morales, Moya, Gran Canaria.

(260) Archivo personal de Saulo Torón, en Dedicatorias. Sin fecha. Archivo de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Disponible en Biblioteca Insular y en <https://mdc.ulpgc.es>.

En estos últimos días parecía un daguerrotipo, que hubiera de inclinarse a la luz para verlo. Medrington lanzó un suspiro y cerró los ojos con la rapidez y el imperceptible sonido de su propia cámara. ¡Trac! (...). Como era el más viejo de la colonia y era el artista de las pequeñas vanidades, de esa vanidad de querer ser eternos aunque sea en el silencio de un papel fotográfico. (261).

(261) QUESADA, Alonso. (1988) "Cómo se muere un inglés colonial" *Smoking-Room. Insulario*. Edición de Lázaro Santana. Biblioteca Básica Canaria. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. nº 23.pp.265.

A. JUAN CARLÓ (1923)



Retrato de Alonso Quesada. Juan Carló. 1923.

Medidas: 56x45 cm.

Técnica: óleo sobre lienzo.

Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria.

Juan Carló, el que fuera profesor y director de la Escuela Luján Pérez desde 1918 hasta 1927, (262) pintó a su amigo Rafael Romero dos años antes de su muerte, en 1923 y *la amada* (como solía llamarla él), que espera latente y callada, sobrevuela en el óleo travestida de mirada impasible y lánguida, de quietud agorera y resignada...

(262) GARCÍA DEL ROSARIO, Cristóbal. (2010) *La "Escuela Luján Pérez": integración del pasado en la modernidad cultural de Canarias*. Discurso leído en el acto de recepción como Académico Correspondiente en Gran Canaria. Discursos Académicos. Nº 37. Academia de Ciencias e Ingeniería de Lanzarote.p.47.

El retrato parece flotar en un mar ocre donde no hay final. Su silueta, desdibujada da sensación de ingravidez y apenas se marca la separación del busto y del fondo que lo sostiene...todo se mezcla en una nube difuminada de polvo etéreo.

El *Retrato de Alonso Quesada* es una obra realista ofrecida dentro de un simbolismo purista e intimista.

Si comparamos la última fotografía tomada de Alonso Quesada el mismo año de su muerte con el retrato de Carló, el parecido es asombroso, pero las tonalidades conseguidas hacen que su rostro parezca más sano de lo que realmente estaba, solo en su mirada se adivina lo inevitable.

La línea de los perfiles es tenue, sin líneas marcadas, pareciera que no hubiese habido dibujo previo. Tanto el retrato como el fondo se integran en una unidad cromática de ocre y amarillos pálidos. No hay fondo, tan solo una nebulosa dorada que hace resaltar aún más la intensa psicología del personaje.

Se presenta a Alonso Quesada de cintura hacia arriba. Su abundante cabellera negra corona una mirada más que desolada, ya sin esperanza, sin embargo mantiene la viveza de las personas curiosas que observan la vida como un espectador. El poeta viste una chaqueta color crudo y una pajarita. No hay nada que nos llegue a distraer de la intensa mirada del autor de *La Umbría*.

Juan Carló retrató a su amigo Quesada y éste lo llevó a las páginas de un libro con una novela titulada *La verdadera historia de Juan Carló*, que tenía en preparación en 1922, pero que no se llegó a publicar y tampoco la hemos encontrado en sus archivos. (263).

(263) Corroboramos esta información con uno de los expertos en la obra de Alonso Quesada, el profesor Antonio Henríquez.

En una carta que envió Fray Lesco a la por entonces viuda Rita Suárez, le agradece que le haya hecho llegar el retrato que realizó Juan Carló, que ya había fallecido también, para presentarlo en una exposición que se le estaba preparando.

Mi estimada amiga, le doy las gracias por habernos facilitado el retrato del que fue nuestro amigo y que creemos que fue una de las mejores obras de Carló.

Comprenderá usted que no podría menos de figurar en la exposición.”
(264).

Juan Carló tuvo una labor imprescindible en el desarrollo del Arte en Canarias, ya que él junto con Domingo Doreste, *Fray Lesco*, concibieron y levantaron la gran Escuela Luján Pérez, donde además dejó muchas horas de trabajo y ayudó a formar a generaciones de pintores y escultores que, sacando lo mejor de sí, no olvidaron sus raíces y potenciaron unas características que los diferenciaron de otros pintores. Jugará un papel fundamental en esta primera etapa de la escuela: profesor de la asignatura Pintura, modelado y vaciado del primer cuadro docente junto a Nicolás Massieu y Matos y al arquitecto Enrique García Cañas, serán el abono que permitirá asentarse a la vanguardia en Canarias.



Juan Carló con Juan Ismael en una exposición del primero. FEDAC.

(264) Carta de Fray Lesco a Rita Suárez, 1928, Biblioteca Insular. Archivo de Alonso Quesada. Las Palmas de Gran Canaria.

Según Tomás Morales en un artículo que le dedicó a la curiosa figura de Carló:

Posee Juan Carló una virtud rara entre los profesionales de su arte: esta virtud es la cultura. La generalidad de los pintores creen que lo único que les interesa es pintar bien; los que tal aseguran están equivocados. (265)



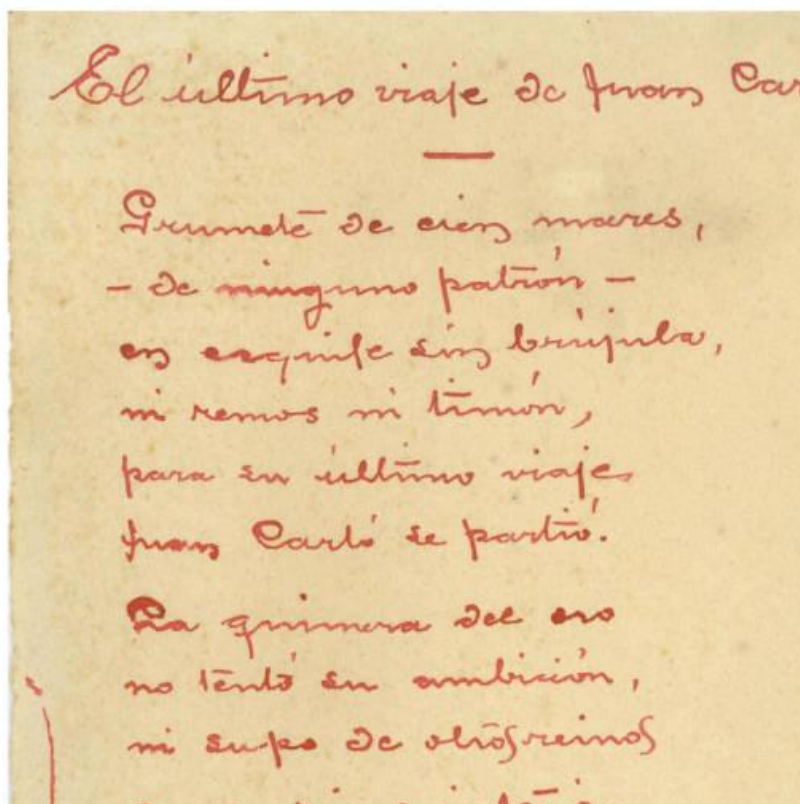
Retrato de Juan Carló por García Cañas. Escuela Luján Pérez. Las Palmas de Gran Canaria.

Carló era un pintor con bastante mérito, con una personalidad aplastante que tenía mucha fe en su trabajo y que es *rara avis* en esta estepa canaria. Era un bohemio en toda regla, en todos los aspectos que el término engloba.

El colorido que suele enmarcar su obra es casi siempre tenue, la elección de las poses elegantes, sin miedo, poniendo la atención en transmitir la personalidad del retratado en medio de una sutil atmósfera. No gustaba de lo vulgar y estaba en desacuerdo con definir y encasillar cualquier estilo, cuando no siempre lo tiene. Prefería el retrato dónde él conseguía la mayor cantidad de expresividad. En ellos, las figuras cobran vida iluminadas por un polvo de luz que, salvando las distancias, recuerdan a los auríferos fondos del *trecentto*.

(265) *La mañana*, de Las Palmas. (28-I-1909).

En una de las ediciones que se conservan de *Los Caminos Dispersos*, (266) vemos que presenta el libro Gabriel Miró en el prólogo y se incluye este maravilloso retrato realizado por Juan Carló donde sin duda se transmite el cariño y respeto que había entre él y Alonso Quesada.



Poema dedicado por Saulo Torón a su amigo Juan Carló. Archivo personal de Saulo Torón. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Disponible en Biblioteca Insular y también en <https://mdc.ulpgc.es>.

(266) Quesada, Alonso. (1944) *Los Caminos Dispersos*. Ediciones Gabinete Literario, Las Palmas De Gran Canarias. 145 páginas.

A. FRANCISCO BORES (1924)

La obra de Alonso Quesada no solo interesó a los poetas canarios y peninsulares, sino que traspasó, o al menos ese era el fin, las fronteras de Gran Canaria. Máximo José Khan (1897-1953) escritor de origen judío asentado en España en 1920 y nacionalizado en 1930, le dice a Quesada en una carta que desea conocer más de la cultura y de los escritos españoles para publicarlos en *La Gaceta de Berlín*. A través de una carta enviada un año antes de morir Quesada, 1924, le pide un retrato que acompañe a una obra suya: *prosa, verso, poema o algo de crítica literaria*, acompañado de datos biográficos. Añade que le envíe un retrato:

Le ruego me ceda por unos días una foto suya, de la cual mi amigo el pintor Francisco Bores hará un dibujo. (267).

Francisco Bores, (Madrid, 1898- París, 1972), perteneció a la llamada Escuela de París. Realiza xilografías y grabados para ilustrar varias revistas como *Horizonte, Cruz y Raya, Revista de Occidente y La Gaceta de Berlín*. En 1925 participa en la primera exposición de la Sociedad de Artistas Ibéricos. El escaso éxito de esta exposición le empuja a ir a París. En esta ciudad comparte estudio con el pintor Pancho Cossío y también a Picasso y Juan Gris. (268).

(267) Carta de Máximo José Khan a Alonso Quesada.1924 sin fecha ni mes. Fondo Alonso Quesada. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.

(268) AAVV. (2003) *Catálogo Razonado de Francisco Bores, Pintura 1917-1944. Catalogue Raisonné de l'oeuvre peint*. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Telefónica. pp. 20-22

No sabemos si este retrato se llegó a hacer pero nos aporta datos de la repercusión que tuvo Quesada y del empeño que pusieron algunas personalidades para que su obra fuera más conocida aún. Sí sabemos que llegó a retratar a Gómez de la Serna y a García Lorca en 1924 y la relación que tuvo, a su vez el primero con el poeta canario.

Consultado minuciosamente el Catálogo Razonado de Francisco Bores, no encontramos nada que lo relacione con Quesada, así que es de suponer que no lo llegó a retratar. (269).

(269) El Catálogo Razonado anteriormente citado puede consultarse en la Biblioteca del CAAM. Las Palmas de Gran Canaria.

1.2. CARICATURAS

A. MANOLO REYES (1913)



Caricatura de Alonso Quesada. 1913, por Manuel Reyes Brito. Revista *Florilegio*. Disponible en: lopedeclavijo.blogspot.com.

Manuel Reyes Brito fue un caricaturista palmero, que con unas pocas lecciones y mucho de autodidactismo, logró llegar a ser uno de los grandes caricaturistas de la época. Nació en Santa Cruz de la Palma, el 20 de agosto de 1892 y falleció en 1928. Con solo 22 años y por primera vez, Manolo Reyes expuso en el Gabinete Literario, exposición organizada por la revista *Florilegio*, en mayo de 1914. (270).

(270) Véase para la bibliografía y fotografías a Gaviño de Franchy, Carlos. (2013). Disponible en lopedeclavijo.blogspot.com.

Florilegio es la primera revista de tintes modernistas que contiene imágenes de humorismo gráfico. Dirigida por Daniel González, entre el equipo redactor encontramos a Domingo Doreste, (*Fray Lesco*), Francisco González Díaz, Sebastián Suárez León, *Jordé*, Arturo Sarmiento, Agustín y Luis Millares, Melitón Gutiérrez Castro, Saulo Torón, *Alonso Quesada*, Ventura Doreste, Pedro Perdomo Acedo y José Rial.

En el nº 14 de la citada revista aparece una caricatura de la Colombine realizada por Reyes, escritora muy querida por Morales y Quesada, a la que incluso este último le dedica unas palabras en el *Lino de los sueños*, como ya hemos visto en el capítulo I. Esta vez no se trata de una figura alargada de largas piernas, sino que la plasma con forma ovoide y bastante oronda, asemejándose a la figura real de la escritora. En ese mismo número ella habla de dicha caricatura:

La caricatura es siempre un crimen de lesa galantería con las mujeres. Nos resignamos a ella como un triste privilegio de eso que llaman popularidad. ¡Quién sabe si ya el verdadero arte es solo la caricatura a condición de que estilice la figura y sorprenda al espíritu el espíritu, librándonos de la realidad de las formas” (271).

Colombine

En *Florilegio* también Manolo Reyes publicaba poemas; así que de nuevo vemos esa relación pintura-poesía que en muchos artistas es complicado desligar.

(271) Carmen de Burgos en *Florilegio*, nº 14. Revista consultada en la Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

Esta revista organiza la primera exposición de caricaturas en Canarias, “Caricaturas de nuestra exposición”, en 1914, albergada en el Gabinete Literario y creada por Manolo Reyes. (4 de mayo de 1914). Las 32 caricaturas eran de cuerpo entero y siguiendo la línea de las que solía realizar Reyes, cuya característica principal era el alargamiento de la figura, pero, sobre todo, el colocar a sus caricaturizados unas piernas largas y delgadas.

Entre esos personajes, varios compañeros de la revista, amigos y personalidades de la política y cultura del momento: Domingo Rivero, los hermanos Millares, Alonso Quesada, Néstor Martín Fernández de la Torre, Domingo Doreste, Diego Mesa de León, Ambrosio Hurtado de Mendoza.

En esa misma revista se comentan las caricaturas de dicha exposición

Rafael Romero, en un rincón, yérguese señorial y altivo. Tomás Morales parece un jefe de ambulante tribu húngara vestido a la europea. D. Domingo Rivero nos regala el lino de sus barbas patriarcales. Néstor es todo un seminarista atildado. (272)



Portada de la revista Florilegio, 1913, diseñada por Reyes. Disponible en lopedeclavijo.blogspot.com.

(272) PERDOMO ACEDO, Pedro. Revista *Florilegio*. (4-V-1914).

Esta exposición de caricaturas no podía obviar a los poetas del momento y no sólo Alonso fue caricaturizado, sino también Tomás Morales y Domingo Rivero.

Un jocoso autorretrato de Reyes se publica entre sus caricaturas, en *Florilegio*, (273). Con las piernas arqueadas y el ceño fruncido con tono de enfado, el dibujante no tiene reparos en reírse de sí mismo.



Autorretrato de Reyes, revista *Florilegio*, 1914. Disponible en: lopedeclavijo.blogspot.com.

(273) *Florilegio*, (17-V-1914).

También incluyó entre sus personajes dignos de su pincel a Néstor Martín Fernández de la Torre, a Fray Lesco y a los hermanos Millares, entre otros.

En el Museo Tomás Morales se encuentra una caricatura que Reyes Brito hizo a Victorio Macho, en 1921, así que se puede decir que caricaturizó a todo el círculo de amistades de Quesada.

En el Museo Canario, hemos tenido la oportunidad de ver un Álbum de caricaturas precedidas por una carta presentación de A. Sarmiento:

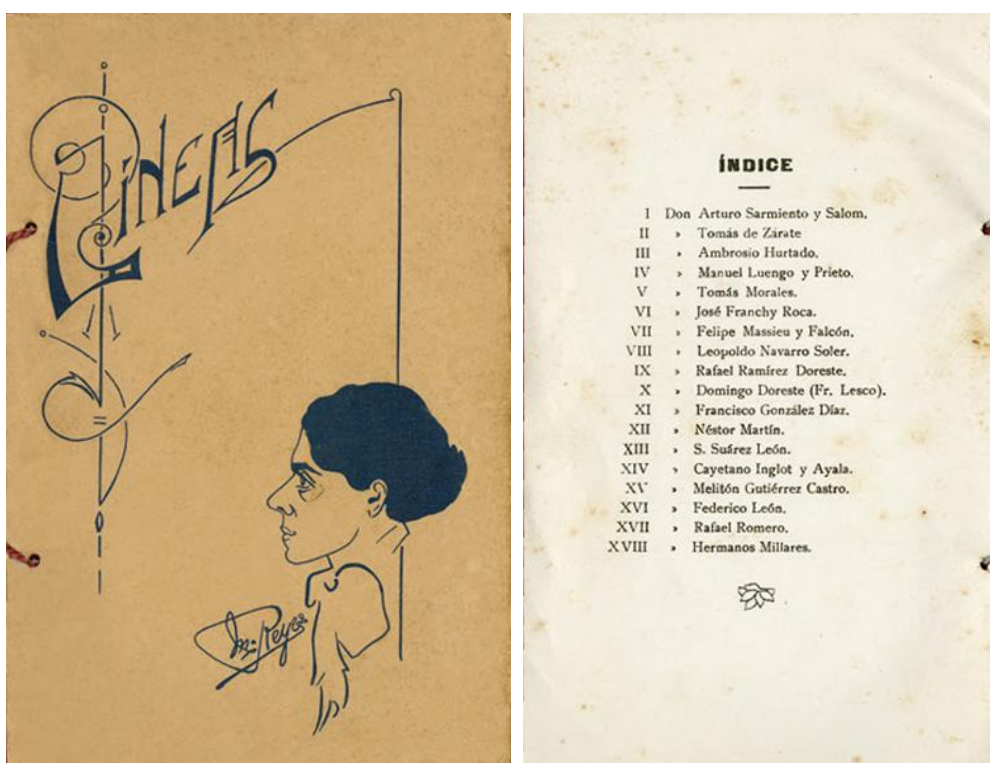
En estas cortas líneas hago la presentación de un joven artista de gran valía y de marcada personalidad (...) Tiene flexibilidad de estilo, gracia en las líneas y una penetración de espíritu que sorprende por lo honda y por lo intensa.

En su alma retoza el humorismo como elemento primordial de su arte; (...) Reyes no es solo el observador de los rasgos típicos, inconfundibles e individuales, para acentuarlo y regocijar. (...) Ama también lo serio y lo grande de la vida; el arte puro y elevado, creador de cosas bellas. (...) hay en sus dibujos mucho de soñado y mucho de real, algo de ligero y alegre, y algo de profundo y de filosófico. A Sarmiento. (274)

Aparecen dibujados en ese álbum, con los rasgos típicos que representan las caricaturas de Reyes -cuerpos alargados y piernas muy delgadas e igualmente largas-; los personajes ilustres de la época: Domingo Doreste, Rafael Ramírez, Tomás Morales, con su larga y espesa cabellera ondulada, Néstor, enjoyado y con una corbata psicodélica; José Franchy y Roca; Ambrosio Hurtado, Felipe Massieu Falcón y otros, pero en él no aparece Alonso Quesada. A pesar de que sabemos que lo caricaturizó, no se encuentra en esta serie.

(274) SARMIENTO, A. en *Caricaturas* de Manolo Reyes. 1913. Álbum consultado en la Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

Reyes simpatizó con alguno de ellos e incluso los retrató varias veces, como al poeta de *Las Rosas de Hércules*. Se publica un retrato de Morales realizado por Reyes, en primera página del Diario de Las Palmas, el 26 de agosto de 1923, debido a que el 15 de agosto se cumplieron los 2 años de su muerte. Al cuadro le acompañan las letras de amor pausado que le dedicó “A Leonor”. El retrato muestra el busto del médico y artista, con su mirada penetrante, cabello alborotado, chaqueta y corbata. Es de pincelada suelta e impresionista.



Portada del álbum *Líneas* y su índice. Fotos extraídas de: lopedeclavijo.blogspot.com.

Como se puede observar, el compendio de caricaturas de Reyes, nos ofrece una visión del mundo político, social y cultural que rodeaba a Rafael Romero. Alargando la figura y exagerando los rasgos más llamativos de cada rostro, representa un “mapa” de la flor y nata de Gran Canaria.

A. ENRIQUE GARCÍA CAÑAS (1917)



Alonso Quesada. Enrique García Cañas.1917.

14, 2 x 12, 5 cm. Técnica: Tinta y grafito sobre el papel.

Museo Poeta Domingo Rivero .Las Palmas de Gran Canaria

Poco sabemos de este arquitecto que estuvo varios años trabajando y viviendo en las Palmas, tanto en El Cabildo, en calidad de arquitecto, como en la Escuela Luján Pérez, de profesor. Colaboraba también en el periódico *Crónicas*.

Según Víctor Doreste, la citada escuela se enriqueció con su presencia. Era un caballero finísimo, atildado y perteneciente a la más aristocrática bohemia. Y él lo predicaba orgulloso (275).

La caricatura que abre este epígrafe fue realizada por García Cañas y adorna las paredes del Museo poeta Domingo Rivero. Pertenece a una serie en que casi todos los personajes retratados toman la posición de perfil. Bajo ellos, fuera de un marco dibujado, coloca un símbolo del retratado. En el caso de Rafael Romero, García consideró que un mono era lo que más se acercaba a su desgarbada figura.

En *La Crónica*, García Cañas publica el artículo titulado *Una idea de Fray Lesco. Los decoradores del mañana*. Haciéndose eco de uno que a su vez escribió Fray Lesco. Se trata de un precedente de la formación de la Escuela de Luján Pérez. En él se habla de la idea de crear unas escuelas talleres al estilo de las inglesas. Enseñanza del arte aplicado a la industria. Al estilo de Marlborough- House y numerosas escuelas de dibujo, como la Metropolitan School of practical art. (276).

Así, que no sólo retrata a su compañero Alonso Quesada, entre otros, sino que fomenta una escuela para artistas. Alumnos artistas que casualmente rendirían homenaje pictórico o escultórico a nuestro escritor, tanto en su tiempo como póstumamente.

(275) DORESTE, Víctor. (1965). *Narraciones canarias. Recuerdos de niñez y juventud*. Las Palmas de Gran Canaria. Imprenta Lezcano. p.79.

(276) *Crónica*. (5-VI-1917)

Carló jugará un papel fundamental en esta primera etapa de la escuela: profesor de la asignatura "Pintura, modelado y vaciado" del primer cuadro docente junto a Nicolás Massieu y Matos y al arquitecto Enrique García Cañas, serán el abono que permitirá asentarse a la vanguardia en Canarias.

Domingo Doreste, en 1918, junto con el arquitecto Enrique García Cañas, funda la Escuela de Artes Decorativas Luján Pérez, de la que será su director el pintor Juan Carló hasta su fallecimiento en 1927. "Fray Lesco" actuará como conferenciante en numerosas ocasiones como labor didáctica de la Escuela. Hay que recordar la gran amistad que unía a Fray Lesco y a Rafael Romero, y por tanto, los lazos culturales y artísticos que compartían, poniendo así la semilla y despertando el interés hacia la obra de Romero de los alumnos que cursaron sus estudios en la escuela, que se verá proyectado en numerosas obras de artes dedicadas a nuestro poeta.

Enrique García Cañas también plasma su admiración en una caricatura de Juan Carló, en 1917; aunque más que una caricatura se trata de un elegante retrato: con su barba de tres días, un porte distinguido a la par que desenfadado y mirando fijamente al espectador, como esperando una respuesta que nunca obtendría. (277).

En el acto de inauguración, el 10 de enero de 1918, se encontraban presentes los alumnos inscritos y los profesores. La Dirección la desempeñaba Domingo Doreste, mientras que las clases de dibujo y modelado corrían a cargo de Juan Carló y Enrique García Cañas (quien se marchó de las islas a los pocos meses) y las clases de pintura las impartía Nicolás Massieu y Matos. (278)

(277) GONZÁLEZ, FRANK. (2013). *Domingo Rivero y el arte de la caricatura*. Catálogo de la exposición. Museo Poeta Domingo Rivero. Las Palmas de Gran Canaria.

(278) CASTRO BORREGO, FERNANDO. (2008). "La Escuela Luján Pérez" en *La Modernidad y las Vanguardias en Canarias: 1900-1939*. Historia Cultural del Arte en Canarias. Tomo VII. Viceconsejería de Cultura y Deportes. pp. 115-117.

Ya una vez en la península, Enrique García Cañas proyectó el Balneario de Nuestra Señora de La Palma y del Real, un edificio precioso que fue la propuesta ganadora de un concurso convocado por la Diputación en 1924

El edificio se inauguró en 1926 y fue un modelo a seguir entre esa tipología de edificios. (279)

(279) Véase en cuanto a algunas de sus proyecciones a Castro Jiménez, Ana Paula y Salgueiro, David en www.galantiqua.com. “Balneario de La Palma y el Real (La Caleta) (9-I-2016).

C. FRANCISCO GONZÁLEZ PADRÓN (1918)



Alonso Quesada por Francisco González Padrón. 1918.

31 x 23,5 cm. Tinta, lápiz y acuarela.

Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

Pocos datos por ahora tenemos de Francisco González Padrón que nació en Santa Cruz de Tenerife en 1880 y casó con Dolores de Aguiar y Verde, que procedía de Guía. Según el registro civil falleció de una trombosis cerebral en Las Palmas de Gran Canaria en 1970, estando domiciliado en Triana, nº 124, 2º piso. Hijo de Isidoro y Eloísa, su padre era el pintor Isidoro González Romero (1823-1905). (280).

En esta caricatura mal encarada y esbelta, se representa a Alonso Quesada con un rollo en la mano, que bien pudiera simbolizar uno de tantos periódicos en los que publicó; y en la otra mano porta una pluma de ganso, atributo de los escritores. Ésta, sin embargo tiene la punta tintada de rojo púrpura, sugiriendo, probablemente, los dardos envenenados que tan a menudo lanzaba. Aparece de perfil, con una gran nariz y ojeras, con cara de malhumorado, ataviado con chaqueta verde caqui y el mismo pañuelo romántico que se podía ver en el cuello de cualquier caballero de esa época.

No sabemos si este pintor es el caricaturista al que se refería Alonso en el texto *La caricatura*, pero nos inclinamos a pensar que, a pesar de la pluma de ganso, no se trata de González Padrón, que no sólo era amigo, sino compañeros de trabajos literarios y periodísticos.

En un escaparate de una droguería se exhibe una caricatura. La caricatura es original de un amigo nuestro que se ha pasado la vida pintando caricaturas...

... ¿Cómo pinta las caricaturas este amigo?...Un día publicáis un libro, pronunciáis un discurso...El público os recibe con aplauso. Entonces recibís una carta del amigo que os pide un retrato. Le enviáis vuestra efigie, y a los pocos días cuando marcháis con dirección a nuestra oficina, oís a un golfo que os grita mirándoos atentamente:-

(280) Datos extraídos de un escrito a máquina adherido al libro de caricaturas, aunque este lo hace nacer en Las Palmas de Gran Canaria. Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

Eh ese es el que está en la caricatura. (...) vuestro amigo os ha pintado con una pluma de ganso en la oreja con unas piernas largas y os ha puesto al pie del cartón una leyenda: El hombre del día. El gran escritor canario. A los pocos días recibís la caricatura que os manda de regalo el amigo.

...Nuestro amigo no es extraordinario dibujante, acaso la entraña de sus dibujos, a veces, sea ligero, inocente, pero no negaréis que el artista es un discreto filósofo, cuando dibuja a todos estos hombres insignificantes y les pone debajo: El hombre del día. (281).



Nicolás (Colacho) Massieu Falcón visto por González Padrón. Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

(281) QUESADA, Alonso. (1988) *Insulario*. Edición de Lázaro Santana. Biblioteca Básica Canaria. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. nº 23. pp. 133, 134 y 135.

Estas palabras aclaran que no se trata de Francisco González Padrón, ya que la calidad de sus acuarelas caricaturescas es exultante y los calificativos de “ligero e inocente” no concuerdan con sus láminas.

También podría tratarse de una hecha por Manolo Reyes, cuya característica principal era el alargamiento de las piernas, pero hasta que no se encuentre dicha caricatura, no podríamos asegurar.

Otro dato que aporta Romero es que

...Él vive en un barrio lejano, pero se entera de todo. Solemos ver al amigo alguna noche, a medianoche, algún día de fiesta. No vive nuestra vida: quizá él no conoce a los clásicos, pero debe sospechar a Fray Luis. El amigo está siempre lejos del mundanal ruido... (282).

Francisco González Padrón y José Hurtado de Mendoza son los principales caricaturistas canarios. Muchas de sus caricaturas de González Padrón han provocado “tormentas políticas”, (283) pero la calidad de la obra de estos artistas no concuerda con la descripción que da Quesada de esa caricatura.

En el Museo Canario tuvimos la posibilidad de ver el álbum de caricaturas de González Padrón (284), una maravilla, una explosión de color y de ironía que resume en retratos lo más granado del mundo de la política y de la cultura de finales del siglo XIX y principios del XX.

Custodiado por esta antigua institución, está numerado y conserva 164 caricaturas a tinta, lápiz y acuarelas, y sus dimensiones son de 31 x 23,5 cm.

(282) *Ibídem*, nota 281.

(283) *La Provincia*, (21-III-1919).

(284) Según el doctor Frank González, hay dos álbumes más que se encuentran en manos privadas.

Hay caricaturas de Fernando León y Castillo, Embajador de España en París, Pérez Galdós, Fray Lesco, Juan Carló y Domingo Rivero. Y entre tantas, aparece nuestro Rafael Romero. El álbum debe estar fechado alrededor de 1918. Este álbum es un tesoro que guarda retratos, de personajes de la cultura, de la política, de la economía de principios de esta época, siendo una fuente documental de gran valor. Es un tomo amplio con papel idóneo para la acuarela y la tinta. Es la representación ingeniosa de las personalidades canarias más relevantes, iluminadas de un color intensísimo, muy vivo, a veces, incluso con colores casi fauvistas.

Relacionadas con el estudio que realizamos hemos de destacar algunas. En una atrevida acuarela retrata a las “Glorias de Gran Canaria” (escribió eso en unos huevos de pájaro canario acomodados en un nido). Vemos un árbol y sobre él, en una rama, está Agustín Millares, rubio, ojos azules y bigote, con cuerpo de pájaro canario. Debajo, en una rama inferior, se posa el otro; canoso y con gafas, que mira hacia arriba, a su hermano. Ambos juntos, inseparables, así es como los concibe González Padrón y así es como trabajaron por la cultura de estas islas. Destacamos, aparte de la genial composición, el brillante color amarillo del plumaje, impactante, moderno, casi fluorescente.

Tremenda es la caricatura que González Padrón hace a Fray Lesco y al pintor Juan Carló Medina. El director y presidente de la Escuela Luján Pérez, se presenta con un traje marrón que acuna en sus brazos al pintor Juan Carló. Las manos del “protector de las artes canarias” son inmensas y arropan al bebé que juega con un utensilio del que pende un hilo y un cartel que reza “Escuela Luján Pérez”, haciendo un guiño a la fundación de dicha institución.

A Nicolás (Colacho) Massieu, el que fuera profesor de dibujo en el colegio de San Agustín, lo retrata vestido de caza con un perro y una jaula con perdiz incluida. Es el tío de Colacho Massieu Matos, el que fuera profesor de la Escuela de Luján Pérez.



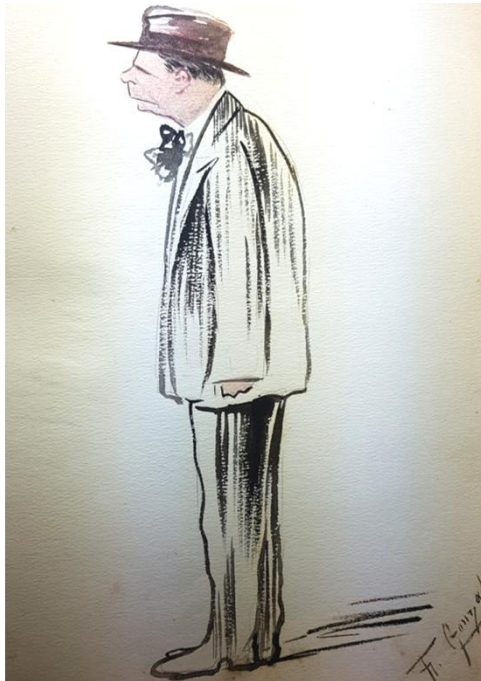
Domingo Doreste y Juan Carló por Francisco González Padrón. 1918. Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

Encontramos también en ese álbum maravilloso, la espectacular acuarela de Saint- Saëns sentado ante el piano del que salen unas notas que se elevan ante él. Encima del piano, un pájaro canario sobre un pequeño pedestal recuerda la estancia del francés en nuestras tierras, ya que este músico pasó largas temporadas en Gran Canaria.

Retrata también a Francisco González Díaz, escritor, y periodista que compartió lances escritos con Alonso Quesada en *Ecos*. También Quesada publicó en *El Apóstol*, una revista de González dedicada a la defensa de la repoblación de los árboles de nuestras islas.

Es una caricatura serena, sin estridencias: solo un dulce candor en su rostro denota la simpatía que seguramente tenía hacia él. Está de lado con un frac elegante y una gran flor en la solapa.

En la caricatura número 115, nos llama la atención el dibujo que hace de Tomás Morales; y más aún si lo comparamos con el de Quesada. Además contrasta con los numerosos retratos que lo reflejan al médico como un hombre fuerte, alegre y exitoso. Aquí una triste y encorvada figura representa al *poeta del sonoro Atlántico*. Vapores de hastío y desdén fluyen de esta caricatura. Su rostro es anodino y desconocido, ni siquiera se le parece. Los ojos cerrados y la boca con una mueca de títere. No se tomó el tiempo necesario para realizar los detalles, tiempo del que sí dispuso para otras caricaturas como las ya expuestas, incidiendo en la de Rafael Romero. Está mucho más trabajada que la de Morales y sí se detiene en aspectos menos relevantes, además de representarlo con los atributos propios de un escritor: papel y pluma. Además tocado por un sombrero y su chaqueta adornada con un voluminoso pañuelo sobresaliendo del bolsillo.



Tomás Morales, por Francisco González Padrón. 1918. Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

La caricatura número 100 nos muestra una garza retratada en las marismas. Con cara humana, ante un cielo rojo que se esconde tras la catedral de Santa Ana es el retrato de Sebastián Suárez León, literato. Una gran obra de arte en pequeño formato, tamaño folio, que no por ello pierde interés y calidad por lo ingenioso de la composición y por el estallido de color.

Este libro, magnífico manantial de pequeños tesoros pictóricos, alberga también un autorretrato. Un arrebató cromático, a pesar de sus negras vestimentas porque libera el color en la paleta del pintor, en los pinceles y en la flor del ojal, que llenan de vida la caricatura abigotada del irónico autor.

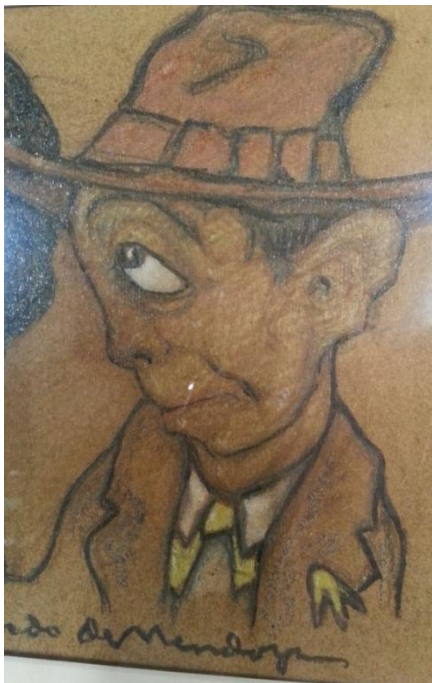
D, JOSÉ HURTADO DE MENDOZA (1920)



Caricaturas de cinco personas en carnaval. José Hurtado de Mendoza. 1920.

22 x 64 cm. Gouache sobre cartón.

Casa Museo Tomás Morales. Moya. Gran Canaria.



Alonso Quesada, detalle de Caricaturas de cinco personas en carnaval.

La obra *Cinco personajes en carnaval* no está restaurada. Perteneció a la Casa de Colón (fecha de compra, 1999), pero ahora está ubicada en la casa Museo Tomás Morales. El autor, José Hurtado de Mendoza lo firma en el ángulo inferior derecho.

La caricatura representa a cinco personajes, de cintura hacia arriba en la línea de caricatura y colocados en hilera, uno al lado de otro. La línea de los hombros es apenas un esbozo. En los extremos, custodiando a las “damas”, aparecen los poetas Tomás Morales y Alonso Quesada; en medio, tres señoras sin identificar, hasta ahora.

Las caras están muy exageradas, con los mofletes excesivamente sonrojados, excepto los de Quesada. Tomás Morales, al igual que Alonso Quesada, viste traje de chaqueta y está tocado por sombrero, a la moda de la época. La figura de Morales se presenta con una sonrisa grotesca, casi histriónica. Los caracteres de los personajes y la forma en la que están retratados reflejan claramente que se trata de un retrato de carnaval. Alonso Quesada, de perfil, y colocado en el lado derecho, baja la cabeza y mira desde abajo hacia arriba, sin sonreír, como analizando la situación y al resto de la hilada de acompañantes. Quesada se nos muestra en tonos sepias y ocres, sólo tiene un mínimo de color en la solapa y debajo del cuello de la camisa. El resto de los personajes disfruta de otros colores como azul, verde, rojo, blanco y naranja.

Las señoras están ataviadas con lazos, flores y trenzas. Dos de ellas con los ojos cerrados y otra mirando y sonriendo a Morales. Parecen cómicas o preparadas para alguna fiesta. Calas y pendientes de coral adornan su vestimenta.

José Hurtado de Mendoza, es también uno de los artistas que componen el grupo de amigos de Alonso Quesada y que aporta su porción de arte a la historia cultural de Canarias de principios del siglo XX.

Nace en 1895 en Las Palmas de Gran Canaria y muere en La Habana en 1971. Es sobrino nieto de don Benito Pérez Galdós, bastión literario que

todos admiraban, destacando sobre todo la adoración de nuestro Rafael Romero. (285).



Caricatura de Hurtado de Mendoza, por Juan David. Fotografía disponible en ay-vecino.blogspot.com “Genio y figura hasta la sepultura”. Publicado por Francisco Pascasio Blanco Ávila.

(285) PASCASIO BLANCO ÁVILA, Francisco. (2010) “Genio y figura hasta la sepultura” Disponible en ay-vecino.blogspot.com. Junio, 29.



Tumba de José Hurtado de Mendoza con el bajorrelieve de la caricatura de Juan David. La Habana. Fotografía extraída de ay-vecino.blogspot.com "Genio y figura hasta la sepultura". Publicado por Francisco Pascasio Blanco Ávila.

Vivió en las Palmas hasta los años veinte, cuando decidió viajar hasta Estados Unidos y luego asentarse en Cuba. Allí trabajó ilustrando la revista *Semana*.

Rodríguez Doreste escribió de Hurtado de Mendoza:

...perteneía a aquella gloriosa generación de escritores y artistas que floreció plenamente en las primeras décadas del siglo, encabezada por los nombres ilustres de Tomás Morales, Alonso Quesada y Saulo Torón. Si Néstor fue el gran pintor del grupo, Pepe Hurtado fue su genial caricaturista... A la originalidad de su lápiz y de su verbo unía la de su figura, teñida de cierta excentricidad indumentaria de buen gusto, con leve atildamiento británico en el gesto, en las maneras, en la característica pipa, que era como inseparable atributo de su persona. (286).

En el artículo citado, *Genio y figura hasta la sepultura*, que cuenta su vida habanera, también se coincide con esa visión de Rodríguez Doreste. Lo pinta como a un señor cuya estampa ya era familiar en la capital cubana.

(286) GARCÍA MARTÍN, MARIA DEL CARMEN. (2010-2011). *Las ideas estéticas de Domingo Doreste (1868-1940)*. Disponible en <https://riul.ull.es> . Serie Tesis Doctorales.

De pasos firmes y largos, de trajes deportivos e impecables, fumando en pipa marinera y con un gran perro a su derecha. Poseía un gran vozarrón y era muy alegre y despilfarraba amabilidad con la gente.

Tocó diferentes ramas en lo referente a las artes: pintura, arquitectura, escenografía y cerámica.

En los periódicos canarios de la época, encontramos:

Esa noche se celebró en el salón de actos del Círculo Mercantil, recientemente construido, la exposición de nuevos dibujos del artista José Hurtado de Mendoza.

El escritor Alonso Quesada inaugurará el acto con unas palabras acerca de la personalidad de Hurtado y el septiminio del Maestro Hernández ejecutará varias piezas musicales. (287).

De nuevo las musas bailan juntas: pintura, literatura y música se confabulan otra vez en esta presentación del caricaturista.

En esta fiesta del arte, Rafael Romero estuvo colosal: hizo la disección del caricaturista Hurtado con tal perfección de sus palabras, vivo retrato de la especial idiosincrasia del pintor, nos hubiera dejado verle, real y palpablemente, aún cuando no estuviere en el salón.

La exposición será cerrada por Fray Lesco (Domingo Doreste). (288).

La prensa de la época sigue ofreciéndonos datos sobre la pintura de Hurtado de Mendoza y el apoyo incondicional de sus compañeros, destacando siempre al objeto de nuestro estudio.

(287) *La Provincia*. (15-IV-1921).

(288) *La Provincia*. (16-IV-1921).

En la inauguración de una Exposición de dibujos de José Hurtado, Grandísima concurrencia, notables dibujos y bellísimas cuartillas de Rafael Romero a manera de “lever du rideau”, subida del telón, para consagrar las manifestaciones de arte. (289).

En tal exposición “Fray Lesco” pronunció unas palabras de la Orden de los Siervos de lo Bello. En el artículo se valora el color y la comprensión de la obra, es decir, se resalta que se trataba de arte figurativo y el público comprendía lo que estaba admirando. (290).

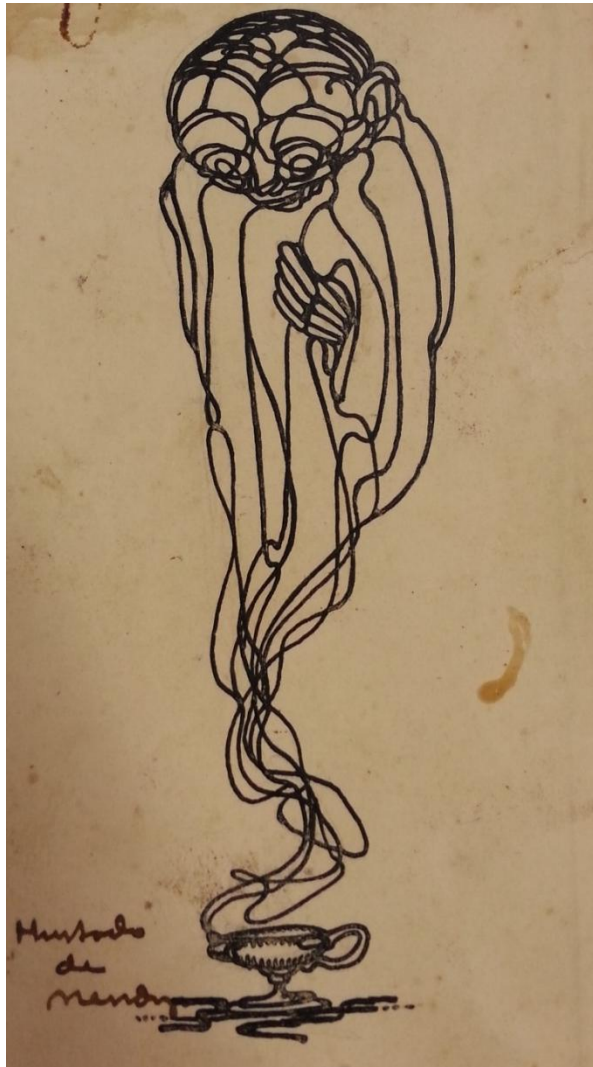
En septiembre de 1919 publica la revista *España*, en Madrid, un número dedicado a los escritores canarios, en los que figuran las firmas de los Millares, Tomás Morales, Alonso Quesada, Saulo Torón, Claudio de la Torre, Domingo Rivero, Agustín Millares Carlo, Fernando González, Rafael de Mesa, Luis Benítez Inglott, Luis Doreste, González Díaz, Pedro Perdomo Acedo y Rafael Hernández Suárez, entre otros. La portada de este número iba a ser pintada por el caricaturista Pepe Hurtado de Mendoza. (291). De esta posible portada ya hemos hablado en el capítulo I y creemos, por los datos aportados en su momento, que no se llegó a hacer.

También Hurtado de Mendoza vertió su arte en las guardas de *Las Rosas de Hércules* de Tomás Morales. De la vertiente humorística del pintor conservamos la caricatura del poeta de Moya, realizado entre 1920-1921. También de esos mismos años aparecen las caricaturas del grupo formado por Alonso Quesada, Tomás Morales y pudiera ser, del propio Hurtado. Por otro lado, se sabe que realizó una caricatura de Domingo Doreste; así que, como vemos, se relacionó con toda la flor y nata del arte y retrató a cada uno de ellos.

(289) *La Provincia*, (22-IV-1921).

(290) *Ibidem*, nota 289.

(291) *La Provincia*, (2-VIII-1919).



Dibujo de Hurtado de Mendoza. Archivo de la Biblioteca Insular. Fondo Alonso Quesada. Las Palmas de Gran Canaria. Sin fecha.

Entre recuerdos, postales, direcciones de restaurantes y otras notas, encontramos esta caricatura realizada por Hurtado de Mendoza en la que se ve cómo una figura tétrica sale de la lámpara a modo del personaje del genio de Aladino. Desconocemos a quién representa, pero descartamos que sea a Alonso Quesada, debido a que no guarda ningún parecido. La particularidad que posee es que pareciera haberse realizado con un trazo, o al menos, sin levantar apenas la pluma del papel.

Nos ha sido bastante difícil encontrar obras de este autor. De colección privada, tenemos un dibujo muy interesante que nos dejó José Hurtado de Mendoza antes de partir a Cuba. Lo encontramos perpetrado en este catálogo,

como escondido en un joyero, ya que se trata de uno de los pocos dibujos o cuadros que nos quedan de él. (292).

Se trata de *La Solana* que refleja la arquitectura típica popular canaria, con toques neoexpresionistas. Las figuras femeninas, ataviadas de la mantilla canaria, apenas están esbozadas, el protagonismo se ve copado por los edificios y el mobiliario de la ciudad: farola, cables de la luz...detrás del escenario principal, apenas un apunte, uno de los riscos de la ciudad de Las Palmas. La línea curva predomina en la ondulante imagen en donde las casitas y los balcones poseen la típica “barriga” de los edificios canarios que se hacían a plomada con piedra y barro que se dilatan cuando el agua y la humedad hacían estragos. Como si quisiera contextualizar el dibujo, coloca en primer plano, pegado en un muro, un bando que dice así:

D. José Mesa y López Alcalde de R.O de la Ciudad de Las Palmas Hace Saber...

Al igual que hiciera Néstor Martín Fernández de la Torre, con los dibujos de los barrios de Las Palmas, se trata de una idealización regionalista, muy propia del *Art Déco*.

(292) MONTESDEOCA, Daniel. (2005). *Tesoros de las colecciones privadas de Las Palmas de Gran Canaria (1887-1938)*. Museo Néstor. Las Palmas de Gran Canaria, 15 de diciembre 2004- 31 de enero 2005.

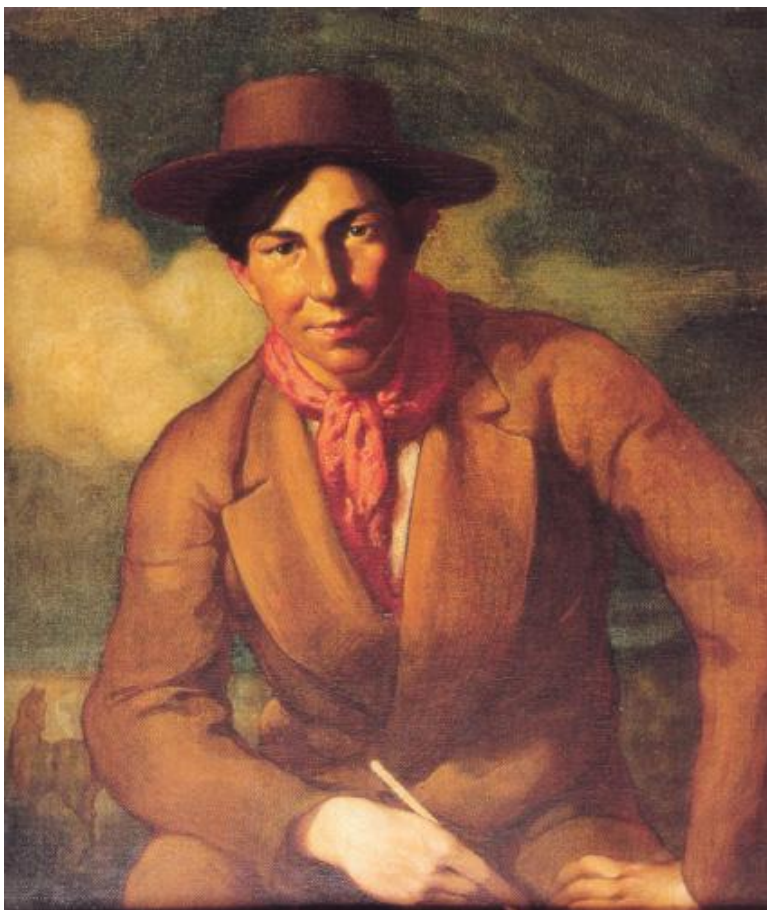


La Solana. José Hurtado de Mendoza .ca. 1920-25.

Grafito, lápiz de color y tinta china sobre papel. 23x 33,5 cm

Firmado en el ángulo inferior izquierdo. Colección particular. Las Palmas de Gran Canaria.

También José Hurtado de Mendoza ilustró una edición de lujo de *Oda al Atlántico* de Tomás Morales entre 1920-1921, al que por la misma época le hizo una caricatura al poeta. (293).



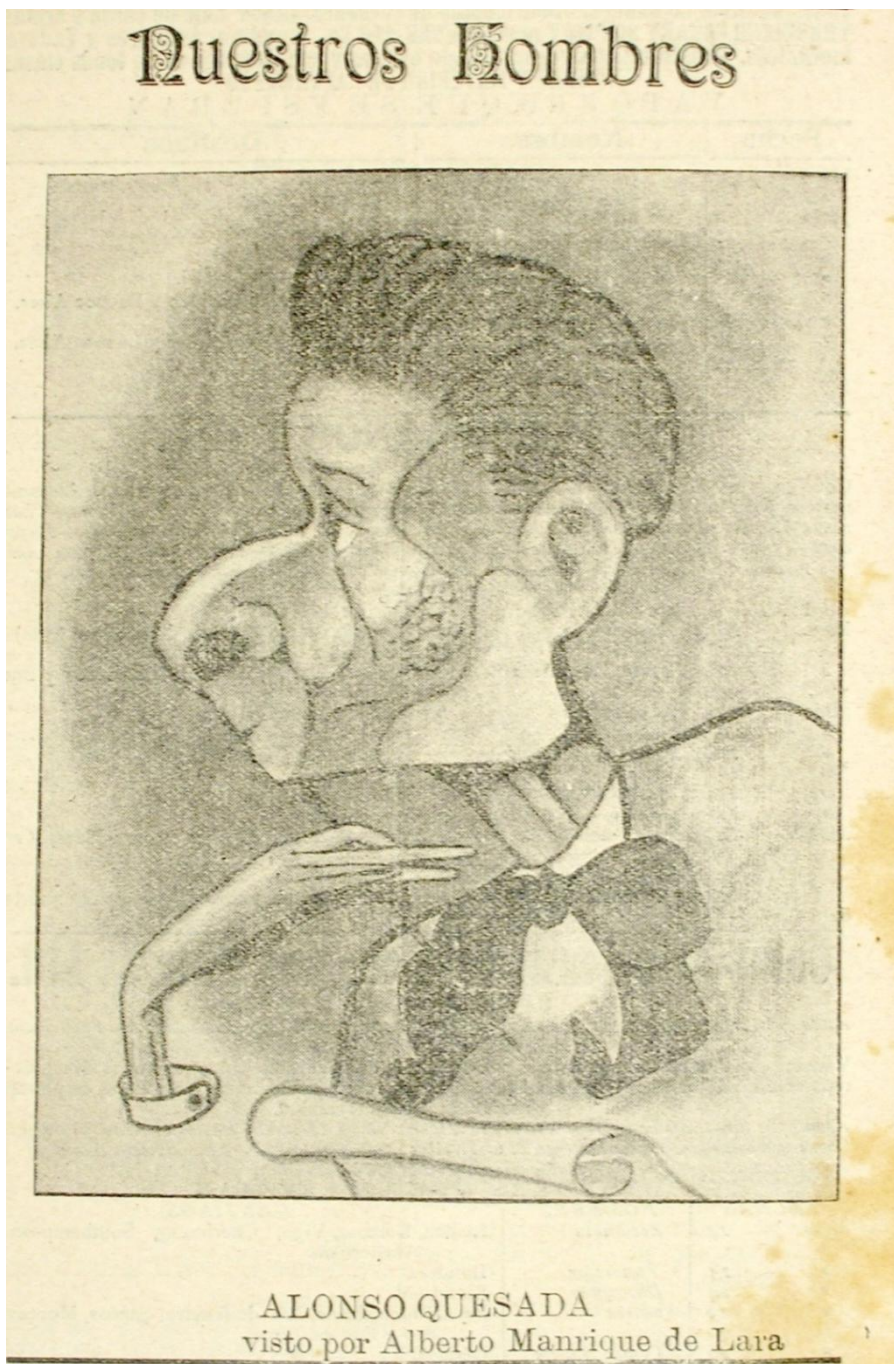
Joselito. Néstor. Óleo sobre lienzo. ca. 1914. Museo Néstor. Las Palmas de Gran Canaria.

Según Pedro Almeida Cabrera, este joven que mantiene lo que parece ser un pincel en su mano, es el pintor José Hurtado de Mendoza. Con un porte casi de gaucho, posa con ojos sonrientes e incluso descarados ante un desdibujado paisaje en el que un caballo pasea. (294).

(293) AAVV. *Tomás Morales en su tiempo*. 1884-1921. Exposición gráfica y documental. Noviembre y diciembre de 1984. Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. p. 67.

(294) ALMEIDA CABRERA, Pedro. (1987). *Néstor, 1887-1938. Un canario cosmopolita*. Real Sociedad Económica de Amigos del País. Las Palmas de Gran Canaria. p. 72.

E. ALBERTO MANRIQUE (1923)



Caricatura de Alonso Quesada. Alberto Manrique de Lara. 1923.

Foto extraída de *La Provincia*. (9-VI-1923). Sección *Nuestros hombres*, última página del periódico. Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

De nuevo nos encontramos con una caricatura de Alonso Quesada en la prensa de la época. Siendo cronista y periodista, no es de extrañar que sus colegas de profesión: los ilustradores y dibujantes, tuvieran curiosidad por dejar en el papel los rasgos de Rafael Romero. Claro ejemplo de esto es la aparición de esta figura burlesca de Quesada realizada por Alberto Manrique de Lara, en *La Provincia* (295). El 30 de agosto, en el mismo periódico, se publica otra del mismo pintor, pero esta vez dedicada a su amigo: Néstor Martín Fernández de la Torre.

La imagen que abre este epígrafe nos muestra al poeta con los pómulos tremendamente marcados y mostrando su delgadez y las huellas avirueladas en su rostro. Pinta a Quesada en un retrato de perfil en blanco y negro, con gesto pensativo y ataviado con su pluma y papel. Vuelto hacia la izquierda, parece reflexionar sobre qué hirientes palabras dedicar a quienes las merezcan.

Alberto Manrique de Lara y Fierro (296) (Las Palmas de Gran Canaria 1885-1977) compartió con Rafael Romero las aulas del colegio de San Agustín y también tuvieron en común el trabajo en *La Provincia*. Manrique, entre el 3 de mayo y el primero de noviembre de 1923, publicará en dicho periódico, 39 caricaturas y 7 viñetas. En este mismo diario, así como en otros muy leídos en la época, publicó Quesada varios artículos.

Hemos tenido varias conversaciones con el hijo de Alberto Manrique, afamado pintor en las islas y nos dice desconocer la caricatura original, pero no perdemos la esperanza ya que uno de sus hermanos se encarga actualmente de recopilar la obra paterna y poder exponerla así al público.

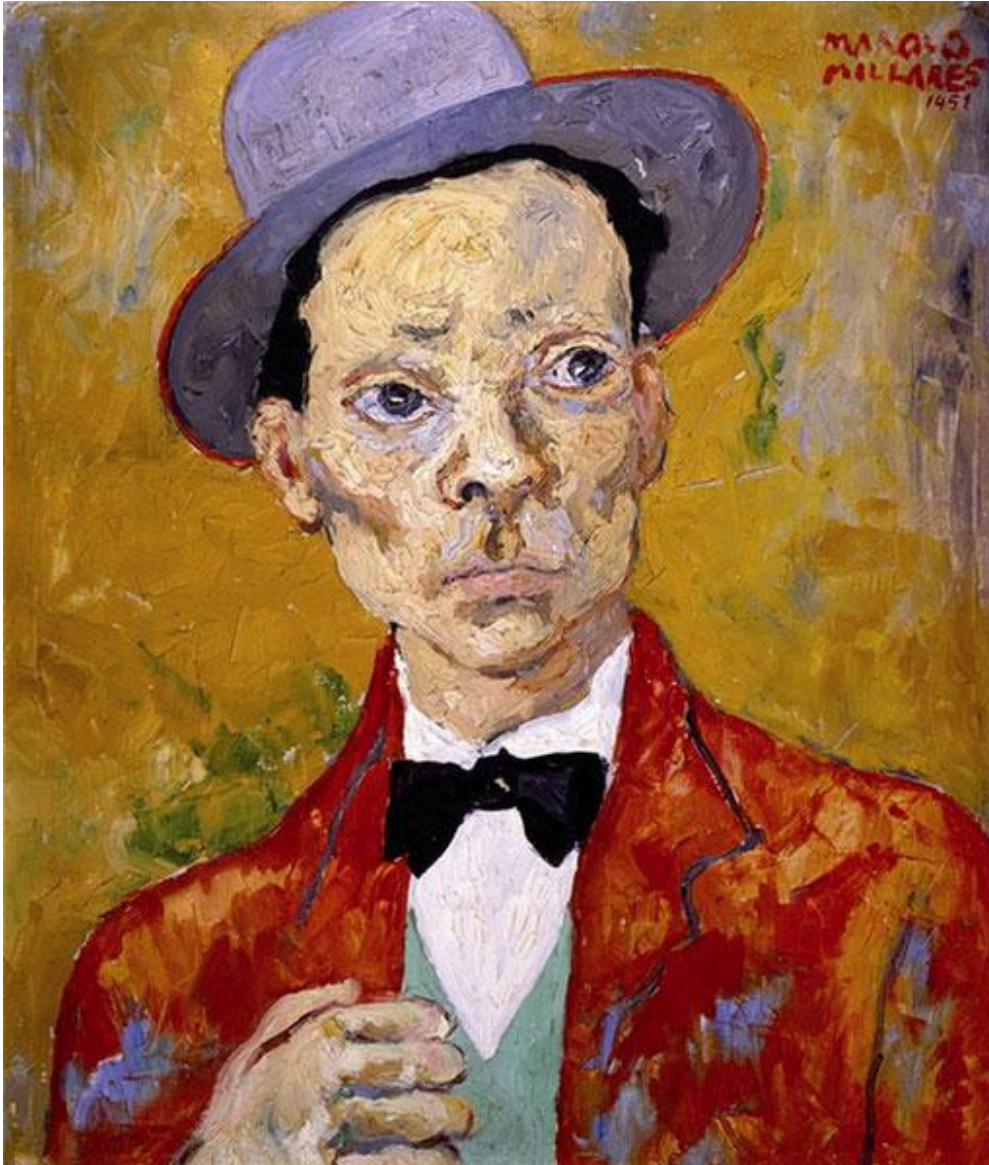
(295) *La Provincia*. (9-VI-1923). Sección *Nuestros hombres*, última página del periódico. Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

(296) Es el padre del conocido pintor llamado también Alberto Manrique de Lara.

2. Representaciones de Alonso Quesada desde finales de los años 40 hasta la década de los 90.

21. RETRATOS

A. MANOLO MILLARES (1949 y 1951)



Manolo Millares. *Retrato de Alonso Quesada*. 1951.

65x54 cm.

Óleo sobre lienzo.

Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. CAAM

Manuel Millares Sall nació en las Palmas en 1926, era el sexto hijo de Juan Millares Carló, catedrático de instituto, y de Dolores Sall Bravo de Laguna. La familia habitó en Las Palmas de Gran Canaria, en Las Canteras, donde tenía allí su grupo de amigos y donde acostumbró su retina al verde del mar y al azul marino intenso. Pero fue la isla de los volcanes, Lanzarote, donde vivió la familia desde 1936 a 1938, lugar escogido para realizar sus primeros dibujos. Allí toda la familia conoció al que sería el gran genio del urbanismo naturalista de Lanzarote, César Manrique. (297).

En 1945 realiza en Las Palmas de G.C. su primera exposición individual: una exposición de acuarelas en el Círculo Mercantil y en El Gabinete Literario presenta su segunda exposición individual en 1947. En este mismo año, Millares lee diferentes artículos con tono surrealista. También, al mismo tiempo publica dos retratos: el de Ángel Johan y Ventura Doreste, en la *Antología Cercada*. Podemos ver con este dato, que su labor artística no se somete a los pinceles, sino que, insaciable, busca otros modos de expresión, como el arte de la literatura. (298).

Como si de un empuje de determinismo temático y técnico se tratara, Manolo expone individualmente en el Museo Canario, en 1948. Él, no sólo roza la realidad (*su-* o *súper-*) en sus textos, sino en sus lienzos, como dejó plasmado en su “Exposición Superrealista”.

(297) Véase para la vida y obra de Manolo Millares a ALEMÁN GÓMEZ, Ángeles. (2002). *La relación entre la escritura y la pintura en la obra de Manolo Millares. La muerte tras la arpillera*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Tutor: Dr. Ángel González García.

SANTANA, Lázaro (2008) “Millares retratista” en *Moralía* nº 8.p.124. Ediciones del Cabildo Insular.

AAVV. (1989) *Millares, obra en Canarias*. Octubre-diciembre 1989. Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. MARIAR, S.A. de Madrid.

(298) *Ibídem* nota 297.

En las obras de esta época a veces incluye poemas de sus hermanos Agustín y José María Millares y de Ventura Doreste. (299).

Canarias y su historia, le interesaban de manera obsesiva. Era como si quisiera dar voz a tanto cuerpo embalsamado y a tanta sangre vertida. Se preocupó por nuestros orígenes, por sus habitantes, su arte, su artesanía...

En 1950 su estilo pictórico da pie a matices constructivistas y pinturas que no hacen más que recordar el pasado aborigen canario. Millares se convertirá, en el mismo año en el principal impulsor del grupo LADAC (Los Arqueros del Arte Contemporáneo). Se publicaba también una sección de monográficos de arte, del que fue director, *Los Arqueros*, que verá la luz con cuatro números. La primera exposición tiene lugar en el Museo Canario, entre los meses de enero y febrero, bajo el título *Exposición de Arte Contemporáneo*. (300). La *I Bienal Hispanoamericana de Arte*, celebrada en Madrid en el otoño de 1951, supone el encuentro definitivo de la obra de Manolo Millares con la realidad artística contemporánea de aquellas fechas. A esta Bienal presenta Millares una obra realizada el mismo año en Las Palmas: *Aborigen Nº 1* obra fundamental en la producción del artista, calificada por la crítica como una de las obras capitales de la producción abstracta en España desde 1939.

En 1955, Manolo Millares y Elvireta Escobio, su esposa, realizan su definitivo viaje a la península. Viajan en un barco junto a Martín Chirino, Manuel Padorno y Alejandro Reino. Ilustra el libro *Oí crecer las palomas* de Padorno.

En la producción de Manolo Millares entre 1960 y 1972, se utiliza la arpillera como elemento fundamental de la composición. Además de la arpillera realiza dibujos, escenografías, diseño de alfombras, cerámica, grabados y libros ilustrados. (301).

(299) *Ibidem* nota 297.

(300) *Ibidem* nota 297.

(301) *Ibidem* nota 297.

Utilizó los colores de sus incomprendidos aborígenes: rojo, negro y blanco que se revuelven en el alma de su obra, en la base compositiva. La arpillera, como si de un ente se tratara pasa por diversos momentos en el acto creativo y va pasando por estados diferentes, pero siempre será una constante en la obra de Manolo Millares.

El verano de 1972 fallece Manolo Millares en Madrid. Tras él, se evocaban sus palabras, publicadas en 1971:

Los ojos cerrados, escurrido el cuerpo, cubierto el cuerpo de otra vida sin sol y sin ojos, lo tengo presente, y decían que era sano, hombre fuerte sietevidas, yo, puro entierro por cualquier paraje de no sé qué tiempo. (302).

El retrato que realiza Manolo Millares en 1951 al poeta Alonso Quesada, es el retrato más colorido que hasta ahora se conoce de él y lo representa al óleo sobre un fondo color mostaza (303). El escritor viste chaqueta color teja, sombrero azul grisáceo ladeado sobre su cabeza y pajarita. Bajo éste su amplia y despejada frente.

Las certeras y duras pinceladas de Millares nos presentan a un poeta en primer plano, seguro de sí mismo en la pose y en la mirada. No la dirige al espectador, sino que distrae su vista hacia la izquierda, mientras con una mano se sostiene la solapa de la chaqueta. Posa con un porte altivo, elegante y distinguido.

Manolo Millares quiso centrar el dramatismo en dos esferas negras y potentes: su mirada, que en nuestro poeta siempre fue curiosa, nerviosa y crítica. Sus mejillas demacradas se posan sobre unos pómulos prominentes.

(302) MILLARES, Manolo. (1973) *Memoria de una excavación urbana y otros escritos*. Editorial Gustavo Gil.p.33. Disponible en <https://mdc.ulpgc.es>.

(303) Aunque sus tonos son algo más tenues si observamos el original que pudimos ver en los fondos del CAAM.

El volumen de la figura representado de forma casi expresionista, ocupa la mayoría del cuadro donde el fondo es solo eso, un fondo que cede importancia a la figura, a la personalidad; su única función, tal vez, resaltar el protagonismo de Rafael Romero.

El uso de colores fauvistas hace que la atmósfera sea algo inquieta, palpitante, vibrante. Claramente, Manolo Millares leería a Quesada, estaría empapado de su vida y obra porque el escritor era uno más en la familia y en la tertulia de los Millares, sus familiares y aunque no llegó a conocerlo, su legado permanecería en ella.

Es un retrato impactante que da su lugar al que fuera un gran escritor en Canarias. Su porte, su mirada, su vestimenta y los colores lo aúpan y lo muestran triunfante veinte años después de su muerte. Nunca el óleo sobre el lienzo se mudó tan bien en póstumo homenaje.

Manolo Millares publicó este cuadro en *Planas de Poesía*, donde colaboraban, entre otros, sus familiares Agustín y José María Millares. (304).

(304). VVAA. *Planas de Poesía*. (1949-1951).Vol.I. Edición facsímil. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.p.118.



Manolo Millares. *Retrato de Alonso Quesada*. ca. 1949.

Tinta/papel, 32 x 25 cm.

Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria.

Realizó Millares otros retratos dedicados a Rafael Romero, en 1949 aproximadamente. Uno aparece en el Volumen I de *Planas de Poesía* y el otro forma parte de los once dibujos que realizó de diversas personalidades para el conjunto titulado “El hombre de la pipa”, publicados en el Volumen II en 1951. (305).

(305). *Ibidem* nota 304. Volumen II.p.149.

Este no llegó a publicarse junto a los demás. Se halla en la Sala del piano, en la Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria.



Retrato de Alonso Quesada de Manolo Millares. Lámina disponible en *Planas de Poesía*. (1949-1951).AAVV. Volumen II. Edición facsímil. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.p.149.

Sólo vemos su cabeza en tinta negra y dibujada con unos trazados ondulantes que recuerdan a las nerviosas pinceladas de Vicent van Gogh.

Acertada es también la definición de Rafael Azcoaga: “orografía palpitante de los trazos”. (306) Mirada penetrante y perdida, rictus serio. Un lazo acorbatado, a duras penas esbozado en el cuello remata la silueta, pero Millares le resta importancia a dicho complemento con un “non finito”, centrando la mayoría de su trabajo en circulares pinceladas que van dando forma al poeta de *El Lino de Los Sueños*. (307).

En el otro retrato publicado en Planas de Poesía, en el Volumen I, lo presenta de cintura hacia arriba también en blanco y negro, con el mismo semblante serio y esquivando la mirada del espectador. Viste traje de chaqueta, corbata de lazo y pañuelo en el bolsillo.



Retrato de Alonso Quesada de Manolo Millares. Lámina disponible en *Planas de Poesía*. (1949-1951).AAVV. Volumen I. Edición facsímil. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.p.118.

(306) AZCOAGA, Enrique. (1949-1951). *El hombre de la pipa. Los dibujos de Manolo Millares* Sall en *Planas de Poesía*. Volumen II (1949-1951) Edición facsímil.pp138-165.

(307) Para obtener más información ver a SANTANA, Lázaro. (2008). “Millares retratista” en *Moralía* nº 8. p. 124. Ediciones del Cabildo.

B. SANTIAGO SANTANA (1951)



Retrato de Rafael Romero. Santiago Santana. 1951. Firmado en el centro, en la parte inferior.

Óleo sobre tela. Tela: 117'5 cm x 95'5 cm. CAAM. Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. A fecha de julio de 2008, depositado en la Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria.

Entre óleos de artistas canarios, colgado del frío metal, cual si fuera una hoja perenne, dormita una joya pictórica custodiada por el CAAM. Pocos son los óleos que se conservan de nuestro Rafael Romero en sus años mozos, por eso consideramos este lienzo como un tesoro.

Una vez más, los autores de la Escuela Luján Pérez, demuestran su cariño y admiración al escritor que apoyó la causa de Fray Lesco y que impulsó junto a este la encomiable labor artística de la escuela. En este caso se trata del espléndido Santiago Santana que nació en Arucas en 1909 y murió en 1996. Estudió en la Escuela de Luján Pérez y junto con varios pintores de su generación, cultivó el indigenismo, conservando siempre una pincelada y paleta muy personales. Llegó a ser director de la escuela entre 1947 y 1957, (308) periodo en el cual se dedicó a la factura de este retrato de Alonso Quesada.

Sentado en lo que parece ser un muro, ante un paisaje marino, nos presenta a un Rafael Romero muy joven aún, ante una ventana, con la espalda apoyada en la pared de la derecha, vestido con un abrigo gris que parece quedarle grande y que de hecho se asemeja a una manta que lo arropa y que nos presenta al personaje más endeble aún.

Si no fijamos bien, nos percatamos de que ese paisaje que respalda a Quesada es la isleta de las Palmas y eso nos hace pensar que el poeta estaba en el desaparecido balneario del Cristo del Rincón. Aunque el hotel (del que aún hoy podemos ver sus ruinas desde la carretera del norte), fue construido entre 1931-34 por Miguel Martín Fernández de la Torre, el manantial termal y sus reconocidas aguas con propiedades curativas ya existían desde años atrás.

(308) GARCÍA DEL ROSARIO, Cristóbal. (2010) *La "Escuela Luján Pérez": integración del pasado en la modernidad cultural de Canarias*. Discurso leído en el acto de recepción como Académico Correspondiente en Gran Canaria. Discursos Académicos. Nº 37. Academia de Ciencias e Ingeniería de Lanzarote. p. 47.

Sus aguas manaban a unos 27 grados y muchos enfermos acudían a beneficiarse de ellas; por lo tanto no es de extrañar que Quesada, con su limada salud, visitara el lugar. (309)

El pintor fue un notable admirador y seguidor de las formas y maneras de Modigliani y de Cézanne y en este retrato que nos ocupa las semejanzas con la técnica del último son más que evidentes en el color y en las formas que adquieren los volúmenes.

Tanto en Santiago Santana como en Cézanne se ve la capacidad de dar vida, de construir volúmenes casi escultóricos en las telas; además de por la falta de profundidad y relieve que poseen las obras de ambos pintores. Aquí el volumen concedido a la tela, parece acaparar el protagonismo, siendo el epicentro del cuadro. Las líneas son solo las precisas y necesarias para dar forma. Utiliza el pincel como un escultor utilizaría el cincel y el escoplo. También tienen sus obras algo de los simbolistas en cuanto a la gravedad y grandeza de sus figuras.

Sus cuadros, entre ellos este retrato, buscan la simplificación y esencialización, aún dándole importancia al dibujo. Hay siempre una confabulación entre la línea, el color y el volumen. Las figuras protagonistas ocupan y centra el espacio que les rodea. Su forma es rotunda, pétreo, sin aspavientos ni tragedias, porque como él apuntó, nunca vio nada trágico en su vida y su mirada, por tanto, fue serena.

Los colores vivos y luminosos contrastan tristemente con la expresión desolada de la cara del muchacho. Para Santana, la línea y el color formaban un todo que se iba configurando según se avanzaba el cuadro. Los colores que conforman su paleta son sencillos, vitales y en ocasiones, tan personales que permiten distinguir una obra suya a primera vista.

(309) DE SANTA ANA, Mariano. (2016) *Aguas del olvido* disponible en <https://miplayadelascanteras.com> (22-III-2016). Publicación digital.

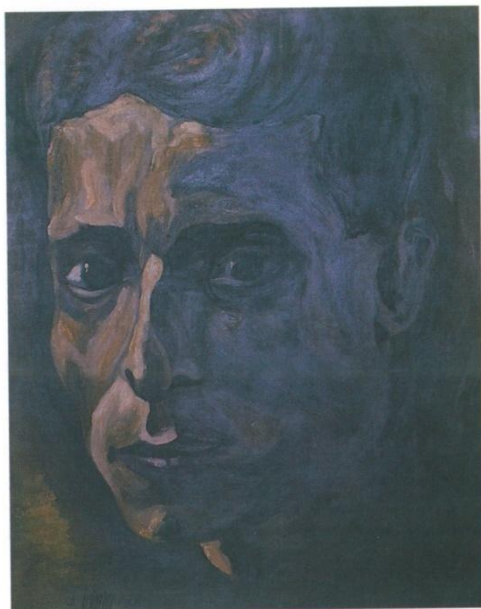
El abrigo gris cubre su cuerpo con volúmenes escultóricos, una masa de color diagonal que contrasta con las líneas horizontales del mar y la línea del muro sobre el que reposa el poeta. La nota de color en su atuendo lo pone una corbata roja, a pesar de que Romero escogía normalmente la lazada romántica.

Alonso Quesada no mira hacia ese mar isleño, sino que resbala su distraída y mohína mirada hacia la izquierda. Su rostro todavía presenta algo de salud en sus carnaciones y volúmenes y parece que el pintor plasma la angustia por la fragilidad de su cuerpo y la muerte presentida; aunque tal vez la tristeza se deba al aislamiento no sólo geográfico, físico, sino a la barrera heredada que fue su situación familiar. En suma, Santana compone perfectamente un retrato psicológico de Quesada.

Alonso Quesada, aquí de aspecto tímido y reservado, posa sus manos sobre su falda, juntándolas. Santiago Santana no lo retrata con ningún atributo típico del oficio de escritor; tan solo, para resaltar su condición de isleño, se atreve con la estampa marina de fondo; como así hiciera Sorolla con el gran don Benito Pérez Galdós.

Se trata, en nuestra humilde opinión, del más codiciado retrato de los autores relacionados con la Escuela Luján Pérez, tras el que le brindó su contemporáneo Juan Carló.

C. PEPE DÁMASO (1956)



Retrato de Alonso Quesada. Pepe Dámaso. 1956.

Óleo sobre cartón. 70x 50 cm.

El Cabildo de Gran Canaria. (310)

En 1956 Dámaso, amante de la literatura en general y más concretamente la canaria, pintó a Morales y a Quesada. Son retratos neoexpresionistas con colores fauvistas donde detalles de la vida y obra de los escritores planean sobre el cuadro. El óleo de Quesada con sus grises, azules y pardos mezclados sabiamente nos recuerda la estancia fantasmagórica del salón familiar de la villa decadente. El retrato es casi una “umbría”.

Copia fiel de la fisonomía de Quesada, el cuadro nos presenta una cara angulosa, pómulos resaltados y, algo en lo que todos sus retratistas coinciden:

(310) Para nosotros este retrato estaba desaparecido, de hecho Pepe Dámaso reconoció haberlo regalado. En la exposición conmemorativa realizada al pintor en el CAAM, en 2017, tuvimos la suerte de verlo expuesto en la sala La Umbría y conocer que es propiedad de El Cabildo. A fecha de julio de 2018 está depositado en la Casa Museo Tomás Morales, Moya, Gran Canaria.

una profunda y oscura forma de mirar que a veces intimida a pesar de ser solo un lienzo.



El Huerto de las Flores, de Pepe Dámaso. 2000.

Collage. 145x200 cm.

Fotografía disponible en ORTEGA ABRAHAM, LUIS. *José Dámaso*. (1993). Biblioteca De Artistas. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.



Tomás Morales, Alonso Quesada y otras personalidades en el Huerto de Las Flores, Agaete.
Fotografía de la FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

En el año 2000, Dámaso, basándose en la conocida foto que existe de los poetas e intelectuales en el Huerto de Las Flores, realiza un collage en llamativos colores donde los protagonistas han perdido sus facciones y son sólo calaveras que miran al objetivo, tan sólo una personalidad, Tomás Morales, conserva su rostro y se identifica claramente. Para reconocer a los demás tenemos que echar mano de la foto y situarlos. Tal vez el pintor quisiera con esto resaltar la admiración profunda, casi veneración que sentía por Morales, pero sobre todo por Alonso Quesada. En este lienzo Dámaso retrató, en palabras de Jesús Páez, una “santa compañía” del arte canario. (311).

Tal era su admiración por nuestros literatos que rescató las columnas de tea que sostuvieron el segundo piso de la casa de Tomás Morales en Agaete, lo que hoy es el Casino.

La relación que José Dámaso tiene con la literatura es una liana larga pero flexible a la que siempre suele recurrir para asentar su inspiración. Dámaso hace alusiones en sus creaciones a sus autores adorados: García Lorca, Tomás Morales, Alonso Quesada, Domingo Rivero y García Márquez.

Si hemos visto que la relación entre pintura y otras artes es una realidad, con Dámaso es una constante. Es tal la relación pintura-poesía que a veces su obra se confunde. *Poema Guanche* (acuarela de 1953) es una serie de seis cuadros donde refleja la tragedia aborigen.

(311) PÁEZ MARTÍN, Jesús. (2003). “La Balada del niño arquero, *una exercitatio poética*” en *Moralía*.nº2. p. 72. Casa Museo Tomás Morales. Ediciones de El Cabildo.

José Dámaso Trujillo, nació en Agaete el 9 de diciembre de 1933. Estudió Artes en Madrid y posteriormente en Sevilla. Su obra fue expuesta en diversas ciudades del territorio nacional y en el extranjero hasta los años noventa del siglo XX: Copenhague, Barcelona, Belgrado, Arrecife, la Habana, Lisboa, Caracas... Es a partir del siglo XXI cuando sus actuaciones se centran más en las islas. A día de hoy, Dámaso sigue creando mundos paralelos con su particular arte, desde su vivienda taller, en Las Palmas de Gran Canaria. (312).

En 1956 expuso en el Casino de la Luz, en Agaete, *Cabezas rojas, verdes, y azules*, entre las que aparece la de Tomás Morales, uno de sus admirados poetas.

En 1970 expone, de forma individual, en la galería Ten, en Barcelona. En el catálogo se introducen unas palabras de la escritora Gloria Fuertes, *Carta a Dámaso*.

A su vez, Gloria Fuertes escribió un poema inspirado en las calaveras seductoras del pintor, en julio de de 1970, titulado lúdicamente *Floreció la calavera*. En ese mismo año, concurrió a la Bienal de Venecia con 6 dibujos sugeridos por la obra de Samuel Becket.

En el Hogar Rural de Agaete, se realiza la lectura de *Oí crecer a las palomas* de Padorno. Lo hacen José Antonio y Nena García Álamo, junto con Manuel Padorno y Dámaso, lector y decorador de espectáculo. (313).

Sentía admiración por Federico García Lorca y se demuestra en la postdata de una carta que envía a César Manrique desde Granada; en julio de 1971:

(312) Véase para la vida y obra de este pintor a ORTEGA ABRAHAM, Luis. (1993). *Dámaso*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.

(313) *Ibidem* nota 312.

P.D- Como verás esta carta va a la manera de Lorca, modestamente, claro. Luce un membrete de la pensión donde me hospedo y este dibujo sobre La muerte puso sus huevos en la herida. (314).

A García Lorca le dedicó una serie de cuatro retratos *Cabezas de Lorca*. También dedicadas al poeta granadino hizo unas fotos dedicadas a *Poeta en Nueva York*, donde sexo y surrealismo se ensamblan con dramática pasión.

En 1972 expone una serie de pinturas inspiradas esta vez en la obra de Gabriel García Márquez, *El coronel no tiene quien le escriba* y *Guerrilleros*. Fueron incluidos en la muestra *Arte en España*, que fue vagando por Chile, Ecuador, Brasil, Colombia y Venezuela. También la pintura es a veces la que inspira a la poesía, como es el caso de Fernando Touissant, que escribió en francés un poema dedicado a Dámaso *La maison de Pepe Damaso est interieure. (315).*

Pepe Dámaso también se relacionó con el teatro haciendo varias puestas en escenas y decorados, como por ejemplo los del ballet de Gelu Barbu (1972).

También se dejó cautivar por el teatro y el cine. Rodó *La Umbría*, en 1975 basada en la obra homónima de Quesada, y *Réquiem para un absurdo*, en 1980.

En 1975 realiza el cartel cinematográfico para *La Umbría*, siguiendo en lo posible el texto de Alonso Quesada. Dicho cartel se expone en la Galería de Las Palmas en 1977 y según Ortega lucía así:

(314) *Ibidem* nota 312.

(315) *Ibidem* nota 312.

Fundió fantásticas vitrales con memorias y pasiones de difuntos y vivientes, igualados en descarnadas e insolentes calaveras. (316).

Félix Juan Bordes ilustró la portada de la edición de *La Umbría* de 1974. Pepe Dámaso manifiesta que no coinciden sus gustos y que él la hubiera hecho de otra manera (317). No comulga con esa estética que no guarda relación alguna con el contexto histórico ni cultural de Quesada. La hubiese ideado más acorde a la estética modernista de la época, parecida a su serie de cuadros, con arcos ojivales de marquetería, similar al cartel que hizo para su película. Un gótico tardío como el de su “visión fílmica” y como la arquitectura de la inquietante casa del valle de Agaete en la que se inspiró el escritor.

La película incorpora escenas con cuadros propios del autor. ¿Por qué decide introducirlos? Simplemente porque él quería otra aportación. Cuando se rompe la vajilla, un cuadro con la sangre encima, en el mar... Esos cuadros todavía los conserva, incluso el que estaba en el mar, ahora ensalitrado tras el rodaje. (318).

Al tener esa formación artística y plástica, en el rodaje se creó mucho sobre la marcha, como la calavera que se sitúa en la barca. Una de esas barcas que aparecen en la película se llama “San Sebastián” y aunque fue sin darse cuenta, prepara en estas fechas en que realizamos la entrevista, su propio San Sebastián inspirado en Van Cleve.

Las ideas artísticas, las influencias, nuestras primeras lecturas, los cuadros a nuestro alcance y los que no lo están tanto...todo se une en el sentir de los creadores para mostrarla en lienzo, escayola, barro o partitura; pero podemos decir que una obra artística no es parida por un solo artista, siempre podemos apreciar el espíritu de varios alientos creadores. Literatura y pintura, pintura y literatura.

(316) *Ibidem* nota 312.

(317) Entrevista a Pepe Dámaso en su domicilio de La Isleta, en diciembre de 2013.

(318) *Ibidem* nota 317.

Otra muestra más de lo que decimos se refleja en lo siguiente: Pepe Dámaso contó con un caudal literario sobre la historia indígena de la mano de Félix Duarte y de sus *Leyendas Canarias*. Duarte (1895-1990) nació y murió en La Palma. Fue un poeta modernista, muy prolífico. Escribió ensayos y artículos sobre literatura e historia isleñas.

Con base en la tradición y mitología insulares, las *Leyendas Canarias*, publicadas por Edirca en 1981, se convirtieron en una hermosa aportación a la bibliografía canaria, con reproducciones e ilustraciones de Antonio Padrón, Jesús Arencibia, Pedro González, Maribel Nazco, Jaime Vera, Luis Carlos Espinosa, Félix Juan Bordes y Pepe Dámaso. (319).

Agustín Millares Torres dedicó en su *Biografía de Canarias célebres* un apartado a Doramas, el héroe de la laurisilva de Moya. Lo relacionamos con la obra de Dámaso que se inspira de nuevo en la historia de Canarias para plasmar su ingenio en una serie, *Héroes Atlánticos*, en 1984. En ella, nuestros valientes antepasados, temerosos pero audaces, aparecen mostrando sus últimos pasos en la perdida batalla ante los castellanos. Tanausú, Doramas, Armiche, Tinguaro, Atchen, etc. Por ejemplo Doramas se nos presenta como un héroe abatido, muerto a lomos de un caballo, con su cabellera alborotada y en su rostro la serenidad de la muerte digna.

Dámaso dibuja a Armiche, rey de El Hierro, y D. Gumersindo Padrón y Padrón nos cuenta lo que pudo ser ese viaje, preso, hacia Europa:

*¡Matadme, francés infame
porque yo he profanado hoy
mi vista, viniendo a veros,
mi lengua en hablar con vos.
Pero no lo hagáis vos mismo.*

(319) DUARTE, Félix. (1981). *Leyendas Canarias*. Edirca. Las Palmas de Gran Canaria.

*¡Mandad un esclavo, por Dios,
para que tan vil espada,
no manche mi corazón! (320).*

(320) AAVV. *Héroes Atlánticos*. Pepe Dámaso. (1984). Día de Canarias. 30 de mayo.
pp. 83 y 119.

D.ANTONIO PADRÓN (1964)



Retrato de Alonso Quesada. Antonio Padrón. 1964.

Óleo sobre lienzo. 47x 39 cm.

Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria.

Otro significativo retrato de Alonso Quesada fue el que le brindó Antonio Padrón, pintor del norte de Gran Canaria, de Gáldar, que inmortalizó a nuestro singular poeta en un homenaje póstumo.

Es un primer plano del poeta. Un retrato de hombros hacia arriba, que nos lo muestra pensativo, con la mejilla apoyada en su mano. Llama la atención que adopte la misma pose que en el grupo escultórico de Armas Medina, la cual, examinando sus fotos, vemos que era una pose muy habitual en Quesada. Parece un boceto que Padrón hiciera, mostrando sólo su cabeza tocada por un sombrero y donde lo más significativo es la mirada fija y enigmática del escritor

El cuadro está concebido con gruesos trazos expresionistas y con colores oscuros, matizados por pinceladas de blanco y ocre. Los colores desconciertan, son sólo tonos grises, berenjenas, colores muy oscuros, negros y ocre. Algunas pinceladas gruesas albas atraviesan zonas como la nariz y la frente para dar luz. Se trata de un óleo trazado con maestría y realizado con unas pocas pinceladas nerviosas.

Antonio Padrón, pintor nacido, “enraizado” y fallecido en Gáldar, vio la luz del día en 1920 y falleció en 1968, en su mismo taller, pintando “La piedad”. El no haber salido apenas de su pueblo no supuso un aislamiento ni debemos presuponerle un carácter huraño, todo lo contrario. Aunque apenas salió de su pueblo, que le fue nutriendo de visiones arqueológicas, de gentes humildes que trabajaban en las plataneras, de mujeres de abigarrados cuerpos que luchaban para criar a su prole, de animales de carga, de brujería; tuvo una visión general del Arte y una gran formación. (321).

Padrón supo ver en Alonso Quesada un alma similar a la suya. Ambos examinaron minuciosamente a sus vecinos y conciudadanos. Padrón desde un punto amistoso y cercano, y Quesada desde una perspectiva burlesca y crítica. Si Alonso Quesada retrató la sociedad circundante con su punzante pluma, Padrón lo hizo con el pincel, desde un punto de vista más afable, como un dulce capataz que observara a sus obreros y a sus mujeres desde muy de cerca.

Leyendo sobre la vida de los dos artistas concluimos que entre ambos hubo muchas diferencias. Para empezar las cronológicas, la sencillez de Padrón frente al carácter irónico y pesimista de Quesada, la solidez económica del primero, la forma de afrontar la vida, las familias, etc.

(321) PADRÓN MARTINÓN, María Victoria. (1986). *El pintor Antonio Padrón*. Tomos I y II. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria. Arte. Las Palmas.

HERNÁNDEZ CABRERA, Eduvigis. (1994). *Antonio Padrón*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias

Pero nuestro pintor expresionista vio en Alonso un hilo de inspiración. Está claro que leyó su obra y que su admiración fue profunda. De hecho ilustró *El Lino de Los Sueños* creando un dibujo para cada poema. (322).



Boceto previo al retrato de Alonso Quesada. Antonio Padrón. 1964. Tinta china y guas sobre papel. Propiedad de María Victoria Padrón. (323).

(322) Ver el Capítulo III de esta tesis dedicado a la ilustración de la obra de Alonso Quesada.

(323) Durante la entrevista que mantuvimos con la sobrina del pintor, María Victoria Padrón, nos mostró este boceto realizado en una simple hoja de block de dibujo.



Retrato de Alonso Quesada. Antonio Padrón. Dibujo a tinta china. Disponible en sites.google.com.

Otro retrato (324) de Rafael Romero nos presenta al escritor más altivo, más sereno, más elegante, sin pose pesimista. La fuerza de sus ojos almendrados vuelve a ser el punto fuerte del cuadro y su angulosa cara se corona por una espesa cabellera. Es sin duda un retrato más sereno que el anterior, sus trazos lo demuestran, así como su pose, la desnudez verdadera con ausencia de complementos, ropas y color.

Los dos artistas no se conocieron. Cuando Romero murió, Padrón sólo tenía cinco añitos. Presumimos que la relación del pintor con los artistas de la Escuela de Luján Pérez y la lectura de la obra de Quesada, fue lo que hizo que retomara una y otra vez la imagen del poeta, o que ilustrara su obra con una paleta inusual a la de su última etapa pictórica, por la cual es más conocido.

(324) Fuente: Disponible en sites.google.com.

También sabemos que su amistad con Lázaro Santana, conocedor y difusor de la obra de Quesada, tuvo mucho que ver en la realización de este cuadro y los bocetos.

D. RUBÉN DARÍO VELÁZQUEZ (1970)



Retrato de Alonso Quesada. Rubén Darío Velázquez. ca.1975

Óleo sobre lienzo. 1x 1.80 cm.

Domicilio particular. Familia Lanzagorta

El cuadro de Rubén Darío Velázquez representa de forma muy misteriosa a Rafael Romero. De cintura para arriba y con la mano apoyada en el estómago. Llama la atención que las cuencas de los ojos permanezcan vacías, como un fundido en negro, aumentando el desconcierto. Singularidad que nos recuerda al gran Jesús Arencibia o incluso al propio Antonio Padrón en algunas de sus obras.

Su autor lo concibe así por simplificación, valora más la técnica. Todo es pura geometría. (325)

En tonos naranjas y azulados, los colores se aterciopelan, como si estuvieran empolvados, pero permaneciendo a la vez en bloques compactos de colores volumétricos. Se nos presenta a un inusual Alonso Quesada: fuerte, robusto y sano, características que no formaban parte de su fisionomía. Lleva una chaqueta naranja y apoya una gran mano sobre su vientre.

Si miramos bien el cuadro, nos encontramos con otras miradas: son los agradecidos ojos de sus hermanas, a las que tan resignadamente mantuvo hasta que la tuberculosis se apoderó de su cuerpo. Sus retratos aparecen tras él, levemente esbozados, como recuerdos. Según el autor, representan la cariñosa carga que Quesada tuvo que sobrellevar con un discreto salario

Este retrato fue un encargo de Lázaro Santana, que mientras hacía un estudio del escritor, decidió que Rubén Darío Velázquez le hiciera un pequeño homenaje. Para llevarlo a cabo se empapó de su obra, leyó y releyó aquellos pasajes llenos de ironía, los fragmentos que empujan a la tristeza, los alaridos de los habitantes de *La Umbría* y las crónicas afiladas que desnudaban personajes y hábitos de los habitantes de Gran Canaria. El pintor, Rubén Darío Velázquez lo describe como un “extraordinario escritor”. (326).

Le regala este pequeño homenaje, un lienzo expresionista, que sobrecoje al admirarlo.

(325) Entrevista vía telefónica con Rubén Darío Velázquez el 20-V-2016.

(326) Palabras mencionados a través de la vía telefónica por Rubén Darío Velázquez el 20-V-2016.

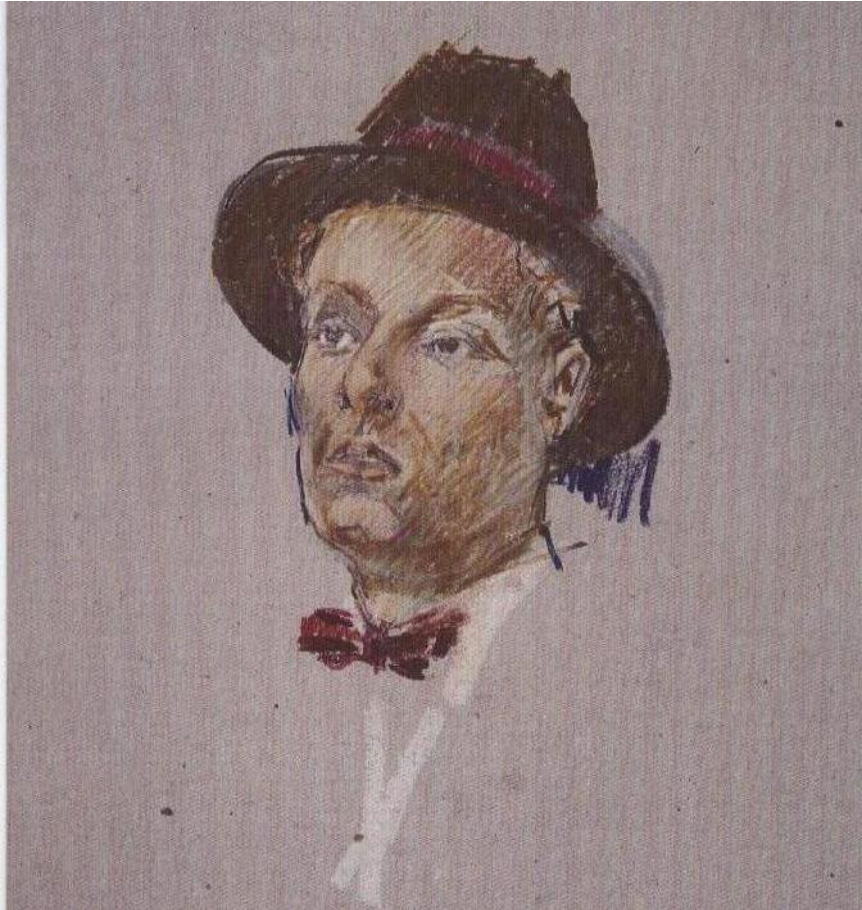
Rubén Darío Velázquez Juarros nace en Cornellana, Asturias, en 1934. Estudia la licenciatura en la Escuela Superior de Bellas Artes de Madrid de 1956 a 1962. (327). En ese tiempo se hace copista del Museo del Prado. En 1957 oposita a la pensión para estudios de Arte que la Excma. Diputación de Asturias convoca cada cinco años, consiguiendo el premio más importante. En 1962, finaliza los estudios oficiales en la Escuela Superior de Bellas Artes. De 1964 a 1980, desarrolla toda su actividad artística en Canarias y es allí dónde conoce la obra de Alonso Quesada y pinta a nuestro escritor. En esta tierra se casa y tiene y educa a sus hijos. Se dedica a la docencia en el instituto Isabel de España y es con los alumnos, con los chavales donde aprende a pintar de forma diferente, ya que le enseñan una ingenuidad consciente, buscado la inocencia. Como Picasso, que dice que a los diez años pintaba de forma academicista, perfecta, como Ingres, pero que luego se dedicó realmente a aprender, a pintar con gracia e inocencia. (328).

Hoy en día, después de numerosos premios y tras numerosas obras, sigue pintando y dedicando sus días al Arte en la península.

(327) Véase en cuanto a datos biográficos y a aspectos de su obra <https://centrodearteamercano.com>.

(328) *Ibídem* nota 327.

F. JUAN BORDES (1986)



Alonso Quesada. 1886-1986. Centenario. Juan Bordes Caballero. 1986. Medidas: 4'5 x 6'6 cm.

Dibujo coloreado realizado a lápiz sobre papel.

Propiedad de Lázaro Santana. Las Palmas de Gran Canaria.

Existe una postal de difusión cultural que edita el Cabildo Insular de Gran Canaria junto a la Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias que representa el rostro de Rafael Romero

Se realiza para conmemorar el centenario de la muerte de Quesada 1886-1986. Fue un encargo realizado por Lázaro Santana a Juan Bordes. (329)

Bordes (1948 Las Palmas de GC) vivió en Gran Canaria hasta los trece años y luego viajó para instalarse definitivamente en la península. Antes realiza cursos de escultura en la Escuela Luján Pérez desde 1957 a 1960 con Abraham Cárdenes, donde seguramente tomó contacto con algunas fotos y retratos de Rafael Romero; ya que, como el mismo escultor nos confirmó, *la imagen del escritor se veía mucho en Canarias*. (330). No cabe duda de que en la escuela era admirado y retratado por los estudiantes que más tarde fueron artistas consagrados.

Bordes no se dedica al retrato, él crea de la nada como el escritor, pero relata que siempre le fascinó el rostro de Quesada, *las cuencas de sus ojos, los pómulos: tenía una fisionomía que subyugaba*. Su pasión y su arte se centran en la escultura, pero para Bordes, la cara del poeta es objeto escultórico. (331)

Este dibujo que Juan Bordes realiza con largos y “descuidados” trazos, está basado en la observación de varias fotos existentes del poeta, aproximadamente de los años 1917-19. Se trata de un primer plano del escritor donde solo se nos muestra la cabeza y el cuello, que queda rematado por una pajarita carmesí. Bajo su sombrero unos escasos mechones de cabello que al pintor se le antojaron rubios. Bordes insinúa la camisa con dos gruesas líneas blancas apenas abocetadas.

(329) Hermano de Félix Juan Bordes.

(330) Palabras del autor. Entrevista telefónica con el artista realizada el día 13-VI-2016.

(331) *Ibíd*em nota 330.

Su rostro todavía tiene algo de color pero los pómulos se hunden aún más y la piel de su cara se presenta ya aviruelada. Es uno de los dibujos con más colorido que se conserva: azul índigo, ocre, marrón, carmín. Un joven Rafael Romero, todavía altivo y serio, mira a lo lejos, tal vez interrogando a su delicada salud cuántos años de disfrute, libros de cuentas y cuartillas con versos le quedarían.



Retrato de *Alonso Quesada*. Juan Bordes Caballero. 1986

4`5 cm de ancho y 6`6 cm de alto.

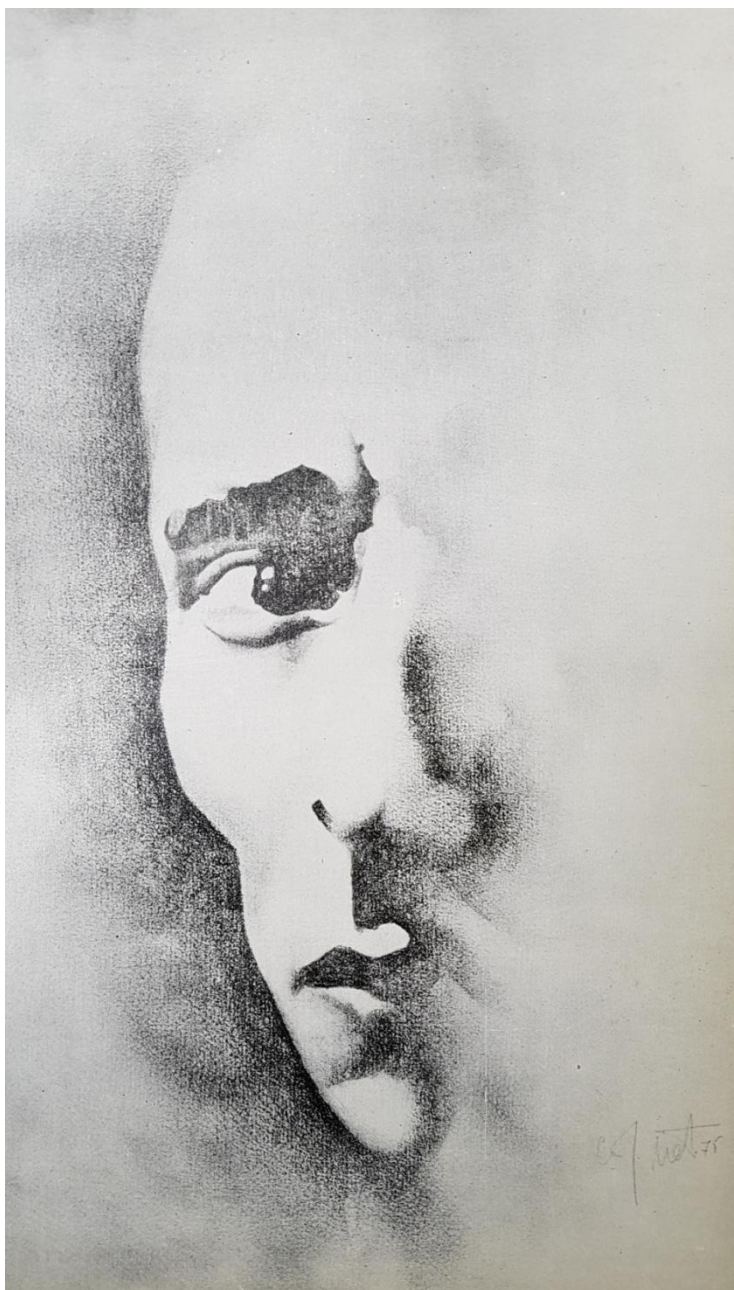
Dibujo coloreado a lápiz sobre papel. CAAM. Fondo Felo Monzón. Las Palmas de Gran Canaria.

Un bello retrato del poeta, sentado plácidamente en un muro, también se debe a Juan Bordes. La imagen ilustra otra postal para el Homenaje a Alonso Quesada (1896-1986) (332). Al igual que el anterior retrato, está inspirado en una fotografía en la que puede verse a Quesada y a Tomás Morales en Agaete, en la azotea de la casa del médico.

Bordes elige plasmar al contable en una pose tranquila, mirando al horizonte. Con carboncillo señala los pliegues de su rostro y de su traje y sólo se permite el color en resumidos trazos para recordar las palmeras del valle de Agaete y las montañas que tanto le fascinaron.

(332) Fondo Felo Monzón del CAAM.

G. MANUEL HERNÁNDEZ CORNET



Manuel Hernández Cornet, 1975. Fotografía disponible en Fondo A. Zamora. CAAM

Este bello retrato, inspirado en la fotografía de Tomás Gómez Bosch, firmado a mitad de los años 70 viene a confirmar la influencia que sigue teniendo Alonso Quesada en la cultura canaria; además testifica con una técnica diferente el magnetismo de su faz.

En este caso el autor (333) se ha inspirado en una foto de Quesada, pero elige mostrarnos al poeta con cierto eclecticismo de técnicas pictóricas, con la opción única del blanco y del negro, y, a la vez, seccionando su rostro dejándonos, en un interesante claroscuro, ver solamente la mitad, aun sin restarle así belleza expresiva. El retrato lo encontramos en un folleto de invitación a los actos de homenaje por el centenario del nacimiento de Alonso Quesada, en 1989. El Ayuntamiento, con la colaboración de varias personalidades, entre ellas Lázaro Santana, organizó este acto con varias sesiones para conmemorar la obra del poeta. (334).

La fuerza de su mirada, ha sido escogida una vez más por un artista para constatar en papel la figura de Rafael Romero que sirvió para ilustrar su homenaje en su centenario.

Este tuvo lugar en la Casa de Colón y la institución agradece su colaboración a varias personas, entre ellas a:

Amalia Romero Sánchez, Isabel Torón Macario, Federico Sarmiento Hernández, Lázaro Santana, Carlos López Perdomo, Luis Suárez Morales, Antonio Doblado Díaz, Rafael Monzón Grau-Bassas, Juan Ismael González, Rubén Darío González y Manuel Hernández Cornet.

La exposición constaba de

- I- Fotografías de Quesada y su entorno.
- II- Manuscritos.
- III- Ediciones.
- IV- Publicaciones sobre Quesada y su obra.
- V- Retratos del poeta.
- VI- Libros, documentos y objetos personales.

(333) Se formó en la Escuela Luján Pérez, según SANTA ANA, MARIANO en "Trazos para un mapa. Aproximaciones a la Escuela" en *Escuela Luján Pérez. 100 años*. P.122. Cabildo de Gran Canaria.

(334) Folleto de invitación a los actos de homenaje por el centenario del nacimiento de Alonso Quesada, en 1989 Fondo A. Zamora. CAAM.

H. BIRGITTA EDENBORG (2011-2012)



Retrato de Alonso Quesada por Birgitta Edenberg, ca. 2011-2012.

Acrílico sobre madera.

52´5 x 48´5 cm.

Escuela Luján Pérez. Las Palmas de Gran Canaria.

Birgitta Edenborg es una profesora de la Escuela Luján Pérez que viene desarrollando su labor en dicha institución desde hace varios años (335).

Muestra de nuevo la relevancia que nuestro objeto de estudio, Rafael Romero, conocido como Alonso Quesada, tuvo en la Escuela Luján Pérez.

Birgitta Edenborg pintó este cuadro a petición de director de la escuela, Orlando Hernández Díaz para ilustrar un homenaje que le hicieron a Alonso Quesada en Santa Brígida, lugar de su muerte. En dicho homenaje Rafael Franquelo daba una charla sobre el desaparecido poeta de la tríada modernista.

Según nos confesó la pintora, (336) sabía que Alonso Quesada había tenido un papel importante en la citada escuela. Para inspirarse y realizar su retrato vio varias fotografías, leyó su obra poética y consultó su biografía para hacerse una idea del personaje. Así pudo construir un retrato acrílico de carácter expresionista que está construido con pincelada suelta y colores entonados violáceos.

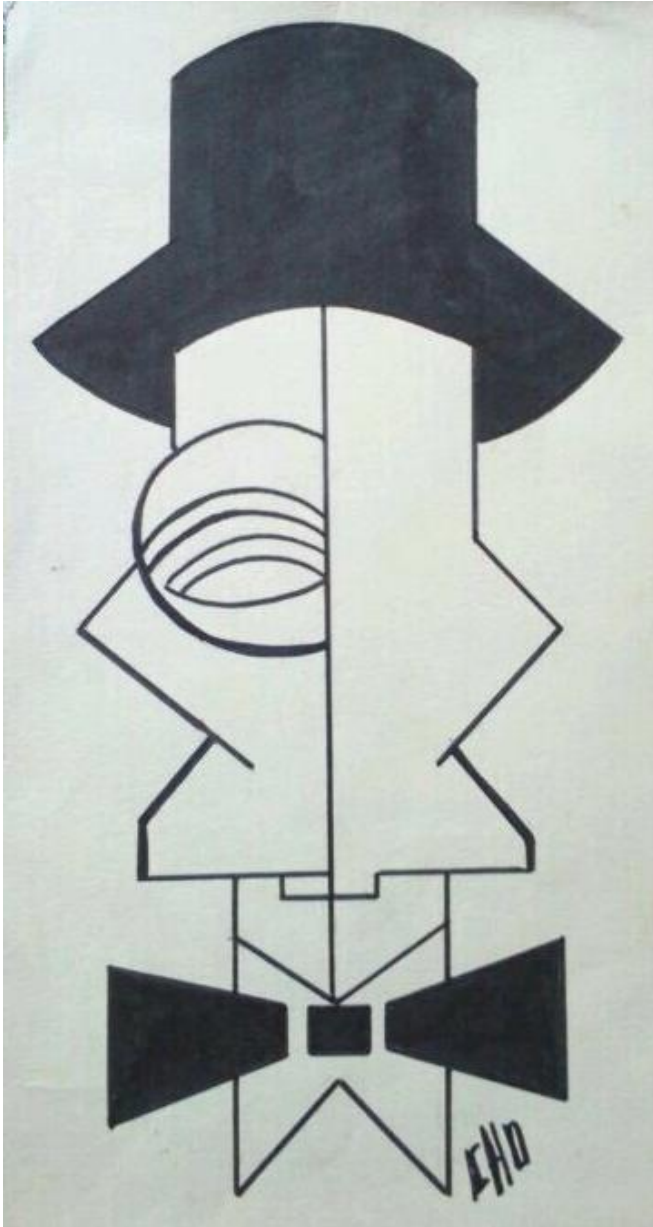
El cuadro se encuentra en el despacho de dirección, acompañados por otros retratos pintados por miembros que han estado o están hoy en día relacionados con la escuela. Retratos de Juan Carló, de Cristóbal García del Rosario, de Pedro Lezcano, de Felo Monzón... un pequeño homenaje a las personas que han impulsado el quehacer de la escuela desde sus inicios y que han hecho posible que la institución siga abierta 100 años después celebrando el centenario con diversas exposiciones conmemorativas en este año 2018.

(335) Entrevista con la pintora en la Escuela Luján Pérez (2-VIII-2018).

(336) *Ibidem* nota 335.

2.2. CARICATURAS

A. EDUARDO MILLARES (1944)



Caricatura de Alonso Quesada. Eduardo Millares Sall. 1944.

Propiedad de la familia Millares. Las Palmas de Gran Canaria.



Boceto y retrato, respectivamente, de Alonso Quesada. Fotografía del boceto facilitada por la familia y fotografía del cuadro realizada en la exposición “Eduardo Millares Sall. Más allá de Cho Juaá”. CICCA. 2011.

Propiedad de la familia Millares, encontramos esta caricatura de Alonso Quesada realizada por Eduardo Millares Sall. Desconocemos si este dibujo es uno de los que estaban esperando impacientemente el calor de la censurada imprenta para *Planas de Poesía*, lo que sí sabemos es que los bocetos y escritos sobre Quesada ya estaban preparados.

En el retrato en blanco y negro de Alonso, Eduardo lo representa de modo sintético, esbozando sólo los rasgos más característicos del tenedor de libros: sombrero oscuro y su inseparable pajarita por vestimenta; pómulos marcados por la delgadez y la enfermedad y ojos saltones que el pintor reduce a uno.

Pocas veces se describe tan bien a alguien con tan pocos líneas, colores y trazos geométricos.

En el volumen II de *Planas de Poesía* (337) los hermanos Millares y Rafael Roca hacen el propósito de publicar la segunda edición de *Crónicas de la ciudad y de la noche*, de Quesada, escritas por “Don Felipe Centeno” o “Don Gil Arribato” como antaño fue uno de los pseudónimos del cronista, con prólogo de Don Juan Millares Carló e ilustraciones del dibujante Eduardo Millares Sall (338).

Lo que sí está perfectamente documentado es que Eduardo llegó a realizar un retrato de Alonso Quesada, así como de otros rostros conocidos, independientemente de si tuviese pensado incluirlos en el citado libro. Este autor firma a veces como Sall, pero es más conocido como Cho Juaá.

Tuvimos la oportunidad de apreciar esta caricatura póstuma, junta a otras de grandes personalidades en una exposición dedicada a recordar y a destacar la parte más desconocida de Eduardo Millares en el CICCA, en Las Palmas de Gran Canaria, ya que la mayoría de la población lo conoce por las viñetas humorísticas de Cho Juaá. (339).

(337) VVAA. *Planas de Poesía*. 1949-1951. Vol. II Edición facsímil. Viceconsejería de Cultura y Deportes Gobierno de Canarias.

(338) Desconocemos por el momento si llegó a realizarse.

(339) HERNÁNDEZ SOCORRO, M^a de los Reyes y GONZÁLEZ, Frank (2011). *Eduardo Millares Sall. Más allá de Cho Juaá. Catálogo de la Exposición, 15-12-2011 al 18-02-2011*.

2.3 ESCULTURA

A. EDUARDO GREGORIO (1936-*ca* 1940)



Busto de Alonso Quesada. Eduardo Gregorio. *ca* 1936-1940. Bronce pavonado. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria.

Medidas: 36x23x30 cm.

Un ejemplar es propiedad del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, otro permanece en el CAAM y el tercero está en la Casa Museo Tomás Morales, Moya, Gran Canaria.

Eduardo Gregorio nace en Las Palmas de Gran Canaria el 13 de octubre de 1903 y quedó huérfano desde bien temprano. Estudió en el Instituto de Enseñanza Media de Las Palmas y, aunque su propósito era estudiar arquitectura, por causas económicas cursó estudios de náutica mientras frecuentaba un taller cercano de ebanistería, donde ya a los 15 años comienza con la talla.

Aunque su obra tuvo una grandísima dosis de autodidactismo, no se nos puede escapar que la apertura de la Escuela de Luján Pérez fue una incitación, una constante maestra, un arma para difundir su trabajo y una fuente de contactos con otros artistas, compañeros y discípulos. (340).

Inseparable de esta escuela, no obstante tenía su taller donde ya recibía encargos. Uno de los más importantes fue el púlpito de la Iglesia parroquial de Santa María de Guía, lugar donde pasó alguna temporada bajo la tutela de un tío suyo, José Martín Morales, párroco que le hizo el encargo viendo la creatividad y la técnica que ya tenía.

Otro encargo interesante que se le ofrece, es la ornamentación del teatro Pérez Galdós, encabezada por Néstor, al que nuestro escultor aporta cestos de frutas, flores, pináculos y otras bellezas labradas en madera.

En 1927, al morir el único profesor de la Escuela de Luján Pérez, Juan Carló, es nombrado director, no sólo por su capacidad artística sobradamente demostrada; sino por la calidad humana y por las magníficas dotes de docente. El cargo lo ocupó hasta 1947. (341).

De nuevo trabajará con el gran Néstor y su valiosísimo hermano Miguel Martín Fernández de la Torre en el mausoleo de Fernando León y Castillo, en la catedral de Las Palmas de Gran Canaria, situado en la capilla de Santa Teresa de Jesús, dando muestras de nuevo de su gran profesionalidad.

(340). Véase para los aspectos biográficos y de formación: SANTANA, Lázaro. (2001). *Eduardo Gregorio*. Biblioteca de Artistas Canarios. Gobierno de Canarias.

Véase también SANTANA, Lázaro. (2001). *Eduardo Gregorio. Retrospectiva*. CAAM. (20-11 del 15-IV-)

(341) *Ibídem* nota 340.

Otra fecha vital, que aparecerá varias veces y por distintas causas en nuestro estudio, es 1929, año de la exposición realizada en el Gabinete Literario, donde además de artistas conocidos, como Hurtado de Mendoza o Néstor, los alumnos de la Escuela de Luján Pérez, exponen su obra, unas 424.

En 1932 se vuelve a hacer una exposición en la escuela con semejante éxito. En esta época también compaginó la labor escultórica con la de dibujante para *El País* entre los años 1928 y 1932.

A partir de estas fechas, empieza un periplo que le lleva a habitar en Tosa de Mar, Madrid, Tánger y Caracas .En constante evolución y aprendizaje, va captando lo mejor de las artes en cada lugar y aplicando nuevas técnicas y nuevos puntos de vista a su obra. Volverá a Las Palmas en 1963 enfermo del corazón y el 30 de agosto de 1974 fallece. (342).

Realiza exposiciones donde obtiene gran éxito, así como importantes premios y prestigio; por ejemplo el Premio Nacional en el salón Oficial Anual de Arte Venezolano o la medalla de plata individual en la Exposición Internacional de la Cerámica Contemporánea de Praga (1962). Esto es solo un breve recorrido de lo mucho que anduvo Gregorio, pero hemos querido desarrollar más la etapa más cercana a la realización de la obra sobre Alonso Quesada y sintetizar la posterior.

Su obra, según Carlos Pérez Reyes, se podría dividir en diferentes períodos o momentos creativos:

- A) Período artesanal y retratístico (hasta 1929)
- B) Período de simplificación volumétrica (1930-36)
- C) Período de simplificación formal (1943-1951)
- D) Período de paulatino abandono de las referencias figurativas (1952-56)

(342) PÉREZ REYES, Carlos. (1984). *Escultura canaria contemporánea (1818-1978)*. Cabido de Gran Canaria.

E) Período de agudización del anterior (1957-1974)
(343).

La *Cabeza de Alonso Quesada* fue esculpida hacia 1946, por tanto nos centraremos en las características creativas de esos años que corresponde al Período de Simplificación Formal.

Se trata de un período donde elimina todo detalle para quedarse sólo con la parte que le permite expresarse. Trabaja con la madera, el alabastro y el bronce. Éste último fue la materia con la que dio vida a Rafael Romero.

Esculpe diversos desnudos femeninos, a los que le resta los detalles y el africanismo cobra un peso importante en su obra; sobre todo por el uso de nuevos materiales, la mayoría ébanos. Embellece sus esculturas ofreciéndonos pureza en sus líneas y puliendo la madera.

De este período, como apunta Reyes, hay dos obras que no concuerdan con las características de esta etapa: el *Ángel*, cuya fecha de ejecución difiere en diferentes fuentes, es una bella escultura donde la cabeza del ser parece surgir de sus propias alas y que adorna su cuerpo con inscripciones florales y geométricas. Nos recuerda a una pieza de arte primitivo, sencilla y esquemática, pero muy expresiva.

La otra obra que se escapa de las características de esta etapa es la *Cabeza de Alonso Quesada*. Rugosa, de un bronce oscuro y seccionada. Solo la cabeza y el cuello, nada más distrae de la expresiva pieza con la que probablemente el escultor quiso rendir homenaje a aquel enfermizo escritor que acudía a las conferencias de la escuela de Luján Pérez. (344).

Literatura, música, escultura, pintura...todas las artes se suman, se completan, se ayudan y se mezclan para transmitir sensaciones.

(343). *Ibíd*em nota 342.

(344). *Ibíd*em nota 342.

El mismo Gregorio creía en una integración y una interrelación entre las distintas artes, llegando a decir que debían concebirse conjuntamente.

Ya hemos visto la relación de verdadera amistad y también de intereses culturales que Quesada y Fray Lesco compartían. Este escultor, Gregorio, pudo conocer a Alonso, ya que él visitaba con frecuencia la escuela de Luján Pérez, dando conferencias sobre arte y literatura a los artistas que allí se preparaban y de los cuales algunos llegaron a ser los máximos exponentes del arte en Canarias: Santiago Santana, Oramas, Plácido Fleitas, Felo Monzón, etc.

No sabemos si por admiración a la obra del escritor o como homenaje indirecto a la memoria de Domingo Doreste, Gregorio esculpió este busto quebrado de Alonso Quesada. Quebrado porque está seccionado a la altura de los hombros; tan solo la cabeza y el cuello le sirven al artista como vía de expresión. Su superficie no es lisa ni está pulida, es rugosa y conserva las huellas de modelado. Realmente no guarda un parecido fiel a nuestro poeta, consideramos que es una interpretación muy personal.

Se conservan tres copias de esta obra. Uno propiedad del Ayuntamiento de Las Palmas, (345) otro permanece en el CAAM y el tercero dormita en la casa museo de su amigo Tomás Morales.

(345) HERNÁNDEZ SOCORRO, M^a de los Reyes. (2006). *Bienes del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Un patrimonio por descubrir*. Catálogo de la exposición .Edificio Miller del 21 de junio al 23 de julio de 2006.p.193.

A. PLÁCIDO FLEITAS (1955)



Busto de Alonso Quesada. Plácido Fleitas. 1955

Bronce sobre base de piedra. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria.

Situado en los jardines de Alonso Quesada, calle León y Castillo.

La escultura que realizó Plácido Fleitas en honor a Alonso Quesada, se erigió en el paseo marítimo que existía frente al hotel Santa Catalina, paseo que se bautizó con el nombre del poeta. El monumento quedó pues, junto al mar, aunque dándole la espalda, mirando hacia la vía de León y Castillo. Pero al construirse la Avenida Marítima, en la década de los sesenta, sobre terreno ganado al mar, quedó retirado del océano, teniendo entre ambos los jardines con el nombre del poeta y las instalaciones del Club Natación Metropole, además de la avenida marítima.

Sobre una pirámide truncada, confeccionada de varios bloques de color blanco, se sitúa el busto de Quesada. No guarda fidelidad a la imagen del poeta, pero transfiere la simpatía que Plácido Fleitas debió sentir por él.

En un principio el material elegido fue piedra de Fuerteventura, pero finalmente se decantó por el bronce, ya que, en palabras del propio escultor,

La pátina de lo bronceo sienta mejor al rostro y al recuerdo de Alonso Quesada (346).

Plácido era un artista tranquilo, que se entregaba a su quehacer acunado por las musas en su estudio ya desaparecido de la calle Torres, en Las Palmas de Gran Canaria. (347) Era ordenado y muy cuidadoso con su trabajo. Moldeaba la piedra arenisca dándoles envolventes y suaves volúmenes, sólo en la burbuja de su taller conseguía librarse de su timidez. La otra forma de airearse que tenía eran sus paseos nocturnos, en la tranquilidad de la noche, imitando, decía él, a los paseos nocturnos que Alonso Quesada daba por la ciudad.

Cuenta la hija de Saulo Torón, María Isabel Torón Macario (348), cómo comenzó este homenaje pétreo a Quesada, cómo acudieron Pedro Lezcano y Plácido a casa de Saulo para decirles que Plácido Fleitas estaba haciendo una escultura en homenaje a su amigo y que sería maravilloso que él colaborara escribiéndole y recitándole una poesía.

(346) *Diario de Las Palmas*. “En el XXX aniversario de la muerte del poeta” (23-V-1995). Véase también HERNÁNDEZ SOCORRO, M^a de los Reyes (2006) *op. cit.* pp 81 y 343.

(347) Casualmente la calle donde vivió el poeta Domingo Rivero y donde este algunas veces se reunió con la triada modernista. Ahora ese mismo edificio custodia el museo del poeta de Arucas.

(348) Entrevista a María Isabel Torón Macario, (3-IV- 2013).

Saulo, debido a su timidez y a su recogida personalidad, se negó a la propuesta y dijo que las musas estaban ya dormidas. Fue gracias a su mujer, Isabel Macario, que le dijo que no le podía negar ese último favor a su amigo, la que le dio el impulso que necesitaba para decidirse. Así que gracias a la persuasión de su esposa, el poeta se atrevió y compuso *Ante el bronce de Alonso Quesada*. (349).

Manolo Padorno dijo, en una conferencia en La Casa de Colón, que aquella poesía era una de las grandes de la literatura canaria porque era un compendio de los grandes artistas y amigos de la isla y los que vivían fuera de aquí, que ellos tanto admiraban: Antonio Machado y Leonor, Unamuno, Rubén Darío, Galdós. Fue una *delicatessen* cocinada hilando recuerdos y deshilachando el corazón.

Aparte de una declaración confesa de amor fraterno-filial y de un pequeño resumen cultural de la época de Romero, se trata de la camaradería creativa que existía entre los artistas.

Ante el bronce de Alonso Quesada

(Rafael Romero)

Rafael, nuevamente

volvemos a encontrarnos:

tú, rejuvenecido por el bronce,

yo, medio carcomido por los años;

pero los dos unidos,

siempre, en el mismo espiritual abrazo.

(349) TORÓN, Saulo. (1988). *Poesía completa*. Interinsular canaria. Biblioteca Canaria de bolsillo. pp. 229, 233 y 231.

De tu vida terrena
ya todo conocemos el catálogo:
orfandad pobre, juventud inquieta,
proyectos, desengaños;
ordenación de números
ante el Mayor y el Diario
para ganar el pan, “¡el eterno pan nuestro,
de tan eterno amargo!”

Un ansia irrefrenable de horizontes,
un intelecto extraordinario
forjando ensueños o contando estrellas
en noches de delirio visionario.

Un alma en pasión viva
encendida en un páramo
de gentes distraídas o mediocres...
románticos decires, versos, lauros...

Y luego, el hogar puro,
el nuevo hogarpreciado
que abrió el Amor, rendido
a la belleza de unos ojos claros,
consuelo de tu espíritu,
remanso de tu cuerpo fatigado

bajo el amparo de unos rizos rubios
y la dulzura de un filial contacto.

Y al fin, la huída, ¡tu fatal huída!,
el doloroso tránsito
de tu vida, truncada y desgarrada
en la soledad triste de los campos...

Todo esto, Rafael, ya lo sabemos,
-y acaso no esté mal el recordarlo,
que la historia conviene repetirla
para que no se pierda en el pasado-.

Mas lo que yo ahora quiero
tiene un valor más alto:
quiero que me reveles el secreto
de ese mundo ignorado
de paz perpetua e inenarrables goces;
ese mundo soñado
donde las almas fraternizan libres
en una alegre comunión de hermanos.

Háblame, Rafael, que hable tu bronce,

que el bronce es elocuencia en muchos casos.

Dime que es verdadero

todo lo que sentimos y anhelamos;

que hay una dicha cierta

tras de este afán y este bregar de espanto.

Que hemos de vernos juntos

otra vez, como antaño,

los que en la vida fuimos compañeros,

los que en el Arte fueron soberanos:

Néstor magnífico y Tomás egregio,

cantores máximos del mar Atlántico.

-De este mar que meció también la cuna

Del Abuelo inmortal que tanto amamos-.

Dime si has vuelto a ver

a los que en el desierto nos guiaron:

los fraternos Doctores-siempre unidos-

con su *Compañerito* de la mano;

el viejo vate de arrogancia austera,

palabra sobria y pensamiento claro,

y tantos otros, deudos y maestros,

que sus nobles doctrinas nos legaron.

Dime, si además has visto,
como en campos de Soria, deambulado
por el Celeste Huerto al gran Antonio
con su Leonor del brazo.

Y al ínclito Darío.

Y a don Miguel, el sabio
Rector de Salamanca la Doctora,
con su tesón de vasco
gritando su criterio a todas horas,
siempre con sus ficciones dialogando.

Y si todo es mentira,
si nada es cierto de los que pensamos
y el “nunca más” fatídico
ha de ser el final de nuestros pasos;
si no hemos de ver más lo que antes vimos
ni alcanzar la equidad que imaginamos,
entonces, Rafael... ¡calla mi boca!
quede aquí tu recuerdo aprisionado.

¡Que el bronce cumpla su misión de gloria!

Yo seguiré, callado,
al ritmo lento de mi vida oscura
El lino de los sueños devanando...

1955. En el acto inaugural de su monumento (350).



Saulo Torón y otras personalidades ante la escultura de Plácido Fleitas, en el homenaje a Quesada. Fotografía disponible en el Archivo de Saulo Torón Biblioteca Insular. Universidad de las Palmas de Gran Canaria.

(350) TORÓN, Saulo. (1988). *Poesía completa*. Interinsular canaria. Biblioteca Canaria de bolsillo. pp. 229, 233 y 231.

A raíz de esta sentida inauguración de la escultura y lectura del poema de Torón, otros escritores bebieron de dicha confabulación artística y compusieron poemas que nos hablan tanto de Quesada como de la obra de Plácido, estos fueron Antonio de la Nuez y Pedro Lezcano, este último “instigador” del citado monumento.

*...te conocí inmortal, y así te quiero,
alzado en bronce, en voz, en océano...*

Así Rafael Romero,

Rafael Y Romero,

Un nombre de ángel y otro de hombre humano. (351)

Pedro Lezcano

(351) LEZCANO, Pedro. (1986). “A Rafael Romero”. Poema incluido bajo el epígrafe “Las islas y el amor” en *Bibliografía poética*. Edición de los Ayuntamientos de Telde, Agüimes y Santa Lucía y el Centro de La Cultura Popular Canaria. Las Palmas. pp. 203-204.

B. JOSÉ DE ARMAS MEDINA (1993)



José de Armas Medina. *Monumento a los poetas*. 1993. Bronce

C/ José de Armas Medina. Av. De los poetas. Puerto de Las Nieves. Agaete. Gran Canaria.

Fotografía. Ana Déniz.

El grupo escultórico con tres figuras de bulto redondo: dos sedentes (Alonso Quesada y Saulo Torón) y una de pie (Tomás Morales), se posiciona mirando al Atlántico que los aísla y al mismo tiempo los inspira. Tomás, haciendo gala de su famoso estilo al declamar poesía, se halla de pie y alza un brazo orientado al océano, mientras Alonso Quesada, con la cara apoyada en su mano y gesto desvaído, escucha a su amigo. Saulo Torón también oye a su amigo.

No cabe duda de que Armas Medina ha querido brindar un homenaje a los tres poetas, a la importancia que tuvieron como poetas del arte isleño y de unión con Europa, a la amistad que les unió; pero es a Tomás Morales a quien da mayor protagonismo.

El escultor ha plasmado metafóricamente la importancia de los autores en el panorama insular y peninsular. Si bien los tres tuvieron reconocimiento y publicaron en vida, fue Tomás Morales el que saboreó más abundantemente las mieles del éxito, en cuanto a público, portadas de periódicos, publicaciones en vida y ventas.

La escultura se encuentra en la Avenida de los Poetas, en Agaete, en el noroeste de Gran Canaria y mira al mar y a las “montañas brujas” que tanto hechizaron a la tríada. Un lugar idóneo, dada la cercanía al Huerto de Las Flores, donde tenían lugar a veces sus charlas literarias.



José de Armas en su estudio ante el modelado en barro de Alonso Quesada, 1992 (352).

(352) SOSA ÁLAMO, Sebastián. (1999). *Tres poetas: Tomás Morales, Alonso Quesada y Saulo Torón*. En “Inauguración del grupo escultórico de Don José de Armas Medina”. Puerto de Las Nieves. Villa de Agaete. 18 de diciembre de 1999. 6 de la tarde.

No obstante, esta versión en bronce dista en su factura de la agilidad anatómica impresa en los modelos de barro, que se nos antoja más real y natural.

La relación del escultor con el grupo modernista comenzó sin pretenderlo, por casualidad. José de Armas era tan solo un niño, cuando vio cómo llegaban al pueblo de Agaete, desde Toledo, remitido por Victorio Macho; cuatro ejemplares del busto de Tomás Morales. El niño, emocionado e impresionado, se inició esa misma tarde en la labor escultórica, tratando de imitar los rasgos del poeta del Atlántico. (353).

La obra de Armas Medina se abre y se cierra con Tomás Morales, ya que en 1993 concibe el monumento a los tres poetas. Una escultura donde los tres amigos y poetas vigilan el horizonte, en aquel lugar, Agaete, que tanto inspiración les brindó, sobre todo a Alonso, que se hospedaba regularmente en la casa de Tomás y que además pasó una temporada en el hotel que daba baños curativos para paliar la tuberculosis.

Varias son las referencias al paisaje de rocas mágicas, no pocas fotos hay de este municipio en el que todos los amigos se reunían y que Tomás Gómez Bosch retrató para la posteridad.

No es de extrañar que tan atrayente y misterioso paisaje influyera en la también compleja personalidad de Romero. Cuando leemos *La Umbría*, no cabe duda de que aquellas montañas, aquel valle sonoro y los escarpados acantilados tocaron profundamente los sentidos de Rafael Romero.

Por eso, el que ahora su cuerpo de bronce descansa en el Puerto de Las Nieves nos parece más que certero. Él conocía bastante bien estos parajes y nos ofrece descripciones naturalistas de la zona en alguno de sus poemas y en las acotaciones de su drama umbroso.

(353) *Ibídem* nota 352.

El personaje de Alonso Quesada, pasado, presente y futuro en el mundo del Arte. Objeto y sujeto de la creación. Referente en el mundo literario y en el artístico. Pieza clave entre los artistas noveles y entre los consagrados.

Hemos aportado ejemplos suficientes que enfatizan la influencia de peso que el literato ha tenido entre los intelectuales y entre las personas dedicadas a la pintura y a la escultura. Un número considerable de muestras que no son más que formas diferentes de homenajear a un poeta limpio, directo, tímido y feroz a la vez, que retrató una ciudad isleña. Que se ocupó de que las pocas instituciones que se dedicaban al Arte, no decayeran, y que siempre intentó que la Europa de exposiciones, de novedades y de vanguardia, estuviera presente en Las Palmas de principio de siglo XX.

CAPÍTULO III

La obra de Alonso Quesada objeto de la creación artística.

La portada modernista que realizó Néstor para *El Lino de los sueños* con una onírica rueda que “hila el subconsciente” ante un universo cuajado de astros, es la portada más bella concebida para ilustrar la obra de Romero. Además juega con la ventaja de ser una ilustración paralela a la composición de los versos y ejemplificar la comunión Arte-Literatura.

No cabe duda de que la cercanía que había entre ambos artistas inspiró a Néstor para que esta ondulante portada saliese de su plumilla. Al fin y al cabo, este volumen fue ideado entre varios amigos y Néstor ayudó a difundir sus versos llevando a cabo en su estudio una lectura en una tarde de primavera.

Díaz Canedo, el poeta de sensibilidad exquisita, bordaba las divinas estrofas, y en torno a lo más florido de la intelectualidad española consagraba con un entusiasmo cálido a don Alonso Quesada como un gran poeta... (354).

El dibujo es en blanco y negro y se divide en dos partes, haciendo de ecuador el mismo título del libro, y adornado con orondos caracoles intercalados. Bajo éste, Néstor colocó una hoz, un sacho, y otros elementos de labranza encima de un trenzado trigo. Es una portada preciosista en la que domina la línea curva y ondulante y en la que se plasma un universo mágico y lúdico. Fulgurantes estrellas y rayos solares se acompañan de nubes y planetas, que se confabulan para presentar los versos de Quesada.

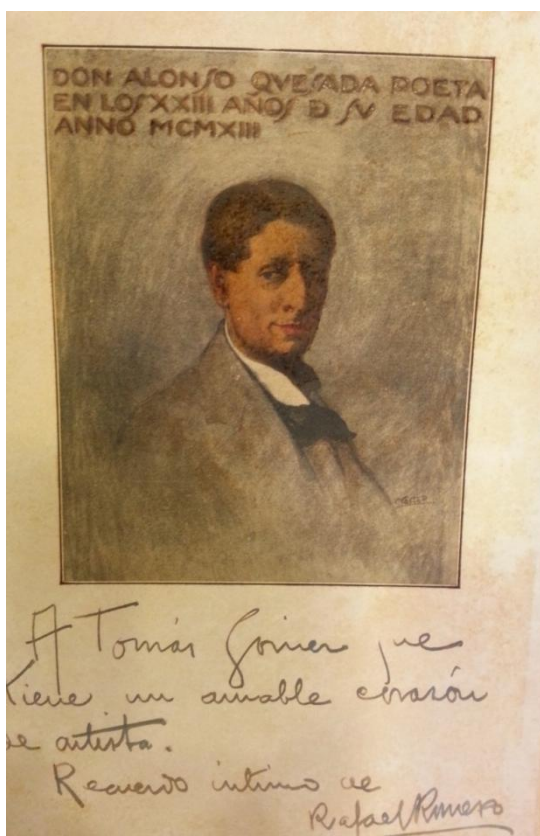
Néstor, junto con Luis Doreste Silva, se ocupó de todos los detalles, incluso de elegir el papel en el que sería impreso *El Lino de los Sueños*.

(354) DORESTE SILVA, Luis. (1935) “Recuerdos de Alonso Quesada. El poeta y la amistad” en *HOY*. (5-XI-1935). p.8.

En esta edición aparece el mismo retrato de Rafael Romero que Néstor realizara en 1913, y en uno de los ejemplares consultados, la dedicatoria del autor reza así:

A Tomás Gómez que tiene un amable corazón de artista.

Recuerdo íntimo de Rafael Romero. (355).



El papel es lo más refinado de impresión que se hace hoy (356).

Luis Doreste Silva

(355) Esta edición consultada de *El Lino de los Sueños*, se conserva en la casa Museo Tomás Morales en Moya, Gran Canaria. Tomás Gómez Bosch, a quien se dedica el libro, fue pintor y fotógrafo amigo de Alonso Quesada. Véase el Capítulo II de este trabajo.

(356) *Ibíd*em nota 354.

Otra edición muy especial, que se conserva en el Museo Tomás Morales, aparece envuelta en pergamino y lacrada. En ella se lee lo siguiente:

En homenaje a Don Alonso Quesada.

Firman Luis Millares, Agustín Millares y Carló, Miguel Sarmiento, Luis Doreste, Néstor, Juan del Pozo y Miguel Martín Fernández de la Torre.

En Madrid a IX de marzo de MCMXV.

Según recordó Félix Delgado (357), sus amigos residentes en Madrid le enviaron esta especialísima edición encuadernada en pergamino, ricamente decorada por Néstor, que el poeta conservó siempre en una olorosa caja de sándalo.

Néstor escribe a Alonso (358) que debería participar en revistas como *Por esos mundos* o *Nuevo mundo* y le dice que en un banquete que le hicieron a Unamuno, éste le preguntó por Alonso y que demostró tenerle en alta estima. A pesar de esta misiva, pasa el tiempo y se establece un silencio entre los dos amigos, Alonso, muy triste, se refugia en su otro íntimo amigo, Luis Doreste, y de desahoga con él, haciéndole partícipe de su dolor y dando muestras de no entender esta laxitud en la relación con Néstor. Enojado, osa, irónicamente, en una carta, arremeter contra los *retoricismos grandilocuentes, el exotismo y la fantasía oriental del modernismo* y a la vez contra el abandono de su amigo de la infancia: *Néstor, a pesar de la copa de piedras preciosas y de su corazón dentro de ella, y del manto indio y del perfume de Bagdad y de todas esas maravillas de las Mil y Una de sus manos es un grandísimo golfo. Ni una tarjeta, ni unas letras, ni una palabra*". (359).

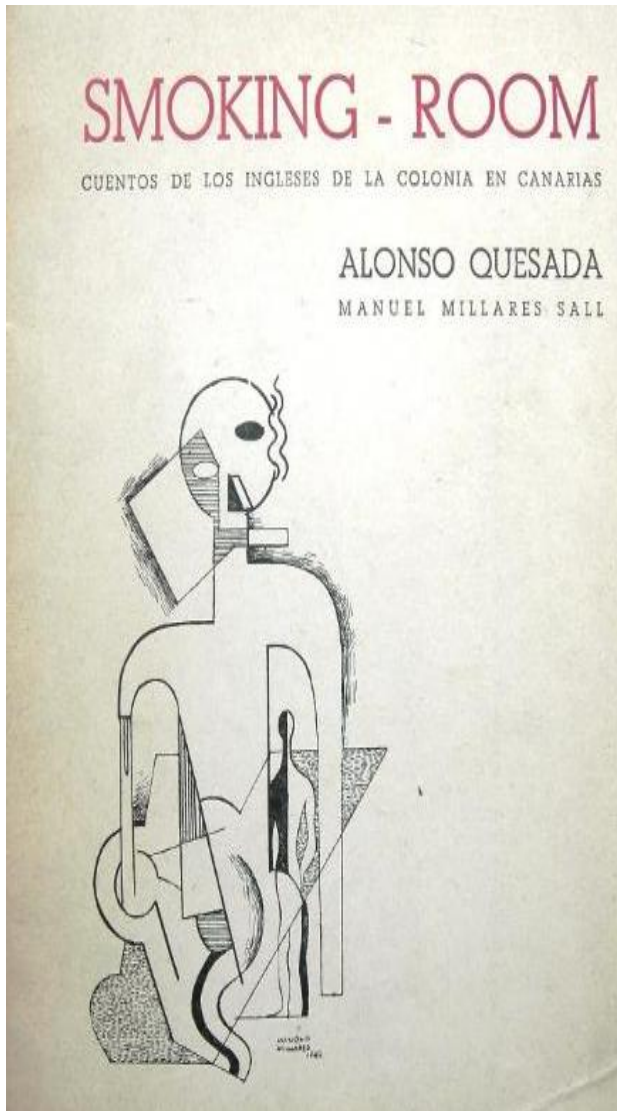
(357) Delgado, Félix. (1935) "Recordando a Alonso Quesada." en *HOY*. (5-XI-1935). p.6 frontal.

(358) Carta de Néstor a Alonso Quesada (9-III-1914).

(359) DE LA NUEZ, Sebastián. (1987). "Néstor y los poetas canarios de su generación". En *Aguyro*. Número 171.p. 6. Editorial la Caja de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria.

2. ILUSTRACIONES *POST MORTEM* DE SU OBRA O MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS BASADAS EN ELLA

2.1. MANOLO MILLARES: *Planas de Poesía* (1949-1951) y *Smoking- Room* (1949)



Smoking- Room. Alonso Quesada y Manolo Millares. Foto obtenida de *Planas de Poesía* (1949-1951). Vol.I.p.113.

El maestro de las arpilleras rinde homenaje una vez más a Alonso Quesada con esta ilustración de su obra, en este caso *Smoking-room*.

Participa en 1949 en la fundación de la revista *Planas de Poesía* junto a Agustín y José María Millares. Ilustra, este mismo año, los cuadernos *Liverpool* y *Ronda de Luces* de José María Millares. Manolo estuvo ligado a la literatura de forma natural y más fuertemente desde que con sus hermanos poetas fundaran la revista *Planas de poesía* en los años 50, labor que finalmente dejó. (360).

En *Planas de poesías* (1949-1951) los hermanos Millares hacen un homenaje a nuestro lánguido poeta. En el volumen I, publican *Smoking-room. Cuentos de los ingleses de la colonia en Canarias*. Vendría a ser la plana número IV. En la portada, sobre fondo beige, se anuncia la obra en granate y debajo ilustra un dibujo de Manolo Millares de 1949. Es un grabado de un fumador, sólo su silueta, que a la vez alberga la figura de otra persona, además de otras líneas sinuosas y rectas. En la trasera de esa misma portada se nos hace partícipe de las letras de Gabriel Miró, íntimo amigo de este, y de Unamuno, ambos amigos y admiradores de Quesada.

Alonso Quesada es prosista cabal en sus cuentos, construyéndolos y contándolos. Sus muros son firmes, y no dejan transparentar la obra técnica del vecino, más enfadosa si el vecino es poeta y el poeta es él mismo.

...los libros que nos dejó son cabales; todo él en ellos: rebeldías, infantilidades y torceduras; casa y soledad; acometida de crispado ademán y encogimiento de hombros, con los puños en los bolsillos, sonriendo a los luceros y a las piedras... (361).

(360) VVAA. *Planas de Poesía*. 1949-1951.Vol.I y II. Edición facsímil. Viceconsejería de Cultura y Deportes Gobierno de Canarias.

(361) *Ibídem* nota 360.p. 115.

Otras palabras del profesor Miguel de Unamuno dedicadas a Alonso Quesada aparecen debajo de las que escribiría Gabriel Miró:

Sus finas observaciones sobre los ingleses de la colonia, recogida mientras garrapatea números del numerario ajeno, son de una tan tenue ligereza, de una tan cándida malicia, que acaso se escapen a nuestros habituales lectores que apenas gustan sino el dejo de fuertes especias y condimentos...

Oidle a este profeso caballero de la Noche, que confiesa su pobreza y la amargura de ver en los domingos los libros ingleses. Pero no los libros de poesía. (362).

Aparece en *Planas de poesía* el citado retrato de Quesada que Manolo Millares le hizo y unas palabras a la Colombine, que ya aparecieran en la edición de *El Lino de los Sueños* de 1915.

A Carmen de Burgos, (Colombine)

Por nuestra antigua amistad de camaradas, Carmen, -en la que usted fue siempre para mí hermana mayor-, quiero poner, en la primera página de este libro de dulce buen humor, su nombre ilustre y querido... (363).

(362) *Ibíd*em nota 360.p.114.

(363) *Ibíd*em nota 360.p.119.

Ocho años de diálogo lejano y fraternal, de limpia amistad sobre los mares atlánticos, sostienen firmemente el recuerdo.

Usted conoce mi árida vida de insulario, la aspereza circunstancial de mis soledades inteligentes...A fuerza de continentales anhelos y de arañar sobre el horizonte mudo, he podido arrancar a las vidas que cruzan por mi playa estas narraciones desconocidas.

Pero como es libro único en mi particular camino literario y le tengo amor, guárdemelo usted del olvido mundano, con la gracia y la dignidad de su nombre, en la puerta. A.Q (364)



Fotografía de Carmen de Burgos. Fotografía disponible en culturamas.es.

Conviene recordar que La Colombine conoció a Tomás Morales, parece ser que íntimamente, y que además también visitó Gran Canaria y Tenerife en 1913 (15 de octubre) para dar una conferencia y en esos andares fue acompañada por Domingo Dorese, *Fray Lesco*, compañero y amigo de Quesada.

(364) AAVV. (1945-1951). *Planas de Poesía*. (1949-1951). Volúmenes I y II Edición facsímil. Viceconsejería de Cultura y Deportes Gobierno de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria. p.119.

Alonso Quesada solía cartearse con ella y con su pareja Gómez de la Serna. (365).

Dentro de estas *Planas de Poesía* tenemos la antesala del alma de nuestro escritor, un *Retrato de Alonso Quesada*, sin color, realizado póstumamente también, como el resto, en 1949. Es un grabado que nos muestra a Rafael Romero de cintura para arriba, con semblante serio. (366)

Con chaqueta, sombrero, pañuelo al cuello; muy de moda en esa época, y su cara angulosa, con su gesto sereno de mirada seca, como quien sabe que la muerte le visitará en breve. Altivo y caballero, es una pose que pocas veces utilizó ante una cámara fotográfica, ya que era muy dado a posar en el suelo, sentado o recostado, con una actitud lúdica e incluso a veces infantil.



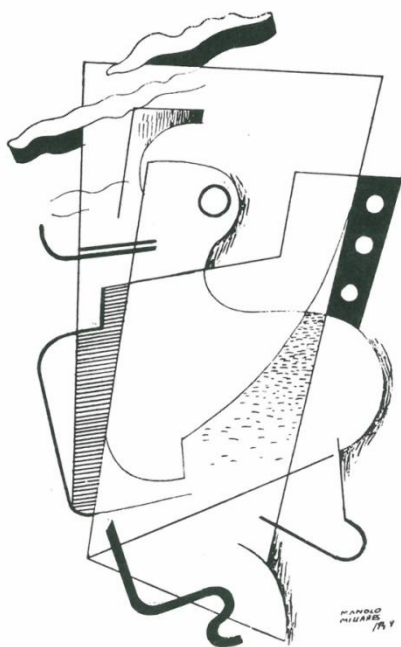
Portada de una edición de *Smoking-Room* de Alonso Quesada, por Manolo Millares.

(365) Aparte de las cartas conservadas en el archivo personal de Alonso Quesada, las señas se encuentran en una agenda de direcciones del autor localizada en la Biblioteca Insular de Las Palmas de Gran Canaria. Fondo Alonso Quesada.

(366) Ver Representaciones de Alonso Quesada desde finales de los años 40 hasta la década de los 90. 21. Retratos. A. MANOLO MILLARES (1949 y 1951)

En definitiva, en este I volumen de *Planas de poesía*, Manolo Millares realiza cinco dibujos en este póstumo homenaje: *Síntesis del inglés colonial*, le sigue el *Retrato de Alonso Quesada* y, dispersas entre el relato, *Tres composiciones abstractas*. (367).

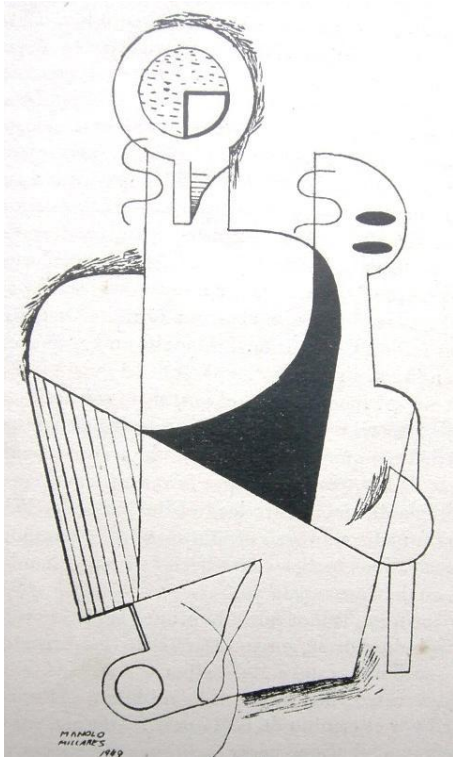
Todos estos dibujos, excepto los retratos de Quesada, son muy sintéticos y están realizados en negro. El pintor los firma en 1949. (368).



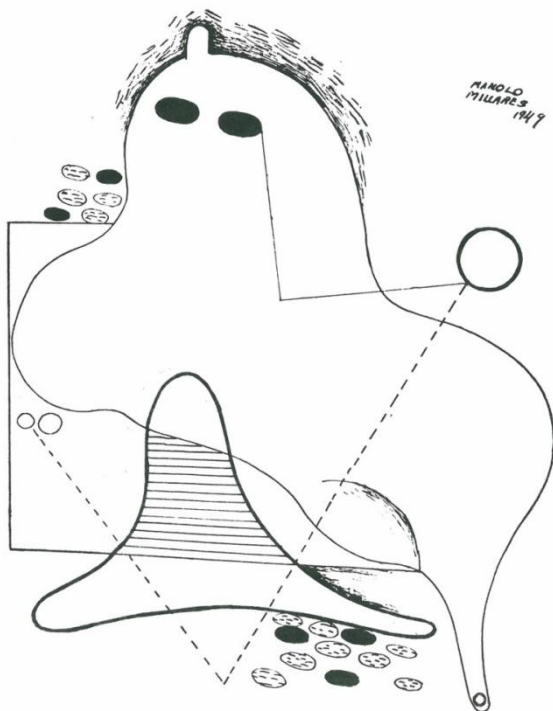
Síntesis del inglés colonial. Manolo Millares. 1949. Obtenida de *Planas de Poesía*. Vol. I. p.120.

(367) VVAA. *Planas de Poesía*. 1949-1951.Vol.I y II. Edición facsímil. Viceconsejería de Cultura y Deportes Gobierno de Canarias. pp. 113, 118, 120, 133 y 141.

(368) AAVV. En *Millares, obra en Canarias*. Octubre-diciembre 1989. Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. MARIAR, S.A. de Madrid. p. 29.



Composición abstracta. Manolo Millares. 1949. Obtenida de *Planas de Poesía*. Vol. I. p.133.



El amor eléctrico. Composición abstracta, de Manolo Millares. 1949. Obtenida de *Planas de Poesía*. Vol. I. p.141.

En *Planas de poesía*, volumen II, (369) se le hace otro homenaje a Quesada en 1919. En él vuelve a encabezar el relato, el retrato que hiciera Manolo Millares a Rafael Romero, de cintura para arriba (370). En el dorso de la hoja, los Millares, casi con rabia, vengan la figura, mancillada por los críticos, de nuestro escritor:

PARA LOS críticos que afirman que la vida de Rafael Romero fue oscura y complicada.

PARA LOS críticos que dicen que la soledad y el silencio eran cosas profundamente nacidas en su corazón.

Que fue un poeta melancólico y un triste oficinista.

Que su poesía es una poesía de a-isla-miento.

PARA LOS que conocieron a Alonso Quesada y que ya no le conocen por la ligereza con que le han tratado sus críticos.

PARA LOS que no conocieron a Alonso Quesada y que, por la amalgama que se ha hecho de su personalidad, tienen una idea completamente falsa del autor de las Crónicas de la Ciudad y de la noche.

EXISTEN, además de un carácter llanamente apasionado y pleno de rebeldía, de una gran sed de justicia, del profundo desprecio por una sociedad donde la ficción forma parte de sus relaciones económicas, de un amor entrañable por su pueblo.

(369) "Homenaje XXV Aniversario" *Llanura* en *VVAA. Planas de Poesía*. 1949-1951. Vol. II Edición facsímil. Viceconsejería de Cultura y Deportes Gobierno de Canarias. p.8.

(370) Ver capítulo II.

VERSOS COMO ESTOS:

El gerente ha salido para toda la tarde

A jugar la partida de foot-ball porque es sábado.

Los demás, como menos, seguimos la tarea:

¡el eterno pan nuestro, de tan eterno amargo! (371).

Estas palabras demuestran la veneración que los Millares sentían por el escuálido caballero, por la, a veces afilada y otras melancólica, pluma y por el alma de Romero.

En este mismo volumen, en un apartado que titularon *El hombre de la pipa* Enrique Azcoaga escribe sobre los dibujos de Millares. El artículo se enriquece con 11 dibujos entre los que se encuentran Picasso, Elvireta Escobio, Agustín Millares, Rafael Roca, José Luis Junco y de nuevo nuestro triste Alonso Quesada. Sólo vemos su cara y su cuello adornado con una pajarita. Semblante duro, seco y sin sonrisa. Ojos grandes de mirada melancólica y testa coronada por un sombrero. Es, como concibe Azcoaga.

...una plazuela dentro de la que lo físico tiene que convertirse en estático milagro. Los dibujos de Millares Sall pretenden evidenciar de golpe, sintéticamente, con voluntad de revelación, esa eterna dignidad que los destinos creadores a que aluden, fueron o van consiguiendo a lo largo de una existencia. (372).

(371) *Ibíd*em nota 365. Contraportada.

(372) AZCOAGA, Enrique. (1949-1951). "El hombre de la pipa. Los dibujos de Manolo Millares Sall" en *Planas de Poesía*. Volumen II (1949-1951) Edición facsímil. pp.141-144

En este volumen II, los hermanos Millares y Rafael Roca hacen el propósito de publicar la segunda edición de *Crónicas de la ciudad y de la noche*, de Quesada, escritas por “Don Felipe Centeno” o “Don Gil Arribato” como antaño fue el pseudónimo del cronista, con prólogo de Juan Millares Carló e ilustraciones de Eduardo Millares Sall. (373).

También se anuncia que hay *Planas de Poesía* en puertas. Una de ellas es *Las inquietudes del hall*, con dibujos de Jane Millares Sall.

Sabemos de esta intención ya que en el número de *Planas de Poesía* del 18 de agosto de 1951 así lo anuncia en su última página:

Planas de poesía (...) tiene el decidido propósito de hacer la segunda edición de Crónicas de la ciudad y de la noche, de Alonso Quesada (...) con prólogo de don Juan Millares Carló e ilustraciones del dibujante Eduardo Millares Sall (374).

Desgraciadamente no se pudo publicar aun teniendo preparados ya el texto y las ilustraciones, ya que la intervención policial y el cierre de la revista impedirán su edición.

(373) MILLARES CARLÓ, Juan. (2008) *Obras Completas*. Cabildo de Gran Canaria. Volumen 4. Estudio de Frank González. Edición, introducción y cronología de Selena Millares. p. 63.

(374) VVAA. *Planas de Poesía*. 1949-1951.Vo II. Edición facsímil. Viceconsejería de Cultura y Deportes Gobierno de Canarias. p.303.



Juan Millares Carló, su esposa y sus hijos. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria.

Esta familia formaba y forma parte imprescindible del panorama cultural y artístico de Canarias e incluso de España, ya Unamuno la calificó de “hogar de espíritus”. (375).

Como vemos en este recorrido, la mayoría de los miembros de la familia Millares ha tenido contacto, relación, admiración o influencia de Rafael Romero. El punto de conexión con ellos comienza desde que Juan Millares Carló compartiera el mismo centro de estudios, el prestigioso colegio de San Agustín. Luego compartieron trabajo periodístico, ya que Millares colaboraron en 1916 en el diario *Ecos*, del que fue director Alonso Quesada. El poeta colaboró y apoyó al Teatrillo de los hermano Millares. (376).

Millares Carló, escritor, engendró una familia dedicada al arte y a la cultura en general. Es el padre del artista Eduardo Millares (más conocido como Cho Juaá), de los poetas José María y Agustín Millares Sall, del pintor Manolo Millares y de la pintora Jane Millares Sall, entre otros.

(375) SANTANA, Lázaro. “Prehistoria de Manolo Millares”. San Borondón. Las Palmas, 1974. Visto en la tesis de Ángeles Alemán sobre Manolo Millares.

(376) Véase al respecto el Capítulo I de este trabajo. *Alonso Quesada y el mundo del Arte. Nombres propios que lo vinculan al mundo artístico*. Epígrafe B. “Los Millares”.p.88.

Juan Millares Carló presentó, en la Primera Exposición de Artistas Canarios, en el Gabinete Literario, el 20 de noviembre de 1919, 42 caricaturas en la Sala Tercera que ocupó casi en su totalidad. Todas eran personalidades conocidas en el ambiente cultural y político de Las Palmas y están numeradas en el catálogo del 91 al 132. Entre otras hemos escogidos para señalar aquí, por la relación con nuestro tema, las caricaturas de Néstor, Tomás Morales, Néstor de la Torre, Domingo Rivero, Alonso Quesada. (377).

Se hizo un catálogo de la exposición en la segunda semana de noviembre cuya portada fue de Hurtado de Mendoza

La muestra era colectiva, pero el número de obras que aportaba cada artista fue desigual. De las 160 piezas, más las obras aportadas por la Escuela de Luján Pérez, que fueron 30; más de 100 eran de solo dos artistas: José Hurtado de Mendoza y de Juan Millares Carló. Otros artistas fueron Nicolás Massieu y Matos, Tomás Gómez Bosch, Francisco Suárez León, J. Nieto, Carmen Martínez, M. L. González, Alberto Manrique de Lara, Juan Carló, Juan Márquez Peñate, Isabel González, Eulalia Figueroa, Eladio Moreno, Federico Valido, Rafael Bello y José Batllori. (378).

Además de pintor y poeta, Juan Millares Carló era también narrador y no deshecha la ocasión de volver a nombrar a nuestro escurridizo Quesada, así como a algunos de los amigos que hemos ido nombrando y se nos antojan imprescindibles en la historia artística de Canarias.

(377) MILLARES CARLÓ, JUAN. (2008). *Obras completas*. Estudio de Frank González. Volumen 4. Cabildo de Gran Canaria. Edición, introducción y cronología de Selena Millares.

(378) *Ibídem* nota 377.

Vegueta conserva algo de la ciudad bethencouriana (valga el adjetivo), y parece que aún se extiende sobre él la sombra de los conventos. En noches de luna, nos es grato evocar bajo la torre de la Audiencia o al cobijo del pórtico del Seminario la silueta atormentada del gran don Alonso [Quesada], vagando en busca de asunto para sus Crónicas de la ciudad y de la noche.

Fray Lesco –espíritu ausente en el ensueño de un imposible ideal de belleza– cruza en dirección a la calle de los Reyes, y Juan Carló, el bohemio incorregible, sale a tales horas –dos de la mañana– de la Escuela Luján, encaminando sus pasos a la plaza del mercado en busca de la clásica taza de café con churros... (379).

(379) MILLARES CARLÓ, Juan. (1948) "Triana y Vegueta". Publicado en *La Palestra* .Revista digital Pellagofio.com.

2.2. EDUARDO MILLARES (1964).



Viñeta extraída de *Interviú a Alonso Quesada* en *Revista Millares*. Eduardo Millares, Cho Juaá. (380).

(380) AAVV. (1964). "Entrevista a AQ" en *Revista Millares*. Artículo de Pedro Schlueter con dibujos de Eduardo Millares. Revista trimestral patrocinada por el Museo Canario, nº1.p107.

La revista *Millares*, donde intervienen varios autores, incluye un texto de Pedro Schlueter Caballero con ilustraciones de Eduardo Millares. Homenajea, utilizando la ironía, a nuestro escritor en: “Interviú a Alonso Quesada” (381). Se trata de una ficticia entrevista a la escultura que Plácido Fleitas dedicó al poeta canario y que está emplazada en León y Castillo. Precisamente, uno de los temas que fluyen en esta interviú es la ubicación de la escultura, que al parecer “disgusta” al homenajeado y “nos lo hace saber” en boca de Schlueter:

-¿Le parece justo que a un poeta lo hayan colocado de espaldas a este bello mar?...el mar lo es todo para un poeta: es su vida, es su pluma, es su amor, es su obra en suma. (382).

Al final de la conversación, le pide a su interlocutor que curse una instancia para que lo cambien, si no de sitio, sí de posición. Hay que tener en cuenta que en ese entonces estaba el mar tras el paseo, en cambio hoy en día, después de haberle ganado terreno a este, se encuentran las dependencias del Club de Natación Metropole y detrás de este la Avenida Marítima.

El texto de Pedro Schlueter va acompañado de viñetas cómicas de Eduardo Millares, cuyo pseudónimo utilizado para un personaje creado por él es Cho Juaá. En la primera, una pareja de extranjeros, de “yuspitinglis”, se coloca delante del busto de Quesada para sacar una fotografía. En la otra, Cho Juaá, se dirige a la escultura para charlar con el escritor. En definitiva, se trata nuevamente de uno de los diversos homenajes que la familia Millares le ha dedicado tanto en vida como *post mortem* a Rafael Romero. Una forma diferente de reivindicar su figura y hacer que no se olvide su nombre.

(381) *Ibídem* nota 380.

(382) *Ibídem* nota 381, pp.106 y 107.



Viñeta extraída de *Interviú a Alonso Quesada*. Cho Juaá. (383).

(383) AAVV. (1964). "Entrevista a AQ" en *Revista Millares*. Artículo de Pedro Schlueter con dibujos de Eduardo Millares. Revista trimestral patrocinada por el Museo Canario, nº1.p106.

2.3. ANTONIO PADRÓN Y *EL LINO DE LOS SUEÑOS* (1964)



Poesía, por Antonio Padrón. Fotografía extraída de la edición de *El lino de los Sueños*. (384)

Este dibujo que con sutiles líneas representa a una hilandera, se utilizó para una nueva edición de los poemas de Alonso Quesada. (385) Se vuelve a editar el prólogo de Unamuno, el epílogo de Gabriel Miró y como novedad se incorporan los dibujos que realizó Padrón interpretando *El lino de los sueños* y *Los caminos dispersos*; además de variados poemas a los que, con colores sumamente vitalistas, inusuales en la obra de Padrón, fue mostrando su visión de cada poema. Los plasmó en verde, en violeta, en naranja, en granate. Algunos dibujos se nos muestran únicamente con trazos bastante esquemáticos, otros se detienen en el detalle, aunque la carga expresiva queda mayoritariamente en manos de los colores y enérgicos trazos.

(384) Todas las fotografías de las ilustraciones realizadas por Antonio Padrón en este epígrafe C han sido extraídas de: QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. Es una edición de Fernando Ramírez y Lázaro Santana.

(385) *Ibíd*em nota 384.



El lino de los sueños. Oración matinal. Antonio Padrón. (386).

Para El lino de los sueños. Oración matinal.

La mañana ha brotado sobre el campo/ como una rosa blanca (387).

Ilustró este poema con una figura de mujer, que sentada de espaldas al espectador y ante un gran ventanal abierto, observa la mañana en el campo. Utiliza un verde fuerte e intenso.

(386) *Ibíd*em nota 384.

(387) QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. Es una edición de Fernando Ramírez y Lázaro Santana.



El lino de los sueños .Canción solitaria. Antonio Padrón. (388)

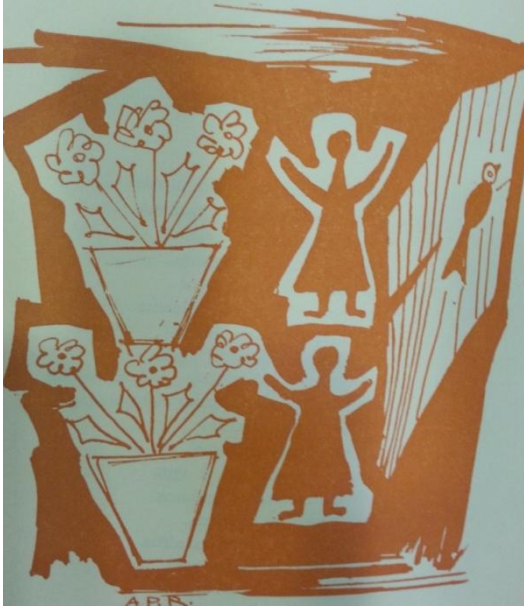
Canción solitaria. A Saulo Torón

Estoy ante la puerta de mi casa, / es más de media noche...Hay un silencio
(389).

Con un violeta pasional, y a modo de un decorado expresionista que recuerda a los deconstructivos decorados del *Doctor Caligari*, Padrón sitúa la silueta de un hombre cabizbajo, bajo una farola y ante la puerta de una casa.

(388) *Ibíd*em nota 384.

(389) QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. Es una edición de Fernando Ramírez y Lázaro Santana.



El lino de los sueños. Sol de Mayo. Antonio Padrón (390).

Sol de Mayo

¡Las macetas están plenas/ de flores! Esta mañana. (391).

Para la iconografía de este poema tierno y sencillo, Antonio elige un vital naranja con el que con la técnica del positivo y negativo, plasma a dos mujeres, dos macetas con frescas flores y su habitual jaula con un pequeño prisionero.

(390) *Ibíd*em nota 384.

(391) QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. Es una edición de Fernando Ramírez y Lázaro Santana.



El lino de los sueños. Una historia de ayer, hoy y mañana. Antonio Padrón (392).

Para *Una historia de ayer, hoy y mañana* (poema vulgar en tres cantos)

Canto II. Hoy ¡Te voy a abandonar!...Hace tres años/ que estoy soñando con ensueños nuevos. (393).

Con un estilo diferente al utilizado por Padrón en su obra en sus últimos años, vemos a un chico asomado a la lectura de lo que parece ser un periódico; tras él, la vegetación y encima de él el sol. Su silueta es redonda, así como las formas utilizadas para el resto de los objetos. Para este dibujo usó el “rojo guinda” color que nombra Quesada en sus versos

...Que tus hijos tengan el rojo guinda bajo el sol del fuego. (394) Es precisamente esta escena la que el pintor escoge para inmortalizarla en trazos.

(392) *Ibíd*em nota 384.

(393) *Ibíd*em nota 391.

(394) *Ibíd*em nota 391.



El lino de los sueños. Coloquio en las sombras. Antonio Padrón (395).

Para *Coloquio en las sombras*.

¿Al fin habéis venido? ¿Dónde ha estado/ la vuestra humanidad toda esta vida? (396).

Con un fondo imperceptible para este coloquio del poeta con el muerto, Padrón vuelve a elegir el color berenjena y sitúa una calavera en primer término.

(395) *Ibíd*em nota 384.

(396) *Ibíd*em nota 393.



El lino de los sueños. Los ingleses de la colonia. Antonio Padrón. (397).

Para *Los ingleses de la colonia. El balance. A Tomás Morales.*

Estos cuarenta ingleses esta noche se juntan/ para hacer un balance porque termina el año. (398).

Esta ilustración, de nuevo en violeta fuerte, nos muestra a un inglés, serio y solemne, con monóculo, bebiendo “un whisky agrio”; a la izquierda objetos propios del oficio de tenedor de libros: tintero, calculadora, cuentas...

(397) *Ibíd*em nota 384.

(398) *Ibíd*em nota 393.

Para el apartado *Los poemas áridos. La mañana de los magos*

El padre sol solemnemente pone/ sobre mi casa todo el oro nuevo“. (399).

Aquí Padrón utiliza su estilo propio aderezado con todos los elementos que inundan su obra pictórica: pájaros, mujeres trabajadoras del campo, gallinas, piedras para moler, pilas de agua... En una silla, una mujer con su pañuelo, cose. Todo para ejemplificar los versos de Quesada: *Ya no hay juguetes en la casa... Todo/es trabajo de vida recio y duro*. (400).

Tierras de Gran Canaria. Tierras de Gran Canaria, sin colores/, ¡secas!, en mi niñez tan luminosas. (401).

Para esta composición vuelve a un verde de naturaleza fértil y esboza un corral con cabras, rodeados de tres árboles, sin hojas, que cantan a la soledad.

Para *Versos de la primera soledad*. Abre el dibujo de una mujer hilando, en color vino. (402).

(399) QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. Es una edición de Fernando Ramírez y Lázaro Santana.

(400) *Ibídem* nota 399.

(401) *Ibídem* nota 399.

(402) *Ibídem* nota 399.



Los caminos dispersos II. Caminos de paz del recuerdo. Antonio Padrón. (403).

El viejo mayordomo/Juan, el de Guayedra. (404)

Utiliza de nuevo el violeta para trasportar los versos a una tertulia en la mesa compartida por un anciano que es escuchado atentamente por cuatro jóvenes.



Los caminos dispersos II Antonio Padrón. (405).

(403) Todas las fotografías de las ilustraciones realizadas por Antonio Padrón en este epígrafe C han sido extraídas de: QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. Es una edición de Fernando Ramírez y Lázaro Santana.

(404) *Ibídem* nota 399.

(405) *Ibídem* nota 399.

VII. *Mi memoria se pierde más lejos:/Hacia el pupitre de un salón de estudios.*
(406).

Un grupo de tres chicos, con las cuencas de los ojos vacías y sobre un fondo naranja, observan a un niño de menor edad que parece brindarles una invitación al juego mediante una pelota.

Para *Dolorosos caminos*

IX *¡Ah, esa esquina terrible! Mi corazón se va, fatalmente, a esa esquina.*
(407).

Vemos en primer plano una mano fuerte grande, que se sitúa ante unas casetas, una de ellas, la típica facturada con cañas, en pico, que se sitúan en las plantaciones de los tomateros. Tinta negra.



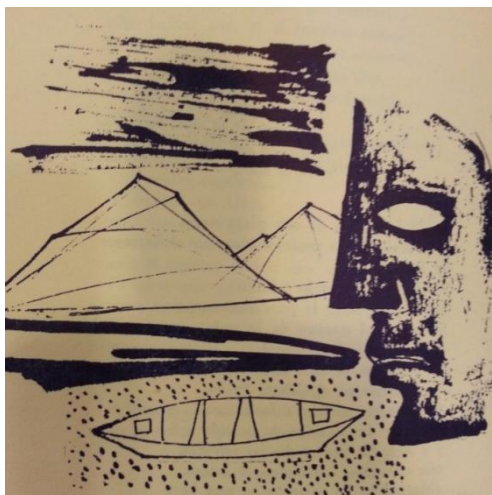
Los caminos dispersos. Siempre. Antonio Padrón. (408).

(406) *Ibíd*em nota 399.

(407) *Ibíd*em nota 399.

(408) *Ibíd*em nota 403.

Para *Siempre*, un poema que dedicó a su amigo, Tomás Morales, *siempre es la palabra última/La honda palabra de la raíz eterna*. Padrón dibuja a un niño que estira sus manos ante un árbol intentando coger sus frutos. En un tono verde oscuro, delinea a este joven ávido por obtener el regalo del peral. (409).



Los caminos dispersos. Caminos del mar. Antonio Padrón. (410).

Para *Caminos del mar. II*.

En las orillas de esta playa negra/ deténgome a aguardar silencioso el Retorno. (411).

Antonio Padrón escoge el malva intenso una vez más y coloca en diversos planos a un hombre, que casi parece una máscara griega, una barca sobre la arena y al fondo unas montañas. Podría ser cualquier playa de la isla, pero se adivina la magia oscura de Agaete con sus montañas como telón de fondo.

(409) *Ibíd*em nota 399.

(410) *Ibíd*em nota 399

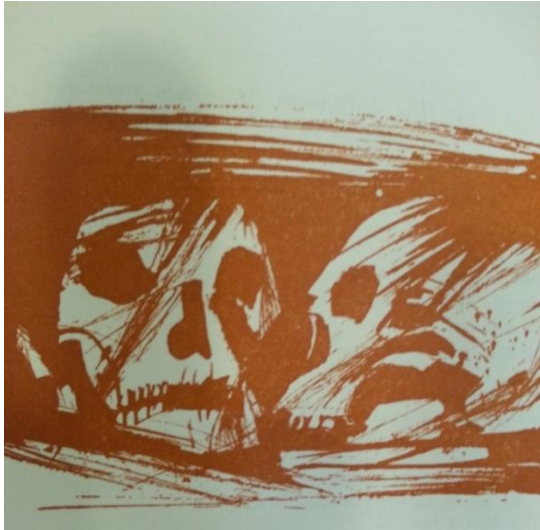
(411) *Ibíd*em nota 403.

Para Alivio del alma. Final de los caminos. II.

Y al fin llegaste con amor distinto, / con el único amor de mi trabajo.

En rojo tuno las líneas esbozan un camino que lleva hacia unas montañas.

(412)



Los caminos dispersos. Día de difuntos Antonio Padrón. (413).

En Apéndice a *Los caminos dispersos. Día de difuntos*. Meditación grotesca y patriótica de la Señorita Muerte.

La muerte española es una solterona/vieja de mal gusto. La muerte española es antigua. (414).

Antonio Padrón escoge un naranja tierra para confrontar a dos calaveras que parecen mantener una charla existencialista entre ellas.

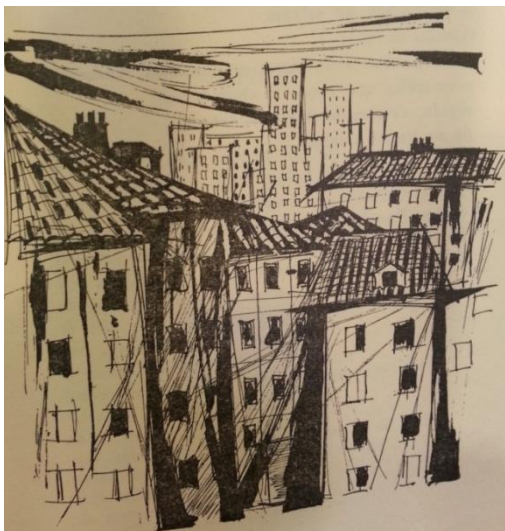
(412) *Ibíd*em nota 399.

(413) *Ibíd*em nota 403.

(414) *Ibíd*em nota 399.

Para *Poema Truncado de Madrid*. Panfleto a Luis García Bilbao. (415)

Padrón elige un sendero sinuoso, en tinta negra y ante sí un hombre que parece que se va a perder en él. Hombre sin mirada, ataviado con un collar que recuerda al que portaban los aborígenes. Tal vez con ese guiño, Padrón quiso ejemplificar la figura de un canario perdido en las calles de la capital.



Poema Truncado de Madrid, Puerta del Sol. Antonio Padrón. (416).

En ese mismo poema, para *Puerta del Sol*. Dibuja en negro los tejados imbricados del viejo Madrid.

Padrón nos describe su idea de cada libro con las líneas justas para ello. En la interpretación de *El lino de los sueños*, se ve a una mujer de perfil, de cintura para arriba, ataviada con el típico pañuelo en la cabeza que hila con sus manos, lo que suponemos que es el lino. Lo más representativo es que tiene las cuencas de los ojos vacíos.

(415) *Ibíd*em nota 399.

(416) *Ibíd*em nota 403.

Como si los sueños fueran ciegos, inéditos, imprevisibles y cambiantes.

Esto es propio de algunos dibujos de Padrón, así como también fue característica de los rostros de Jesús Arencibia.

La silueta de un varón, que nos propone para *Los caminos dispersos*, se presenta en primer plano, decorando su cuello, un collar que recuerda nuestro pasado aborígen, también con los ojos sin mirada, tiene ante sí un serpenteante camino: metáfora de la vida incógnita que nos espera, sobre la cual podemos elucubrar, pero nunca adivinar. El camino no tiene fin, tan sólo se pierde tras una leve inclinación del terreno, asciende y desaparece. Vemos el presente pero no el futuro. (417).

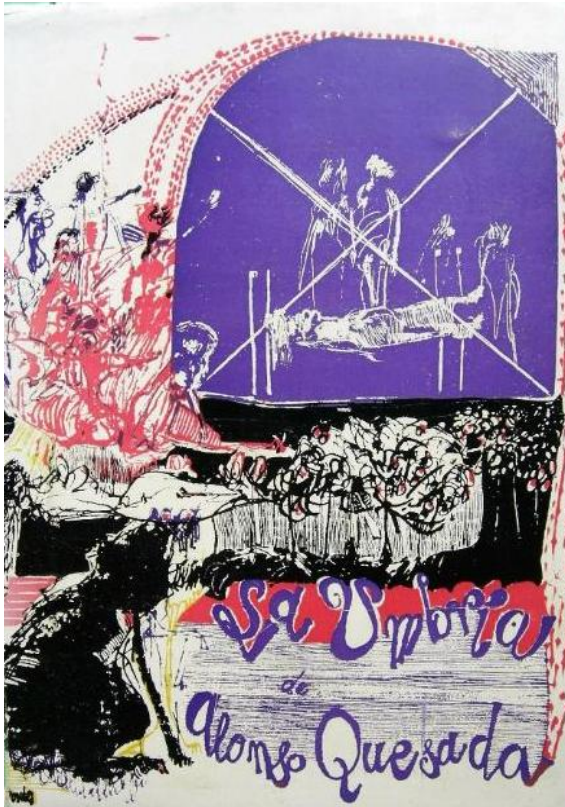
Ambos dibujos tienen un cielo esbozado con rayas despreocupadas, que coronan a los protagonistas, incluso una de ellas invade la silueta del hombre en *Los caminos dispersos*. En este dibujo hay tres árboles con tres ramas yertas y yermas que acompañan al camino serpenteante: son secos, sin hojas, despoblados, pareciera que carecen de esperanza ante lo venidero (418).

De nuevo, tras lo retratos que realizó a Quesada, Padrón, con esta edición de Tagoro, rinde cuidadoso homenaje al poeta ilustrando su obra. Se trata de dar a conocer la obra de una figura importantísima en el mundo de las letras en Canarias.

(417) QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. Es una edición de Fernando Ramírez y Lázaro Santana.

(418) Hemos tenido dificultad para localizar los originales de estos dibujos, algunos de estos pertenecen a Sosa Ortiz de Lanzagorta. Las Palmas de Gran Canaria.

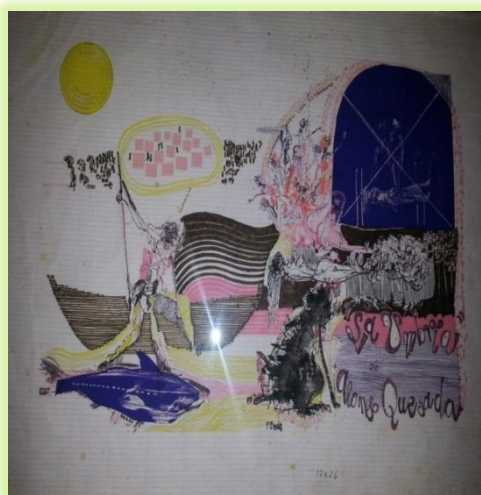
2.4. FÉLIX JUAN BORDES. LA UMBRÍA (1974).



Portada de *La Umbría*, Félix Juan Bordes. 1974.

Técnica mixta sobre papel, 31 x 45cm.

Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria.



Dibujo completo de Bordes para la portada de *La Umbría*. Fotografía obtenida del original situado en la casa museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria.

Se conserva en la casa museo Tomás Morales, en Moya, un dibujo que Félix Juan Bordes ilustró para la cubierta de *La Umbría, poema dramático en tres jornadas* de Alonso Quesada, 1974.

Lázaro Santana le hizo el encargo a Félix Juan Bordes para esta portada de *La Umbría* (419), obra dramática de Quesada que refleja el mundo real y el fantasmal, la enfermedad y la muerte ante un expectante personaje secundario: César, el perro de la familia que habita la casona solariega.

Se trata de una onírica y desconcertante portada que no deja indiferente al espectador. Hay contraposición en lo que constituye (tras pasar por la imprenta) la parte delantera del libro y la trasera. Por un lado tenemos la portada donde el pintor, en un solo plano y uniendo escenas diferentes, sin apenas delimitación, nos presenta el drama de la finca infectada por la tuberculosis. Arriba a la derecha y sobre un fondo violeta yace un lecho mortuorio rodeado de familiares. Debajo, a la izquierda, un grupo de mujeres que llora la escena, señalándola. Pudieran ser plañideras, como apunta Jonathan Allen (420), pero nosotros vemos a los espectros que Quesada enumeró: los doce fantasmas de la Umbría.

Bajo esto, de nuevo, una cama con una mujer que yace moribunda. Contemplando toda la escena, y concebido apenas como un negro borrón, el sabio can, César, el perro de la familia. Juan Bordes quiso introducirlo en la escena con mucho acierto. Si Rafael Romero le dio voz, él le dio presencia.

(419) QUESADA, Alonso. (1974). *La Umbría. Poema dramático en tres jornadas*. Ediciones del Excmo. Cabildo de Insular de Gran Canaria. Prólogo de Lázaro Santana.

(420) ALLEN, Jonathan. (2008). "Ilustración de Félix Juan Bordes para la cubierta de *La Umbría* (1974)" en *Moralía*. Ediciones de El Cabildo. Las Palmas de Gran Canaria.

En la parte trasera del libro,- en el dibujo sería la parte izquierda-, cambia la esencia, pasamos de ver una maraña de personajes abocetados, a vez una sola figura, agarrada a un mástil del barco. Bajo un sol abrasador que parece temblaquear, un barco y un marinero.

Nada que ver con la portada principal donde el *horror vacui* invade la escena. Horacio Guillén, capitán de goleta, que condena a su novia, Salvadora, a morir atrapada en la finca como el resto de su familia al no querer llevarla con él. Zarpa del puerto de Agaete, cabizbajo, en su goleta, pero sabiendo que así conservará su salud y a la vez su vida.

Bordes calma el automatismo de la portada, lo aligera, pero utiliza la misma gama cromática, dotando así de unidad a toda la escena. Rosa, negro, violeta y amarillo son las armas para reflejar el horror de una familia atrapada en una casa solariega del valle de Agaete.

Esta dicotomía en las dos partes de la obra nos recuerda a la que ya presentó Romero. La casa simboliza la enfermedad, la muerte, la putrefacción, la caída de la clase nobiliaria. El exterior es salud, vida, lozanía, sol, aire.

2.5. PEPE DÁMASO: PELÍCULA Y SERIE PICTOGRÁFICA BASADA EN LA UMBRÍA (1975)



La Umbría. Visión fílmica de Pepe Dámaso.

Director: Pepe Dámaso. (1933)

Fecha: 1975

Adaptación cinematográfica: Agustín del Álamo y Pepe Dámaso.

Cámara: Ramón Saldías.

Música: Falcón Sanabria.

La película que concibió Pepe Dámaso en torno a la obra quesadiana, narra la vida de una familia acomodada de rancio abolengo pero enferma de tuberculosis, aislada en un mundo que se derrumba y rodeada de la gente del pueblo que teme el contagio. En la casona se mezclan el mundo de los vivos condenados y de sus antepasados que ya se resisten del todo a dejar esta vida. Todo en un ambiente de decadencia fantasmagórica.



Casa de Las Longueras donde fue rodada *La Umbría*. Agaete. Gran Canaria. Fotografía de la autora de este trabajo.

La película fue rodada en el Valle de Agaete, en la casa señorial de la familia Manrique de Lara, la misma casa que inspiró a Quesada para escribir este drama. Según nos relató María Isabel Torón (421), Romero se basó en una historia que conoció en Agaete. Esa negra leyenda, parece ser que fue “totalmente” tomada de una historia ocurrida en la familia de la esposa de Tomás Morales, de Leonor de Armas.

(421) Entrevista de la autora de esta tesis a María Isabel Torón Macario, hija del poeta Saulo Torón. Las Palmas de Gran Canaria. (3-IV-2014).

Según Concepción de León (422), en el manuscrito original (luego no se publicó), aparecen las siguientes palabras de Quesada:

Primero sean estas palabras:

Este drama espantoso y extraño está inspirado sobre una historia verdadera. Nada de lo ocurrido en él deberá figurárselo el lector como sueño o delirio morboso. (423).

Estas palabras del dramaturgo hacen tomar la lectura que sigue como un libreto de mayor misterio y dramatismo, si cabe.

Alonso Quesada definió la obra teatral *La Umbría* como un poema dramático. Dividida en dieciocho “escenas” repartidas a lo largo de tres “jornadas” y desarrollada en el fértil valle de Agaete. *La Umbría* es un angustioso relato sobre la vida de una familia acomodada que ve mermados a sus componentes por la tuberculosis; casualmente la enfermedad que terminó con la vida del escritor.

José Dámaso, fascinado por el magnetismo de la obra dramática hizo nacer una película y una serie pictórica.

Nos dijo Dámaso: *Pensaba, casi con obsesión, hacer algo con La Umbría: una serie, un espectáculo teatral, tal vez una película...* (424).

Eligió el texto de Rafael Romero porque quiso hacerle un homenaje.

A nuestro sufrido escritor le pudo el paisaje de Agaete cuando Tomás Morales lo llevó allí siendo médico, y para que tomara las aguas de los Berrazales y mejorara de su enfermedad, la tuberculosis. Dámaso nos confesó sus preferencias y la influencia que supusieron para él las descripciones líricas que el escritor hace de El Valle, de Tirma y de Las Nieves, parajes de Agaete, en *La Umbría*.

(422) DE LEÓN CABRERA, Concepción. (1989). *El Teatro de Alonso Quesada*. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. pp. 31-79.

(423) *Ibídem* nota 425.

(424) Entrevista de la autora de la tesis a Pepe Dámaso en Las Palmas de Gran Canaria. (15-I- 2013).

Considera que en este homenaje debía adaptar el magnífico lenguaje de su época y así lo hizo. Para él, el libro de Quesada es una obra maestra.

Las acotaciones son casi una propuesta cinematográfica. En eso se adelantó Quesada (425).

Escribió un guión cinematográfico con un cámara profesional, Ramón Saldías, que fue, siempre según el pintor, su ángel de la guarda. Gentes del pueblo, unas miles de pesetas... Con un rodaje de 16 mm y 60 minutos de duración se rodó *La Umbría* en lo que ahora es el hotel rural de Las Longueras, en el Valle de Agaete, donde ánimas, seres etéreos, nobleza en el borde del limbo, pueblo y realidad conviven.

La magnífica casa ubicada en el fértil valle, se la prestó su dueño, Agustín Manrique, sin ningún tipo de condiciones y allí rodó durante dos días. *Fue un alarde de osadía, pero solo había que seguir un poco a Alonso.-* nos comenta el pintor.

Pero antes Dámaso ya había estado en la misteriosa villa para preparar su película e hizo múltiples diapositivas de los posibles planos. A su vez, el pintor nos confiesa que también hizo sus bosquejos en dibujos.

Toda adaptación escénica o cinematográfica, como la de Pepe Dámaso, en 1975, ha sido simplemente una adaptación, dada la imposibilidad de plasmar fielmente la obra tal y como Rafael Romero la concibió. Esta obra fue escrita para ser leída, pensada y vivida debido a su carácter declamatorio, surrealista e imaginativo. Tan surrealista, que en la obra escrita Quesada le concede humildemente un papel importantísimo al perro, César. Un can que piensa y transmite al lector. Un perro fiel, noble e inteligente que presiente a los fantasmas de la casa y que eriza su lomo cuando los ve.

(425) *Ibidem* nota 424.

Al preguntarle a Pepe Dámaso si cambiaría algo de su “visión fílmica” si volviera a rodarla, eleva su histriónica voz para decir que sin duda incluiría a César, el perro, en una nueva versión,

Me siento ahora con valor para introducirlo en la película, que César describa es una novedad poco valorada en la obra de Alonso. (426).

Primero fue la película y casi seguido la serie pictórica. Pepe Dámaso conjuga placer y muerte, sangre y diversión, sexo y espectros extraños.

Hay cosas que no están en la película; por ejemplo el sentido del sexo es mucho más latente en la pintura. Es misteriosa. Son cuadros grandes. Hay un tríptico... En La mordedura hay dos calaveras haciendo el amor y se muerden la lengua y la sangre cae en el pene. (427)



La Mordedura, serie La Umbría. Pepe Dámaso. 200x200 cm. Técnica mixta sobre lienzo. Colección particular.

(426) Según palabras de Pepe Dámaso. Entrevista de la autora de la tesis a Pepe Dámaso. Las Palmas de Gran Canaria. (15-I- 2013).

(427) *Ibíd*em nota 426.

Esto lo concibió así porque el sexo en el tuberculoso, el erotismo, se exagera. Por eso hay en la película una secuencia en la que sale de espaldas con la calavera en la nuca.

Esa inquietante intromisión del desnudo tuvo muy buenas críticas.- comenta el pintor.

La serie pictórica está formada por varios lienzos de gran tamaño, trípticos y predelas remarcadas por ojivas modernistas, óleos cadavéricos con telas de damasco, técnica mixta de colores pasteles para acercarnos a la muerte con un sutil cortejo.

Dos de ellos se conservan en el hotel Las Longueras, escenario donde se grabó la película, propiedad de la familia Manrique de Lara. En uno de ellos, la que escribe estas líneas quiere ver en él el pedazo de cortinaje donde se envuelve al niño tuberculoso, Gabriel, ya que el pintor incorpora al lienzo un gran jirón de tela gruesa que rodea a una calavera.



Serie *La Umbría*, Pepe Dámaso. *Ventana de la tierra*. 65x50 cm. Técnica mixta sobre tabla. Colección del pintor.

La calavera ya estaba presente en la obra de Pepe Dámaso, pero la serie *La Umbría*, vino a raíz de la obra homónima de Quesada.

A pesar de haberle dedicado gran parte de su temática a la muerte, su canto a ella es lúdico, no es inquisidora como la muerte negra de la literatura española; sino que es una muerte tropical, como la de México o la India, más esperanzadora.



Serie *La Umbría*, Pepe Dámaso. Fotografía extraída de ORTEGA ABRAHAM, LUIS. *Dámaso*. (1993). Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.

En el cartel de *La Umbría* la calavera escupe flores por la boca. Hay como un sentimiento de hablar de lo que a todos nos concierne.” *Mi prestigio me viene por la muerte*”.



Serie *La Umbría*, Pepe Dámaso. *Lamelalama*. 200x 200 cm. Técnica mixta sobre lienzo. Colección particular del artista.

Fernando Castro opina que la obra de Dámaso estaba determinada siempre por una “pulsión erótica- pulsión tanática”. (428).

Las ramificaciones del arte...y la muerte...A veces la calavera no está tan evidente hay otras cosas que hablan de la muerte y no tiene que ser un cráneo. La propia vida es parte de la muerte, afirma Dámaso.

Por la serie que dedicó a Lorca: *La muerte puso huevos en la herida*, se le conoció fuera de Canarias. Según palabras de Dámaso: *era algo extravagante, pero el arte es algo que tiene que ser sentido.*

A punto de su octogésimo cumpleaños en el año de la entrevista que mantuvimos con él (enero de 2013), se le homenajeó en Madrid. El documental se tituló *El vaho en el espejo*, proyectada también en la sala polivalente del CAAM. Es su punto de vista de la muerte: el niño tuberculoso...él quiere rememorar la horrible muerte de su padre, que le marcó profundamente.

Se trata de un documental sobre la vida y obra de Pepe Dámaso tratada desde un punto de vista universal y en el que se toca también la trascendencia de su obra y lo que él querría que se hiciera con su cuerpo y su obra tras su muerte. El título, *El vaho en el espejo*, viene de la antigua costumbre de colocar un espejo bajo la nariz del difunto para comprobar si respiraba o no. Así fue cómo el médico verificó la defunción de su padre cuando murió ante sus ojos.

Y en ese corto sobre su vida, Dámaso vuelve a hacer alusión a Quesada:

Y hemos recreado el vómito de sangre con el que debió morir Alonso:

Aparte de la película y de la serie pictórica, Dámaso pintó un retrato de Quesada. Se lo robaron. Según el propio creador, desapareció en una exposición que hizo; y el otro lo tiene un señor, Carlos Suárez, al que se lo regaló.

(428) *Ibidem* nota 426.

Además retrató también al poeta en el Huerto de Las Flores, en compañía de otros artistas. (429).

El pintor no quiso sólo hacer un retrato o varios inspirados en la literatura quesadiana, sino que quiso enaltecer su legado, sus escritos.

Más que a Alonso, el retrato que yo he podido hacer de Alonso es el retrato de su propia obra La Umbría, porque él no estaba lejos de lo que escribía. (430).

Uno de los aspectos que al pintor le llama la atención sobre la forma de escribir de Quesada, es el feminismo que hay en él. Para él, esa mujer con tuberculosis que se quiere escapar, esa casa cerrada, el acto de querer irse con el marino...es un canto a la libertad. Eso le embaucó y fascinó.

El pintor, ante la pregunta de que si le gustaría adaptar otra obra de Rafael Romero, responde que empezó *Llanura* y se la adaptó Lázaro Santana. Empezó a ensayar para el teatro con bocetos suyos pero después no se llegó a terminar.

Opina que Alonso tiene una cosa espiritual y trascendente por ese mundo interior que él albergaba. Así como Tomás Morales era modernista y escribía como forma de escape con un concepto más luminoso; a Alonso lo ve él como a Edward Munch, más expresionista, más de sufrimiento interior y todo lo que él hace le parece colosal. Tenía un sufrimiento que permitía la creación.

Llama la atención la amistad que tenía con Tomás Morales siendo tan distintos, igual que César (César Manrique) y yo. Nos unían dos cosas: el amor al Arte y a Canarias. Yo era figurativo y él abstracto. Yo necesito de la realidad para expresarme, por eso escogí a Alonso Quesada.

(429) Véase al respecto el Capítulo II de esta tesis.

(430) Palabras del pintor durante la entrevista de la autora de la tesis a Pepe Dámaso. Las Palmas de Gran Canaria. (15-I-2013).

Me gusta la realidad, el sufrimiento del ser humano. Me da una impresión que no me dan otros sentimientos. (431).

De Salvadora, una de las protagonistas más interesantes de *La Umbría*, dice:

-¿Es que no hay puerta ya? Es una metáfora de la isla, la casa, la isla cerrada.

Este homenaje al literato fue multicausal. Él leyó la primera edición de *La Umbría* cuando era muy joven y de ahí hizo un retrato de Alonso Quesada y lo presentó en el Gabinete. Aparte de la admiración a las palabras de Quesada, fue el paisaje, fue la amistad con los dueños de la casa de Las Longueras, fue el misterio que ofrecen El Valle, Las Nieves, Tirma. No sólo eso cautivó a Pepe Dámaso, sino a la mismísima Agatha Christie que basó una de sus novelas en el poblado de pescadores de Las Nieves.

La familia, la angustia y la soledad... al pintor le recuerdan a la enfermedad del SIDA. Él ha tenido amigos que han muerto del SIDA, también contagioso como la tuberculosis. Recuerda cómo, en Agaete, la ropa de la gente enferma se quemaba yendo para Guayedra. El objeto quemado...

Según el pintor, el éxito que tuvo con la película es que la gente recibe ese sentimiento antropológico. Cree que los críticos no la valoran cinematográficamente, pero que la película tiene algo que fascina e inquieta.

¡Qué interesante cuando el arte trasciende y no queda en el mero hecho estético!

Ambos autores, Quesada y Dámaso, tienen en común el paisaje fértil del valle de Agaete y el malpaís, el azul del puerto y las "rocas brujas".

Alonso cavó la tumba de una sociedad avocada al exterminio y Dámaso dio fe de ello y le dio plasticidad a la idea con armas diferentes: la pintura y el

(431) *Ibídem*, nota 430.

Cine. A esto último, no sólo a la pintura, era muy aficionado Quesada. (432).

La película “La Umbría” fue realizada por Dámaso en 1975, coincidiendo con el aniversario de la muerte del escritor. Según Lázaro Santana, tiene influencias de Visconti, Passolini y también algo de las primeras películas de Bergman.

La serie pictórica, según nos aseguró Dámaso, se fue efectuando a la par que el rodaje y estreno de la película. El gran formato de los lienzos y las calaveras coronadas por las ojivas modernistas, son los elementos comunes de esta serie, además del colorido potente que les fue dado: amarillos, rojos, tierras, verdes, azules y blancos ayudan en sintonía a la danza macabra.

Dámaso escogió el elemento arquitectónico más característico y visual de la mansión, las ojivas modernistas de blanca madera, donde se rodó la película y donde se inspiró Quesada, para enmarcar los eróticos esqueletos. Al óleo le añadió vida raída, telas como moaré y ricos damascos que nos recuerda a un cuadro de *vanitas*, donde las riquezas de las telas y el goce de la vida se suplirán, tarde o temprano, por polvo y huesos: un exquisito sudario. (433).

(432) Véase al respecto el Capítulo II de esta tesis.

(433) Los datos de la ficha técnica de los cuadros son de 1993, por lo que pueden haber cambiado de dueño. Véase al respecto a ORTEGA ABRAHAM, Luis. (1993). *Dámaso*. Biblioteca de Artistas canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias

Hay dos cuadros que se encuentran en la casa de Las Longueras, en el valle de Agaete, donde se rodó la película, bajo la tutela de Dámaso, de la serie *La Umbría* “Los ángeles de la Umbría”. Otros se encuentran en manos de particulares o del artista.

2.6. LUCAS DE SAÁ. *EL CONFITAL* (2005)



Obra de Lucas de Saá para ilustrar *El Confital*. *Ningún pájaro vuela donde el aire no existe*. (434).

En *El Confital*. *Ningún pájaro vuela donde el aire no existe*. Juan Carlos de Sancho, su autor, visualiza lo que bien pudo ser una tertulia de varios de los artistas que a lo largo de este trabajo hemos mencionado. Algunos fueron coetáneos y otros aparecen anacrónicamente bajo la batuta de la creatividad. En este caso se juntan –“una reunión secreta e iniciática”- en la playa de Las Canteras, más concretamente en el Confital, para manifestar su opinión sobre la especulación del terreno todavía virgen.

De Sancho hace confluír a Benito Pérez Galdós, Alonso Quesada, Tomás Morales, Saulo Torón, Néstor, *Fray Lesco*, Manolo Millares, Francisco González Díaz, Chona Madera, Agustín Millares Sall, Pino Betancor, Alfredo Kraus...

(434) DE SANCHO, Juan Carlos. (2005). *El Confital*. *Ningún pájaro vuela donde el aire no existe*. Ilustrado por Lucas de Saá. Anroart Ediciones. Diciembre de 2005.

Se recrea un diálogo imaginario que pudiera haber sido real, ya que el escritor utiliza opiniones extraídas de entrevistas o libros de dichos artistas. Queriendo o no, hace revivir esa relación que tuvo el grupo de amigos en torno a la tríada modernista: creando juntos, haciendo crítica juntos, sufriendo y viviendo juntos.

En boca de Alonso Quesada coloca la crítica mordaz que algún día salió de su pecho:

Generalmente puede uno ser un sinvergüenza y hasta ladrón en la ínsula sin dejar de ser una gran persona. Cuando se es en la ínsula una gran persona es preciso ser antes un gran hotentote, y fumar un buen cigarro puro y caminar abriendo las piernas constantemente. (435).

En este libro, el autor se incluye como personaje y también incluye al ilustrador, Lucas de Saá, al que confiere co-protagonismo creativo:

Le agradezco a Lucas de Saá la posibilidad que me ofrece de disfrutar de sus dibujos. Siempre he creído que la escritura no es suficiente relato para plasmar las emociones que uno siente. Aunque la poesía puede despertar en el lector la idea de un cuadro, el dibujo muestra las minucias, los detalles que no ve la palabra. (436).

Juan Carlos de Sancho nació en Las Palmas de Gran Canaria, 1956 y es escritor, editor, guionista y dibujante. Fundó entre otros, la Revista de Literatura y Artes *Puentepalo* en los años 80 y fue también reportero del Grupo Press. Además, combina el arte de la pluma con el cómic e ilustra sus propios libros.

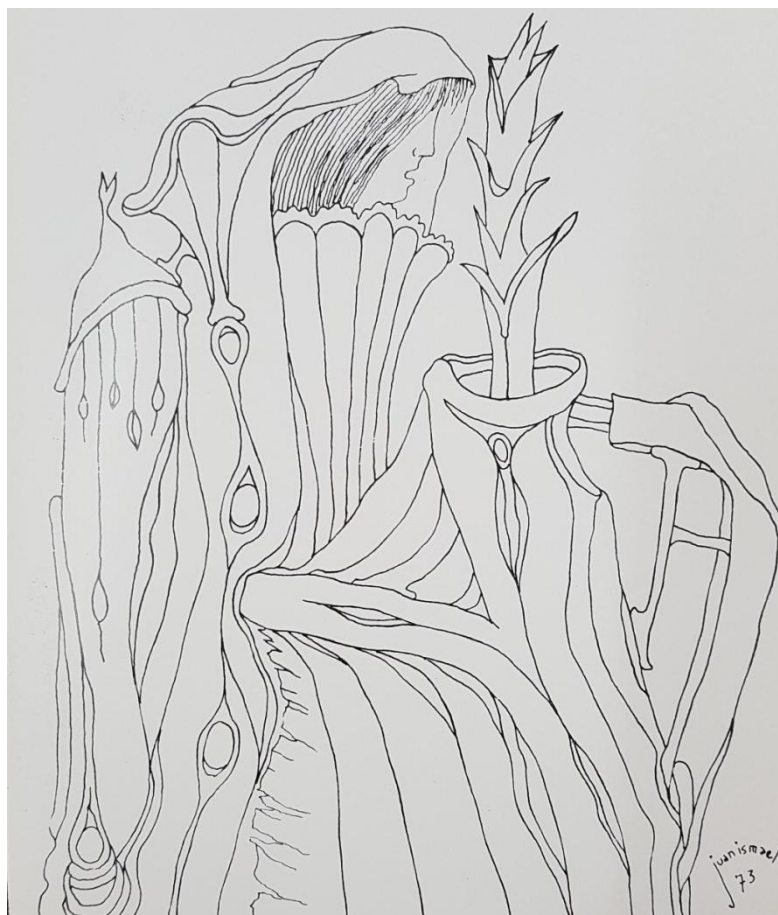
(435) *Ibíd*em nota 434.

(436) *Ibíd*em nota 434.

Lucas de Saá nació en Fuerteventura, Gran Tarajal en 1948. Publicó libros casi siempre relacionados con el medio natural canario. Tras una etapa surrealista, se centra durante dos décadas en el Naturalismo, para finalmente ahondar en el Gestismo. (437)

(437). Información de los dos autores extraída de la edición citada: DE SANCHO, Juan Carlos. (2005). *El Confital. Ningún pájaro vuela donde el aire no existe*. Ilustrado por Lucas de Saá. Anroart Ediciones. Diciembre de 2005.

2.7. JUAN ISMAEL (1973)



Portada del folleto del homenaje por el centenario del nacimiento de Alonso Quesada. Juan Ismael. Fondo A. Zamora. CAAM. Las Palmas de Gran Canaria.

En un folleto encontrado en la Biblioteca del CAAM (en el Fondo A. Zamora. 1989) que supone una invitación a los actos de homenaje por el centenario del nacimiento de Alonso Quesada, el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, con la colaboración de varias personalidades, entre ellas Lázaro Santana, organizó este acto con varias sesiones para conmemorar la obra del poeta. Este folleto presenta un retrato de Quesada y también este dibujo de Juan Ismael (438).

(438) Véase, para más datos de dicho folleto, el capítulo II, apartado G de esta tesis.

A pesar de no contar con suficientes datos sobre esta imagen y el folleto en el que aparece, nos vemos en el deber de representarla aquí, así como no podemos obviar a su autor que tuvo relación directa con la varias veces citada en ese trabajo, la Escuela de Luján Pérez. Hemos destacado como muchos de los integrantes de la institución pedagógica han retratado a Alonso Quesada demostrando así su interés, influencia y admiración. Autores como Eduardo Gregorio, Fleitas, Santana y Felo Monzón han tenido algo que ver con la figura de poeta. Con Juan Ismael no podría ser menos.

Juan Ismael nació en La Oliva, Fuerteventura, en 1907 y falleció en Las Palmas de Gran Canaria en 1981. Aunque ya recibiera clases en la Escuela de Artes y Oficios de Santa Cruz de Tenerife desde los 16 años, es en la Escuela de Luján Pérez, tras trabajar en un laboratorio fotográfico, donde adquiere la máxima formación y se rodea de grandes artistas como Felo Monzón, Santiago Santana, Plácido Fleitas y Jorge Oramas, que a pesar de tener un vínculo en común, siguen caminos diferentes. (439).

Sigue parte de su formación en Madrid y Barcelona a la vez que expone su trabajo, aunque en los años de posguerra emigró a Venezuela por necesidad.

Formó parte de diferentes grupos como PIC (Pintores Independientes Canarios) o LADAC (Los Arqueros del Arte Contemporáneo) y paseó sus manos por óleos, cerámica, o versos, indistintamente, probando diferentes estilos: surrealismo, indigenismo, realismo mágico, pintura metafísica, considerándose hoy en día un adalid del surrealismo en Canarias. (440).

(439) Diccionario de Artistas. CAAM. Disponible en www.caam.net.

(440) *Ibidem* nota 439.

2.8. ORLANDO HERNÁNDEZ (2006)



Sotavento de Orlando Hernández, 2006.

Acero Corten. 3,5 de alto.

Emplazado en la rotonda entre las calles, Avenida, de las Bajas y Tanque Redondo. Entrada al barrio de Pozo Izquierdo. Gran Canaria.

Este volumétrico bajel de acero es otra forma de homenajear a nuestro insigne poeta, Alonso Quesada. (441) Situado en la costa sur de Gran Canaria, el escultor y actual director de la Escuela Luján Pérez, Orlando Hernández, elige un barco y olas ondulantes para recordar la figura del poeta. En una placa colocada en la base rezan así los versos de Quesada:

*Tierras de Gran Canaria, sin colores,
¡secas!, en mi niñez tan luminosas.
¡Montes de fuego, donde ayer sentía
mi adolescencia el ansia de otros lares!...
Campos, eriales, soledad eterna;
--honda meditación de toda cosa---.
¡El sol dando de lleno en los peñascos
y el mar... como invitado a lo imposible!
¡Todos se han ido! Yo, desnudo y solo,
sobre una roca, frente al mar, aguardo
el mañana, ¡y el otro!...*

Alonso Quesada

Según el escultor, Alonso Quesada fue muy importante en la Escuela Luján Pérez y era casi inevitable no realizar alguna obra artística que no fuera inspirada en sus versos. (442).

(441) Fotografía y ficha técnica ofrecidas por el propio autor.

(442) Entrevista a Orlando Hernández el 22 de junio de 2017 en la Escuela Luján Pérez. Las Palmas de Gran Canaria.

Su poesía. ¿Has leído sus poemas?- Me comenta Hernández mientras hojea un libro de Quesada. *-Son preciosos, sobre todo en lo relativo al paisaje.*

Estas palabras, este homenaje, esa escultura, son un ejemplo más de lo importante que fue Quesada, y sigue siendo, en la Escuela Luján Pérez.

Resaltar que de los ocho directores que ha tenido la escuela, cinco han realizado algún tipo de obra de arte inspirándose en la figura de Quesada o bien en su obra. Orlando Hernández es director desde 2007 hasta la actualidad y sin plan concertado se dispuso a hacer lo mismo.

En un artículo de Teo Mesa, publicado en un periódico digital (443), *Esculturas Forjadas* de Orlando Hernández, desgrana los aspectos artísticos y estilísticos de este gran escultor. Sus materiales: el hierro, el acero, y el acero corten que hace dúctil y moldeable con el fuego, haciendo que se plieguen como si fueran su naturaleza primigenia y él gusta precisamente de formas “obstinadas y caprichosas”, lo que no hace nada fácil la ejecución de su trabajo.

(443) Teo Mesa. *Esculturas forjadas*. <https://m.eldiario.es>. (19-XII-2011).

CONCLUSIONES

Al empezar esta tesis nos propusimos unos objetivos para abordar el estudio de la figura de Alonso Quesada desde otra perspectiva. No fueron muchos, pero sí concretos y claros. En resumen, he de empezar diciendo que este epígrafe de conclusiones se parecerá mucho a los objetivos que nos trazamos, dado que el trabajo realizado no hizo más que confirmar, a través de diversas fuentes y testimonios, lo que apuntamos en los albores de la tesis.

Concluimos, por tanto, reseñando que hemos demostrado el intenso nudo de relaciones que hubo en Canarias entre los literatos y pintores, escultores, arquitectos, fotógrafos, etc., en definitiva, con los artistas. Lo hemos constatado con fotos, con cartas, con obras de arte realizadas en conjunto... Esa forma de concebir la creación artística, unía el espíritu creador individual con el apoyo y el aliento de la “comunidad”, de amigos artistas, con los que Quesada se relacionaba.

También nos reafirmamos en la idea que planteábamos inicialmente: la intensa relación que, a pesar del ostracismo cultural canario, tanto Alonso Quesada como el resto de los intelectuales del momento, tenían con el panorama cultural peninsular e incluso europeo. Han sido sobre todo las numerosas cartas, dibujos y fotos, amén de las direcciones encontradas en la agenda de Quesada de los grandes artistas de ese momento como Gómez de la Serna, Julio Romero de Torres, Carmen de Burgos, Valle-Inclán, Unamuno, lo que nos lleva a corroborar esa complicidad y comunicación entre ellos, cuestión importante para los aislados canarios, deseosos de conocer lo que se hacía en el resto del país. Estar enterados de todos los avances en materia cultural, artística o científica, fue también posible gracias a la prensa y a las publicaciones que se recibían de la península y del extranjero. Cuestión que hacía más húmedo este “desierto espiritual”.

También hemos demostrado tras el estudio la influencia que como icono tuvo Quesada en los artistas plásticos, tanto coetáneos como posteriores. El gran número de retratos que fuimos descubriendo en los

fondos de los museos, en los archivos personales, en revistas culturales y en paredes de algunas galerías, reafirman nuestra inicial intuición. A esto habría que añadir los bocetos, portadas de libros, cuadros e incluso una película que surgieron a través del conocimiento de la obra de Rafael Romero. Muchos pintores y escultores estuvieron fascinados por la figura del literato, no ya por su obra, sino por su magnetismo y su propia figura de anguloso rostro. Incluso, un pintor, aún vivo, nos confirmó en una entrevista que la cara magnética de Quesada suscitaba su reproducción.

También hemos podido demostrar que tuvo una gran influencia en el panorama artístico canario de principios de siglo, siendo partícipe de la creación de la Escuela Luján Pérez, apoyando a los artistas en general con charlas o escritos sobre ellos, actuando de modelo ante sus lienzos, etc. Periódicos de la época, en dónde se recogen testimonios como los de Víctor Doreste, o el homenaje silencioso que los artistas de la Escuela Luján Pérez le han ido haciendo a lo largo de la andadura de dicha escuela no hacen más que dar la razón a lo que previamente intuimos.

Quisimos ver, y así lo comprobamos, que a principios de la pasada centuria existía en Canarias un interés interdisciplinar en el medio artístico, aspecto que se pone de manifiesto en el quehacer profesional del protagonista de nuestro estudio .A Quesada y a sus compañeros de profesión no sólo le preocupaba la literatura, por ser su campo de creatividad principal. También se interesaba por el resto de las artes e intentaba estar al día en cuanto a los últimos movimientos y artistas. Cartas a Luis Doreste, entre otros, y documentos varios, a los que hacemos referencia en este trabajo, lo demuestran.

Deseábamos poner de manifiesto la preocupación e interés que Alonso Quesada tenía por las distintas manifestaciones artísticas, que se refleja

muchas veces en su obra (tanto en la temática, como en la ilustración de sus libros, como en el uso soterrado de términos y puntos de vista propios del arte).

En esta serie de conclusiones no podemos olvidar la importancia e influencia que tuvieron en los artistas coetáneos de Alonso Quesada, las tertulias literarias y las reuniones de políticos, pintores, escultores, escritores y fotógrafos; en las que se difundían las noticias y novedades del momento y que contribuyeron a incentivar la creatividad. Al comienzo de este estudio contábamos sólo con alguna de ellas, pero poco a poco se fue abriendo ante nuestros ojos una lista bastante considerable de lugares de reunión: la casa de los Millares, el Huerto de las Flores, la caseta del puerto, etc.

Probablemente, a lo largo de los años encontremos alguna muestra más de lo que hemos citado anteriormente, pero lo cierto es que a día de hoy aportamos datos suficientes que nos ayudan a demostrar que la figura de Quesada necesitaba otra revisión, otra manera de presentarse ante esta sociedad canaria, en la que se pone en valor su papel como sujeto y objeto de la creación artística. El escritor sagaz, audaz, de lengua viperina a veces y de pluma afilada siempre, el que mejor personifica los objetos, el más crítico con este solar atlántico, el amante de la muerte, el deseoso de salud y vida, el irónico, el que hace convivir a fantasmas tuberculosos con mortales en sus obras, el amante esposo...esa es la cara conocida. Este estudio aborda otra faceta: el amante del cine, el que no teme innovar, el que introduce los nombres de músicos y pintores en sus crónicas, el que alaba cuadros históricos como el de *Doña Juana la Loca velando el cadáver de Felipe el Hermoso*, el que gusta de estar ante los óleos mientras se están creando obras artísticas, el que prefiere el crisol de las artes a la individualidad de la literatura, el que sonrío ante los beneficios de la fotografía, el que posa sin temor ante el objetivo, el que recibe bocetos y fotos de artistas de aquí y de allá, el que acude a exposiciones, el que alienta a los pintores de la escuela Luján Pérez, el que es figura inspiradora de muchos artistas o el que fascina con su rostro. En definitiva, consideramos que hay que ampliar la mirada sobre la figura de

Alonso Quesada, valorando, a partir de ahora, su estrecha vinculación con el medio artístico.

De esta tesis se deduce que con toda la información y los datos encontrados se podría dedicar un museo, o al menos una gran sala, a la figura de Alonso Quesada y darle así la importancia que nunca se le ha concedido por estar a la sombra de Tomás Morales. Sabemos que no es nada fácil llevar a cabo esta idea por los impedimentos económicos e institucionales, entre otros, pero si el Cabildo Insular de Gran Canaria estudiase la idea con dedicación, tendríamos un lugar más para poner de relieve el rico patrimonio vinculado a la figura de nuestro protagonista que duerme en muchos archivos y fondos. Dar a conocer, estudiar, exponer y relacionar este patrimonio con otros trabajos ya realizados; así como mostrarlo a la población en general, debería ser una tarea pendiente y ayudaríamos de este modo a enriquecer el estudio del Arte y de la cultura en Canarias.

BIBLIOGRAFÍA

- AAVV. (1945-1951). *Planas de Poesía*. (1949-1951). Volúmenes I y II Edición facsímil. Viceconsejería de Cultura y Deportes Gobierno de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria.
- AAVV. (1949-1951) "Homenaje XXV Aniversario" *Llanura*". En *Planas de Poesía*. Vol. II Edición facsímil. Viceconsejería de Cultura y Deportes Gobierno de Canarias. p.8.
- AAVV. (1951) Catálogo de la Exposición del pintor Juan de Echevarría. Donostia.
- AAVV. (1964). "Entrevista a AQ" en *Revista Millares*. Artículo de Pedro Schlueter con dibujos de Eduardo Millares. Revista trimestral patrocinada por el Museo Canario, nº1, 1964, pp. 105-108.
- AAVV. (1984) *Héroes Atlánticos*. Pepe Dámaso. Día de Canarias. 30 de mayo. Ediciones del Gobierno de Canarias. Santa Cruz de Tenerife.
- AAVV. (1988) Gran Enciclopedia del Arte en Canarias. Centro de la Cultura Popular Canaria. 1ª edición, 1988.
- AAVV. (1989). *Millares, obra en Canarias*. Octubre-diciembre 1989. Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. MARIAR, S.A. de Madrid.
- AAVV. (1991) *Jesús Arencibia. Exposición Antológica*. Cabildo de Gran Canaria. Caja Insular de Ahorros de Canarias. Salas del Centro Cultural

de la Caja de Canarias y del Gabinete Literario. Las Palmas de Gran Canaria. Abril-mayo, 1991.

- AAVV. (1994) *Tomás Morales en su tiempo. 1884-1921*. Exposición gráfica y documental. Noviembre y diciembre de 1984. Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. p 67.
- AAVV. (1996) *Óscar Domínguez. 1926, antología 1957*. Centro Atlántico de Arte Moderno, Las Palmas de Gran Canaria, en colaboración con el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid y con Centro de Arte La Granja, Santa Cruz de Tenerife.
- AAVV. (1998). *Tópicos y argumentos en la literatura de Canarias*. Desarrollo del currículo. Educación Secundaria Obligatoria. Consejería de Educación, Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.
- AAVV. (2003). *Catálogo razonado de Francisco Bores. Pintura 1917-1944*. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Telefónica.
- AAVV. (2003) *La Rosa de los vientos. Estudios, manifiestos e índices*. La Caja General de Ahorros de Canarias. Tenerife. Santa Cruz de Tenerife.
- AAVV. (2004). *Tesoros de las colecciones privadas de Las Palmas de Gran Canaria (1887-1938)*. Museo Néstor, 15 de diciembre 2004- 31 de enero 2005.
- AAVV. (2007) *Coleccionismo: ilustración gráfica y literatura a través de las colecciones de la biblioteca de la Casa Museo Tomás Morales*. Catálogo de la exposición. Ediciones del Cabildo de Gran Canaria.
- AAVV. (2008) Catálogo de la exposición. *EL GRITO*. Pepe Dámaso. CajaCanarias. Obra Social y Cultural.

- AAVV. (2008) *Maestros españoles del Retrato*. Disponible en <https://maestrosdelretrato.blospot.com>.
- AAVV. (2008) *Tomás Gómez Bosch, pintor y fotógrafo*. Catálogo de la exposición. Casa de Colón. Las Palmas de Gran Canaria. 20 junio-24 agosto 2008. 240 pp.
- ALEMÁN GÓMEZ, ÁNGELES. (2002). *La relación entre la escritura y la pintura en la obra de Manolo Millares. La muerte tras la arpillera*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- ALEMÁN GÓMEZ, ÁNGELES. (2008). *El archivo fotográfico de Tomás Gómez Bosch, 1915-1939*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Disponible en congresos.um.es.
- ALLEN, JONATHAN. (2000-2001). *Obra artística. Estudio y análisis*. “Juan Carló, retrato de Alonso Quesada”. En *Moralía* 2000-2001. Nº 1. Ediciones del Cabildo. Gran Canaria. pp. 50-53.
- ALLEN, JONATHAN. (2008) “Retrato de Alonso Quesada” (donación de Lázaro Santana). En Revista *Moralía* nº8. Ediciones de El Cabildo. Gran Canaria. p. 142.
- ALLEN, JONATHAN. (2008) “Ilustración de Félix Juan Bordes para la cubierta de *La Umbría* (1974)” en *Moralía* nº 8. Ediciones de El Cabildo. Gran Canaria. p.143.
- ALLEN, JONATHAN. (2008) “Tomás Gómez Bosch, un siglo de identidad local” en *Moralía*. Nº 8. Cabildo de Gran Canaria. pp. 57-58.

- ALMEIDA CABRERA, PEDRO. (1987). *Néstor, 1887-1938. Un canario cosmopolita*. Real Sociedad Económica de Amigos del País. Las Palmas de Gran Canaria.
- ALMEIDA CABRERA, PEDRO. (1993). *Jesús González Arencibia*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.
- ALMEIDA CABRERA, PEDRO. (2004). *Juan Guillermo Rodríguez Báez*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.
- AZCOAGA, ENRIQUE. (1949-1951). *El hombre de la pipa. Los dibujos de Manolo Millares Sall en Planas de Poesía*. Volumen II (1949-1951) Edición facsímil. pp.141-166.
- BERNIER, MICHEL. (1983). *Juan Ismael. (La constancia Surrealista)*. Colección Guagua. Nº54. Director Francisco Morales Padrón.
- BORDES BENÍTEZ, MARÍA ROSA. (1989). *El pintor Tomás Gómez Bosch*. Las Palmas de Gran Canaria. Fundación Mutua Guanarteme.
- BORDES, FÉLIX JUAN. (1996). *La Entomología: espacios y paisajes*. Islas Canarias. Catálogo de la exposición. Centro de Arte La Regenta, Las Palmas de Gran Canaria, del 11 de octubre al 9 de noviembre de 1996. Viceconsejería de Cultura y Deportes.
- CALASSO, ROBERTO. (2011). *La folie Baudelaire*. Anagrama. Panorama de narrativas. Barcelona. Traducción de Edgardo Dobry. 1ª edición septiembre de 2011.

- CARREÑO CORBELLA, PILAR. (1990). *Ladac. El sueño de los arqueros*. Islas Canarias. Viceconsejería de Cultura y Deportes.
- CASTRO BORREGO, FERNANDO. (1987). *Antología Crítica del Arte en Canarias*. Comentarios a la colección de diapositivas. Guía del profesor. Consejería de Educación del Gobierno de Canarias.
- CASTRO BORREGO, FERNANDO. (2008). "La Escuela Luján Pérez" en *La Modernidad y las Vanguardias en Canarias: 1900-1939*. Historia Cultural del Arte en Canarias. Tomo VII. Viceconsejería de Cultura y Deportes.
- DE LA NUEZ, SEBASTIÁN. (1987). "Néstor y los poetas canarios de su generación". En *Aguayro*. Número 171. p.4. Editorial la Caja de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria.
- DE LA NUEZ, SEBASTIÁN. (2006). *Tomás Morales. Su vida, su tiempo y su obra*. pp. 280-285. Organismo Autónomo de Museos y Centros del Cabildo de Tenerife.
- DE SANCHO, JUAN CARLOS. (2005). *El Confital. Ningún pájaro vuela donde el aire no existe*. Ilustrado por Lucas de Saá. Anroart Ediciones.
- DE SANTA ANA, Mariano. (2016) *Aguas del olvido* disponible en <https://miplayadelascanteras.com> 22-3-2016.
- DE LEÓN CABRERA, CONCEPCIÓN. (1989). *El Teatro de Alonso Quesada*. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- DELGADO, FÉLIX. (5-XI-1935). "Recordando a Alonso Quesada" en *HOY*.p.5. Frontal.

- DORESTE SILVA, LUIS. (1924). "Une visite a Federico- Beltran Masses", en *Les Annales politiques et Litteraires*. Nº 2129 ,1924/4/13. París.
- DIARIO DE LAS PALMAS. (02-VIII-2014). "Entrevista a Joaquín del Valle-Inclán Alsina".
- DIARIO DE LAS PALMAS "Aniversario de la muerte del poeta Alonso Quesada". (XII-5-1960).
- DORESTE SILVA, LUIS. "Recuerdos de Alonso Quesada. El poeta y la amistad". *Hoy*. 1935, noviembre 5. p. 8. Anverso.
- DUARTE, FÉLIX. (1981). *Leyendas Canarias*. Edirca. Las Palmas de Gran Canaria.
- DORESTE, VÍCTOR. (1965). *Narraciones canarias. Recuerdos de niñez y juventud*. Las Palmas de Gran Canaria. Imprenta Lezcano. pp. 70-71/78-82/122-123.
- ECO, HUMBERTO. (2001) *Cómo se hace una tesis doctoral*. Tascabili Bompiani. 1977. 1ª edición: mayo de 2001. Barcelona. Editorial Gedisa.
- ELORZA, ANTONIO. (1988). *Luis Bagaría, el humor y la política*. Editorial Anthropos. Colección Conciencia y Libertad. Tomo 7.
- ESTÉVANEZ, NICOLÁS. (1977) *Canarias*. Biblioteca popular Canaria. Taller ediciones JB. Serie: poesía. Paloma Atlántica 20. 1ª edición 1878. 2ª edición 1977. Madrid.

- FERRER MUÑOZ, Manuel. (2003). *Notas sobre la vida y la obra de D. José Miranda Guerra*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Memoria Digital de Canarias. 16 páginas.
- GAVIÑO DE FRANCHY, Carlos. (2013) Editores. *Manuel Reyes Brito*. Disponible en: lopedeclavijo.blogspot.com.
- GARCÍA DEL ROSARIO, Cristóbal. (2010) *La “Escuela Luján Pérez”: integración del pasado en la modernidad cultural de Canarias*. Discurso leído en el acto de recepción como Académico Correspondiente en Gran Canaria. Discursos Académicos. Nº 37. Academia de Ciencias e Ingeniería de Lanzarote.
- GONZÁLEZ, FRANK. (2003). *El humor gráfico en Canarias. Apuntes para una historia. (1808-1998)*. Ediciones del Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- GONZÁLEZ, FRANK. (2013). *Domingo Rivero y el arte de la caricatura*. Enrique García Cañas, Francisco González, Alberto Manrique de Lara, Eduardo Millares Sall, Fernando Montecruz. Museo Poeta Domingo Rivero. Catálogo de la exposición. Las Palmas de Gran Canaria. Ediciones del Museo Poeta Domingo Rivero.
- GONZÁLEZ, FRANK, ALLEN, JONATHAN Y SANTA ANA, MARIANO. (2018). *Escuela Luján Pérez. 100 años*. Gobierno de Canarias. Cabildo de Gran Canaria y Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Coordinación Frank González.

- GARCÍA MARTÍN, MARIA DEL CARMEN. (2010-2011). *Las ideas estéticas de Domingo Doreste (1868-1940)*. Disponible en <https://riul.ull.es> . Serie Tesis Doctorales.
- GONZÁLEZ MORALES, BELÉN (2015) *Las estructuras antropológicas de lo imaginario en “Las Rosas de Hércules” de Tomás Morales*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. 753 pp. Las Palmas de Gran Canaria, 1 de julio de 2015.
- HENRÍQUEZ JIMÉNEZ, ANTONIO. (1994). “Prólogo de Miguel de Unamuno a *El Lino de los sueños* de Alonso Quesada. El paso del manuscrito a la edición” en *Philologica Canariensis*. Las Palmas de Gran Canaria: Facultad de Filología de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. p. 169.
- HENRÍQUEZ JIMÉNEZ, Antonio. (2006) “Sobre un soneto de Alonso Quesada” Disponible en <https://www.bienmesabe.org> Jueves, 25 de mayo.
- HENRÍQUE JIMÉNEZ, ANTONIO. (2010) “*Salomé*. Alonso Quesada. Melitón Gutiérrez Castro”. Disponible en <https://www.bienmesabe.org>. 2 de Octubre de 2010. Número 333.
- HENRÍQUEZ JIMÉNEZ, Antonio. (2012). martes, 27 de noviembre de 2012. Revista digital *Pellagofio*. Nº 446. Artículo basado en QUESADA, Alonso. (1925). “Crónicas optimistas” en *El Liberal*. Disponible en <https://pellagofio.es>
- HENRÍQUEZ JIMENEZ, ANTONIO. (2012). *Crónicas optimistas. Los últimos textos publicados por Alonso Quesada en la prensa de Las*

Palmas de Gran Canaria. Disponible en <https://www.bienmesabe.org>. N° 446.

- HERNÁNDEZ SOCORRO, M^a DE LOR REYES. (2006). *Bienes del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Un patrimonio por descubrir*. Catálogo de la exposición .Edificio Miller del 21 de junio al 23 de julio de 2006.
- HERNÁNDEZ SOCORRO, MARÍA DE LOS REYES, ET ALII. (2008). *Historia Cultural del Arte en Canarias. Tomo V.. El despertar de la cultura en la época contemporánea. Artistas y manifestaciones culturales del siglo XIX en Canarias*. Gobierno de Canarias.
- HERNÁNDEZ SOCORRO, MARÍA DE LOS REYES Y GONZÁLEZ GUERRA FRANK. (2011). *Eduardo Millares Sall. Más allá de Cho Juaá*. CÍCCA. Las Palmas de Gran Canaria. Obra Social de la Caja de Canarias.
- HERNÁNDEZ CABRERA, EDUVIGIS. (1994). *Antonio Padrón*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.
- KRAWIET, ALEJANDRO. (2003). “La Rosa de los Vientos: en el inicio de la vanguardia insular”. En *La Rosa de Los Vientos. Estudios, manifiestos e índices*. Santa Cruz de Tenerife-Caja General de Ahorros de Canarias.
- LEZCANO, PEDRO. *Paloma o Herramienta (Antología)*. (1988). Biblioteca Básica Canaria, 34. Edición de Teresa Cancio. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.

- MARRERO HENNING, M^a DEL PINO. (1997). *El colegio de san Agustín en la enseñanza secundaria en Gran Canaria (1844-1917)* .Editorial Unelco. Las Palmas de Gran Canaria.
- MESA, TEO. (2011) *Esculturas forjadas*. Disponible en <https://pellagofio.es>
- MILLARES, MANOLO. (1973) *Memoria de una excavación urbana y otros escritos*. Editorial Gustavo Gil. p.33. Disponible en <https://mdc.ulpgc.es>.
- MILLARES CARLÓ, JUAN. (2008). *Obras completas*. Estudio de Frank González. Volumen 4. Cabildo de Gran Canaria. Edición, introducción y cronología de Selena Millares.
- MILLARES CARLÓ, JUAN. (1948) *Triana y Vegueta*. Disponible en <https://pellagofio.es>.
- MONTESDEOCA, DANIEL. (2005). *Tesoros de las colecciones privadas de Las Palmas de Gran Canaria (1887-1938)*. Museo Néstor. Las Palmas de Gran Canaria, 15 de diciembre 2004- 31 de enero 2005.
- MONZÓN SUÁREZ, SEBASTIÁN. (1982). *El otro mar. Poemario*. Imprenta Arteara. Colaboración de la Caja Insular de Ahorros.
- MORALES, TOMÁS. (2006). *Las Rosas de Hércules*. Edición de Oswaldo Guerra Sánchez. Catedra. Letras Hispánicas. 1^a edición, a partir del texto de Tomás Morales. *Las Rosas de Hércules*, edición crítica de Oswaldo Guerra Sánchez, Cabildo de Gran Canaria.

- ORTEGA ABRAHAM, LUIS. (1993). *José Dámaso*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.
- PADRÓN MARTINÓN, MARÍA VICTORIA. (1986). *El pintor Antonio Padrón*. Tomos I y II. Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- PADORNO, EUGENIO. (1996). *Juan Ismael*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.
- PÁEZ MARTÍN, JESÚS. (2003). “La Balada del niño arquero, *una exercitatio* poética” en. 2. p. 72. Casa Museo Tomás Morales. Ediciones de El Cabildo. *Moralia* nº 2.
- PASCASIO BLANCO ÁVILA, FRANCISCO. (2010) “Genio y figura hasta la sepultura” Disponible en ay-vecino.blogspot.com.
- PÉREZ REYES, CARLOS. (1984). *Escultura canaria contemporánea (1918-1978)*. Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- PERDOMO ACEDO, PEDRO. Revista *Florilegio*. 1914/5/4.
- QUESADA, ALONSO. (1913).14 de septiembre. “Brevísimo relato de mí mismo”. En Revista *Florilegio*, número 5. p 6.
- QUESADA, ALONSO. *El Tribuno*. 1913/11/13.
- QUESADA, ALONSO. (1917), agosto 13 “Las mil y una carta”. *Ecos*, p.2.
- QUESADA, ALONSO. (1944). *Los Caminos Dispersos*. Ediciones Gabinete Literario, Las Palmas De Gran Canarias. 145 páginas.

- QUESADA, ALONSO. (1972). *Smoking-Room. Cuentos de los ingleses de la colonia en Canarias*. Fablas Ediciones. Las Palmas de Gran Canaria. Edición y notas de Lázaro Santana. 1ª edición. 1971.
- QUESADA, ALONSO. (1974). *La Umbría. Poema dramático en tres jornadas*. Prólogo de Lázaro Santana. Ediciones del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria.
- QUESADA, ALONSO. (1986). *Obras completa*. Tomos del I al VI. Edición y prólogo de Lázaro Santana. Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. Ediciones del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria.
- QUESADA, ALONSO. (2008). *Smoking-Room*. Colección estudios de clásicos de la literatura. Introducción, revisión, exhumación de los textos nuevos, ordenamiento y notas de Antonio Henríquez. Editorial Anroart. Las Palmas de Gran Canaria. p. 305.
- RODRÍGUEZ QUINTANA, JOSÉ YERAY. (2005) Saulo Torón, *El orillado. Una propuesta de relectura de su vida y obra*. Disponible en <https://hdl.handle.net/105553/1921>. A su vez en “Entrevista a Saulo Torón” en *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 26 de julio de 1966.
- RODRÍGUEZ CALERO, CRISTINA (2014). *Descubriendo el “Poema del mar” a través de Néstor a través de sus bocetos previos*. Coloquio de Historia Canario Americana. Casa de Colón. El Cabildo de Gran Canaria. Disponible en coloquioscanariasamericana.casadecolon.com.

- RIVERO, JOSÉ. (2011). “El nicho descuidado de Alonso Quesada” en *La Provincia* 21 de septiembre de 2011.
- SANTANA, LÁZARO. (1974) “Prehistoria de Manolo Millares”. San Borondón. Las Palmas de Gran Canaria. Museo Canario.
- SANTANA, LÁZARO. (1977). “Alonso Quesada y Pepe Dámaso: *La Umbría en Aguayro*. Número 086. pp. 24-25.
- SANTANA, LÁZARO. (1985) *Gabriel Miró. Cartas a Alonso Quesada*. Edición y notas de Lázaro Santana. Edirca. Serie Biblioteca de rescate. Las Palmas de Gran Canaria.
- SANTANA, LÁZARO. (1986), “Cronología de Alonso Quesada” en *Aguayro*, nº 168.pp.38 y 39. La Caja de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria.
- SANTANA, LÁZARO. (1986). *Alonso Quesada. Obra completa*. Vol.I. Gobierno de Canarias.
- SANTANA, LÁZARO. (1992). *Juan Bordes*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.
- SANTANA, LÁZARO. (2001). *Eduardo Gregorio*. Biblioteca de Artistas Canarios. Gobierno de Canarias.
- SANTANA, LÁZARO. (2005) “Eduardo Gregorio. Retrato de Alonso Quesada”. En *Moralía* nº5. pp. 14 y 15. Ediciones de El Cabildo.
- SANTANA, LÁZARO. (2008). “Millares retratista “en *Moralía* nº 8. p. 124. Ediciones del Cabildo.

- SANCHO, JUAN CARLOS DE. (2005). *El Confital. Ningún pájaro vuela donde el aire no existe*. Ilustrado por Lucas de Saá. Anroart Ediciones.
- SOSA ÁLAMO, SEBASTIÁN. (1999) *Inauguración del grupo escultórico de D. José Armas y Medina*. Tres poetas: Tomás Morales, Alonso Quesada y Saulo Torón. Puerto de las Nieves. Villa de Agaete. 18 de diciembre de 1999, 18,00 de la tarde. Ayuntamiento de Agaete. (Folleto de la inauguración).
- SOSA SUÁREZ, J. (1935). “En el aniversario de Rafael Romero” en *HOY*. 5 de noviembre de 1935. Pág.3. anverso.
- TORÓN, SAULO. (1988). *Poesía completa*. Interinsular canaria. Biblioteca Canaria de bolsillo. pp. 229, 233 y 231.
- TRUJILLO LA ROCHE, PILAR. (1992). *Pedro de Guezala*. Biblioteca de Artistas Canarios. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.
- UNAMUNO-QUESADA (1970). *Epistolario*. Edición de Lázaro Santana. El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

ARCHIVOS Y FONDOS DOCUMENTALES

- Archivo personal de Alonso Quesada. Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria.
- Fondo Alonso Quesada. Archivo de la Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.
- Archivo de Artes Plásticas. Casa de Colón. Las Palmas de Gran Canaria.
- Archivo del Colegio San Agustín en el Museo Canario, Las Palmas de Gran Canaria.
- Archivo de Domingo Doreste. Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.
- Colección documental de Víctor Doreste Grande. El Museo Canario. Blog del archivo del Museo Canario.
- Archivo Luis Doreste Silva. El Museo Canario, Las Palmas de Gran Canaria.
- Fondo Felo Monzón. Biblioteca del CAAM. Las Palmas de Gran Canaria.
- Archivo de Fernando González. Biblioteca Insular de Las Palmas de Gran Canaria.
- Álbum de caricaturas de Francisco González Padrón, Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.
- Álbum de caricaturas de Manolo Reyes, Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

- Archivo personal de Saulo Torón. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

CARTAS CONSULTADAS

- Carta de Alonso Quesada a Unamuno. 1914/5/6. Biblioteca Insular. Archivo personal de Alonso Quesada. Las Palmas de Gran Canaria. También disponible en <https://acceda.ulpgc.es>.
- Carta de Alonso Quesada a Néstor Martín, 1916, entre marzo y abril. Archivo del Museo Néstor. Las Palmas de Gran Canaria.
- Carta de Alonso Quesada a Saulo Torón. 28 de abril de 1918. Cádiz. Archivo personal de Saulo Torón. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.
- Carta de Néstor Martín a Alonso Quesada, Madrid 1914/4/19. Archivo personal de Alonso Quesada. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria. También disponible en <https://acceda.ulpgc.es>.
- Carta de Luis Doreste a Alonso Quesada, 1914. Archivo personal de Alonso Quesada. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria. También disponible en <https://acceda.ulpgc.es>.
- Carta de Gabriel Miró a Alonso Quesada fechada el 11 de marzo de 1918. Archivo personal de Alonso Quesada. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria. También disponible en <https://acceda.ulpgc.es>.

- Carta de Domingo Doreste a Torón 1918/12/24. Archivo personal de Saulo Torón. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.
- Carta de Néstor Bernardo Claudio de la Torre a Torón. 25 de julio de 1919. Madrid. Archivo personal de Saulo Torón. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.
- Carta de Tomás Morales a Saulo Torón, 5 de agosto de 1919. Archivo personal de Saulo Torón. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.
- Carta de Tomás Morales a Saulo Torón. 26 de noviembre de 1919. Archivo personal de Saulo Torón. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.
- Carta de Fernando González Rodríguez a Saulo Torón. 19 de noviembre de 1922. Archivo personal de Saulo Torón. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.
- Carta de Fernando González Rodríguez, 23 de junio de 1922. Fondo Fernando González. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.
- Carta de Saulo Torón a Fernando González. Puerto de la Luz, 6 de julio de 1922. Fondo Fernando González. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.
- Carta de Fernando González Rodríguez a Saulo Torón. Madrid, 17 de mayo de 1922. Fondo de Fernando González. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.

- Carta de Fernando González a Saulo Torón. Madrid, 22 de junio de 1922. Fondo de Fernando González. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.
- Cartas de Fernando González a Torón, 7 de agosto de 1922 y del 23 de enero de 1923. Fondo Fernando González. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.
- Carta de M^a del Carmen Martínón a Domingo Doreste. Archivo Luis Doreste. Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.
- Telegrama de Victorio Macho a Doreste, 1926. Archivo Luis Doreste. Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.
- Carta de Luis Doreste Silva a Saulo Torón, 1932/7/11. Archivo personal de Saulo Torón. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.
- Carta de Fray Lesco a Rita Suárez, 1928. Archivo personal de Alonso Quesada. Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria.

REVISTAS CONSULTADAS

- *Castalia*. Santa Cruz de Tenerife. 1917.
- *Florilegio*. Las Palmas de Gran Canaria. 1915.
- *Florilegio*. Las Palmas de Gran Canaria. 1913.
- *Fablas*. Las Palmas de Gran Canaria. Consultados los nº 15 (febrero 1971), nº 72 (febrero 1978), nº 73 (mayo 1978), nº 66 (1975), nº 62 y 64 (enero-marzo 1975) y nº 68 (1976).

- *Planas de Poesía. 1949-1951. Volúmenes I y II Edición facsímil.* Viceconsejería de Cultura y Deportes Gobierno de Canarias. 1985.

PRENSA CONSULTADA

- *Diario de Las Palmas.* 1995/5/23.
- *Ecos,* 1917/3.
- *Ecos,* 1917/5/12.
- *El Eco de Canarias.* 1965.
- *El Comercio,* 1900/11/29.
- *El Tribuno.* 1913/11.
- *Florilegio.* 1915/4/6.
- *La Crónica.* 1917/6/ 5.
- *La Crónica* 1917/28.
- *La Crónica.* 1917/7/17.
- *La Mañana.* 1909/1/28.
- *La Provincia,* 1915/2/25 y 26.
- *La Provincia,* 1915/3/9.
- *La Provincia,* 1915/3/13.
- *La Provincia,* 1915/3/ 28 y 29.
- *La Provincia,* 1915/9/29
- *La Provincia,* 1915/11/ 24.
- *La Provincia,* 1917/11/16.
- *La Provincia,* 1919/1/24.
- *La Provincia,* 1919/2/21
- *La Provincia,* 1919/5/ 31.
- *La Provincia,* 1919/8/2.
- *La Provincia.* 1920/4/21.
- *La Provincia.* 1920/4/25.
- *La Provincia.*1921/4/15.

- *La Provincia*. 1921/4/16.
- *La Provincia*. 1921/4/20.
- *La Provincia*, 1921/4/22.
- *La Provincia*. 1921/7/9.
- *La Provincia*. 1921/8/17.
- *La Provincia*, 1921/9/20.
- *La Provincia*. 1922/8/11.
- *La Provincia*. 1923/6/9.
- *La Provincia*, 1929/1/9.

ENTREVISTAS REALIZADAS

- Entrevista a Pepe Dámaso en su domicilio de La Isleta, 15 de enero de 2013. Las Palmas de Gran Canaria.
- Entrevista realizada a Isabel Torón Macario en su domicilio de Ciudad Jardín. Las Palmas de Gran Canaria, 3 de marzo de 2014.
- Entrevista con don José Rivero, nieto y director del Museo Poeta Domingo Rivero, en dicha entidad. 17 de abril de 2014. Las Palmas de Gran Canaria.
- Conversación de la autora de la tesis con el director del Museo Néstor, Daniel Montesdeoca, en dicha entidad. 17 de diciembre de 2015. Las Palmas de Gran Canaria.

- Entrevista con la sobrina del pintor Antonio Padrón, María Victoria Padrón. 20 de julio de 2015. En su domicilio particular, en Santa María de Guía.
- Entrevista con Alberto Manrique de Lara. 12 de junio de 2015. Vía telefónica.
- Entrevista con el doctor Frank González. 10 de enero de 2016. Casa Museo Pérez Galdós. Las Palmas de Gran Canaria.
- Entrevista con Rubén Darío Velázquez. 20 de mayo de 2016. Vía telefónica.
- Entrevista con Félix Juan Bordes. 13 de junio de 2016. Vía telefónica.
- Entrevista con Orlando Hernández, el 22 de junio de 2017, en la Escuela de Luján Pérez.
- Entrevista a Birgitta Edenborg, el 2 de agosto de 2018, en la Escuela de Luján Pérez. Las Palmas de Gran Canaria.

RELACIÓN DE ILUSTRACIONES

Capítulo 1

Ilustración nº 1: *Fotografía de Alonso Quesada*, procedente de su archivo personal, con dedicatoria a Saulo Torón. 1913. Fondos de la Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria. p.26

Ilustración nº 2: *Rafael Romero con su madre a los pocos meses de nacer*. Archivo de la Casa Museo Tomás Morales, Moya, Gran Canaria. p.27.

Ilustración nº 3: *Profesores del Colegio de San Agustín*. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p. 29.

Ilustración nº 4. *Rafael Romero con su amigo Federico Cuyás*. Archivo de la FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p. 32.

Ilustración nº 5 *Rafael Romero fotografiado en un rincón de la habitación de Saulo Torón*. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p. 34.

Ilustración nº6 *Rafael Romero*, 1914. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p.39.

Ilustración nº7. *Fotografía de ejemplar de una edición de El Lino de los Sueños* del 11 de marzo de 1915 firmada por algunos amigos como Millares Carló, Néstor, Miguel Sarmiento, Luis Doreste, Luis Millares y otros. Archivo de la Casa Museo Tomás Morales, Moya, Gran Canaria. p. 41.

Ilustración nº8. *Fotografía de Alonso Quesada dedicada a Saulo Torón (anverso)*, 1913. Original en sepia. Estudio Ponce. Archivo de la Casa Museo Tomás Morales, Moya, Gran Canaria. p. 42.

Ilustración nº9. *Bautizo de su hija Amalia*. Archivo de la Casa Museo Tomás Morales. Moya. Gran Canaria p.46.

Ilustración nº10. *Fotografía de Rafael Romero, Saulo Torón y Tomás Morales en la biblioteca del primero*. Archivo de la FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p. 55.

Ilustración nº11. *Alonso Quesada con Tomás Morales y otros amigos en Agaete.* Foto de Gómez Bosch. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p.56.

Ilustración nº12. *Saulo Torón, Morales, Quesada y otros, en una de sus excursiones al campo.* Foto de T. Gómez Bosch. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p. 58.

Ilustración nº13. *Asistentes a la comida celebrada en el desaparecido Hotel Quiney (Plaza de San Bernardo).* Diciembre de 1909, enero de 1910. Foto Luis Ojeda Pérez. Colección particular de José Antonio Pérez Cruz. Las Palmas de Gran Canaria. p.62.

Ilustración nº14. *Alonso Quesada,* detalle de la fotografía anterior. p. 63.

Ilustración nº15. *Intermedio* de Alonso Quesada. Poema manuscrito dedicado a Tomás Morales tras su muerte.1921. Fondo Alonso Quesada. Archivo de la Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria. p. 65.

Ilustración nº16. *Homenaje a Alonso Quesada.* FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p. 70.

Ilustración nº17. *Autorretrato,* expuesto en “Exposición de Autorretratos de Artistas Españoles”, 1907-1908. El original es a color. Lámina extraída del catálogo realizado en la época. Archivo del Museo Néstor. Las Palmas de Gran Canaria. 74.

Ilustración nº18. *Los hermanos Millares y Néstor.* FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p. 76.

Ilustración nº19. *Alonso Quesada, Néstor, Tomás Morales y otros compañeros en la finca El Lomo, en una visita a Telde, con Salvador Rueda.* 9 de enero de 1910. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p. 76.

Ilustración nº21. *Retrato de Alonso Quesada,* Néstor, 1913. p. 81.

Ilustración nº22 Ejemplar de *Manantiales en la ruta de Fernando González con retrato de Victorio Macho.* Foto: todocoleccion.net. Internet. <https://www.todocoleccion.net>. p. 83.

Ilustración nº23. *Néstor, Alonso Quesada y otros ante el Poema del Atlántico.* Foto de Tomás Gómez Bosch. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p. 85.

Ilustración nº24. *Teatro de los hermanos Millares.* FEDAC Las Palmas de Gran Canaria. p. 94.

Ilustración nº25. *Cartel de una representación de Los Doce.* Obra escrita y representada por Quesada. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p. 95.

Ilustración nº26. Retrato de Gabriel Miró realizado por Victorio Macho. Fuente www.cervantesvirtual.com .p. 97.

Ilustración nº27. *Fray Lesco y Juan Carló.* Caricatura de Francisco González. Hemeroteca del Museo Canario, Las Palmas de Gran Canaria. p. 100.

Ilustración nº28. Juan Ismael. *Retrato de Fray Lesco.* Sin fecha. Óleo / lienzo 95 x 119 cm. Depositado actualmente en la Casa Museo Tomás Morales, Moya, Gran Canaria. p. 102.

Ilustración nº29. “Los decoradores de mañana”, en *Ecos*, (12-VII-1917) sin firmar. Consultado en la Hemeroteca del Museo Canario en Las Palmas de Gran Canaria. p. 106.

Ilustración nº30. *Retrato de Víctor Doreste tocando la guitarra* por Juan Ismael. Disponible en guiadegrancanaria.net. p. 112.

Ilustración nº31. *Doreste con Juan Ismael y Carmina, J. Calimano, Fleitas, N. Gas y A. Crespo en una exposición colectiva de pintura en Santa María de Guía, 1951.* p. 113.

Ilustración nº32. *Foto dedicada por Julio Romero de Torres a Rafael Romero.* Fondo Alonso Quesada. Archivo de la Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria. p. 115.

Ilustración nº33. *Portada de la revista Les Annales.* Disponible en www.todocoleccion.net. p. 122

Ilustración nº34. *La maja Marquesa* (1915). Beltrán Masses. *Maestros españoles del Retrato*. <https://maestrosdelretrato.blogspot.com>. p. 124.

Ilustración nº35. *Pierrot y Colombine. O Pierrot malade*. Colección Centro Pompidou, París. *Maestros españoles del Retrato*. <https://maestrosdelretrato.blogspot.com>. p. 125.

Ilustración nº36. *Busto de Tomás Morales* por Victorio Macho. Fotografía disponible en barrocaldiazflores.blogspot.com. p. 128.

Ilustración nº37. *Doña Juana La Loca*. Francisco Pradilla. Óleo sobre lienzo: 3,40 x 5,00 m. Museo del Prado, Madrid. España. Imagen obtenida en lamemoriadelarte.blogspot.com. p. 130.

Ilustración nº38. *Dibujo de Rusiñol y de Martínez Abades*. Archivo personal de Alonso Quesada. Museo Tomás Morales. Moya. Gran Canaria. p. 133.

Ilustración nº39. *Pío Baroja* por Juan Echevarría. Imagen disponible en www.museoreinasofia.es . p. 135.

Ilustración nº40. *Valle- Inclán* por Juan Echevarría. Imagen disponible en www.museoreinasofia.es . p.135.

Ilustración nº41. *Unamuno* por Juan Echevarría. Imagen disponible en www.museoreinasofia.es p. 135.

Ilustración nº42. *Luis García Bilbao* por Juan Echevarría. Imagen disponible en www.museoreinasofia.es p. 135.

Ilustración nº43. *Lluís Bagaría* por el pintor Ramón Casas, 1910. scriptoriumav.wordpress.com .p. 136.

Ilustración nº44. *Unamuno*, de Bagaria (189). Imagen extraída de aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus p. 137.

Ilustración nº45. Néstor caricaturizado por Bagaria, en guiadegrancanaria.net. p. 138.

Ilustración nº46. *Retrato en perfil de una dama.* Óleo sobre madera. 20cm de alto x 35 de largo. Fondo cerrado: 3cm.Fecha: junio de 1911. Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria. p. 140.

Ilustración nº47. *Alonso Quesada, Tomás Morales y amigos en el Huerto de Las Flores,* Agaete. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p.144.

Ilustración nº48. *Tertulia en el Huerto de las Flores. Tomás Morales, Saulo Torón y Alonso Quesada entre otros.* Foto realizada por T.G. Bosch. 11 de noviembre de 1917. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p. 145.

Ilustración nº49. Los hermanos Millares en un rincón de su hogar. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p. 147.

Ilustración nº 50. *Palabras de Juan Millares Carló dedicadas a Saulo Torón.* Homenaje en el Tea, 1960. Disponible en Memoria Digital Canaria. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Archivo personal de Saulo Torón. p. 149.

Ilustración nº51. *El poeta Domingo Rivero.* FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p. 154

Ilustración nº52. *Poema de Domingo Rivero dedicado a Rafael Romero.* FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. No hemos encontrado el original. p. 156.

Ilustración nº53. *Tomás Morales, Alonso Quesada, Saulo Torón y otros en la caseta Galán.*1917-1918. Archivo personal de María Isabel Torón Macario. Las Palmas de Gran Canaria. p. 159.

Capítulo 2

Ilustración nº54. *Retrato del poeta Alonso Quesada.* Néstor.1913. Papel cartulina con lápices, toques de acuarela y barnices. Medidas: Al estar en paradero desconocido, no sabemos sus medidas. p. 174

Ilustración nº55. *Retrato a lápiz de Alonso Quesada,* realizado por José Miranda 1916. Retrato de Alonso Quesada por José Miranda. 1916. Reverso. Fondos de la Biblioteca de Alonso Quesada Biblioteca Insular. LPGC. p. 177.

Ilustración nº56. *Retrato de Alonso Quesada* por José Miranda. 1916. Anverso. Fondo Alonso Quesada, Biblioteca Insular. LPGC. p.178.

Ilustración nº57. *Dibujos y firmas de amigos de Alonso Quesada.* Fondos de de Alonso Quesada. Archivo de la Biblioteca Insular. LPGC. p. 180.

Ilustración nº58. *Retrato de Alonso Quesada.* Tomás Gómez Bosch. 1917 ca. Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria. Goma bicromatada. 30x26´5cm. Con dedicatoria autógrafa de Gómez Bosch. Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria. p. 181

Ilustración nº59. *Retrato de Alonso Quesada.* Tomás Gómez Bosch. 1917 ca. 30x26´5cm. Con dedicatoria autógrafa de Gómez Bosch. Técnica: Goma bicromatada. Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria. p. 182

Ilustración nº60. *Alonso Quesada en Agaete,* fotografiado por T.G. Bosch. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p. 186.

Ilustración nº61. *Retrato de Alonso Quesada.* Juan Carló. 1923. Óleo sobre lienzo. Medidas: 56x45 cm. Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria p. 190.

Ilustración nº62. *Juan Carló con Juan Ismael* en una exposición del primero. FEDAC. p.192.

Ilustración nº63. *Retrato de Juan Carló* por García Cañas. Colección Escuela Luján Pérez. Las Palmas de Gran Canaria. p. 193.

Ilustración nº64. *Poema dedicado por Saulo Torón a su amigo Juan Carló.* Archivo personal de Saulo Torón. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Disponible en Biblioteca Insular y en <https://mdc.ulpgc.es>. p. 194.

Ilustración nº65. *Caricatura de Alonso Quesada.* 1913, por Manuel Reyes Brito. Revista Florilegio. nº 9, 14 de septiembre de 1913. Fotografía disponible en lopedeclavijo.blogspot.com. p. 197.

Ilustración nº66. *Portada de la revista Florilegio,* 1913, diseñada por Reyes. p.199.

Ilustración nº67. *Autorretrato de Reyes,* revista *Florilegio,* 1914. Foto: lopedeclavijo.blogspot.com. p. 200.

Ilustración nº68. *Portada del álbum Líneas y su índice.* Manuel Reyes. Fotos extraídas de: lopedeclavijo.blogspot.com. p. 202.

Ilustración nº69. *Alonso Quesada.* Enrique García Cañas.1917. 14, 2 x 12, 5 cm. Técnica: Tinta y grafito sobre el papel. Museo Poeta Domingo Rivero .Las Palmas de Gran Canaria. p. 203.

Ilustración nº70. *Caricatura de Alonso Quesada.* Francisco González Padrón. Hemeroteca del Museo Canario. 1918. Las Palmas de Gran Canaria. p. 207.

Ilustración nº71. *Caricatura de Nicolás Massieu.* Francisco González Padrón. . Hemeroteca del Museo Canario. 1918. Las Palmas de Gran Canaria. p. 209.

Ilustración nº72. *Caricatura de Domingo Doreste.* Francisco González Padrón. . Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria. p. 212.

Ilustración nº73. *Caricatura de Tomás Morales.* Francisco González Padrón. Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria. p. 213.

Ilustración nº74. *Caricaturas de cinco personas en carnaval.* José Hurtado de Mendoza. 1920. 22 x 64 cm. Gouache sobre cartón. Casa Museo Tomás Morales. Moya. Gran Canaria. p. 215.

Ilustración nº75. Alonso Quesada, detalle de caricatura *Cinco personajes en carnaval*. Hurtado de Mendoza. 1920. 22 x 64 cm. Gouache sobre cartón. Casa Museo Tomás Morales. Moya. p. 215.

Ilustración nº76. *Caricatura de Hurtado de Mendoza*, por Juan David. Fotografía disponible en ay-vecino.blogspot.com “Genio y figura hasta la sepultura”. Publicado por Francisco Pascasio Blanco Ávila. p. 217.

Ilustración nº77. *Tumba de José Hurtado de Mendoza con el bajo relieve de la caricatura de Juan David*. La Habana. . Fotografía extraída de ay-vecino.blogspot.com “Genio y figura hasta la sepultura”. Publicado por Francisco Pascasio Blanco Ávila. p. 218.

Ilustración nº78. *Dibujo de Hurtado de Mendoza*. Archivo de la Biblioteca Insular. Las Palmas de Gran Canaria. Sin fecha. p. 221.

Ilustración nº79. *La Solana*. José Hurtado de Mendoza .C.A 1920-25. Firmado en el ángulo inferior izquierdo. Colección particular. p. 223.

Ilustración nº80. *Joselito*. Néstor. Óleo sobre lienzo. C.A. 1914. Museo Néstor. Las Palmas de Gran Canaria. p. 224.

Ilustración nº81. Foto extraída de *La Provincia*. (9-VI-1923). Sección *Nuestros hombres*, última página del periódico. Hemeroteca del Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria. Medidas, técnica y localización: desconocidas por no hallarse el original. p. 225.

Ilustración nº82. Manolo Millares. *Retrato de Alonso Quesada*. 1951. Óleo sobre lienzo. Lienzo: 65x54 cm. Alto: 79x68 cm .Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. p. 227.

Ilustración nº83. Manolo Millares. *Retrato de Alonso Quesada*. ca. 1949. Tinta/papel, 32 x 25 cm. Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria. p. 232.

Ilustración nº84. *Retrato de Alonso Quesada* de Manolo Millares. Lámina disponible en *Planas de Poesía*. (1949-1951).AAVV. Volumen II. p. 233.

Ilustración nº85. *Retrato de Alonso Quesada* de Manolo Millares. Lámina disponible en *Planas de Poesía*. (1949-1951).AAVV. Volumen I. p. 234.

Ilustración nº86. *Retrato de Rafael Romero*. Santiago Santana. 1951. Firmado en el centro, en la parte inferior. Óleo sobre tela. Tela: 117'5 cm x 95'5 cm. CAAM. Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. A fecha de julio de 2008, depositado en la Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria. p. 235.

Ilustración nº87. *Retrato de Alonso Quesada* de Manolo Millares. Lámina disponible en *Planas de Poesía*. (1949-1951).AAVV. Volumen II. Edición facsímil. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.p.149.

Ilustración nº88. *Retrato de Alonso Quesada*. Pepe Dámaso. 1956. Óleo sobre cartón. 70x 50 cm. El Cabildo de Gran Canaria. p. 239.

Ilustración nº89. *Tomás Morales, Alonso Quesada y otras personalidades en el Huerto de Las Flores*, Agaete. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p. 240.

Ilustración nº90. *El Huerto de las Flores*, de Pepe Dámaso. 2000. Collage. 145x200 cm. Fotografía disponible en ORTEGA ABRAHAM, LUIS. *José Dámaso*. (1993). Biblioteca De Artistas. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. p. 240.

Ilustración nº91. *Retrato de Alonso Quesada*. Antonio Padrón. 1964. Óleo sobre lienzo. 47x 39 cm. Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria. p. 247.

Ilustración nº92. *Boceto previo al retrato de Alonso Quesada*. Antonio Padrón. 1964. Tinta china y guas sobre papel. Propiedad de María Victoria Padrón. p. 249.

Ilustración nº93. *Retrato de Alonso Quesada*. Antonio Padrón. Dibujo a tinta china. Disponible en [sites.google.com](https://www.google.com). p. 250.

Ilustración nº94. *Retrato de Alonso Quesada*. Rubén Darío Velázquez. C.A.1975. Domicilio particular. Óleo sobre lienzo. 1x 1.80 cm. Familia Lanzagorta. p. 252.

Ilustración nº94. *Alonso Quesada. 1886-1986. Centenario.* Juan Bordes Caballero. 1986. Medidas: 4'5 x 6'6 cm. Dibujo coloreado realizado a lápiz sobre papel. Propiedad de Lázaro Santana. Las Palmas de Gran Canaria. p. 255.

Ilustración nº95. Retrato de *Alonso Quesada.* Juan Bordes Caballero. 1986. 4'5 cm de ancho y 6'6 cm de alto. Dibujo coloreado a lápiz sobre papel. Consultado en el CAAM. Fondo Felo Monzón. Las Palmas de Gran Canaria. p. 257.

Ilustración nº96. Manuel Hernández Cornet, 1975. Fotografía disponible en Fondo A. Zamora. CAAM. p. 259.

Ilustración nº97. *Retrato de Alonso Quesada* por Birgitta Edenborg, ca. 2011-2012. Acrílico sobre madera. 52'5 x 48'5 cm. Escuela Luján Pérez. Las Palmas de Gran Canaria. p. 261.

Ilustración nº98. *Alonso Quesada.* Eduardo Millares Sall. 1944. Propiedad de la familia Millares. Las Palmas de Gran Canaria. p. 263.

Ilustración nº99. Fotografía del cuadro realizada en la exposición "Eduardo Millares Sall. Más allá de Cho Juaá". CICC. 2011. p. 264.

Ilustración nº100. *Busto de Alonso Quesada.* Eduardo Gregorio. ca 1936-1940. Bronce pavonado. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Medidas: 36x23x30 cm. p. 266

Un ejemplar es propiedad del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, otro permanece en el CAAM y el tercero está en la Casa Museo Tomás Morales, Moya, Gran Canaria.

Ilustración nº101. *Busto de Alonso Quesada.* Plácido Fleitas. 1955. Bronce sobre base de piedra.

Situado en los jardines de Alonso Quesada, calle León y Castillo. Las Palmas de Gran Canaria. p 271.

Ilustración nº102. Detalle del *Busto de Alonso Quesada*. Plácido Fleitas. 1955. Bronce sobre base de piedra. Situado en los jardines de Alonso Quesada, calle León y Castillo. Las Palmas de Gran Canaria. p. 271.

Ilustración nº103. *Saulo Torón y otras personalidades ante la escultura de Plácido Fleitas, en el homenaje a Quesada*. Fotografía disponible en el Archivo de Saulo Torón. Universidad de las Palmas de Gran Canaria. p. 278.

Ilustración nº104. José de Armas Medina. *Monumento a los poetas*. 1993. Bronce. C/ José de Armas Medina. Av. De los poetas. Puerto de Las Nieves. Agaete. Gran Canaria. Fotografía. Ana Déniz. p. 280.

Ilustración nº105. *José de Armas en su estudio ante el modelado en barro de Quesada*, 1992. Fotografía extraída de SOSA ÁLAMO, Sebastián. (1999). *Tres poetas: Tomás Morales, Alonso Quesada y Saulo Torón*. En “Inauguración del grupo escultórico de Don José de Armas Medina. p. 281.

Capítulo 3

Ilustración nº106. *El Lino de los sueños* portada del libro del poeta Alonso Quesada por Néstor. 1915. Madrid. Imprenta clásica española. El original, en paradero desconocido. Una edición del libro se encuentra en la Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria. p. 285.

Ilustración nº 107. *Retrato del poeta Alonso Quesada*, Néstor, 1913. En un libro dedicado a Tomás Gómez Bosch. Fotografía extraída de una edición conservada en la Casa Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria. p. 287.

Ilustración nº 108. *Dibujo de Manolo Millares para ejemplar de Smoking-Room de Alonso Quesada*. Foto obtenida de *Planas de Poesía* (1949-1951). Vol.I. p.289.

Ilustración nº 109. *Fotografía de Carmen de Burgos*. Disponibe en culturamas.es. p. 292.

Ilustración nº110. *Portada de Smoking-Room de Alonso Quesada*, Manolo Millares. p. 293.

Ilustración nº111. *Síntesis del inglés colonial*. Manolo Millares. 1949. Dibujo de Manolo Millares para ilustrar “Smoking-room” en *Planas de Poesía*. Vol.I.p.294.

Ilustración nº112. *Composición abstracta*. Dibujo de Manolo Millares para ilustrar “Smoking-room” en *Planas de Poesía*. Vol. I.p.295.

Ilustración nº113 Composición abstracta, de Manolo Millares para ilustrar *El amor eléctrico* en *Planas de Poesía* Vol. I. p.295.

Ilustración nº114. *Juan Millares Carló, su esposa y sus hijos*. FEDAC. Las Palmas de Gran Canaria. p. 299.

Ilustración nº115. *Viñeta retratando a Alonso Quesada ante la escultura de Plácido Fleitas*. Eduardo Millares. Cho-Juaá. Fotografía extraída de *Revista Millares*. p. 302

Ilustración nº116. *Viñeta retratando a Alonso Quesada ante la escultura de Plácido Fleitas.* Eduardo Millares. Cho-Juaá. Fotografía extraída de *Revista Millares*. p. 304.

Ilustración nº117. *Dibujo para ilustrar Poesía,* de Alonso Quesada. Realizado por Antonio Padrón. Fotografía extraída de la edición de *El lino de los Sueños*. Extraídas de: QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. p. 305

Ilustración nº118. *El lino de los sueños. Oración matinal.* Antonio Padrón. extraídas de: QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. p.306.

Ilustración nº119. *El lino de los sueños .Canción solitaria.* Antonio Padrón. extraídas de: QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. p. 307.

Ilustración nº120. *El lino de los sueños. Sol de Mayo.* Antonio Padrón. extraídas de: QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. p. 308.

Ilustración nº121. *El lino de los sueños. Una historia de ayer, hoy y mañana.* Antonio Padrón. extraídas de: QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. p. 309.

Ilustración nº122. *El lino de los sueños. Coloquio en las sombras.* Antonio Padrón. extraídas de: QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. 310.

Ilustración nº123. *El lino de los sueños. Los ingleses de la colonia.* Antonio Padrón. extraídas de: QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. p. 311.

Ilustración nº124. *Los caminos dispersos II. Caminos de paz del recuerdo.* Antonio Padrón. extraídas de: QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. p. 313.

Ilustración nº125. *Los caminos dispersos II.* Antonio Padrón. extraídas de: QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. p. 313.

Ilustración nº126. *Los caminos dispersos. Siempre.* Antonio Padrón. extraídas de: QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. p. 314.

Ilustración nº127. *Los caminos dispersos. Caminos del mar.* Antonio Padrón. extraídas de: QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. p. 315.

Ilustración nº128. *Los caminos dispersos. Día de difuntos* Antonio Padrón. extraídas de: QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. p. 316.

Ilustración nº129. *Poema Truncado de Madrid, Puerta del Sol.* Antonio Padrón. extraídas de: QUESADA, Alonso. (1964) Editorial Tagoro. LPGC. p. 317.

Ilustración nº130. Portada de *La Umbría*, Félix Juan Bordes. 1974. Técnica mixta sobre papel, 31 x 45cm. Museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria. p. 319.

Ilustración nº131. Dibujo realizado por Félix Juan Bordes para ilustrar *La Umbría*, de Alonso Quesada. Fotografía obtenida del original situado en la casa museo Tomás Morales, Moya. Gran Canaria. p. 319.

Ilustración nº132. Óleo inspirado en el drama *La Umbría*, obra de Pepe Dámaso. A su vez, cartel de la película homónima. p. 322.

Ilustración nº133. Casa de Las Longueras donde fue rodada *La Umbría*. Agaete. Gran Canaria. Fotografía de la autora de este trabajo. p. 323.

Ilustración nº134. *La Mordedura, serie La Umbría.* Pepe Dámaso. 200x200 cm. Técnica mixta sobre lienzo. Colección particular. p. 326.

Ilustración nº135. Serie *La Umbría*, Pepe Dámaso. *Ventana de la tierra.* Técnica mixta sobre tabla. Colección del pintor. p. 327.

Ilustración nº136. Óleo inspirado en el drama *La Umbría*, obra de Pepe Dámaso Serie *La Umbría*, Pepe Dámaso. Fotografía extraída de ORTEGA ABRAHAM, LUIS. *Dámaso.* (1993). p. 328.

Ilustración nº137. Serie *La Umbría*, Pepe Dámaso. *Lamelalama.* 200x 200 cm. Técnica mixta sobre lienzo. Colección particular del artista. p. 329.

Ilustración nº138. Obra de Lucas de Saá para ilustrar la obra de DE SANCHO, Juan Carlos. (2005). *El Confital. Ningún pájaro vuela donde el aire no existe*. p. 334.

Ilustración nº139. Portada del folleto del homenaje por el centenario del nacimiento de Alonso Quesada. Juan Ismael.1973. p. 337.

Ilustración nº140. *Sotavento* de Orlando Hernández, 2006. Acero Corten. 3,5 de alto. Emplazado en la rotonda entre las calles, Avenida, de las Bajas y Tanque Redondo. Entrada al barrio de Pozo Izquierdo. Gran Canaria. p. 339.

